

U-E 126

ESM 1031106 3000

T. 171480

C. 122249

R. 135385

JHS.

LA JUVENTUD

TRIUNFANTE,

REPRESENTADA EN LAS FIESTAS , CON QUE celebró el Colegio Real de la Compañía de Jesus de Salamanca la Canonizacion de S. LUIS GONZAGA , y S. STANISLAO KOSTKA , y con que aplaudió la Proteccion de las Escuelas Jesuíticas , asignada à S. Luis Gonzaga por Nuestro SS. Padre Benedicto XIII.

OBRA ESCRITA

POR UN INGENIO DE SALAMANCA,
Y DADA A LA ESTAMPA

DE ORDEN DEL SEÑOR

D. RODRIGO CAVALLERO , Y LLANES,
del Consejo de su Magestad en el Supremo de Guerra,
Intendente General de Castilla , y sus Fronteras,
Corregidor de Salamanca , &c.

QUIEN LA DEDICA

AL SERENISSIMO SEÑOR

DON FERNANDO,

PRINCIPE DE LAS ASTURIAS.

Con licencia : En Valladolid , en la Imprenta de la Congregacion de la Buena Muerte. Año de 1746.

LA JUVENTUD

TRIUNFANTE

REPRESENTADA EN LAS ESCENAS, CON UN
celebro el Colegio de la Compañía de Jesús de
la Compañía de S. J. de S. J. de S. J.
ESTANISLAO KOSKA, y con el título de
Protección de las Escuelas de la
nada a S. Luis Gonzaga por S. J. de S. J.
S. Padre Pontificio XII.

OBRA ESCRITA
POR UN INGENIO DE SALAMANCA

Y DADA A LA ESTAMPA

DE ORDEN DEL SEÑOR

D. RODRIGO CAVALLERO, Y LLANES,
del Consejo de su Magestad en el suplico de
Intendente General de Castilla y Leon,
Consejero de Salamanca, &c.

QUEN LA DEDICA

AL SERENISSIMO SEÑOR

DON FERNANDO

PRINCEPE DE LAS ASTURIAS



LA SERENÍSSIMO SEÑOR.

DON FERNANDO,

PRINCIPE DE ASTURIAS.

SEÑOR.



ESTA Obra, que tiene por titulo: *La Juventud Triunfante*, tiene muchos titulos para que V. A. la permita el honor de llegar à sus pies excelsos. Es V. A. no solo por su Real Cuna, Principe de Asturias, heredero del Cetro, y Corona Imperial de las Españas; sino tambien por las sublimes qualidades, y soberanas prendas, que amenizan sus florecientes años, Principe de la Juventud, y de lo que en ella cabe de mas bello, mas culto, mas noble, y generoso. La edad juvenil, que en otros, aun de los mas felizes, suele ser un jardin, donde solo se ven esperanzas verdes, y promessas floridas, en V. A. es un Paraíso, donde à la amenidad de las flores se juntan ya las delicias de preciosos frutos. Los deseos de sus leales, y amantes Vassallos ya están mas allà de las espe-

ranzas : ya no temen la contingencia de las promessas. Frutos son preciosísimos, y efectivos en la florida edad de V. A., una rara advertencia, y perspicacia, que todo lo observa, y lo previene : una firmeza de animo varonil, vinculada al nombre de *Fernando* en el Solio de España : un candor de vida, que es el blanco de nuestras admiraciones : una piedad tan nativa, y genial, que no dexò que hazer à la Real Catholica educacion : y otras Reales prendas, y virtudes, que brillan en la Juventud de V. A., y hechizan nuestro amor.

Siendo, pues, V. A. en este sentido dos vezes Principe, alega este Libro muchos titulos, para prometerse el benigno agrado de V. A. Alega el ser una Descripcion de Fiestas Juveniles ; yà por su doble objeto de dos Santos Principes Jesuítas, los mas Jovenes, que de la classe de Santos Confessores adornan los Altares ; yà tambien por la gran parte, que han tenido en su idèa, y execucion los Jovenes, assi Jesuítas, como seculares de varios Países. Alega el estar su contexto sembrado, ò esmaltado de muchos expresivos elogios de la edad juvenil, y de sus amables atributos, capaces de evitar la ociosidad del vicio : y para hazerla lucir mas con la oposicion del extremo contrario, dice tal vez sus gracias sobre la desgracia de la vejez : y aun por esso

la alegría de sus expresiones estaría contristada en manos de mi ancianidad , si no esperàra la dicha de passar luego à las de V. A.. Alega lo sagrado de su assumpto, proprio enteramente de la Piedad , à cuyo sueldo militaron en todo el discurso de las Fiestas la Magnificencia , el Ingenio , la Discrecion , puesta siempre la mira en el Cielo. Alega el ser Obra de un Escritor sabio, ingenioso , discreto , y eloquente ; cuya diestra elegante festiva pluma , es justamente la que pedían los meritos del assumpto, para volar à la mas alta esfera del aplauso : Sugeto por otra parte de tan generosa condicion , que sin querer descubrir su nombre à los elogios , que le merece su limado , y excelente escrito , me ha cedido la accion de dedicarle à gusto mio ; aunque Yo no tengo mas parte en esta Obra , que el empeño de que salga à luz , y que no se ciña al recinto de Salamanca el gusto de tan grandes Fiestas ; y esto , porque la fortuna , que logro , de ser Hermano de la Compañia de Jesus , me hace interesado en sus lucimientos , y glorias. Alega finalmente el ser descripcion de Fiestas proprias del Colegio Real de la Compañia de Jesus , que es la perla , y la joya de Salamanca , y alhaja muy de V. A. , por ser fundacion de sus Augustos Predecesores , que aligaron su Patronato à la Real Corona con circunstancias de singular

bc-

benevolencia, y honor ; y no menos , por ser uno de los mas insignes Domicilios , y Seminarios de una Religion tan benemerita de la Iglesia , y del bien publico , y por esso tan amada , y favorecida de V. A. , à exemplo de su Augusto Padre el Rey nuestro Señor , que Dios guarde.

Por todos estos titulos , tiene esta Obra la noble ambicion de presentarse à los serenísimos ojos de V. A. , y besar sus elevadas plantas. Y à mi me queda la vanidad de aver acertado con el destino mas proprio de este Libro , y de aver logrado la oportunidad de expressar por estemedio à V. A. mi profundo rendimiento de Vassallo , y el amor leal , con que ruego al Altissimo nos guarde , y prospere à V. A. para gran bien de la Monarquia , de la Iglesia , y del Mundo.

SEÑOR:

Està à los Pies de V. A.
Su rendidissimo Vassallo , y Criado:

D. Rodrigo Cavallero , y Llanes.

AL SEÑOR
DON RODRIGO

CAVALLERO , Y LLANES,

CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO , RE-
gidor perpetuo de la Ciudad de Cadiz , del Consejo de
su Magestad en el Supremo de Guerra , Intendente Gene-
ral de la Justicia, Policia, Guerra, y Hazienda de Castilla,
su Exercito, y Fronteras , Corregidor, y Justicia
Mayor de la Ciudad de Salamanca,
y su Tierra, &c.

EL AUTOR DE ESTE ESCRITO.

SEÑOR.



Y Yo supiera formar Dedicatorias,
bellísimas cosas pudiera decir
sobre la Nobleza de V. S., sobre
su profundo saber , sobre su jui-
cio , su prudencia , su penetra-
cion , su experiencia larga , y
feliz , sobre su zelo , su integri-
dad , su desinterès , su firmeza
en hazer que esten bien servidas
ambas Magestades , Divina , y
humana , y en fin sobre su pie-
dad , y virtud , notoria , y mucha. Pero , si he de confessar
la verdad , Yo no sè como se guisa bien una Dedicatoria.
Comunmente las veo guisadas con tanto dulce de lison-
jas , y dulce tan grollero , que es preciso sea muy poco
delicado el paladar , que no se empalage à la primera cu-
charada. Siempre he tenido por empeño arriesgado el de
alabar à uno en sus barbas : porque ; si el merece tenerlas ,
harà

harà lo que el otto Principe , de quien decia Horacio: *Quem malè si palpère, recalitrat undique tutus*: echarà à co-
ztes de su presencia à quien se atreviera à rociarle las bar-
bas con miel silvestre, ò con una agua-miel crassa, insipida,
y zonza. Resta el arbitrio de poner el almibar en punto.
Pero ai està el punto de la dificultad , que nunca tratare-
mos bien los cortos de vista.

Juntase à esto , que V. S. ha hecho tan fuya esta
Relacion , ò Descripcion , mandandola delinear , y dár à
luz à la sombra , ò al esplendor de su nombre , que el me-
terme Yo à dedicarla , seria un despropósito tan insulso,
y tan necio , como si pretendiera dedicar à V. S. ò à otro,
su proprio Equipaje , ò la Vaxilla de su mesa. V. S., pues,
la dedicará , si gustare , à quien fuere servido. La Obra se
dexará dedicar como una santa , sin decir palabra sobre
esto. Y por lo que à mi toca , puede V. S. dedicarla à San
Hilario , ò à San Hilarion , ò à Santa Engracia , ò à los San-
tos Faustino , y Jovita , ò à San Placido , y sus Compañe-
ros , ò à las dos Santas Perpetua , y Felicitas , ò à todos los
Santos de la Corte Celestial , ò tambien à las Animas del
Purgatorio , buscando persona , que la ponga en sus ma-
nos , quando haga noche en aquella posada de passo pa-
ra el Cielo ; y harto me holgára Yo de llevar el recado,
con orden de detenerme poco: pero ya veo , que para esta
comission , y esse orden, no alcanzan las facultades de los
Intendentes , si no se acude al *Deus in adiutorium meum
intende* , y al *Fiant aures tue intendentes in vocem depreca-
tionis mee*. Si V. S. no quiere , para esta Obra , buscar Me-
cenas en el otro Mundo , dediquela al Rey , y al Papa,
que otras cosas mas valadies se dedican à su Magestad , y
à su Santidad , sin que por esto mejoren su valor intrinse-
co , ni alcancen Hidalguia , ni Indulgencia de sus pecados.
Es verdad , que siempre tiene cuenta el dedicar Libros à
Personages Soberanos : porque , como no se cansan en
leerlos , estiman la buena voluntad , y no descubren la
maula de la ofrenda. Dios de acierto à V. S. y le guarde
muchos años. De esta su Casa , &c.

APROBACION DEL SEÑOR D. JOSEPH DE
Carvajal, y Lancaſter, Colegial Huelpeſed en el Vie-
jo de San Bartholeme, Mayor de Salamanca.

DE orden del Iluſtriſſimo Señor Don Silveſtre Garcia de Eſcalona, Obiſpo de Salamanca, he viſto el Libro intitulado: *La Juventud Triunfante, representada en las Fieſtas, &c.* Y debo declarar deſde luego, que en todo el texido elegante de ſu rica tela no he obſervado ni un hilo ſolo, que deſdiga de la rectitud mas ajuſtada à las reglas divinas de nueſtra Santa Fè Catholica, y al nivel de las coſtumbres mas puras: y por conſequeſcia ni uno ſolo, que no ſea digniſſimo de ſalir à ſer gala de la luz publica. Con eſto he ſatiſfecho al orden del Prelado Iluſtriſſimo. Pero no he cumplido, ni cumplirè con mi ſumo plazer, y admiracion, ſi no paſſo à decir algo mas: ſi bien en mi ſe verifica lo que decia la diſcrecion de Symmaco, *Magnitudo ſtuporis locum plauſibus non relinquit*: pues la admiracion miſma me embarga las voces, para aplaudir la cauſa de mi eſtupor. Dirè no obſtante, aunque ſin orden, lo que pudiere hurtar à mi propria mudèz. No he viſto Eſcrito de mayor delicia para entendimientos de buen guſto. Deſde el principio nos promete el Author un eſtilo caſero, y ſin eſtudio: pero eſſe es el mayor arte de ſu Eloqueſcia, diſſimular el arte, para que nueſtra libertad no ſe ponga en deſenſa, y nos hallemos deſpues cautivos de ſu hechizo, ſin ſaber como. Tenia ſin duda preſente lo del Poeta: *Que parent retia, vita dabis*; y lo del Principe de la Eloqueſcia: *Quadam etiam negligentia eſt diligens*. Deſcuydo varonil, y deſaſſeo galàn, de que ſe precia la Eloqueſcia, quando ſe ſiente ſana, y robuſta. *Eloquentia* (dice el gran Maeſtro de eſta Facultad, Quintiliano) *ſi toto corpore valet, unguis pollire, & capillum reponere, ad ſuam curam pertinere non exiſtimabit*. Con eſtas Maximas el Author, hablando à ſu guſto, habla al guſto de todos.

Symmaco
lib. 10.
Epiſt. 22.

Ovidio:
Cicer. in
Orat.

Quint.

Horat. in
ArtePoet.

Su pluma, yá parece de Aguila, yá de Cisne; como quien vuela sin designio particular, pero con fortuna, siempre *Faustis avibus*. Unas vezes se remonta à expresiones sublimes; otras, se abate à naturalidades agraciadas; unas, y otras segun el merito de los conceptos, y de las cosas. Quando importa la seriedad, la encuentra muy à mano, vestida de Elegancias; quando conduce la festividad, se le aparecen sales de esquisita fazon; pero lo futiliza con un chiste tan circunspecto, y mirado, que jamás se olvida de la decencia, ni de la dignidad del assumpto. Es de los comprehendidos en el verso de Horacio: *Scimus in urbanum lepido seponere dicto*; y es de los que observan el documento del mismo Poeta: *singula quæque locum teneant sortita decentem*. Las Fiestas de Canonizacion, y Proteccion en este libro son dos vezes Fiestas; una, por la festividad de la materia; y otra, por la del estilo. Maneja el Author la Lengua Castellana con raro dominio, y con admirable comprehension de sus formulas, de sus emphases, de sus alusiones, de su fecundidad, para significar varias cosas à un tiempo con unas mismas frases, y voces. Muestrase consumado Maestro en el estilo Familiar, en el Historico, en el Oratorio, en el Poetico: cada uno de ellos parece su especial favorecido. Es igualmente Dueño de la Prosa, y de la Poesia, sirviendose de una, y otra, como de dos manos igualmente diestras. Quien quisiere saber, qual es su caracter de Estilo en esta Obra, no tiene mas que averiguar, qual es el ultimo primor de estos quatro Generos. En ellos explica à cada passo, como sin querer, y como que la abundancia del entendimiento la haze brotar, una universal erudicion, inteligencia, y sabiduria en todas materias. De aqui le proviene el escribir tan primorosamente. *Scribendi rectè sapere est, & principium, & fons*, decia aquel Discreto: y antes lo avia declarado Tullio: *Eloquentia, sicut reliquarum rerum, fundamenta*

Horat. in
ArtePoet.
Cicero in
Orat.

tuna

tum Sapientia. Dice las cosas, como fueron; y no es poca alabanza: pues aviendo sido ellas tan excelentes, es atribuirle mucha excelencia en el decir. Dicese, que la mejor gala de la Verdad es la desnudez. Mas yo no dudo, que la verdad se alegra de verse en este Libro tan bien vestida; mayormente, quando el adorno, y gala no desdora su integridad, y su pureza. No hablo de la gran variedad de piezas Poeticas, todas à qual mejor; en que parece echò todos los registros el organo de las Musas; sonando yà en Sonetos, yà en Octavas, yà en Canciones, yà en Dezimas, yà en Romances Heroicos, yà en orras especies de Acentos armoniosos. Lo que mas realza todo este colmo de perfecciones, es el estar sazonado con tanto sabor de Piedad. Con tal arte alaba el Author à los Jovenes, y lisonjea sus años floridos, que las lisonjas son sermones; y miràn à darles gana de ser Santos à imitacion de los dos Jovenes Jesuitas nuevamente canonizados. Propone la Juventud Triunfante: pero haze consistir su triunfo en los aplausos del Cielo, y de la Tierra, que consiguieron los dos Santos, por aver despreciado al mundo, vencido al Infierno, y domado los orgullos violentos de la edad juvenil; vindicando por estas victorias la Juventud de las presunciones, que la malquistaban con los Sabios. Se debe esperar, que no salga esteril un Sermon, que tan diestramente mezcla lo deleytoso con lo util.

*Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci,
Lectorem delectando, pariterque monendo.*

Horat. l. 1. c. 1.

Por todo esto, y lo demàs que no acierto à decir, ratifico el dictamen, que declarè al principio, *salvo, &c.* En este Colegio Viejo de S. Bartholomè Mayor de Salamanca, à 8. de Diciembre de 1727.

Lic. D. Joseph de Carvajal,
y Lancaster.

DICTAMEN DEL RR. PADRE JOSEPH AN-
tonio Butron, y Muxica de la Compañia de Jesus.

Dezir , que este Papel intitulado : *La Juventud Triunfante , en las Fiestas , &c.* que V. A. me manda ver con orden de expresar mi dictamen , es digno de que salga à luz , para dàr mucha luz à los Ingenios , es poco dezir : Enfancharè un poco mas el rueda à la censura, aunque siendo descripción reflexa de otra descripción la mia, congoxarè con la opresion de los Moldes la obra del Author , y ni nombre mismo.

Si la pluma ha de ser pincèl de lo que escribe, yo arrojò sombras sobre el culto quadro , que me manda ver V. A. No acierto à pintarlo ; porque passando mis colores por los suyos , lo borro , copiandolo. El Author diò luzes, yo sombras : ademàs de que pintura de pintura pierde mucha estimacion. Testigo pudo ser Phelipe II. que no quiso admitir un retrato , que hizo un Pintor diestro , solo porque era traslado.

Aqui veo al Real Colegio de Salamanca , que excede à los de nuestra Provincia *quantum lenta solent inter viburna cupressi* , empenado , y desempenado celebrando à dos humanos Angeles no solo con laureola , sino con aureola de Principes del Cielo , Gonzaga , y Kostka. Què he de dezir yo de estas Fiestas , y de esta pluma ? Solo dirè , que fueron como de aquella esfera de letras , y de el zelo de la Compañia en un Colegio todo Regio.

No sè que ayre me dà de que conozco al Author. Serà Favonio , que en estas pocas hojas despliega Jardines. Centro es de todas las flores , exceptuando el azar.

Mart. No quiere , que le conozcan ; pero quien lea aqui tres renglones dirà que es tuyo el papel : *clamabunt omnes te , liber esse suum.* Ponese una mascarilla de volante con su pluma , y se le ven todas las facciones del ingenio. Quiere emmendar el adagio

gio de la piedra. Tira à los discretos este favor , y se esfuerza como puede à esconder la cara , como la ruindad la mano de otros. Yo yo dixè en unas Fiestas Reales de cierto Corregidor , que salio disfrazado

El disfraz fuè de primor;
Pues tapado (cosa rara !)
Vimos , que el dicho Señor
Iba cubriendo la cara
Mostrando al Corregidor.

El estilo de esta Descripcion no es de aquellos , que truenan , que fulminan , que rebuelven la Grecia , como se dixo de Demosthenes ; pero sino comiueve estrados de Astrea , mueve almas al culto de lo Divino. Ello es mas.

*A nostris procùl est omnis vesica libellis,
Musa nèc infano syrmate nostra tumet;
Illa tamèn omnes laudant , mirantur , adorant,
Confiteor : laudant illa , sèd ista legunt.*

Mart.

Hablar de veras con burlas , arduo rumbo : el Author lo haze con grande acierto ; como quien se burla de lo que sabe , muestra , que sabe en todas materias , y que no es su sabiduria de burlas. Detengome aqui. En una edad infeliz , en que todo horroriza , como avia de escribir ? Todo serio ? Què necedad ! Todo jocosò ? Què locura ! Acudiò muchas vezes al chiste , como de Trajano dixo otro Poeta , que tambien se sabia reir.

*Solus enim tristes hac tempestate Camænas
Respexit.*

No quiero fatigar la imaginacion con el equivoco de que en aquella Era todo era para las Musas *tempestatad*. Facil seria poner el Latin en Español ; pero fuera perder tiempo , y mas que tiempo.

Es

Es la Compañía tan noble , que aun lo que le costò tanto para celebrar dignamente el canonizando honor de estos sus dos Jovenes Heroes Celestiales , en tantos Colegios como ay de Roma al ultimo mundo , lo trata con ayre de gracejo , versos , agudezas , sales , como quien se rie de sus gallos propios àzia el Cielo , son su gloria.

*Estrada de
Bello Belgico.*

La gran Fabrica del Real Colegio està aqui muy en su lugar. Aquella labrada sobervia de el arte , y del ayre , que parece , que el Espiritu Santo su Tutelar (fuego en fin) la vâ levantando à su elemento , y apartandola del mundo , para que solo se entienda con el Cielo , deberà desde oy a esta pluma , que rize otra la altivèz de sus Aguilas.

La articulacion de el Alrar està en todo propria. No parece , que se deshizo su cuerpo. Se acabò , y dura , como aquel Cadaver Real , que desatado en fragmentos , y dos vezes cadaver se traxo de Flandes à vista de el Rey su Hermano. Atando pedazos de muerte saliò toda la entereza de una muerte viva. Ahora se vè mejor , que entonces con nueva alma. Alli se vio lo hecho , aqui el motivo; y haziendose à un lado los ojos , la comprehende mas bien el discurso. Assi sucede en el Cielo , que feriendo la vista àzia Dios , se convierte en ojos el entendimiento.

los versos à vezes son boladores , y à vezes buscapielses (algo se me avia de pegar de estilo de este Ingenio) pero con lucimiento ru do so todo , y lo que debe repararse mucho es , quan à tiempo trahè las Musas Latinas ajenas à que no lo sean para cantar sus designios.

Su agradecimiento à quantos conspiraron à la celebridad de esta dicha es muy como suyo. Què pluma bien nacida pudo dexar sin gratitud à Espiritus nobles , que solo por serlo salieron à honrar à una Orden , que parece , que solamente la puso Dios en el mundo para hazeila mas semejante al JESUS de su divisa ? *In signum cui contradicetur.*

El honor , que su Santidad añade à la Canonización del Angel Gonzaga para la Compañia , es como de Ursinos. De Ursinos , digo , es esclarecidísimo en todo alto como el Polo Boreal , y mas en virtud. Hacelo Patron de las Escuelas de nuestra Orden. Seràlo el Santo , y atenderà à una Religion , que de ciento en ciento embia sin parar sus Hijes à instruir en la Fè con su doctrina Barbaros del otro mundo. Afsilirà à una Gerarquia de letras de quien dixo un Ingenio nuestro , y con gran verdad , lo que Virgilio de la Fortaleza mas celebre de la Historia Poetica:

Non anni domuere decem , non mille carina.

*Ricardo
Lince.*

Dignissimo es este favor de su Santidad por cierto , de que la Compañia lo junte à los que ha recibido de diez y siete Antecessores sayos , poniendolo en sitio , sino mas alto ; mas visible , por de otra esfera , y de otro diferente Orden. Así lo executa el Author.

No solo juzgo , pues , que es debida la licencia , que para esta Obra se pide , sino que si se descubre quien la ha escrito , se le agradezca mucho: porque trabajos (y como que lo son) tan estudiosos , y de tan piadosas plumas no han de contentarse con la tinta , y el humo en la pesadèz del plomo , y con el favor de la fama en las raridades del ayre. No es bien , que se falga con la fuya el Satyrico: *Virtus laudatur , & alget.* Este es mi sentir , y lo serà siempre , salvo , &c. Segovia , y Noviembre 27. de 1727.

†
JHS.

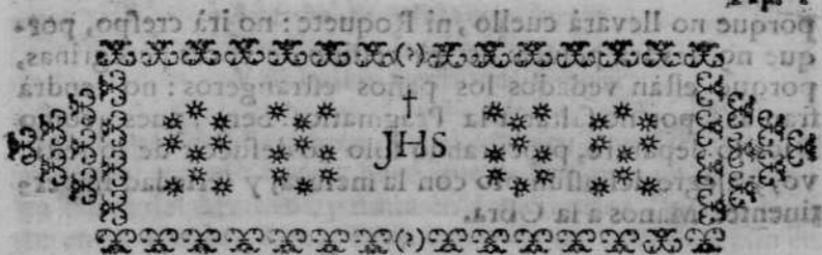
Joseph Antonio Butron , y Muxica.

LICENCIA DEL CONSEJO REAL,
y de el Ordinario.

Sale à luz este Libro intitulado : *La Juventud Triunfante , &c.* con Licencia del Real Consejo , y del Señor Obispo de Salamanca , como consta de los Despachos , que paran en poder del Señor Don Rodrigo Cavallero , y Llanes , Intendente General de Castilla , y sus Fronteras , y Corregidor de Salamanca.

T A S S A .

TAssaron los Señores de el Consejo este Libro intitulado : *La Juventud Triunfante , &c.* à ocho maravedis cada pliego , como mas largamente consta por certificacion , dada por D. Baltasar de San Pedro , y Azebedo , Secretario de Camara de el Rey N. Señor , y de Gobierno del Consejo.



PROLOGO DISCRETO,

por lo breve.

V
 A de Relacion. Si preguntan, como se llama el Autor, dice, que no se llama, ni gusta, que le llamen; porque está bien hallado con su pereza. Si él fuera Sugeto de nombre, que le faltara? Con esto, y con diez mil ducados de renta simple, y un Buleto de salud, una Cedula de buen humor, y una hierba contra necios, y mal-acondicionados, todo en gracia de Dios, no se trocará por un Baylio. Aun en caso de tener nombre, se guardaría bien de decirlo, por miedo de Impressores, y Libreros, que aunque es gente honrada, tienen tan poca ley con los Autores, que à todo Autor de nombre le venden. Y en esta ocasion son mas de temer, para quien no gusta de estar vendido: pues segun la gana, que muestran de que salga Relacion de las Fieas, los veo de talante de facar à sus aventuras muchos Exemplares mas de los que pretende el Señor Intendente. La intencion, ella se dice, facando un palmo de codicia, como de lengua. Bravo será, que se lleven chasco. A lo menos me agradecerán, que no me de à conocer; pues con esto podrán decir: *Quien no te conoce, que te compre.* En conclusion, mi caracter es por ahora el de Servidor del Señor Intendente, à quien obedezco en la formacion de este Papel: para cuyo efecto he procurado recoger todos los papeles, y noticias, que he podido. Y en prueba de que obedezco sin afectacion, el Estilo será casero, y sin estudio; no andará buscando à lo podenco por los jardines, y flore las terminos floridos, periodos frondosos: no irá almidonado;

porque no llevará cuello, ni Roquete: no irá crespo, porque no llevará peluca: no irá vestido de voces peregrinas, porque están vedados los paños estrangeros: no tendrá franjas, por no faltar à la Pragmatica. Será, pues, como Dios lo deparare, procurando solo no desdecir de lo festivo, y alegre del asumpto con la mesura, y seriedad imper-
tinente. Manos à la Obra.

§. I.
MOTIVO DE LAS FIESTAS.

EL dia ultimo del año 1726. Nuestro SS. P. y Pontifice Sumo Benedicto XIII. (cuya vida nos guarde Dios años muy latgos, que à todos sus fieles subditos nos vendrán muy anchos) canonizó solemnemente à S. Luis Gonzaga, Principe Soberano de Castellon, y Religioso Estudiante de la Compañia de Jesus, y à S. Stanislao Koska, Novicio de la Compañia de Jesus, y Principe tambien nacido de una de las primarias Casas de Polonia. La Compañia de Jesus tuvo mucho porque alegrarle. No avia visto el mundo otro par de Santos Confesores canonizados de tan tierna edad. Martyres, si, avia visto muchos aun mas tiernos, que à punta de lanza, y à filo de Espada ganaron el Cielo: pero dos Confesores, que à puntas de cilicios, y de faetas del Divino Amor, y à filos de disciplina, se apoderassen de los Altares, uno en la edad de 17. años, y otro en la de 23. no los avia logrado la Iglesia Militante en 17. siglos. Gran credito de la Milicia de la Compañia de Jesus que no dà tiempo à sus Soldados, para ser viscosos, y los hace juntar aun con el nombre de Novicios la realidad de Veteranos.

En belicos exercicios

Sus aprendices son diestros,

Selectos sus Colesticios,

Sus Estudiantes Maestros,

Aguerridos sus Novicios.

Promptos, pero con sosiego,

Corren mucho en breve espacio

Apenas se alistan , luego
Dociles se hacen à Ignacio,
Y se hallan hechos al fuego.

Aquel Ignifero Patriarca , cuyo espiritu , aun mas que su nombre, es todo fuego, hace que su Religion en qualquiera parte del Mundo , y hasta en dos circulos Polares, habite en la Torrida Zona. Pero como en la Torrida , con enmienda de nuestros Abuelos, se hallan Países fertiles, y saludables, y de tan noble temple , que el Tempe de Thesalia es Herial en su comparacion; logra la Compañia de Jesus ser uno de estos amenos fructiferos Países , llevandose consigo à todas partes su clima portatil , y sirviendose del vital fuego , que la anima , no para agostar flores , sino para madurar frutos mas à prisa. Azia el Estrecho de Magallanes ponen los Geographos la *Tierra del fuego* : pero si la Compañia se ha de llamar tierra , y no Cielo, mas aca ay possada. Y sino , Traslado à este

SONETO.

No de Vagel instable impetu ciego
Fueros de Christal rasgue al Oceano;
Buscando en Golfo Austral Americano
La que el pavor nombrò *Tierra del fuego*;
Sin tan ruinoso cruel desafosiego
La Tierra està del fuego mas à mano,
Donde de Ignacio el fuego soberano
Abraza , y fertiliza llama, y riego.
Su Religion , region de feliz Clima,
Madurez ostentando floreciente,
Frutos engasta en Flores dos lozanas:
Que en suelo , à quien fertil fuego anima,
Donde el Favonio aspira tan caliente,
No es mucho, que las Frutas sean tempranas.

Embiò Dios al Mundo la Compañia de Jesus, para que entre otras empreſſas heroycas de su Instituto , toma le à su cuydado la de limar, instruir, y santificar la Juventud. Empreſſa no menos ardua , que importante ; como la de obligar à un terreno holgado , y vigoroso à no brotar maleza

4
alguna, y dedicar todo el vigor, y lozanja al util grano. O, que los Jovenes son cera blanda, que recibe con facilidad las impresiones. Sea así. Pero que haremos, si concurren muchos Cereros con opuestas ideas à impresionar una cera misma? Si uno pretende formar un Niño Jesus, y otro un Cupido? Si uno quiere imprimir el nombre de *Maria*, y otro el de *Cyterea*? si uno intenta figurar un Cordero, y otro un Satyro? Y quien no sabe quan poco dura lo que trabajan los Cereros, aun quando trabajan para los Altares? Quanto mas se luce su trabajo, se desvanece mas aprisa. Tiene la culpa el faego: mas quando faltará fuego à la Juventud? Quiso, pues, Dios acreditar de felices, y bien logrados los esfuerzos de la Compañia en esta Empresa: y para credito de su Arte, y de sus buenas manos, trasladò de su taller a los Altares dos Jovenes hermosos, dos Imágenes de la Pureza, del Candor, de la Innocencia, del Amor mas casto. A una, y otra puede servir de Epigraphie el verso de Juvenal: *Rara avis in terris, nigraque simillima Cygno*: Ave, por el remonte de sus vuelos: rara, por sin exemplar en la esfera del Culto: *Cygnus*, por el candor de cuerpo, y alma negro, y por la Ropa de la Compañia. En fin la Compañia sabe hacer Confesores Santos antes de la edad de cantar Missa (passe el equivoquillo, aunque vulgar, y manoseado) y Confesores de tanta potestad, que tienen jurisdiccion sobre los Casos mas arduos de lo posible, y absuelven de culpa, y pena todas las Edades de la vida humana.

DEZIMA.

En dos Flores penitentes,

Auñterás amenidades,

Aun las mismas mozedades,

No saben ser delinquentes,

Absueltos por inocentes

Los juveniles verdores

Quedan hoy de los horrores

Aun de posibles pecados:

Que no ay años reservados

De Jesuitas Confesores.

5

550000 Celebróse esta doble Canonizacion en Roma con la magnificencia correspondiente à las grandes ideas, y altos pensamientos de aquella Suprema Ciudad, Cabeza del Mundo (cosa rara! que siendo el Mundo loco, tenga tan buena Cabeza!) cuyos siete Montes, aguzandose en Obeliscos, hicieron à Roma puntiaguda. Pero no siempre se ha de ir à Roma por todo. Vayase por ahora la admiracion à Salamanca, y hallará prevenidas para el dia 6. de Julio del año corriente 1727. unas Fiestas de tanto lucimiento, y buen gusto, que puedan ser contrapeso à las Romanas. En esta famosa Ciudad, que para ser Cabeza del Mundo tiene tambien su *porqué*, por ser Oficina de la razon, y aller de los Discursos, Archivo de las Ciencias, à quien debe el Mundo el ser tan racional: en Salamanca, digo, tiene la Compania de Jesus un Colegio de tan Real, Augusta grandeza, que sino fuera tan Real, pudiera parecer sueño de la fantasia. Es el Colegio Maximo de la Provincia de Castilla; debiendo esta Graduacion superlativa mucho mas à la Comunidad Religiosa, y sabia, que le habita, que à la sublimidad primorosa de su Edificio. Su fundacion, y Patronato es Real: y esto, aunque callaran los Escudos, no sabria disimularlo la soberania de la Obra. Su fabrica, con ser Gigante, es hermosísima, y tanto, que pudiera temer qualquier impresion fascinante, si no fuera tan de piedra su hermosura. Ningun Poeta nos ha pintado hermosos los Gigantes: dadole hà, que han de ser Cocos, y Vestiglos: *Monstrum horrendum, informe, ingens, cui lumen ademptum*: como si el Sol, por ser el mayor de los Planetas, dexará de ser el mas bello; ò como si tuviera mala cara el que *Exultavit ut Gigas*. A lo menos en el Colegio Real de Salamanca el vulto, y corpulencia solo sirve, para dar mas creces à la proporcion de las facciones, y hacer mas visible su hermosura. De este gran Cuerpo es alma el Espiritu Santo, dandole su nombre, y comunicandole aientos de vida como suyos: para que tenga aqui mas digno empleo la expresion magestuosa de Virgilio:

*Spiritus intus alit, totamque infussa per artus
Mens agitat molem, & magno se corpore miscet.*

Cuya magestad se puede familiarizar en nuestro Romance de esta suerte:

El Espiritu alienta interiormente;
Y en los miembros infusa la alta mente,
De todo el cuerpo, que tanta alma inspira,
Inmensidad la maquina respira.

En suma , es una Fabrica, que usurpa à la Fama aquel su verso: *Egrediturque solo , & caput inter nubila condit:* pues cortando el pielago liquido del ayre, forma un Isthmo , por donde se comunican Tierra , y Cielo. Por què, ò para què sube tanto , lo explicò un Bachiller en estas

OCTAVAS.

Pisando vâ la vanidad del viento

Santamente sobervia Arquitectura:

Si mas allà no se hace el Firmamento,

Avrà de tener tope con su altura.

Del Empyreò en el arduo pavimento

Copete busca de oro à su Estatura:

Encelado de marmol , cuyo anhelò

Con mejor intencion assalta el Cielo.

A la Esphera volante pesadumbre,

De sus Lumbreras lifongero espanto,

Sube , admirando la Celeste Cumbre,

Que con alas de piedra vuela tanto.

A coronarle vâ de immortal lumbrè

Fabrica augusta, que desden de quanto

Memphis blason Pyramidal pregona,

De las Fabricas Reyna se corona.

Con esto claro està , que las Fiestas , con que celebrò tan Real Colegio la Canonizacion de sus dos Santos, no avian de ser de tres al quarto , sino tan Reales , que ofreciessen à la mas codiciosa curiosidad un tesoro. Comprehendiò bien este insigne Colegio el titulo especial que en esta ocasion impelia su gozo à demostraciones festivas. Un Colegio dedicado à la educacion escolastica de Religiosos Jovenes , y al cultivo de Ingenios Jesuitas en sus mas vigorosos florecientes años, como podia menos de

echar el resto de sus jubilos en el triunfo de dos Santos de su Habito, de su profesion, de su edad? Todo Joven debe darse por entendido, al ver en estos dos Santos canonizada la Juventud. Y así lo mostraron, no solamente los Jovenes Jesuitas, sino tambien los Seculares academicos: pues los Professores, y Estudiantes nobles, que a la sazón se hallaron en Salamanca, ayudaron con tanto ardor à las Fiestas, como si tratàran de causa propia. Varios Gremios, y Estados de la Republica se consideran obligados à celebrar, mas que otros, aquellos Santos, que supieron hacer compatible la santidad con sus mismos grados, y officios. Así los Carpinteros celebran à S. Joseph, los Plateros à S. Eloy, los Medicos à S. Cosme, y S. Damian, los Grandes à S. Francisco de Borja, los Reyes à S. Luis, y S. Fernando. Pues como no avian de celebrar los Jovenes la Canonizacion de dos Santos, que dieron tan hermosas pruebas de no estar reñida la Juventud con la Santidad? En ellos se vieron desmentidas las presunciones, que avia en el mundo contra los años juveniles. Hasta aqui los atributos de la gente moza, segun la cuenta de los Sabios, eran la imprudencia, la inconstancia, la temeridad, la inquietud, la impureza, y otros à este tono: ò al tono de la Lyra de Horacio, que canta, ó gruñe así (in Art. Poet.)

*Imberbis juvenis, tandem custode remoto,
Gaudet equis, canibusque, & aprici gramine campi
Cereus in vitium flecti, monitoribus asper:
Utilium tardus provisor, prodigus aris:
Sublimis, cupidusque, & amata relinquere pernix.*

Que reducido à Castellano liso, y raso para aquellos, à quienes se les hace cuelta arriba el Latin crespo, dice así:

El Joven desbarbado
En viendose sin ayo, mal domado
Echa por esos Cerros,
Dado à caballos, y mas dado à perros:
Para el vicio es de cera,
Y de azero al aviso se exaspera;
Prodigo à un tiempo mismo, y codicioso,
En mirar por sí, tardo, y perezoso;

Sobervio, y si algo ha amado,
No bien lo amó, quando lo ha dexado.

Ni les aprovechaba el recurso à la Madurez. Si un Joven se mostraba sabio, se hacia odioso, y daba en rostro su discrecion por intempestiva, y importuna, aviendo pasado a refran aquel versicillo antiguo: *Odi puerulos precoci sapientia.* Quando mas no podian, se vengaban de un Joven cuerdo, y juicioso con pronosticarle una temprana muerte y Caton, aquel viejo malacondicionado, y colmilludo, que està mas pasado, que un melon podrido, nos quiso vender esse pronostico en figura del Oraculo: *Censorius Cato* (dice Plinio) *velut ex oraculo prodidit, senilem juventam prematura mortis esse signum.* No se podia sufrir un juicio maduro entre los verdores de los años: y calificandolo por fruto azaroso, y malogrado, le daban por simbolo al Almendro, cuyas bachillerias vegetables se castigan con desayres de escarcha, y le añadian este Lemma: *Propere, non prosperè,* queriendo hacer regla general, lo que limitò a casos particulares la sentencia del Melisuo Bernardo *Timemus omnino floribus intempestivis. Sic sunt aliqui, quorum fructus, quia nimis propere, minus prosperè oriuntur.* Pobres Mozos! que si estais verdes, os hacen mal gesto por agrazes; y si os mostrais maduros, os tienen por agusados.

Plin. lib. 7.
c. 51.

S. Bern.
Serm. de S.
Bened.

Joven, fefudo, ò travieso,
Siempre tiene que tachar,
Y à manera de divieto,
Maduro, ò por madurar,
Nadie le quiere por esso.

Mas ya en los dos canonizados Jovenes Jesuitas tiene la Juventud dos Apologias de hermoso caracter, con que desmentir, y refutar las melancolicas censuras de la Vejez. Ya nos avia informado antes el Divino Oraculo (Sap. 4.), que la prudencia, el seso, la virtud, la constancia, y el vigor heroyco, no estàn aligados a las Canas, como la fortaleza de Sanson à los cabellos; y que cabe compendiarfe en edad concisa todo quanto bueno puede imprimir la Senec-
tud

9
 tud en el prolixo volūmen de sus años. Ahora se vè de-
 sempeñada hermosamente la verdad infalible deste Ora-
 culo en los dos nuevos Santos; que supieron ser vence-
 dores de todo vicio, del Mundo, y del Infierno, y con-
 quistar el Cielo, sin pedir socorro à las Canas, ni aun
^{en sus} barbas: *Ante genas dulces quam flos juvenilis inum-*
brat. Preguntenselo a la Compañia su Madre, que con-
 sagrando a mas digno assumpto las melodias de Clau-
 diano, nos informará en ellos acentos:

Sunt mihi pubentes alto de semine fratres,
 Claud. *Pignora chara mihi, festa quos luce creatos*
 de Pro- *Ipsa meo fovi gremio; cunabula parvis*
 bin. & *Ipsa dedi, cum matris onus Lucina beatum*
 Olybr. *Solveret, & magnos preferrent sydera partus,*
 Consul. *Pieris pollent studiis, castoque resident*
Eloquio; nec desidia, dapibusvè pratis
Indulgere juvat; nec blanda licentia vite
Arripit, aut mores atas lasciva relaxat.
Sed gravibus curis animum sortita senilem,
Igneae longaevo franatur corde juvenis.

Pongamoslo à la pata llana, para los que no pueden
 calzar tan alto Cothurno:

Joyenes de Profapia generosa
 Hermanos tengo dos, prendas amadas,
 Que entre luces festivas concebidos,
 Yo misma criè en mi gremio, Yo amorosa
 En la cuna arrullè, quando alentadas
 Mis ansias de Lucina, entre latidos
 De luz, que repetidos
 Horosco, o à los dos fueron glorioso,
 De Madre me faltò el peso dichoso.
 En el Pierio Jardin ambos si recen,
 Casto el labio, y castizo res, landecen:
 No el ocio entre banquetes deliciosos
 Les lleva el gusto: no los licenciosos

Alhagos de la vida
 Los arrebatan; no lasciva estraga
 Sus costumbres la edad mas atrevida;
 Porque à la Juventud fogosa apaga
 El ardor, refrenando todo exceso,
 Animo anciano del cuidado al peso.

Horat. in Art.
 poet. à v. 166.

Pudieran con esto los Jovenes desplicarse, y en re-
 torno insultar à los viegos con otros atributos no muy
 honrados, que propone Horacio un poquito mas aba-
 xo de los que se citaba contra los Mozos. Pudieran
 disputarles la lisura, dandoles en rostro con sus rugas,
 si ya no lo hubiera hecho la edad: y poniendo-
 les un espejo delante, pudieran repetir la chanza de
 Juvenal:

*Pendentisque genas, & tales aspice rugas,
 Quales, umbriferos ubi pandit Tabraca saltus,
 In vetula scalpit jam mater Simia bucca.*

Naya en Romance para los Viejos, que se alegran, de
 que esté en Latin:

Mira, qual se columpian tus mexillas,
 Mira estas rugas, pliegues escabrotos,
 Iguales à las fias mascarillas,
 Que entre bosques sombríos, y frondosos
 De la Tabraca entalla en vieja boca,
 Una Mona ya madre, quando coca.

Pero una de las bellas lecciones, que dictan à la Ju-
 ventud nuevos Santos, es la modestia. Y así con-
 tentense los Jovenes con saber, que Dios gusto siem-
 pre de Víctimas de poca edad: que à la tierra, para mi-
 rarla con buenos ojos, la remozca el sem lante, & re-
 novabis faciem terrae: y que entonces lo dispone todo à
 su gusto, quando lo pone todo nuevo diamante, *Ecce
 nova facio omnia.* Contentense con el bien colorido
 retrato, que les ofrece Hugo Victorino en esta del-
 cripcion hermosa: *In illa aetate, quando flavesunt tri-*

Lib. 3. de
 Claustro
 anim. cap. 10.

*nes, caro nitescit eburnea; oculorum gemmis facies rosea
decoratur, valetudo corporis vires subministrat, juveni-
nilis etas longioris vite spatium repromittit: quando
vige ratio, vigent etiam corporis sensus, visus acu-
tior, auditus promptior, incensus rectior, cultus ju-
cundior: qui in hac etate se domant, & Deo sociant, ...
tales offerunt Deo hostiam viventem, Deo placentem,
immaculatam, &c. Audiat hoc senum sera conversio, &c.*

„ En aquella edad, (dice) en que se doran los cabe-
„ llos, brilla como marfil la tez, y rosado el rostro se
„ hermosea con los carbunclos de los ojos, la salud sub-
„ ministra fuerzas, y la Juventud promete larga vida:
„ quando están en su vigor la razon, y los sentidos la
„ vista mas aguda, el oido mas prompto, el passo mas
„ firme, y mas ayroso, el semblante mas agradable: los
„ que en esta edad se fugetan, y se confagran à Dios, ...
„ estos ofrecen à Dios hostia viva, grata à Dios, im-
„ maculada, &c. Oyga esto la tarda conversion de
los Ancianos. Parece pintura hecha en vaticinio para
S. Luis Gonzaga, y S. Stanislao Koska, y aun para
todo Joyen, que siga sus brillantes huellas.

§. II.

DESIGNIO GENERAL de las Fiestas.

Entendido, pues, de esta circunstancia el Colegio
Real de Salamanca, se diò por obligado à seña-
lar su regocijo con los mas festivos indicantes de
un alegre culto. Dividiò las Fiestas en dos partes, que
cada una fuè un todo de primor, y gusto. La primera
fuè al assumpto de la Canonizacion de los dos Santos: y
fuè tal, que no solo valiò por dos, sino por mil, y aun
por infinitas, siendo myterio el comprehenderse en
cinco dias. Algunos Eruditos tienen mala fee, y poca
caridad con el numero cinco en lo symbolico, atribuy-
endole intenciones siniestras. No ay que creerlos:

pues hablan contra sus cinco sentidos , y no ignoran, que este numero es sus pies , y sus manos. Si habláran de veras , merecieran ser descalabrados con las cinco piedras de David , y condenados à abjurar de levi por falta de cortesia, ó de atencion al Pentateuco. Los Pythagoricos , grandes Anatomistas de numeros , consagraban el numero *cinco* à Minerva, Numen de las Ciencias , y de toda cultura literaria : apellidabanle tambien numero *almo* , numero que alimenta, y nutre. Qué dixeran, si huvieran visto cinco panes en las manos de nuestro Salvador , verdadero Numen de sabiduria eterna , alimentar con superabundancia cinco millares de hombres? Y qué no dixeran , si huvieran alcanzado los cinco dias de Fiestas, en que logró Salamanca sycopados quantos primores supo , y no supo Minerva; y en que los ojos , los oidos , las potencias hallaron quanto pasto, y saynete puede lifongear un racional gulto? Los cinco Talentos del Evangelio se vieron en los cinco Oradores tan aprovechados, que merecieron el *Euge* de todo el Auditorio; y se reconoció una oportuna alusion à las cinco letras del nombre de *Jesus* , y de *Maria* , muy propria de dos Santos tan Jesuitas , y Marianos. Quedemos, pues, en que es buen aguero el numero *cinco*. Mas no se contenta con esto ; sino que de mas à mas symboliza una infinidad de primores. Es este numero de los pocos , que llaman numeros spherales , ó circulares , porque multiplicados por si mismos , aunque se multipliquen sin fin , siempre buelven à parar à si mismos, siendo principio, y fin de toda la Suma. Por esta razon es symbolo de la Divinidad, ambito immenso de perfecciones, y Principio, y fin de todo lo bueno, sin fin, ni principio. Y por esto mismo servia este numero como centro en el de Dios inefable nombre *Tetragrammato*. No desmintió tan bellas alusiones este mysterioso numero , quando regló la duracion de unas Fiestas , en que todo fué cosa Divina, y en que se executaron, y dixeran Divinidades ; como se debia suponer de los Grandes Personages, que elevaron el numero

Vid. Georg.
Venet. in
Harmon.
Mundi
Cant. i. ton.
8. cap. 3.

ro spheral à superior esfera, tomando à su cuydado el empeño de tan festivos dias, y el desempeño de tan glorioso assumpto. Estos Personages fueron el Ilustrissimo Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral, la Sapientissima Primaria Universidad, la Inclayta Nobilissima Ciudad de Salamanca, y los dos Religiosissimos, y Doctissimos Colegios de S. Bernardo, y de Padres Trinitarios Calzados. Comunidades todas en todo grandes, y magnificas: y lo mostraron bien en esta ocasion; pues impelidas de su antigua, y nunca envejecida benevolencia à la Compañia, y movidas de su piedad tierna, y amante àzia los nuevos Santos, solemnizaron cada una su dia con singularissimas demonstraciones de ostentosa fineza; siendo lo mas singular el ser tan singulares, con ser à un par de Santos: bien que es un par, en cuya comparacion las singularidades del Phenix se pueden echar à pares, y nones.

Pararon lo singular

Fiestas de primores tantos,
 Que con ser à un par de Santos,
 Han sido Fiestas sin par.

Si algun obstinado ahinco
 Ceñir à numero intenta
 Sus glorias, segun la cuenta
 No sabe quantas son cinco.

En estas Festividades
 Ni aun el mas leve rum rum
 se oyò de cosa comun,
 Con ser de Comunicades.

Contra gramatica ley
 Lo singular fuè plural,
 Y aun tambien Universal
 De glorias à parte rey.

La segunda parte de las Fiestas se dedicò en particular à S. Luis Gonzaga, como Protector de las Escuelas de la Compañia, nuevamente declarado por N.

N. SS. P. Benedicto XIII. Este Santo , que acabando su vida en la Carrera de sus Estudios, se fué al Cielo con el Vade en la cinta, con la pluma cortada, y con el Cartapacio á medio escribir , no puede menos de mirar con especial cariño una Escuela , donde hallò tan sociable la Ciencia con la Santidad, tan inmediato el passo à la Gloria , y tan franco el comercio con el Cielo. Tuvo en lo natural un ingenio muy perspicaz , agudo , y comprehensiuo : y sobre este fondo de diaphanidad ternissima cargò tanta copia de luces Celestiales , que teniendo en lo demàs tantas propiedades Angelicas, nada parece le faltò para ser Querubin humano , ò Joven Querubico. No obstante , entrando à cursar con tantos rasgos de Querubin, hallò que aprehender nuevos realzes de Sabiduria , y piedad en la Escuela Jesuitica. Y esta experiencia no puede dexar de aver impresso en su grande alma , con una agradecida memoria, un alto concepto, estimacion, y aprecio de tan noble Escuela, à quien el mismo hizo las Pruebas de Santa, y docta. Por esso le avrà sonado à lisonja gratissima la declaracion del Oraculo Pontificio , quando le pone en un empeño tan de su genio , y de su gusto, como el de favorecer , y amparar una Escuela , tan preciosa en sus ojos, y que tiene tan antigua possession de sus afectos. La Doctrina , y Enseñanza de la Compania debe al Santissimo Pontifice en esta declaracion una gracia, y favor inestimable ; pues fué darla una Carta de favor para el Cielo : unas Testimoniales de literatura , moribus, & vita, para recibir Beneficios de la Suprema Curia del Empyreo ; un Vale para cobrar en Arcas de Celestial Sabiduria , la que expendiere en la instruccion de los mortales : fué darla un nuevo Angel de Guarda , para que pise con pie mas firme el cuello indocil de los Errores , y Heregias : *Super asp' dem , & basiliscum*, &c fué darla honores de Paraíso, fiando su guarda, y custodia à un Querubin , que cerrando la entrada à todo monstruo, dexé correr caudalosos rios, para fecundar toda la tierra. Muchos años antes que este Padre Santissimo

lograsse la Tiara, ò la Tiara le lograsse, presentia la Compañia de Jesus su futura dichas y con latidos pre-
 fagos del corazon se anticipaba la buena ventura, pro-
 nollorando la exaltacion suprema à su amante purpura-
 do Principe, por el Horoscopo de sus talentos, y virtu-
 des eminentissimas. De molde està, y lo ha estado des-
 de el año 1699., con todo el ayre de vaticinio, que se
 podia desear, la prediccion del Padre Dominico Viva,
 muy favorecido, y confidente del que entonces era Car-
 denal Ursino Arzobispo de Benevento. Este docto, y vir-
 tuoso Jesuita diò à luz un Tratado del Jubileo del año
 Santo, con la mira de instruir los Fieles, para el Jubileo
 del año inmediato 1700.: y dedicando el Tratado al
 Cardenal Ursino, le dice asì en la Epistola Dedicato-
 ria: *Non sine aliquo fortasse Numinis afflatu, sic sta-
 tuendum censeo: Te, qui nunc Libros de Anni Sancti Ju-
 bileo privati auspiciis ad publicam utilitatem fore com-
 mitti imperas, post quinque lustra Pontificia auctoritate
 Diploma de Anno Sancto indicendo promulgaturum.*
 „ Acafo no sin inspiracion divina, me alieno à resol-
 „ ver: Que tu, que al presente mandas, como parti-
 „ cular, dar à luz para la utilidad comun los libros, que
 „ tratan del Jubileo del Año Santo, de aqui a cinco
 „ lustros, ò veinte, y cinco años, has de promulgar
 „ con auctoridad Pontificia la Bulla, que publique el
 „ Año Santo. Y mas adelante en la misma Dedicato-
 ria, con ocasion de aver descubierto el Cardenal Arzo-
 bispo las Reliquias del Apostol S. Bartholomè, buelve
 à hablarle en este tono fatidico: *Erit, erit profectò dies,
 quo die vices alternante Numine, ut tu Bartholomeum
 magno nisi sibi ipsi restituisi sic te Bartholomeus pro se
 sibi restituto Romanis in arcibus statuet, & sine nisi in
 Vaticanum deducet. Augurium tam felix, ac faustum
 Christiano Orbi, ex tuo ipso nomine in Oraculum puris-
 simi anagrammatis auspiciis deducto sumitur.*

En programma:
 Vincentius Maria Ursinus Dominicanus.

Vir mirus scando in Vaticanum sine nisu,
 Atque hoc est, quò mea collimant auguria, quod tu
 in Vaticanam merita, quod res a te gesta porciunt,
 quodque, ut nunc nomine, sic olim eventu probabis.
 „ Llegará, llegará sin duda el día, en que alternando
 „ Dios las veces, así como Tu con grande empeño
 „ restituiré à Bartholomé à sí mismo, así Bartholomé,
 „ por averle restituido à sí mismo, te colocará en los
 „ Romanos alcazeres, y te elevará al Vaticano sin em-
 „ peño. Esta prediccion tan faulta, y tan feliz para to-
 „ do el Orbe Christiano se forma de tu mismo nombre
 „ reducido à Oraculo en anagramma purissimo.

Este es el sentido del

programma, y ana-

gramma Latinos,

unque en Caste-

llano no corresponden.

He aqui el programma:

„ Vicente Maria Ursino Dominicano,

He aqui el Oraculo:

Varon admirable asciendo al Vaticano sin empeño.

„ Este es el blanco, à que miran mis prenuncios, esto,
 „ lo que pronostican tus obras, y meritos para con el
 „ Vaticano, esto en fin, lo que, como ahora con el
 „ nombre, acreditarás alguna vez con el suceso. Hasta
 „ aqui, veinte y siete años ha, palabras formales del P.
 „ Viva.

Y tu Pastor sagrado,

Que quando mas te encumbra

Del Septimontio en hombros elevado,

Con mas caliente luz el Mundo alumbras;

Siendo à Vagel errante peregrino

Sin el horror del hielo Norte Ursino:

Tu, à quien el Vaticano,

Del fecundo Jardin Dominicano

Blanco jazmin de candida inocencia.

Clavèl miro purpureo en su Eminencia:

Tu, que en feliz destino

Humano con poderes de Divino,
 Añadiendo lo Sumo à lo Eminente,
 Passaste à ser de Dios Lugarteniente:
 Y el Mundo te hizo en tus aclamaciones
 ser Benedicto à puras bendiciones,
 Probando en tus elogios su fineza,
 Pues todos los sacò de su Cabeza:
 Tu, que à quanto tu nombre sella Edi cto
 Por caracter le das lo Bene-dicto,
 Oraculo inspirado,
 A los aciertos predeterminado:
 Tu à la Escuela Jesuita
 (fineza, estraña no, pero exquisita!)
 Como à Esquadron triunfante,
 Guarnicion de la Iglesia Militante,
 Que heroyca se desvela
 Siempre fiel de sus muros centinela,
 Terror de quanto el Orco abulta espanto,
 Con arte militar la diste el Santo.
 Insoluble à la Escuela fuè argumento,
 Que supone de amor Premissas ciento;
 Y al ver tanta evidencia,
 Su gratitud sacò la Consequencia,
 Quedando de tu amor tan convencida,
 Que su Gloria se diò por conclu.da.
 Tu, pues, en quien no obscura profecia,
 De un hijo de tu amante Compania
 Supo à la de tus meritos luz clara
 Anunciar tanto honor a la Tiara;
 Yà que su fiel empeño
 Fuè adorarte por Dueño,
 No permitas le oprima muerte esquivia,
 Sin heredarle en su apellido el *Viva*.

Así quiso explicar, y no pudo, el Colegio Real
 su inexplicable reconocimiento al Pastor Sumo, como
 tan noble parte de la Escuela Jesuita. Y para dár al
 Mundo alguna expresión de su Jubilo, y aplaudir el

nuevo Titulo de Protector en S. Luis Gonzaga, fiò à la Juventud Religiosa toda la Idea, y la disposicion de esta segunda parte de Fiestas. El motivo lo pedia asì. Un Santo Joven Estudiante, Protector de Estudiantes Jovenes, para celebrarse à su guito, se avia de celebrar segun el guito, y el humor alegre, y festivo de los floridos años. Los antiguos Romanos, la primera vez que se quitaban la barba, celebraban con gran festividad unos Juegos, que llamaban *Juvenales*, por ser instituidos en honor, y en gracia de la Juventud. En ellos no solian entrar sino los Jovenes, siendo una especie de Comedia, que no admitia papel de Barba. Y porque Neròn, quando celebrò su primera rasura con estos Juegos, admitiò à la funcion Viejos, y Viejas, se tuvo esto por una de las extravagancias de aquel genio irregular en todo. Duraba esta antigua costumbre hasta los tiempos de Sidoneo Apollinar, y solia practicarse àzia las Kalendas de Enero, esto es, al espirar el año viejo, y aparecerse el año mozo; que fuè el tiempo, en que se canonizò S. Luis Gonzaga:

Sueton. in Neron. cap. 11.

*Janus fortè suas bifrons Kalendas,
Sidon. Anni tempora circinante Phæbo,
Apollin. Sumendas referebat ad Curules.
in Laud. Mos est Cesaribus die bis uno,
Narbon. Privatos vocitant, parare ludos.
Urb. Tunc cætus Juvenum, sed aulicorum,
Elæi simulacræ torva campi
Exercet spatiantibus quadrigis.*

En Castellano suena asì:

Iba acaso con dos caras
A dar, y quitar Kalendas
Jano à los Curules, quando
Phebo el Año redondèa:
Y aqui en un dia dos veces
Acostumbra qualquier Cesar

Apa:

Aparejar unos Juegos,

Que llaman privadas Fiestas:

Y en que Juveniles Tropas

Cortesanas representan

Los Juegos del Campo Elèo

Con carrozas, y carreras.

Era, pues, justo, que en obsequio del nuevo Protector Celeste de la Juventud Escolastica, se previniessen piadosas travesuras, juguetes ingeniosos, Juegos Juvenales, ò Juveniles; y que se remitiese toda la idea, y la disposicion à los jovenes, sin que el sobrecejo censorio de la Senectud entrietejicse la funcion con melancolica mesura. *Omnia fert ætas, animum quoque.* Es cierto, que en la mañana de la edad estan mas despejadas las cabezas, para discurrir en assumptos alegres, que en la tarde de la vejez. El Sol, quando està niño en brazos de la Aurora, infunde alegria bulliciosa, y agilidad en todo viviente: pero quando llega yà al Zenit, solo da gana de dormir la siesta: y en acercandose al Occaso, inspira boltezos, y quita la gana de cantar sino que sean Nocturnos. Quando se trata de explicar regocijos, y jubilos, el semblante lobrego de la ancianidad no viene à proposito: antes, como à nublando, ó su figura, se le ha de conjurar, para que dexev: el Cielo alegre, y risueño. Un Exorcista de Apolo hizo para este fin este Conjuero.

De los verdes años

A las Aleluyas

Vengan los Abriles,

Los Diciembres huyan.

Arredo los Viejos,

Con su catadura,

Susto de las Gracias,

Coco de las Musas.

Cuya paxarilla

Clueca se espeluz,

Y si canta, canta

Como una Curuja,

Cuya fantasia

Èsta ya tallada,

Y el Gallillo tiene

Yà la cresta dura.

Cuya floxa vena,

Ètica, y enjuta

Va surtiendo el jugo

Con leche de burra.

Frutas sin saynete,	Sirvan los vigotes
Invernizas frutas,	De Nuño Rasura.
Que haia estar passadas,	Si ver de las Fiestas
Nunca están maduras.	La inocente bulla
Vale mas un verde	Quiere Lain Calvo,
Ramo de locura,	Pongasse peluca.
Que las de cien troncos	Pele los cañones, (man,
Manias caducas.	Que el rostro la empu-
Echese en remojo	Toda Vieja, y eche
Toda barba lucia,	Nueva dentadura.
Que quanto mas blanca,	Solo Juveniles
Tanto mas enluta.	Pensamientos bullan;
Solo de escobilla,	Que aqui la prudencia
Que el polvo sacuda,	Dicta travessuras.

Pero vamos à representar con distincion la ferie toda de las Fiestas, sobre el presupuesto de que avrá siempre del Original à esta ruda copia lo que va de lo vivo à lo pintado.

§. III.

ADORNO DE LA IGLESIA.

LA Iglesia del Colegio Real de la Compañia es tan grande, tan proporcionada, tan vistosa, que aun quando está desocupada, y cabe en ella millares de hombres, no cabe mas. La Nave es un Galion, donde está todo à la vela, con una India de primores, y un Potosi de preciosidades. La Media-naranja es la mas maziza vanagloria del Arte, la mas solida vanidad de la Arquitectura. Allà se sube la vista, y el pasmo; y no acierta à baxar. Es gusto ver como revoletean por su hueco las admiraciones, sin saber salir, aunque se abrã todas las vidrieras. El arranque desde los arcos torales forma un anillo tan ayroso, tan bello, y tan capáz, que parece se fabricò para el dedo de Dios, en señal de ser obra suya este hermoso Templo, como

uno de aquellos Cielos , en que vió empleados el Profeta Rey dedos Divinos : *Videbo Caelos tuos , opera digitorum tuorum* : ó en señal de estar dedicado al Espíritu Santo , que en sentir de los Sagrados Expositores se llama el Dedo de Dios en las Divinas Letras : *Digitus Dei est hic* : *In digito Dei ejicio daemonia*. El Retablo mayor es de correspondiente magestad , y grandeza , y de primorosa Escultura , donde el oro , y el luare de los coloridos , es lo que se lleva menos atencion , y lleva mucha.

Psalms. 8.

Exod. 8. Luc.

11.

Sin embargo el Colegio Real , no contentandose con la quotidiana hermosura de esta su Iglesia, quiso vestir de gala la misma gala, y añadir realzes al *Non plus ultra* de los primores. Para esto ideó , y executó una fabrica de Altar , cuya altura no podia ser mas, pues no era menos , que la elevacion de las bobedas : su latitud se media por la de la Nave de la Iglesia : y su fondo se apoderaba de todo el Presbyterio desde el Arco toral hasta el Retablo. Su planta era un Trezavo: su distribucion , en tres Cuerpos , animados de todo el espíritu de un diestro Artifice , y en que respiraba lo racional sin lo sensitivo , y vegetable. En el primer Cuerpo facilitaban la comunicacion dos puertas , situadas entre quatro machones con su cornisa , resaltada en todos sus vivos ; y afsi ella , como el alzado , de orden Toscana almoadillada , sin que en la denominacion tuviese parte alguna lo toscó. Comprehendianse en este Cuerpo quatro nichos formados sobre pilastras , y guarnecidos de unas medias Conchas , en que tenia mucho que aprehender el mar Erythreo. Los dos de enmedio se destinaron para los nuevos Santos , que eran el doble hermoso amable Objeto de las Fiestas , teniendo entre los dos en un trono al Niño Jesus á igual distancia , como queriendo cada uno atraerle con el imán de sus afectos , pero con tanto equilibrio de fineza , que ninguno se dexaba vencer del otro. En el nicho del lado del Evangelio se colocó S. Luis Gonzaga , y á su lado el Apostol de las Indias S. Francisco Xavier:

en

en el de la Epistola, S. Stanislao Koska, y à su lado el Grande de primera classe S. Francisco de Borja: que con tales Padrinos quisieron las dos almas castísimas celebrar su canonizada Nupcial Union con el Divino Esposo. Desde el principio se hacia admitir este primer cuerpo, presentando un Paraíso de plata, que esso venia à ser un bello, y primoroso frontal de esta materia, cuyo centro ilustraba un IHS., guarnecido de Seraphines, y teniendo à sus lados, como de escolta, à S. Ignacio de Loyola, y S. Francisco Xavier; amenizado todo el campo restante de follage, y cogollos, con varios Angeles à trechos, tan prendados de aquella frondosa argentada Estancia, que nadie los moveria de allí sin violencia: todo esto de mas de medio relieve, y con varios esmaltes de oro, así la tabla, como el marco, que era tambien de plata primorosamente labrada. Desde su altura, dexando mesa bien capáz para la Ara, subia el buen gusto por cinco gradas, enriquecidas de varias preciosas alhajas, y en medio encontraba un Sagrario vistoso de palo-santo, y concha, con una rica lamina por copete: y à los lados miraba su apacible semblante en dos grandes espejos, con marcos de bronce, guarnecidos de fino coral: y para mayor diversion, la entrecalle del machon, y la pared le ofrecia por cada lado otros tres espejos de lunas tan grandes, que eran, como dixo el otro:

Argolici clypei, aut phzbeæ lampadis instar.

El segundo Cuerpo se componia de unos bien nacidos Estipites, con sus pedestales, y cornisa, todo de tan relevante artificio, que disputaba la primacia al primer Cuerpo, y no llevaba en paciencia el ser segundo. Comprehendia otros quatro nichos, que resultaban del concavo de unas conchas, destinadas tambien para albergue de perlas Celestiales: pues en ellas se colocaron los tres Jesuitas Martyres del Japon, y el B. S. Juan Francisco Regis, es decir, tres perlas Orientales, que se hicieron Rubis con los matizes de su sangre, y otra perla Europea, a quien el fango de su caridad

dad, y zelo Apostolico diò visos de Amethisto. En medio de estos Santos, y en el centro de toda la Fabrica, se miraba un trono de bien imitadas nubes, quaxadas, ò esmaltadas de Seraphines, con otros varios symbolicos adornos, que se dexaban distinguir entre la que brotaba copiosa inundacion de rayos: y en medio deste trono se descubria un curiosissimo *No se què* de figura ochavada, incluso un semicirculo, y circulo entero, en cuyas dos mitades mobibles hacian brillante labor diferentes espejos, abultando amenidades à la vista cogollos de talla, de tan buen gusto, que estaban diciendo, Comème. Todo este artificioso Enigma, con un movimiento ayroso, y facil, ya ocultaba, ya ofrecia patente à nuestro Dueño en el Augustissimo Sacramento, que regalò con su presencia nuestra devocion todos los dias de las Fiestas: y no podia faltar en funcion de dos Angeles el Pan de Angeles; ni dexar de asistir deliciosamente à sus aplausos, el que fuè todas las delicias de uno, y otro, y hallò en uno, y otro sus delicias: ni podia menos de ocupar el centro en un espacio, donde la circunferencia se formaba de Santos Jesuitas.

El tercer Cuerpo, sobre un Zocalo de formacion excelente, tenia dos machones con sus muros, y argotantes, rematando en un magestuoso frontis, que pretendia penetrarse con la bobeda al impulso de una luciente capacissima concha, que servia de penacho arrogante à toda la Fabrica, y de dosel al Glorioso Patriarcha S. Ignacio de Loyola, que en Acto de tanto lucimiento de sus hijos presidia, como en Cathedra de esplendor, en el mas eminente Sitio del Theatro. Toda esta gran Maquina se vistió del mas bello argentado ropage, que estudiò la Moda, ostentando quantos visos, brillos, y cambiantes sabe formar la luz, quando hace pie en los mas transparentes fondos. Sobre esto adornaban à manera de joyas la gentileza de los tres Cuerpos infinitas alhajas preciosissimas por la materia, y por la forma, y digo infinitas; porque si es proprio
de

de la Infinidad carecer de terminos, yo no los hallo para describirlas, ni contarlas. Solo se, que estaban todas en admirable correspondencia, y harmonia, por mas que en las competencias de lucir, y en las emulaciones de brillar, afectuassen estar reñidas. Avia reliquias, laminas, ramilletes, vandexas, jarros, aguamaniles, espejos, y otras alhajas, cuyos nombres no se pueden decir, sin trasladar el Vocabulario de la Riqueza, y del Arte. Ultimamente, para que no faltasen Estrellas à este Cielo, le iluminaban casi setecientas antorchas, hermosamente repartidas; cuyos fulgores solo degeneraron de Astros en ser incompatibles con la noche, derramando por todo ambito del Templo dia clarissimo, y luciendo con mas viveza en presencia del sol, aunque embozado en la nube de los candores Eucharisticos. En suma, jamás se huviera visto el Cielo tambien imitado, si la viveza, y propiedad no fuera demasiada para remedo. Y para que la propiedad fuesse mayor, tres veces se prendió fuego en la materia de la Maquina: pero estuvo la llama tan cortès, y tan comedida, que solo mostrò intencion de imitar aquellos flamantes rasgos, ò sierpes de esplendor, que suelen jugar por la Region Etherea, quando esta mas serena.

Correspondia todo lo restante de la Iglesia en el adorno, y el aseo. Los Tafetanes, los damascos, las felpas, y terciopelos carmelies con galones de oro, tenían otro tanto de suspension, como de colgadura. Dociles a las impresiones del Arte, consentian en mil travесuras de seda. Unos se encogian con despejo: otros se desplegan con gravedad: unos con sus dobiezes eran agradable engaño de los ojos: otros con artificiosa lisura decian sin disimulo sus primores. Y todos, formando graciosa variedad de figuras, hacian à la vista, y à la admiraacion perder el tino, y dár por essas paredes. Como à la Dama de las Iglesias, la ofrecia el Tafetan numerosa serie de Abanicos por todo el ambito de la Cornisa; que repetidos por los arcos de las Capillas,

daban à toda la Iglesia mucho ayre , pero sin frescura. Sobre las quatro puntas , o promontorios de la Cornisa , que corresponden al medio del Cruzero , se ostentaban quatro ricos espejos , cuyas lunas de mas de vara en quadro , hacian que el Templo , Narciso sagrado , se enamorasse de si mismo. Sobre ellos se tremolaban quatro vistosos Estandartes , Insignias Militares de una Compania , que siendo Exército de Heroes , se atreve con las quatro Partes del Mundo. Y todo lo demas de la Cornisa estaba hecho un verde Pensil , poblado de tiestos de mirabeles , que cumplian bien con su Nombre. Sobre los arcos de las primeras Capillas se colocaron los Retratos de los Reyes , para que nada faltasse à lo Magestuoso , y lo Regio. El Retrato del Sumo Pontifice Reynante se reservò , para esmaltar la frente del Theatro , que se formò en la misma Iglesia para la segunda parte de las Fiestas ; y pareció sitio muy proprio , porque avia de hacer papel de Cielo Empyreo , y en el se avia de representar la Canonizacion con visos de Grado Celestial. En fin la Iglesia nunca tuvo mas postes ; porque lo eran , ò lo parecian , quantos entraban , y al mirar aquel todo de Magestad , hermosura , grandeza , y lucimiento , quedaban immobiles con el pismo. Algo quiso decir el que hizo estas Lyras.

De la Iglesia el aspecto,
 Luciente ayroso de infinitos modos,
 Con milagroso efecto,
 Sin lastimarlos , diò gran golpe à todos,
 Bien que en sus luces bellas
 Los hizo ver el golpe las Estrellas.
 Esfera , en que vio el Mundo
 Fulgores , glorias , Santos , Dios patente,
 O es Empyreo segundo,
 O tantos del Empyreo omnipotente
 Privilegios se apropria,
 Que hace dudar si es Prototipo , ò Copia,
 La cera , que obsequiosa

En ansias de lucir se deshacia,
 Al verse luminosa,
 De pura devocion se derretia:
 Y en liquida dulzura
 Lagrimas derramaba de ternura:
 Calle la gloria vana,
 Que el Mundo canta en maravillas siete,
 Y el Templo de Diana
 Esconda en sus zenizas el Copete;
 Que, si este Templo viera,
 Sin duda que otra vez de embidia ardiera:

§. IV.

ADORNAMIENTO DE LAS IMAGENES

de los Santos.

Para tan festiva Celebridad fue preciso, que los Santos se vistiesen de gala, y de tal gala, que en lo precioso, lucido, y bien puesto, representasse la que se vestirian con esta ocasion en el Cielo. Y no solo los dos recién canonizados (que estos claro está, que no avian de salir de penitentes en la funcion de sus mysticas celestiales bodas), sino tambien el Santo Patriarca, y los demás Santos, que tiene la Compañia en los Altares: que como todos van tan de Compañia, tienen comunes los intereses; y entre ellos no ay gloria partida. Las sedas, el oro, y plata, la pedreria, las joyas, se vengaron bien de los desayres, que recibieron de la pobreza Evangelica de estos Santos, dandoles tal carga cerrada de riqueza, que ninguno pudo decir: *Pobre de mi*. El empeño sería dificultoso, si no lo hicieran suyo la curiosidad, el asseo, el buen gusto, la liberalidad, y magnificencia de grandes, y nobilísimas Señoras de Salamanca, que quisieron dar esta nueva preciosa prueba de su devocion à los Santos, y de su amor à la Compañia. Para los nuevos Santos se labraron cabezas de primorosa mano. Los rostros eran tan de sus due-

dueños, que mas parecian ellos, que su figura: heramos, modestos, amables, Angelicos. Alguno dixo, que no les faltaba mas que hablar. Otro dixo, que hablaban, pero en voz baxa, conforme a una Regla de S. Ignacio. Otro, que sin duda hablarian, si no fuera por guardar la Regla del silencio, de que ambos fueron observantisimos. Yo no se si hablaban: pero se que decian, si no bien recio, bien claro, que eran de S. Luis, y S. Stanislao; y esto, sin que nadie se lo preguntasse, y de maneta, que todos lo entendian: con que ya no podemos decir los que hemos venido al Mundo tarde, que no conocimos de cara a los dos Santos. Estas Caras pedian ropage de igual primor: y lo graron lo que pedian.

A S. Luis Gonzaga vistieron, y adornaron mis Señoras las Señoras Doña Maria, y Doña Margarita Cavallero, hijas del Señor Don Rodrigo Cavallero, Intendente General de la Frontera de Castilla, y Corregidor de Salamanca; cuyo cordial afecto a la Compañia, y a sus Santos, es patrimonio paterno, de que están en possession sus hijas, sin quitarla al Padre, preciandose entre sus muchas excelentes dotes de esta alhaja. La tela del Manteo, y Sorana era Ormesi, cuyo fondo esmaltaba una riquissima guarnicion, llamada *Puerta de España*, y pudiera llamarse *de la India* por lo precioso, y exquisito. Abultaban la brillantéz varias joyas de igual precio, y primor, disputandose los lucimientos rayo a rayo, pero sin embidia, por estar cada una bien hallada en su sitio: y la bella diadema, que coronaba la cabeza del Santo era corona de todo el adorno, y mostraba en el esmalte de finas piedras la fineza de quien las avia dado tan alto destino. En la mano izquierda llevaba el Santo en una hermosa Custodia representado el blanco de su amor quiero decir, el Sacramento augusto de la Eucharistia; y en la mano derecha mostraba su corazon, como ofreciendole a su Dueño Sacramentado. Y como no son incompatibles las virtudes, en esta misma accion queria significar

tambien, que agradecia à sus hermanas el obsequio con el corazon en las manos. El semblante era de arrebatado en Extasis, con tanta alma, que hacia creer, que no la materia de la Estatua, sino el rapto, le avia quitado el uso de los sentidos. Así se dexò ver durante el tiempo de las Fiestas: y no se si se dexò mirar bien; porque el amor, y el respeto ponian la vista en mil perplexidades.

Del vestido, y adorno de S. Stanislao se encargò mi Señora la Condesa de Alba de Yeltes, Marquesa de Cerralvo. Diòle Manteo, y Sorana de Jesuita, en cuyo campo de tafetan lustroso brillaba una bordadura floreciente de hilo de plata, tan bella, tan ayrosa, tan bien nacida, que haciendo ver la nobleza de la aguja, defmentia no obstante con lo natural lo artificioso. Mostrabase Stanislao todo sembrado de flores de plata vegetable, que parecia averlas derramado el Cielo sobre su vestido, como indices de su candor inocente. Parecia una Primavera por Julio: y en la Procecion fuè el mas delicioso Echizo de la vista. El adorno de su cabeza, era una ayrosa diadema, quaxada de finissima perleria: y por el cuello, y pecho se paseaban mil primores: y à todo añadia mil gracias el Author de la Gracia en forma de hermosissimo Niño, que mostraba el Santo en sus manos, mirandole con amorosa regalada ternura. Con esta gala salìo el Santo tan vistoso, que aunque no fuera de suyo tan amable, precisamente avia de ser bien visto. Y no se duda, que aunque novicio, avrà hecho ya Profesion de agradecido al obsequioso amor de mi Señora la Condesa.

No fuè menor la gala de los demàs Santos Jesuitas: porque tocò à todos, como el motivo, la dicha de dar en buenas manos. Al Glorioso Patriarca S. Ignacio vistìo mi Señora la Baronesa de S. Quintin con Sorana, y Manteo de Raso liso de primera suerte, orlado ayrosamente de una costosissima guarnicion de plata; cuya vistosa preciosidad iba diciendo à los ojos en eloquente argentado estilo, que era dadiya de quien ama

al Santo à toda colta. Y para que el vestido fuesse todo à la moda del Cielo, llevaba sembrado todo el campo de copiosissimo numero de estrellas de hilo de plata, hermosamente distribuidas: en cuyos aspectos pudo la Astrologia del amor levantar figura, para anunciar à mi Señora la Baronesa muchas felicidades à influxo del siempre agradecido corazon del Santo.

Al Grande S. Francisco Xavier, Apòstol de las Indias, vistió mi Señora la Marquesa de Cárdenosa, con Sotana de Muer vistosissimo, guarnecida por el ruedo de un primoroso encaxe de plata de mas de tercia de ancho; y sobre ella un Roquete de tela tan fina, y delicada que mas parecia tegida de pensamientos blancos, que de hilos suiles; terminando en un buelo de primorosos encaxes, alhaja de extraordinario precio, y artificio, cuyos hilados laberintos servian de redes à la admiracion, y à la vista, que no sabia desprehenderse de aquellos preciosissimos entredos. Sobre esto derramaba rayos de oro un Pectoral de inestimable precio, con otras joyas de la mas fina pedreria, y una Estola del mas rico Tisà: y con ella, y el Crucifixo en una mano, y en la otra una azuzena de plata, iba el Santo conjurando azares, y Evangelizando dichas. Milagro senia, que el Santo Apòstol no se mostrasse agradecido al generoso garvo de mi Señora la Marquesa: pero no ay que temerlo; que de estos milagros no sabe hacer el Santo, aunque es el Taumaturgo de dos Mundos, y por antonomasia el Santo de los Milagros.

Al Grande S. Francisco de Borja vistió mi Señora la Condesa de Ablitas con Sotana, y Manteo de riquissimo Muer; à cuyo lustroso campo usurpaba dilatados espacios la ambicion brillante de un Encaxe finissimo de plata, obra de singular gusto, y primor, que no contenta con guarnecer las margenes, aspiraba à inundar argentado torrente todo el distrito, y ambito de la tela, sin contenerse con la presencia de aquel desengaño coronado, que llevaba el Santo en la mano como insignia propria. Los demàs adornos de diadema, y joyas,

yas, correspondian à la Grandeza del Santo, y à su Excelencia; si bien à estas correspondian mucho mejor las que adornan à mi Señora la Condesa, aun mas por su persona, que por su Casa, fazonadas segun el paladar del Santo Borja con mucha discretissima virtud.

Al Inelyto Martyr del Japon S. Pablo Miki vistió mi Señora Doña Maria de los Remedios Maldonado, con Sotana de la mas fina Felpa, creciendo el lustre de sus visos con la presencia de una exquisita guarnicion de plata, honor del metal, y esmero del Arte. No llevaba Manteo (como ni los otros dos Santos Martyres), por poder mostrar atravesado el cuerpo con dos lanzas, à cuyas puntas ganò el Cielo, entrando en la batalla à cuerpo descubierto: pero llevaba en la mano una palma de plata, como insignia de su Victoria. Y porque mi Señora Doña Maria de los Remedios, por la precision de passar à Valladolid, no pudo añadir por su mano las joyas, y primores, que la dictaba su bizarrissima piedad, encomendò este obsequioso oficio à mi Señora la Condesa Viuda de Albas y su Señoria, con averse esmerado indeciblemente en la riqueza, proporcion, y buen gusto de los adornos, se puede decir, que no cumplió con su encargo; pues hizo la accion tan propria de su innata devocion, y piedad, que esta se alzò con todo el empeño, y el obsequio, sin aver usado de los poderes. Si el Santo Martyr fuera manco, y no pudiera por tan duplicado motivo repartir favores à dos manos, creo, que fuera para su gratitud otro martyrio.

Al Invicto Martyr S. Juan de Goto vistió Don Antonio Luis de la Cruz con Sotana de Raso liso, guarnecida de muy vistosa guarnicion de plata. Añadióle el adorno de ricas joyas, y flores de es cial gusto: y le coronò de una diadema de plata, labrada a su costa, de que hizo donacion al Santo; como tambien de una palma de plata, que orientaba el Santo en una mano en correspondencia de dos lanzas, que llevaba en la otra, y eran dos veces Armas por aver passado à Bla-

iones. Todo esto tan sin afectacion, como quien no quiere la cosa: que esse es el genio de la liberalidad de Don Antonio Luis, no querer sus cosas para si, sino para que sirvan al Culto Divino, y à toda piedad. Y aun por esso, sin aludir à lo que gastò en esta ocasion, puede con fiadamente llamar à S. Juan de Goto su *Carissimo*, que es el tratamiento de los Hermanos de la Compañia entre si, quando no son Sacerdotes.

Al Heroico Martyr S. Diego Quisay vistió un devoto, que ocultando su nombre, descubrió su mano liberal en la dadiua de una Sotana de Tafetan, guarnecida de hermosa franga de plata: con cuyo esplendor, y el de una Palma, que adornaba su mano, hacia gala el Santo Martyr de dos lanzas, que le atravesaban el cuerpo, y eran lifonja de su Alma heroica. Realzaron la gala varios preciosísimos adornos, que debió à mi Señora la Condesa de Alba de Yeltes, Marquesa de Cerralvo: porque su Señoria avia amontonado tantas joyas para su amado S. Stanislao, que muchas huvieron de tener la pesadumbre de quedar sin empleo; y para consolarse, entraron a servir à otro Santo de la misma Familia. Es tan escrupulosa su Señoria en los primores de la magnificencia, que tiene por falta, lo que no sobra. Allá se las ayan los Santos con sus finezas.

El Beato Juan Francisco Regis no avia menester vestido; porque tenia Sotana, y Manteo nuevo siamante guarnecido todo de ricos encaxes de plata de Milán, que para la Fiesta de su Beatificacion le avia dado mi Señora la Condesa de Villa Gonzalo: y nadie creyera podia mejorarse, si no huviera visto mejoras increíbles, que supo darle nuevamete para esta funcion la piedad generosa, y amante de su Señoria. Vióse todo un exercito de joyas equadronado en breve recinto con admirable orden. Vióse una batalla de esplendores, en que la pedreria, repartida en varias lucidas tropas, hacia frente à todas partes, sin desordenarse: y aunque corrian por sangre arroyos de luz, ninguna se vió muerta, ni amortiguada. El grande numero de cadenas
de

de oro, que en ayroso ademán ondeaban todo el campo del vestido, no estaba ocioso, porque cautivaba las atenciones, y hacia tantos prisioneros, quantos no sabian apartar la vista de sus primores, admitiendo todos el ingenio, y la inventiva en juntar tanta riqueza sin amontonarla. En fin mi Señora la Condesa retrato bien en estas cadenas, las de oro mas fino, que eslabonando obsequios labrò su amor al Beato Regis; quien, prendado, si no preso, de tan noble modo de obligar, no tendrá libertad, para no ser suyo enteramente, como rendido à discrecion.

Asi salieron vestidos los nueve Santos Jesuitas, tan bizarramente, que pudieran tentarse de vanidad sus almas fantisimas, si hubiera vanidades en el Cielo. Gracias à las manos de tan esclarecidas Señoras: y Gracias Divinas: pues en lo humano, hartas tienen. Las nueve Musas, que hasta aqui avian dado celebridad al numero nueve, se hallan algo mustias, y envidiosas, por verle ya mas acreditado en nueve Señoras, y en nueve Santos: y no obstante, por no mostrar flaqueza, se han esforzado à ofrecer por modo de Novena à los Santos, y à las Señoras el Villancico siguiente de nueve

ENDECHAS REALES.

Las nueve, ò Santos nueve,
 Tan sin reserva os aman,
 Que su amor generoso
 Sabe querer, fuera los nueve, nada.
 Vuestra gloria se ostente
 Dos veces soberana,
 Pues la tributan pechos
 Las Señorias mismas, que avassalla.
 De nueve corazones
 A la amorosa llama,
 Intracto el honor vuestro,
 (Jesus!) quemar os vimos en Estatuas.
 O! si visibiles fueran
 Sus finisimas almas!

Ahora

Ahorrarán piedras finas,

Tela fina , oro fino , y fina plata.

El candor de su afecto

En lo negro resalta;

Que aun por esto discretas

Ropage os dieron negro manos blancas,

Deidades de la tierra,

No ya à lisonja vana

Deben su excelso timbre,

Sino al que ofrecen culto à vuestras plantas:

Tanto menos esquivas,

Quanto mas Endiosadas,

Divinamente afables,

De Deidades blasonan , pero humanas.

De tan costoso obsequio

Tan noblemente ufanas

Se muestran , que parece

Vuestro el Vestido , y de su amor la gala:

X pues el Cielo hermoso

Galanteado se halla,

Sabrà con nuevo estilo

Dàr el Galan favores à las Damas.

S. V.

OTROS APARATOS DE LAS FIESTAS.

Legò el dia 5. de Julio , Vispera de las Fiestas : y era menester restituir las Imagenes de los Santos à la Iglesia de la Compañia , para que estuviesen prompras à las funciones del dia siguiente. Y digo, *restituir*, porque estaban los Santos en poder de quien les avia robado los cariños , con la circunstancia de quedar mas ricos los robados. Estaban en las Casas, donde se avian vestido tan ricamente , como se hà dicho: y estaban alli tan bien hallados, como en Casa propria: y realmente , fuesse Casa propria , ò prestada, alli vivian, sino con las fuyas , con las almas de sus amantes Bien-

hechoras, que no sabian desunirse de sus Estatuas. Y así, á quien preguntasse: Donde viven de texas abaxo los Santos de la Compañia? Se les debia responder: En las casas de mis Señoras la Condesa, la Marquesa, &c. En fuerza de esso, no parece podian arrancarse de alli sin alguna especie de violencia: y para suavizarla, se dispuso que saliesse con acompañamiento, y cortejo tan lucido, y festivo, que no diese lugar à melancolias

Para esto, y para saynete de las Fiestas, sirvió mucho una alegrissima Danza, compuesta de ocho agraciados Niños, que á este fin se traxeron de Villagarcía de Campos, despues de aver acreditado su diestra agilidad en las funciones de aquel grande, y celebrado Estudio. En todo se tirò á lisonjear agradablemente la tierna edad de los nuevos Santos. Las tres Gracias, que celebró la Antigüedad, en esta Danza fueron veinte y quatro, porque se multiplicaron por ocho. Risueño el aspecto, vistoso el vestido, el movimiento ayroso, todo era gracias, una, dos, tres, en cada uno. Pero lo mas donoso de la Danza, era el que tocaba la flauta, y tamboril, para dár abasto de Musica: y era otro chico de cuerpo menor, que los demás, en caso de tener alguno, lo qual no se pudo averiguar bien por falta de microscopios. Con efecto se escondia detrás del tamboril, de modo, que se veia, y oia el peloteo travieso del pergamino, y la bufonada sonora de la flauta, sin verse de donde venia el impulso, ni el aliento: y parecian unos instrumentos encantados, que de suyo se andaban tocando por las calles, llevando con esta, y con la musica, todo recado de hechizar. Algunos Zahories, que asseguraron aver visto al Chico (vaya sobre su conciencia), dixeron, que era una donosura todo èl; que tenia pies, manos, boca, y narizes, como un Christiano; que aquel prodigio de no cansarse, tocando à toda fuerza, y corriendo dias enteros por las calles, consistia en que los atomos no se cansan de revoletear todo el día; que en cansandose de tocar con la boca, tocaba con la nariz; que por ella no respiraba,

fino traspiraba ; cómo se fueie por los poros , pues no tenia mas cañon ; y en suma , que aunque las Fiestas no tuvieran otra salsa , bastaba la Danza con su Tamborilerillo , para que fueren de gran gutto. Por esto este Corro de graciosísimos Cupidillos , en los intervalos de las Fiestas , era apetecido , y llamado con ansia de varios Personages , para lograr mas á gusto sus habilidades : y así fueron á entretener con ellas al Palacio del Señor Obispo , á las Señoras Santi Spiritus , al Colegio del Rey , y á otras Casas de elevacion , donde fueron acariciados , y regalados dignamente. No faltó quien tuviese el humor de aplaudirlos con unas Coplillas , remedando la celebre tonada de Calderon , y son las siguientes.

En fantasmas de un sueño

Un invisible vi,

Una cosa no cosa

Tocando un tamboril.

Sonaba , que la nada,

Vestida de Arlequin,

De una flauta pendiente

Andaba aqui , y alli.

Es algo , ó nada ? no:

Es nada , y algo ? si:

Porque es un Si es no es

Por arte de Merlin.

Un Preceptor de niños

Maestro de escribir,

Por poco no le puso

Por tilde de una i.

Qual trompa de mosquito

Sonaba la nariz,

Si los mosquitos pueden

Anonadarse así.

Los ocho titirillos

Con caras de jazmin

A primeros de Julio

Eran ocho de Abril.

Tal gusto à todos daban,
 Que hazian prorrumpir
 A todos los Gallillos
 En un Quiquiriqui.
 Los mozos, y los viejos
 Baylaban sin sentir:
 Caròn , si aqui se hallàra,
 Se hiziera baylarin.

La tarde , pues , del dicho dia 5. de Julio fueron conducidos los Santos à la Iglesia de la Compañia con el corejo de esta Danza , y el musico alborozo de Clarin , Caxas , y Pifano , que no dexaba tristeza a vida ; y es fama , que aquella tarde sin otra receta se curaron muchas hypocondrias inveteradas. Iba cada Santo en sus andas , y todos muy en si , porque iban en hombros tan suyos , como los de quatro Padres Colegiales Theologos de su Ropa , y edad ; y delante alumbraban otros quatro Padres Sacerdotes: obsequio , en que los acompañaron generosamente toda la jornada los Señores , y Cavalleros , de cuyas casas , ò vecindades salia cada Santo , con la Comitiva lucida , y luciente de sus pages , y parientes domesticos. Cada Santo fue conducido separadamente , por estar en diferentes parages: con que se vieron nueve Procefsiones , ò nueve ensayos de la General. del dia siguiente , cada una con el aparato , cortejo , y musica , que se ha expreffado : y como , por estar los Santos à largas distancias , fue preciso andar muchas calles , divirtieron toda la Ciudad con un espectáculo de los Cielos , dando al Pueblo una tarde mas alegre , que mañana de S. Juan. Colocaronsè en el Cruzero de la Iglesia del Colegio Real , por el orden , que avian de llevar el dia inmediato en la Procefsion solemne , y General. Y fue tan numeroso , y lucido el Concurso , que se dexo arrastrar de la vista de los Santos hasta la Iglesia , que pareció averse equivocado el Pueblo , juzgando ser ya el dia mismo de la Fiesta Solemne ; tan completas estuvieron las Viiperas de

de alborozo , de concurso , y de lucimiento. Pero que mucho , que el Pueblo , y Nobleza se anticipasse à venerar à unos Santos , que estaban ya llamando à la devocion con todos los atractivos , viendo el Exemplo de su Illmo. Prelado , cuya religiosa piedad siempre prompta , para todo lo que es culto de los Santos , no le confintió aguardar al dia , pudiendo desahogarse la Víspera en piadosas ternuras con estos Benjamines de la Gracia?

Para que la Procefsion General fuesse mas numerosa , y con tal numero , que sin ser turba , fuesse à medida del lucimiento , se embió à la Real Clerecia de San Marcos ; que aceptandò generosamente el convite , se ofreció a dar con su asistencia mucha recluta de esplendor à la sagrada Pompa. Es esta una Comunidad muchas vezes illustre , en que solo se admiten Eclesiasticos de calificada sangre , y exemplar vida , y que tengan ya el honor de Beneficiados en alguna de las Parroquias de Salamanca. Su Dotacion es Regia , y los Reyes Catholicos se han reservado el Patronato , como perla de su Corona : pero en retorno la han enriquecido tantos honores , privilegios , y regalias , que no dexan vacio alguno en el blasón de *Clerecia Real*. Así no puede dexar de aver sido en sumo grado estimable à la Compania el favor de una Comunidad de tanta representacion , quanta se indica en el breve elogio de esta

DE Z I M A.

Mientras la Fama pregna
 Timbres de honor immortal,
 Donde à la Sacerdotal
 Esmalta la Real Corona;
 Mas altamente blazona
 La Virtud , la Gravedad
 De tan Gran Comunidad
 Formada en Soberanias;
 Qué aun sin tantas Regalias
 Le sobra la Magestad.

sup. 010 No puede quedar en silencio entre los aparatos grandiosos de las Fiestas, la determinacion, no solo de ir alumbrando en Comitiva numerosa, sino tambien de llevar sobre sus hombros por todo el discurso de la Procefsion las Andas de los Santos, quien? la flor de los Cavalleros Estudiantes, y Profesores Academicos, flor de la Juventud, flor de la Nobleza, y flor de la gallardia: y esto sin distincion de Facultades, ni de Escuelas: porque, mirando esta sagrada Pompa como el mejor Triunfo de la Juventud, y Juventud Noble, y Escolastica, qual era la de los nuevos Santos; juzgaron, que era empeño de lo Joven, lo noble, lo Escolastico, fabricar de sus propios hombros los mejores Carros triunfales, que han ruado hasta ahora por los espacios del Honor. Y aunque no huviera otro titulo, que el ser los Santos tan Angeles, este bastaria, para empeñar en ministerio tan noble su discreta piedad. Los Angeles, se precian de llevar en palmas à los hombres: *In manibus portabunt te*: pues por què los hombres no han de preciarse de llevar à los Angeles en hombros? Así lo entendieron estos nobles Jovenes; y lo executaron con tan gustoso ardor, que apenas hubo quien se reduxesse à admitir Substituto, teniendo por parenthesis de gloria los intervalos de la fatiga, y respondiendo à los pretendientes de tan gloriosa carga con el verso de Virgilio: *Ipsè subitò humeris, nec me labor iste gravabit*: No se puede dudar, que el sostener Santos sobre si, es un Oficio de los Cielos: y es de creer, que los nueve Santos Jesuitas, si no fuera por Dios, antepondrian la gloria de andar sobre hombros de tan alta Esphera, à la de pisar sobre las espheras celestiales. Si yo fuera Poeta, avia de aplaudir tan noble accion de los Jovenes Academicos con estas

OCTAVAS.

Què azul envidia, què ceruleo zelos
Del alto Olympo inquietan la ardua cumbre?
Si será acafo, o racionales Cielos,
Vuestro peso al olympo pesadumbre?

Que

Què novedad estrañan sus desvelos,
 Si ven, que en vuestro garvo yà es costumbre,
 A lo galán juntando lo galante,
 Dictar finezas al azul diamante?

Finezas sí, finezas primorosas
 Noblemente os inspira amor Divinos;
 Que es regalia de almas generosas
 Solo à tanta Deidad rendir lo fino,
 No en tímidos melindres Mariposas
 Rondais la llama; que à mejor destino,
 Nadando en nueve mares de hermosura,
 Bebeis à pechos la beldad mas pura.

Vieronse en Santos nueve, nueve amenas
 Flores (allà del Cielo en los Vergeles
 Rosas son unas, otras Azuzenas,
 Unas Jazmines son, otras Claveles,
 De celeste immortal fragancia llenas,
 Crespo honor del Emyreò à los dofeles.)
 Ser ramilletes de hombros juveniles;
 Que el llevar flores, es accion de Abriles.

Si todo Santo es Cielo, resfulgente,
 Esfera angusta, Estancia soberana;
 Fuerza, que le sustenta reverente,
 Todo el blason de Atlante usarpa ufana:
 Aun Alcides entonces altamente
 De Semí Dios labró la gloria vana,
 Vencidos onze del Valor assombros,
 Quando al Cielo arrimò robustos hombros.

Sagrados Heroës, que, en eterno dia
 Cambiando de su afan concisas horas,
 Tremolan de una invicta Compañia
 Sobre el Zenit vanderas triunfadoras,
 Por Andas huellan (alta fantasia!)
 Las del Polo altivezes brilladoras:
 Luego hombro à hombro està con las Estrellas
 Quien el hombro arrimò à sus plantas bellas

Quedò tambien apalabrada, para añadir lustroso

numero à la función , la numerosa , grave , insigne , ilastre Cofradia de la Cruz : Comunidad , que logra en su linea el primer credito , y respeto en Salamanca , por el merito de sus individuos , por el lucimiento de sus funciones , y por su magnificencia en los gastos del Culto Divino. Quando sale en publico , à guisa de Exercito alistado en la mejor Vandera de Cielo , y tierra , suele llevar por Vanguardia un lucido , y brioso Batallon de Arcabuzeros , conocidos por el nombre de *Soldados de Christo* : y para que el Adalid sea correspondiente à la dignidad de sus Vanderas , suele ir conducida del Principe de la Milicia Celette S. Miguel , representado en un hermoso Niño , que vestido riquissimamente à la moda Angelica , haze dudar , si es Niño en figura de Arcangel , ò Arcangel en figura de Niño. Con estos , y otros apretos de festiva gala , ofreció salir la Cofradia de la Cruz , respondiendole con promptitud garvosa al deseo , y suplica del Colegio Real , como quien advertia discretamente , que tiene con la Compañia de Jesus un linage de parentesco en los nombres , en las insignias , y divisas. Esto pretendió significar el que hizo esta

DEZIMA.

Milicia , à quien la Cruz guia
De Jesus sacro Pendon,
Es triunfante Batallon
Con nombre de Cofradia.
De Jesus la Compañia
Derecho pretende à sus
Finezas , hasta el *Non plus*
Del garvo , pues quien ha visto
Sin los *Soldados de Christo*
Compañia de Jesus?

Sobre estas prevenciones creció despues la multitud , al tiempo de la Procecion , de modo , que fue discreta providencia el que no saliesen todas las Comunidades Religiosas : pues siendo preciso , por lo ri-

guroso de la Estacion , que empezasse tarde , no huviera podido terminarse hasta de noche ; y un Exercito coronado de tantos Soles , no merecia tener visos de Hueste nocturna. No obstante , la Comunidad de RR. Padres Trinitarios Calzados no pudo contenerse : y cediendo al impulso de su ardiente afecto à la Compania , y à sus Santos , saliò à ilustrar la Proceffion ; mostrando bien , que hazia mas calor en sus corazones , que en las calles. Y no fuè mas tibio el afecto del gravissimo Colegio Cisterciense ; que embiò en compendio la representacion de su Comunidad , dispensando sin exemplar en los fueros de su abstraccion Monastica. Otras Comunidades acreditaron su fineza en la construccion de suntuosos Altares ; como voy à decir.

§. VI.

DESCRIPCION DE LOS ALTARES *prevenidos en la Carrera de la Proceffion.*

PAra que la Proceffion en su dilatado gyro pudiese hazer alto , y aun muchos altos (era su composicion una especie de solfa , toda de altos , y de contrapuntos) , se previnieron à proporcionadas distancias seis Altares de maravillosa arquitectura , y adorno. El primero fuè obra de aquel antiguo , y siempre fuerte Alcazar de la Sabiduria , y Santidad , quiero decir , del Gran Convento de S. Estevan de la Esclarecida Religion de Santo Domingo. Erigiòse entre los dos Conventos de Religiosas de S. Pedro , y Santa Maria de las Dueñas , distribuida su hechura paralela en tres Cuernos magestuosamente formados. Presentaba el primero à la vista un frontal de plata , que entre mucho vistoso follage de hojas , y cogollos , daba lugar à varios niños de agraciado aspecto , bien hallados en las delicias de aquella Primavera. En medio servia de esmalte à un Escudo la Imagen del Protomartyr S. Estevan , aquel que

que viò otra vez los Cielos abiertos , quando se le dedicò el Dominicano Cielo , que se honra con su nombre. Todo esto, levantado de medio relieve. En el Gradaje del segundo Cuerpo formaba el centro una bella Custodia de quatro columnas , y en ella un bellissimo Niño Jesus: à cuyos lados hazian digna escolta S. Pedro Martyr , y el Doçtor Angelico Santo Thomas de Aquino ; como quien dice , un Inquisidor , y un Calificador contra la heretica pravedad; este , para convencerla , y fulminarla con los rayos mas que Solares de su doctrina ; y aquel , para sentenciarla , y aun quemarla al fuego Divino de su zelo. El tercer Cuerpo mostraba en el sitio del corazon al Gloriosissimo Patriarca Santo Domingo de Guzman , de quien recibìo espiritus vitales la vasta Maquina del Mundo : y à sus lados , aquellas dos Joyas del Cielo Santa Rosa de Lima , y Santa Inès de Monte-Palco.^{no} Coronaba la fabrica una Imagen de S. Pio Quinto debaxo de un rico Dosel de Damasco encarnado, vertiendo magestad aquel Heroe Dominicano, à quien sobró lo Papa para lo Santissimo;

Aquel , en quien lo Pio
 Impulso fue à la colera del brio,
 Quando en iras sagradas,
 Cien mil barbaras Lunas eclipfadas,
 Bolviò Mar roxo el Golfo de Lepanto,
 Aun mas que por Santissimo , por Santo.

Todo el Altar estaba inundado con un diluvio de primores de oro , plata , y pedreria finissima , en jarròs, fuentes , vandejas , aguamaniles , ramilletes , laminas , reliquias , custodias , y otras joyas de sumo precio : y entre otras , muchas preciosas piedras , engastadas por la Naturaleza en sus propios peñascos , no se puede negar que venian como nacidas. Afsi experimentò la Compania en esta ocasion , como en otras sin numero , lo generoso , lo fino de la inçlyta Religion de Predicadores. Diga , y gruña lo que quisiere el mal demonio,

el Altar hizo demostracion que estas dos Grandes Religiones son, y han de ser amigas *usque ad Aras inclusivè*. No han de poder mas las Opiniones, que las Demonstraciones: y mas, quando la que esta vez se debió à la bizarría del Rmo. Padre Maestro Prior de S. Estevan, que à la primera especie previno con la oferra la supplica, puede llamarse de verdadero afecto patentissima Demonstracion *à Priorè*.

El segundo Altar se erigió à la fachada de la Casa del Sr. Marqués de la Lisera, haziendo frente à la plazuela de S. Adrian, y mirando de hito en hito à su Hazedor, como agradecido à quien le dió el Ser, y el ser una maravilla: mirando, digo, al Colegio de los Religiosissimos PP. Trinitarios Descalzos; cuyo amor notorio, y constante à la Compañía, y devocion particular à sus Santos, passandò del corazon à las manos, fabricó este magnifico Altar en planta de un medio Seisavo. Adornaba su primer cuerpo un rico, y vistoso frontal de tela fondo blanco. Seguíase un hermoso Gradaje por donde iban subiendo passo à passo, y dandose las manos, la Riqueza, y Primor, en bellas alhajas de laminas, salvillas, fuentes, y ramilletes de mano. Luego se levantaban ayrosamente dos columnas, adornadas con lucidas tarjetas: y sobre ellas un medio punto, cuyo luciente concavo daba mucha envidia al de la Luna, por ser estancia de una Imagen del Gran Patriarca San Juan de Mata. El quarto Cuerpo ostentaba por alma un amabilissimo Niño Jesus en un trono de talla dorado. Y por ultimo un dosel de Damasco encarnado cubria de magestad todo este Todo de hermosura. Cierto, que esta observantissima Familia de la Santissima Trinidad bien puede multiplicar las personas; pero la essencia, y quinta essencia del garvo siempre es una misma. Y esta vez no exercitò el oficio de Redemptora; pues dexò la Gratitude en grillos, aunque preciosos.

El tercer Altar, formado por los RR. PP. Clerigos Menores à la puerta de la Iglesia de su Insigne gravissimo, Religiosissimo Colegio, era un medio

Ochavo, distribuido en tres cuerpos de grande elevacion, no menos en el primor, que en las medidas. Servia de adorno al primer Cuerpo un frontal de riquissimo Tifsu blanco, que formando una como neblina de argentados brillos, ponía en deleytosa turbacion la Vista. Esta, para recobrase, se subia al Gradaje del segundo Cuerpo: y allí se hallaba con un torbellino de esplendores, que despedía en abundancia el tesoro no escondido de muchas, y varias alhajas de fina plata, fuentes, salvillas, laminas, y otras preciosidades, que tenían valor para desafiarse a las primeras. Passaba la vista, como acolada de tanta luz, al tercer cuerpo; donde, trepando por unas columnas, era preciso detenerse a cada passo en el brillante aspecto de otras bellas alhajas, que las adornaban: pero al fin subía hasta encontrarse con el vistosissimo remate de toda la Fabrica, que consistía en un medio punto, elevado sobre las columnas, cuyo hueco feliz podía sin vanidad estar mas hueco, que otro tanto; porque le ocupaba una Imagen de aquel Gran Prelado, ó Idèa de Prelados Grandes, S. Carlos Borromeo, gustosa ocupacion de los Anales de la Iglesia, de las admiraciones del Mundo, y de los aplausos del Cielo; y ocupacion tambien meritissima de los cultos, y obsequios especiales, que le tributa la Docta, y Santa Familia de los RR. PP. Clerigos Menores, Familia muy de los cariños del Santo, por ser obra tan de su genio, y de su Numen. Esta Sagrada Orden es de Menores, para la ternura de S. Carlos; y es de Mayores, para llevarse el Mayorazgo de su aprecio. Y en la cuenta de la Compania de Jesus, segun me han dicho, este favor con otros muchos, indices de su beneyolo generoso afecto; está puesto entre los Mayores. Tienen vinculado estos Religiosissimos Padres el asseo, y cultura, como hijos del mejor Adorno, que ha tenido Italia, y que merecia serlo de este, y de otros Altares.

El quarto Altar fue empleo feliz del cuydado, y buen gusto de los RR. PP. Trinitarios Calzados. Presentose con una sola Cara, con que podía hazer frente
al

al mas pintado, entre la puerta de la Casa de la Ciudad, y el Arco de la Plaza. Tenia dos Cuerpos; en que, sin reñir, se desafiaban cuerpo à cuerpo los primores. El primero bizarreaba con las bellas exquisitas labores de un frontal de plata, que mostraba en medio un Escudo de medio relieve, à quien no hazian sombra, sino luz, las hojas, y cogollos, que brotaban en sus cercanias, y por todo el resto del campo. Encima se armaba con una Imagen del Apostol Santiago, que se dexaba ver por los cristales de un hermoso Escaparate de Evano. Con esto se prometia la victoria. Pero el segundo Cuerpo, aunque hizo ademàn de retirarse por unas Gradas, se mostrò tan seguro del vencimiento, que erigió sobre columnas Salomonicas tres Arcos de triunfo: bien que con la modestia de no erigirlos para si; pues el de enmedio le dedicò à un preciosissimo Niño Jesus, y los de los costados à los dos Incluytos Patriarcas S. Felix de Valois, y S. Juan de Mata: y todo remataba magestuosamente en un Dosel de Damasco encarnado. El copiosissimo adorno de ricas laminas, vandejas, fuentes, y jarros de plata, en que avia ramilletes de flores vivas, vistió à los dos Cuerpos tan de fielta, que no solo era una admiracion, sino muchas. A los pies del Altar represento el Arte, valiendose de los papeles de la Naturaleza, un ameno jardin de flores naturales, distribuida en quatro quadros, que entre las flores ostentaban varias figuras de Alabastro, ocupando el centro una mas sobrefaliente, y guarnecidos los costados con arbolillos de agradable vista. Divirtió mucho à la Gente la naturalidad deste artificio: y alguno incurrió en la sospecha temeraria de que no era jardin hecho en Salamanca, sino trahido por ensalmo de Versailles, ò de Aranguez. Valgate la Santissima Trinidad, por Padres Trinitarios Calzados! que en todo han de ser finos con la Compañia de Jesus: en entendimiento, en voluntad, en Processiones, en Altares, en Missas, en Sermones, y en quanto les depàra la inventiva de su fineza. Ya, no solo por Fè, sino por evidencia, sabemos que son inseparables lo *Jesus*, y lo *Redemptor*. El

El quinto Altar fue una galante expresion , en que explico su bizarrissima piedad D. Francisco Figueroa , Presbytero , y Sacristan Mayor de la grande , y primaria Iglesia Parroquial del Señor S. Martin. Formose en la Plazuela de la Yerba en el sitio inmediato al Camarin de Nuestra Señora de las Angustias. Su planta era un medio Ochoavo ; que daba principio à su adorno con un frontal hermoso de muy rica tela fondo blanco. Seguiafe el Gradaje , subiendo la hermosura otros tantos grados , como gradas , hasta que no pudo subir mas la variedad , proporcion , y riqueza de alhajas de plata curiosissimas. En medio se descubria un trono de nubes , quaxado de Angelitos , y como de perlas , con varios atributos en las manos : y sobre el trono se ostentaba un dulcissimo Niño Jesus de primorosa mano , à cuyos dos lados tenian su proprio lugar los dos humanos , ò mas que humanos Seraphines , S. Francisco de Assis , y S. Stanislao Koska , uno , y otro tan agradable , y de tan buen parecer ; como quien era. Coronaba la elevacion del Altar , debaxo de un Regio dosel de Damasco , la Imagen devotissima de Nuestra Señora de las Angustias , que , como para aliviarlas con los apacibles objetos de la Proceesion , bolvió el rostro en su Camarin à verla , y alegrarla con semblante de Divina Aurora. Todo el Altar era obra del mejor gusto , y de la curiosidad mas exquisita : y pudiera parecer bien al mismo Papa , con la circunstancia de ser hecho *motu proprio* , y de *bonæ voluntatis plenitudine* : porque su Auctor no tuvo otro impulso , que el de su afecto à la Compañia , y devocion à los Santos : y assi su garbo fue de los escogidos , sin ser de los llamados.

El sexto , y ultimo Altar fue realmente tan unico en su esfera , que no se puede llamar primero , ni ultimo , sin agravio. Fue alhaja de los Plateros , y con esso se dice , que fue la piedra del toque de los primores , y lucimientos. Los Maestros , y Artifices de Argenteria tomaron por su cuenta su formacion , y adorno : y como este lustroso Gremio està hecho à vencer el valor de los

mas preciosos metales con el de las hechuras, especialmente en Salamanca, perdiendo aqui la novedad aquel elogio de la Casa del Sol, *Materiam superabat opus*; no es ponderable lo artificioso, lo elegante, lo rico, lo esplendido de la Fabrica. Asi omitirè toda ponderacion, y no harè mas, que representar como en lista los nombres de las cosas, que alli observò la admiracion entre sus embelesos. Erigióse el Altar à la entrada de la Rua, de figura quadrada, presentando su mas vistosa cara àzia S. Martin, para recibir la Procession, que venia por aquella parte. En esta fachada hermoscaba el primer Cuerpo un frontal de plata, con varias labores, y en medio una historia de Santiago acavallo, atropellando Moros; todo de medio relieve. Sostenia este Cuerpo muchas figuras de plata, de relieve entero, con peanas de Evano. Empezaba el Gradaje por segundo Cuerpo: y sobre la segunda grada avia dos columnas Salomonicas, y encima un medio punto, en cuyo hueco estava S. Stanislao Koska con un Niño Jesus en sus brazos, colocado por la devocion, y mano maestra de uno de los principales Plateros. A sus dos lados lucian dos grandes Espejos con ricos marcos, y tarjetas doradas, que presentaban de diestro pincel dos Imagenes de la Reyna del Cielo: immediatos à las dos Imagenes, dos hermosos Niños de Escultura: y a las dos esquinas, otras dos Imagenes de Nuestra Señora de la Concepcion, de Escultura tambien primorosa, adornadas de Angeles, que mantenian corona, y manto de la Gran Reyna. Las otras tres fachadas del Quadrado seguian la misma idea en el primero, y segundo Cuerpo; guarneciendo al primero ricos frontales, y coronandole preciosas alhajas; y el segundo formado de Gradaje, y estrivando en la segunda grada columnas Salomonicas, y medios puntos, en la forma dicha. La fachada, que miraba al Colegio Real de la Compania, presentaba en el hueco de su medio punto à S. Luis Gonzaga, y à sus lados à S. Francisco de Assis, y S. Antonio de Padua: luego, à imitacion de la primera fachada, dos Niños de

de Escritura, y en las dos esquinas dos Imagenes de Nuestra Señora de la Concepcion. En el medio punto del costado correspondiente à la Plateria (en cuyo primer Cuerpo sobrefalia entre las demás preciosidades un Crucifixo de plata de relieve entero, Cruz, y peana de Evano, con sobrepuestos, y remates de plata) se veia una Imagen de S. Juan de Sahagun, y à sus lados consecutivamente dos Niños, y dos Imagenes de S. Joseph, y de S. Antonio. Y en el costado opuesto (cuyo primer Cuerpo adornaba, entre otras preciosas alhajas, una bella Imagen de S. Francisco de Paula) subia de punto al medio punto una Imagen de S. Agustín de un grande Artífice, adornando sus lados en los sitios correspondientes dos Niños, y dos Imagenes de San Joseph, y de S. Isidro Labrador. Sobre las quatro esquinas del Quadro, donde remataba el Gradaje del segundo quadripartido Cuerpo se colocaron de Escultura quatro Imagenes de quatro Santos Martyres, hijos de Salamanca, con palmas en las manos, y otras militares, ò triunfales insignias. Y por todo lo restante del Gradaje se encontraba à cada passo la vista con ricas laminas, Niños, fuentes de plata, vandejas, aguamaniles, jarros, y otras mil bellezas: y se recreaba con el ameno aspecto de flores naturales, que en abultados ramilletes ofrecian quatro grandes tiestos de plata, que tenian sitio à proporcion en el Gradaje de las quatro Hazes. Parece que no cabia mas: y sin embargo hallò sitio la curiosidad, donde colocar quatro perennes fuentes, que deramando liquidas perlas sobre las esmeraldas de quatro amenísimos Jardinitos, se reian del genio adusto, y de las sequedades del Julio; y para hazerle mas desayre, se amenizaban por uno, y otro lado con deleytosos Paisés de Monteria.

No contento el Altar con estos dos Cuerpos (entiendo yà por cada Cuerpo todas las quatro caras del Quadrado), levantaba otro tercero en quatro columnas, con medios puntos, cornisa, y molduras, guarnecidas de artificiosas piezas de plata: en medio

brillaban unas Andas de plata , de hechura Moderna: y el Arte avia adornado las columnas con Angelitos, coligantes, almohadillones, Niños, y con las insignias de Mitra, y Baculo, sirviendo de remate un escudo con un Caliz: aparato proprio del Santo, que ocupaba las Andas, y era el glorioso San Eloy, Patron de los Plateros; y claro está, que no le avian de faltar los adornos de rico pectoral, Caliz, y Baculo de plata, dorado à trechos, y levantado de medio relieve. Coronaban los quatro lienzos desta tercera estancia, quatro Angeles de escultura, de cuerpo entero, pero proporcionado à quatro medios cuerpos de Santos, que con reliquias en los pechos ennoblecian las quatro esquinas. De aqui se elevaba el quarto Cuerpo de la Fabrica, formado de Gradaje a correspondencia del segundo; cuyo remate, y coronacion de todo el Altar, a la sombra de un precioso dosel de Damasco encarnado, eran otras Andas de plata, de igual primor à las del tercer Cuerpo, y en ellas un Santo Niño Martyr, Hijo de Salamanca. No digo, que las paredes de la calle se vistieron al mismo tiempo de gala con una rica Tapiceria, en que se representaba la Historia de las Amazonas, y otras varias curiosidades, y Paisfes. Solo digo, que la Fabrica, y adorno del Altar, fue obra digna de immortal memoria, y gratitud: y pasó mas allá de la expectacion grande, que concibio la Gente, luego que supo, que hazia Altar la Plateria. Y quien no avia de esperar de tales Maeuros obra consumada? El primor, le tienen en su mano: la piedad, y la fineza, en su pecho: la plata, los viene a buscar desde las Indias. Luego cosa fuya no bien hecha, no tiene hechura.

Con la Vista, ò Vision de los seis Altares, todo el Pueblo de Salamanca, y la mucha gente forastera, estuvo en un Extasis continuado desde la mañana hasta la noche del dia 6. de Julio, dexandose arrebatado gustosamente, no solo hasta el tercer Cielo, si no hasta el sexto: y cada Altar se veia rodeado de tantas Estatuas, como mirones. No obstante, un curioso reservò adver-

tencia , para componer en alabanza de los Altares , y de sus Autores , este

SONETO.

Quien vió lifura tanta de fineza
 Gastar en su expresión tanto artificio ?
 Sin necia profusion , sin desperdicio,
 Quien vió à la Calle echar tanta riqueza ?
 Quien vió en tanta brillante rica pieza
 Repartido , y entero el Sacrificio ?
 Quien vió à los Astros aprender oficio,
 Porque el fuyo lo usurpa otra belleza ?
 Prodigios son del Garbo , que publican
 Celeste ardor de amantes Corazones,
 De primores Divinos nunca exhaustos:
 Ardor de finas almas , que dedican,
 Pintandose à si mismas en sus dones,
 En una pieza Altares , y Holocaustos.

§. VII.

DESCRIPCION DE LA PRIMERA
 parte de las Fiestas por sus
 cinco dias.

YA quedan expressados en el §. I. los nombres de las cinco elevadas Comunidades , que solemnizaron con Miffa , y Sermon , y autorizaron con su asistencia los cinco dias destinados à celebrar la Canonizacion de los dos Santos. Aqui solo se advierte, que la Iglesia Cathedral , la Univerfidad , y la Ciudad, por estilo inviolable de su magnificencia, hicieron tambien el gaffo de fuegos , cera , y musica , todo con la mas ostentosa bizzaria : pero à los dos Colegios de S. Bernardo , y de Padres Trinitarios Calzados , no permitto estas expensas el Colegio Real de la Compania , admitiendo solo el favor de la Miffa , y Sermon , con el honor de su asistencia.

Segun cuentan las antiguallas de Roma, tal dia como este se daba principio à los Juegos Apolinaires, instituidos en honor de Apolo, para que librasse à Italia de Annibal, aquel celebre tuerto, que deshizo los tuertos de los Romanos, y les quito la gana de ser Quixotes. En estos Juegos avia sacrificios con victimas doradas: y el Pueblo, todo entregado al regocijo, asistia à los espectaculos coronado de laureles, lisongeando à Apolo con el verde recuerdo de sus amores. Pero estos Juegos fueron juegos de niños, si se comparan con los que tuvieron principio este dia en honor de dos tiernos hermosísimos Soles, doble envidia de Apolo, cuya Deidad lampiña puede pelarse los vigotes de avergonzada: Juegos, en que la piedad, la fineza, y la magnificencia, echaron el resto: Juegos, en que hubo Sacrificios de la mejor Victima, no solo dorada, si no de oro Divinamente fino: y Juegos, en que los Oradores merecieron tantos laureles, que ya los de Apolo se pueden echar en escabeche. Este año cayó, ò se levantò el dia 6. de Julio en Domingo, dia proprio del Sol: y le vino bien: por ser este Planeta Rey tan amigo, y tan liberal de lucimientos.

Hizo el dia suyo el Ilustrísimo Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral; y le hizo tan suyo, que no podia tener otro Dueño. Para darle todo el lleno al ayre de su generosidad, diputò la Comisión al Señor Doctor D. Juan Antonio de Oruña, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia, y al Señor D. Francisco Santos, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia, en cuyo escogido garbo, guiso, y bizzarria asguraba la mas cabal acertada expresion de tu generosa magnificencia. Y para que fuesse de todos modos gran dia, le empezó desde la noche antes, y aun desde las doze del medio dia antecedente, con el proemio sonoro de las Campanas. Todas las de la Cathedral, acompañadas de los Relojes de la Universidad, y Ciudad, y seguidas de las Par-

52
roquias, y Comunidades, formaron la mas harmoniosa
bulla, y la mas ruidosa melodía, que se ha oído: y aun-
que todas hablaban à una con lenguas de metal, y à
voz en grito se repiqueteaban bravamente, ninguna
pafso por deslenguada. Repitiõse el mismo tumulto
mufico, y con mas larga duracion, por la noche: ò no,
fino por el dia, que hazian las luminarias de la Iglesia
Cathedral, correspondidas por las del Colegio de la
Compañia. El Edificio de la Iglesia Cathedral, es Fabri-
ca de marca mayor en la hermosura, que en la mole,
aunque esta es de la primera classe, no solo de las Gran-
des, sino de las Maximas. Aqui el Arte se llamó à Igle-
fia, para gozar inmunidad de las faltas, que ha come-
tido en otras Fabricas: y recogio consigo tanto caudal
de hermosura, que no cabiendo dentro del Templo,
rebotò azia fuera con una inundacion de primores. No
se hallará Fabrica mas vestida de gala, y una gala, que
no se gastò, ni desluce con la lluvia, ni con los tempo-
rales: porque la piedra olvidò su dureza, ó se fingiò
cera, afectando docilidades, para recibir del Arte una
variedad de sutiles artificiosas figuras; y luego se revif-
tiò de marmol obftinado, para conservarlas. Està quaxa-
da de flores, ramilletes, cogollos, piramides, y otras
amenidades: y quien la viere, dirà que naciò jardin;
y despues, con el pasmo de verse tan florida, se con-
virtió en piedra, como otra Niobe. Esta Fabrica, de fu-
yo tan hermosa, à pesar de la noche, hizo mas visib-
le su belleza con un exercito de hermosísimas luminarias,
esquadronadas en diferentes filas, con varios esquadro-
nes separados, como de reserva. Parecian coronas, y
diademas de pyropos brillantes, que ceñian su angusta
frente. No se dormia entre tanto el Colegio Real; an-
res la miraba hecho un Argos con estrellas por ojos; que
ello venian à ser las lucidísimas luminarias, que en nu-
mero sin numero se affomaban por todas las ventanas, y
coronaban la frente de la Iglesia, los corredores del
Cimborrio, y toda la dilatada, vistosa, y dominante
Azotèa, ò Galeria, cuyo techo sirve de doseñ a la Ma-
gcf-

gestad de tan Real Edificio. Mirabanse de hito, en hito las dos grandes Fabricas, enamorandose una à otra, y hablandose requiebros de luz con los ojos, porque no se podian oír las palabras por el estruendo harmonioso de las Campanas: solo se oían los ecos de la musica, que al mismo tiempo se daban una à otra con varios Instrumentos. No obstante, la Cathedral no pudo contenerse: y hablando aun mas recio, que las Campanas, explico su afecto en gritos de polvora, rasgando el viento con una gran copia, y variedad de fuegos artificiales. Si se pudiera trasladar aqui la descripcion, que hizieron de si mismos los Cohetes con rasgos de luz en el papel del ayre, diera un gran lustre à esta Relacion: pero como se imitarán rasgos de luz con rasgos de tinta? Baste decir, que quantos primores inventò el Arte en este genero, se apuraron hasta rebentar; tan gloriosos por el numero, y por la calidad, que no cabian en si. No se hizo fordo el Colegio Real à tantos gritos: y aviendolos oido muy agusto, a lo ultimo respondiò modestamente con doze dozenas de Voladores, como quien asienten con un breve *Amen* à una larga serie de bendiciones. Toda la Ciudad estuvo, claro esta, en un embeleso incessante, mirando la bella iluminacion de las dos Fabricas, y el torbellino de luzeros, que andaba por el ayre. La Noche se fue à recoger, algo amofatazada, porque nadie se acordaba de ella. No faltò quien tuvo las nueve de la noche por las de la mañana, y pidió la cena con nombre de almuerzo: y otro se puso la corbata, y peluca, pensando que tocaban à Misa. Otro, que estaba en el Tefo, sin mas luz, que la de los fuegos, y luminarias, escribiò, y canto a la guitarra, unas Seguidillas Manchegas; y eran estas.

La discrecion admiro
De las Campanas,
Que dan gusto, y repiten
Mil badajadas.
Su alegria publican

Festivos bronces;
 Quien dirá, que obedecen
 A puros golpes?
 Luminarias, y Fuegos
 Lucientes brillan,
 Para dar à la noche
 Los buenos días,
 Los Fuegos el respeto
 Pierden al Ayre,
 Y en su cara le dicen
 Cien claridades,
 Ilustrísima se haze
 La noche à brillos;
 Y es que su tratamiento
 La dà el Cabildo.
 Ya se dirà con gloria
 De Salamanca,
 Que Ciudad tan discreta
 Quedó embobada,
 Amaneciò, ò continuò en amanecer, despues
 de un breve parentehesis, el dicho dia 6. de Julio; y se
 fue aprontando el aparato para conducir los Santos des-
 de la Iglesia de la Compañia à la Cathedral. Colocarón-
 se en ricas Andas los nueve Santos Jesuitas, y à la hora
 señalada, se entronizaron en hombros cada uno de
 quatro Profesores, y Estudiantes nobles de la Universi-
 dad, precedidos de otros de la misma esfera, que de
 quatro en quatro iban alumbrando à cada Santo. Saliò
 escoltandolos en dos filas con sobrepellizes en forma de
 Procefsion la Comunidad del Colegio Real de la Com-
 pañia, que de suyo es bien numerosa, y en esta ocasion
 lo era mas, por el considerable numero de huéspedes
 Jesuitas, que de Valladolid, Villa-Garcia, Medina del
 Campo, y de otros Colegios, avian concurrido à las
 Fiestas. Este bien ordenado Elquadron iba procedido
 de su Estandarte, que llevaba el Señor Don Joseph
 Manrique de Lara, Señor de Amusco, y Redecilla: y

la Danza de los ocho Niños, con su Hazme-baylar, y Hazme-reit, que tocaba el tambor, iba rotando de alegrías a uno, y otro lado quanta gente avia en calles, y ventanas. La marcha fue por la Calle de Libreros, y la Calle nueva, hasta el atrio de la Cathedral: en cuya puerta principal recibió el Ilustrísimo Cabildo a los Santos, y a la Comunidad: y al mismo tiempo la Musica de la Santa Iglesia entonó un *Te Deum Laudamus*, uno de los mas festivos, que ha puesto en triunfales puntos la Solfa. Esto, y la magestad del Templo, y del Cabildo hazia tanta alusion al Cielo, que los Santos se hallaron con dos cumplidas Glorias, y repartieron con sus hermanos. Colocaronse los dos nuevos Santos en la Capilla Mayor al lado del Evangelio debaxo de un rico dosel; y los otros siete se depositaron hasta la tarde en una Capilla, ó Camarin cerrado. El RR. P. Rector, y los RR. Padres Maestros del Colegio Real, como tambien el RR. P. Rector del Colegio Irlandés, y los RR. Padres huéspedes de distincion, debieron al Cabildo el honor de incorporarlos en su Coro, interpolados con los Señores Canonigos. El resto de la Comunidad ocupó los asientos, que se le avian reservado a los dos lados de la Valla, que corre desde el Coro a la Capilla Mayor. Entró luego formada la Ciudad con su Corregidor el Señor Intendente, y ocupó en la Capilla Mayor su ordinario asiento. Todo el espacio restante de la Iglesia se llenó de gente de todas esferas. Y a todo el lucido numeroso Concurso dió un gran realze la presencia del Ilustrísimo Señor Obispo, que por un singular esfuerzo de fineza vino este dia a presidir en el Coro, traído en alas de su piedad, no menos ilustre, que su Dignidad en solemnizar los cultos de la devoción.

Dióse luego principio a la Missa Solemne, que celebró el Señor Dean Coadjutor D. Joseph de la Serana; a sístido, por Diacono, del señor Don Pedro Samaniego, Canonigo, y Dignidad de Tesorero de la Santa Iglesia, del Gremio, y Claustro de la Universidad, y su

Cathedratico de Retorica Jubilado; y por Subdiaconos de Señor D. Enrique Ovalle, y Añasco, Coadjutor Canonigo, y Dignidad de Prior de la Santa Iglesia. Terno tan rico, y tan de primera classe, echò este dia al Altar la bizzarria del Ilustrissimo Cabildo; y por el gusto, y garbo, con que se ofrecieron los tres à esta grande accion, terno verdaderamente muy fino. No fue menos noble, menos preciosa, ni menos digna, la fineza, que se cubria, ò descubria con las Capas; pues las honraron otras quatro Dignidades de la Santa Iglesia, los Señores, Chantre, Arcediano de Medina, Arcediano de Ledesma, y Arcediano de Alba. Cantado el Evangelio, empezo el Sermon, que Predico el Señor Doctor D. Julian Domingez de Toledo, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia, del Gremio, y Claustro de la Universidad, y su Cathedratico de Sagrada Escritura. Y como predicò? Eflo es preguntar mucho. Mas, por aver sido cosa tan publica, y andar ya de molde, dirè sin escrúpulo de murmuracion, que se dexò llevar tanto del gusto de alabar Santos de la Compania, que hizo un grande exceso. Qué tanto? No pudo ser mayor, para qualquiera hombre de ingenio, y juizio: excedio-se à si mismo: cosa, que no cupiera en quien fuesse ingenioso, con templanza, suponiendo que el *mismo* excedido fuesse siempre el mismissimo D. Julian. Todos saben lo que este eminente Orador ha de uso, y costumbre en sus Sermones. Las buenas ideas, los buenos discursos, los buenos conceptos, se disputan vivamente la precedencia unos à otros; y al cabo todos se dan por buenos. Las palabras no parecen en su boca significativas *ad placitum*, segun la naturalidad, con que se acomodan à los pensamientos; copiandolos tambien en lo limado, lo terso, lo vivo. En qualquier assumpto dà luego en el hito con ocurrencias, y ofrecimientos; admirables: y son propriamente ofrecimientos; porque las especies agudas, y oportunas, no parece que las busca, sino que ellas se le vienen à ofrecer, para que escoja como fuere servido. Las voces se le vienen tambien à

pedir de boca: y no obstante las gasta con grande economía; la que pudiera parecer elcrupulosa; pues, aunque sea dia de fiesta de guardar, no ay palabra que huelgue, cargada de conceptos hasta no poder mas. Vale Dios, que en tanta labor nada ay de mecanico. Exceder estas rayas, què exceso seria? Con todo esto el Señor Doctor D. Julian, à la salud de dos tan amables Santos Jesuitas, doblò esta vez los esfuerzos à la valentia de su ingenio, y echò la barra no sè quantas brazas mas allá. No se admiren. En otras ocasiones fuele predicar su entendimiento, y su lengua: pero esta vez predicò tambien su voluntad; sin poderse discernir bien, si decia conceptos amantes, ò afectos ingeniosos. Vealo el curioso Lector en su Papel, concedido à las ansias de la luz publica.

La Musica de la Santa Iglesia, en el discurso de la Missa Solemne, hizo de las suyas, porque hizo maravillas. En su destreza el cantar bien es tan de estilo, que no haze armonia; y sin embargo la hizo en esta ocasion, y muy grande. Las Letras fueron muy del caso. Y sino diganlo ellas mismas aqui de contado.

LETRILLA, QUE SE CANTÒ EN LA IGLESIA
Cathedral, à la Canonizacion de S. Luis
Gonzaga, y S. Stanislao Koska.

Introducion.

A Tended, escuchad el Pregon,
Que en concepto de luz celestial
La Cabeza del Orbe pronuncia
Por la voz de la veracidad.
Atended, escuchad el Pregon,
Que, alentando Clarin immortal,
A syllabas de gracia, Numen Sacro,
A clausulas de gloria, intima ya.
Atended, escuchad.
Que el labio, que inspira, es de la verdad:
Escuchad, atended:

H

Que

Que el oído , que pide , es el de la Fè.
 Atended , escuchad el Pregon.
 Que yà rompe el Clarin immortal.

Pregon.

1.

Manda el Rey de los Reyes , que obediente
 Quanto ilastra la esfera luminosa,
 Quanto surca la undosa,
 Quanto sustenta en sí la floreciente,
 Quanto gyra la vaga,
 Rinda cultos à Koska , y à Gonzaga.

2.

Manda mas el gran Dios de las Batallas,
 Que por Soldados de su Compañia
 Los coloque este dia
 En las celestes diafanas murallas,
 Siendo los dos Soldados
 La flor de los Exercitos sagrados.

3.

Y el Vice-Dios ordena Soberano,
 Para estender la gloria , que promueve,
 Que à la voz , que fue Breve
 Eco , resuene tanto el Vaticano,
 Que intime aplauso augusto
 A todo el Orbe , disfrazado en susto.

Recitado.

Trine , trine el acento,
 Y encadenado al viento
 En eslabon sonoro,
 Para que dè mas ayre al culto el Coro,
 En Musica , y acorde Compañia
 Forme esquadron de aplausos la harmonia.

Arieta.

Felices guerreros, En Catástrophes bellas
 Que en breves ensayos, Truecan vuestros candores
 Passais como rayos Muriendo como flores,
 A eternos luceros: §. Para vivir Estrelas
 Los hados mas severos En siglos verdaderos.
 De mortales desmayos Felices guerreros, &c. §.

Coplas.

1.

La faza resplandeciente
 Sus Signos celestes apague, ò reforme:
 Pues en Koska, y Gonzaga la ilustra
 Geminis mas noble.

2.

Sin alternacion sus luces,
 De Castor, y Polux Eclypse, descogen
 De este golfo Santelimos perpetuos
 En sus resplandores.

3.

Coronenlos en guirnaldas
 Texidos los rayos, y sirvan conformes
 A las flores, que sirven de estrellas,
 Los Astros de flores.

4.

En diademas immortales
 Sus meritos ciñan celestes fulgores,
 Que eternicen la luz, que nos dieron,
 Como exhalaciones.

*Otra al mismo Assumpto, con la circunstancia de ser en
 la Iglesia Cathedral de la advocacion
 de Nuestra Señora.*

Introducion.

Solo.

x **L** OS dos Santos Benjamins;
 A hazer la primera Salva,
 En la Casa de Maria
 Se entra como por su casa.

H2

CQ2

- 2 Como son Santicos Niños;
Viendose con nueva gala,
A mostrarsela á su Madre
Van en andas , y volandas.
- 3 Tan bellos van , que el Aurora
Los viste , no , sino el Alva;
Con una gala , que es gloria,
Y cierto les cae en gracia.
- 2 Los Angeles con embidia,
Pero con embidia Santa,
Por cortarles un vestido,
les van cantando la gala:

Estrivillo.

- A 4. Miren , que lindos!
Jesus ! que gracia!
Los Angelitos
KosKa , y Gonzaga
Desde tan niños tienen
Tan buenas mañas!
- Duo. Que quieren, que Maria
Fiestas les haga;
Como Madre los tenga
Baxo sus alas,
Por aver merecido
Una Sotana ?
- A 4. Miren , que lindos, &c.

Coplas.

I.

Miren, sino la merecen
Unos Niños, que tanto se adelantan,
Que á poner las manos llegan
En las cosas mas Santas, y Sagradas.

Estri- Miren, que lindo!

villo. Jesus , que gracia!

Los Angelitos

Koska , y Gonzaga!

El uno à su misma Madre

Le roba el Hijo, quando esta le alhaga;

Y à Jesus lleva en las manos,

En que merece bien llevar dos palmas;

Miren, que lindo! &c.

3.

Sin ser Sacerdote el otro

Con el Santo Santissimo se alza,

Porque del no està seguro

El mismo Dios en su Custodia Santa;

Miren, que lindo! &c.

4.

Uno à su Padre llorando

Dexa, y otro se escapa de su casa;

Por una Sotana negra,

Y tan negra, que no les dà una blanca;

Miren, que lindo! &c.

5.

Y ahora se acogen los dos

A la Iglesia Mayor de Salamanca,

Porque el Papa les dà Oficio:

Bien se conoce la Escuela, en que andan;

Miren, que lindo! &c.

6.

Si el Papa Santos los hace,

Sepan, no lo hace por su buena cara;

Pues les da Oficio de Santos,

Han de hacer sus milagros, y de gracia;

Miren, que lindo, &c.

Concluyõse esta solemnissima función con indecible aplauso, y aclamacion de todo el concurso; y especialmente con suma satisfaccion; y agradecimiento de toda la Comunidad Jesuítica: la qual, à lo que allegan buenas noticias, piensa poner su reconocimiento en figura de anillo, para que sea symbolo de la Eternidad; y luego engaltar en el, como diamante de la ma-

por fineza, este favor del Ilustrissimo Cabildo, para dexarlo vinculado à sus successores en cabeza de Mayorazgo. Entre tanto dexen à una pobre Musa que diga dos palabritas en Verso.

Sea en hora dichosa,
 Mil vezes Ilustrissimo Cabildo,
 Que en los delgarbo, y la piedad empleos
 Todas vuestras Prebendas sean de Oficio.
 La piedad generosa,
 Bello esmalte à lo noble, y à lo fino,
 En vuestro Coro, sin faltarla un voto,
 En toda Silla esta en su proprio Sitio.
 Coro, en cuya harmonia
 Los Coros nueve estudian sacros rithmos,
 Donde el Divino Oficio por ser vuestro
 Oficio es por mas titulos Divino.
 Esta elevada Torre,
 Que al Cielo marcha intrepido Obelisco,
 Porque entiendan mejor vuestra grandeza,
 Se la dice à los Astros al oido.
 Torre, en cuya linterna,
 Por tan vecina à sus errantes gyros,
 Tal vez se entra un Planeta por antorcha,
 No sè si adredemente, ò por olvido.
 De esta Iglesia las Naves
 Armada entera son contra el Abismo,
 Y de sus buques invencibles forma
 Flota de sus tesoros el Olympto.
 Aqui la Aguila Reyna
 En ademan de vuelo àzia el Emphyreo
 Perpetuamente està, como que insiste
 En que allà ha de volar con su Real nido.

*Esta dedicada
 à N. Señora
 en el Mysterio
 de su Assump-
 cion.*

Coronò el Ilustrísimo Cabildo sus finezas con la Proceſſion General, que diſpuſo, y executo por la tarde del miſmo dia 6. de Julio, para volver los Santos à la Igleſia de la Compañia. En eſta mas que triunfal Pompa, ſalieron los Santos con eſte orden (comenzando deſde el lugar proprio del Cabildo), S. Luis Gonzaga, S. Stanislao Koſka, el Patriarca S. Ignacio (que cedió el mejor lugar à ſus dos hijos, por fer tan ſuyo el dia), S. Francisco Xavier, S. Francisco de Borja, S. Pablo Mihi, S. Juan de Goto, S. Diego Quiſay, B. Juan Francisco Regis. Todos iban con la gala, y adorno, que ſe ha eſpecificado en el §. 4. ; y todos iban en ricas andas, ſoſtenidas de Profefſores, y Eſtudiantes nobles de la Univerſidad, de cuya generoſa acion ſe habló ya tambien en el §. 5. con elogio: y ahora para darla mas eſplendor, todo el reſto de la floridiſſima Juventud Academica, formada en dos largas hileras, ſe empeñó en ir con hachas alumbrando à los Santos, dando à la Proceſſion un bello realze de relieve entero, y haziendo ver un enigma de Cielo, y Jardin, compueſto de la amenidad de ſus aſpectos, y del reſplandor de las antorchas. Señalaronſe en eſte luminoso cortejo las Naciones de Navarra, y Vizcaya; aſſi por hallarſe à la fazon en Salamanca mayor numero de Eſtudiantes de eſtos Paíſes, que de otros; como por el pundonoroso empeño de cortejar à ſus dos glorioſos payſanos, S. Ignacio de Loyola, y S. Francisco Xavier, Heroes de gloria immortal para eſtas dos inçlytas Naciones. Aſſi, deſpues de los dos Santos recién canonizados, à los quales dió el Cabildo, ſegun ſu eſtilo, digno cortejo de hachas ptecurforas, deſde las Andas de S. Ignacio formaban las hachas en dos filas un dilatado eſquadron de luceros en las manos deſta ameniſſima Nobleza, que pudieran ſer candeleros del templo del Honor.

Todo eſto iba como engañado en las dos filas de la Proceſſion: la qual empezó à marchar azia las cin-

co de la tarde, desde el atrio de la Cathedral, al son del festivo estruendo de todas sus campanas, que tocó à regocijo, y alborozo à toda la Ciudad. Iba delante la insigne Cofradia de la Cruz, con el mismo crecido numero, lucimiento, y gala de sus individuos, y pendornes, que suele llevar el dia de Pasqua de Resurreccion; en que sale à celebrar las glorias del Salvador triunfante. Llevaba su Adalid celeste S. Miguel Arcangel, retratado al vivo en la imagen viva de un bellissimo Niño, que algunos creyeron era de plata, hasta que le vieron andar por su pie; otros, aun viendole andar, decian que todo él era una perla: y otros, que no era una, sino muchas; porque todo su cuerpo era una Joya esmaltada destas, y de otras finas piedras. La Vanguardia de Soldados de Christo, entre alegrissima guerra musica de Pifanos, y Caxas, con denuedo, y bizarría militar, iba repitiendo festivas salvas con sus fusiles, y abriendo camino entre el gentio immenso, que ocupaba las calles. Y estos estruendos belicos, juntos à los de muchos cohetes, que al mismo tiempo arrojaban al ayre varios devoros, y al continuo resonante estrepito de las Campanas, hazian guardar un gran silencio à todos; porque si alguno hablaba, aunque fuese discreto, no era entendido; y los que porfiaban à entablar coloquios, representaban el Entremès de los Sordos, contribuyendo con solemnes despropósitos à la solemnidad de la fiesta.

Inmediato à este lucidissimo batallon iba el Guion de la Cathedral, seguido de las Cruces de las Iglesias parroquiales, que enarboladas como gloriosos Estandartes, explicaban con phrasas de plata, y seda triunfos de Jesus. Por esto les iba siguiendo muy en su lugar la Comunidad de los Jesuitas, encogida por su modestia, y estendida por su numero; fogosa por dentro con las centellas de su Ignifero Patriarca, y nevada por defuera con el candor de las sobrepellizes. Seguia luego, como acostumbrada à guardar bien las espaldas à los Jesuitas, la Comunidad de RR. Padres de

la Santísima Trinidad calzados: y formaba dos bellos renglones de Religion, y honor, que, aunque no largos, fueron un gran renglon para la gloria della sagrada Pompa. Luego à continuacion la Real Clerecia de San Marcos en dos prolongados rasgos de argentados albores describia todas las facciones de la magestad, que no podia ir de mejor semblante, para inspirar atenciones, y respetos. Marchaba despues la Clerecia de la Cathedral, guarneciendo la Procefsion con dos lineas brillantes, à manera de franjas de lustrosa plata. Todo lo coronaba de magestuoso esplendor la marcha del Ilustrissimo Cabildo, que llevando insertos en su Comunidad al RR. P. Rector, y RR. PP. Maestros del Colegio Real, al RR. P. Rector del Colegio Irlandès, y à los RR. Padres graves de otros Colegios, desplegaba en dos grandes alas, como de Aguila Real, fulgores de superior esfera, bastantes para embolver al Sol, y à todos los suyos. En su centro iban los dos nuevos Santos, autorizados de un riquissimo Palio, cuyas varas llevaban Señores Capitulares de la Ciudad. Iba de Preste el Señor Dean, acompañado de los Señores Tesorero, y Prior, Dignidades de la Santa Iglesia, que le avian asistido en la Misa. A lo ultimo la Ciudad con su Corregidor el Señor Intendente, formada en cuerpo de elevadissima estatura en las medidas de la autoridad, y lucimiento, cerraba, como con llave de oro, la Procefsion. Afsi, que se me olvidaba lo que tenia mas en la memoria; porque se avia escapado de ella al corazon: y es, que todos los Señores Titulos, y Cavalleros principales de Salamanca, combidados no menos, que de la Cortesana devocion del Señor Marqués de Cerralvo; Conde de Alva de Yelres, de su propria generosa piedad (que la quieren mucho, y no la haran un desayre por quanto tiene el Mundo), formaron una bien ordenada tropa de Astros de primera magnitud en el Cielo de la Nobleza: y precedidos de un vistoso Estandarte, que tremolaba el Señor Marqués de Cerralvo, Conde de Alva de Yelres, marchaban delante de los dos Santos

recien canonizados, escudereando en ellos cortesana-
mente la Santidad noble, ò la Nobleza santa, digna
Dama de sus galantes finezas. Esquadron mas noble no
le ha visto el Honor en sus campañas. Y los dos Heroes
Jesuïtas pudieran entrar en lid, como unos Cides, con
todo el poder de los Agarenos, llevando por Escude-
ros, no yá una tropa de hijosdalgo, sino un batallon de
Ricoshomes.

Con todo este Trèn ostentofísimo fue baxando
la Procefsion desde la Cathedral hasta emparejar con
el Convento de S. Estevan, y llegar al Sitio, en que la
recibió el primer Altar, Obra digna de los RR. Padres
de Santo Domingo, y digna de los mas encarecidos
aplausos. Aqui hizo parada la Procefsion; y aunque no
la llevára pentada, fuera precisa, por la suspension en
que la puso el Altar con sus primores. La Musica se
presume que cantò diestramente una Letra oportuna en
loor de los nuevos Santos: digo, *se presume*; porque el
embeleso de la vista se llevó toda la advertencia, sin
querer partir con el oido. Lo mismo, ò cosa semejante,
sucedió en la siguiente dilatada Calle, que guia à la Pla-
za, donde encontró la Procefsion, primero el Altar de
los RR. Padres Trinitarios Descalzos, y despues el de
los RR. Padres Clerigos Menores; que uno, y otro la
recibieron con tan buena Cara, y la combidaron con
tanto aparato de riqueza, y asseo, que, sino fuera por
el què diran, se huviera quedado allí toda la noche, y
el dia siguiente. Mas, como tan puntosa, agradeciò el
recibimiento con puntos de Musica, empleados en
acentos Poeticos; y pasó adelante hasta la Plaza. En
esta no pasó; porque dexò las impresiones de su luci-
miento tan presentes, que aun oy parece que està pas-
sando. Sea lo que fuere, la Procefsion entro en la Pla-
za, y fue, no tanto rodeando, quanto bordando, y
guarneciendo su ambito capacísimo con galon de lu-
zes. A la mitad del circuito la dió las buenas tardes el
hermosísimo, y amenísimo Altar de los RR. Padres
Trinitarios Calzados; y aunque la Procefsion se detu-

vo poco , no fue por falta de atencion ; ni la Musica pasò adelante sin ton , ni son ; porque sin desayrar el Altar , le echò sus coplas de modo , que le sonaron bien. Llego despues la solemne Pompa à la Plazueta de la hierba , que amenizaba hermosamente el Altar de D. Francisco Figueroa: y alli se diò un verde de sagradas bellezas , de que quedò muy satisfecha, aunque no harra. Hizo su cumplido con las gracias de la Poesia, y de la Musica: y pasò à la Calle de la Rua; en cuya entrada la saliò al encuentro el Altar de la Flateria, armado de punta en blanco con el mas cumplido, y luciente Arnès , que han visto las Armerias. Hazia cara à todos lados : no le faltaba arte , ni valor : y dadole ha, que no avia de soltar la Proceesion: tan agarrada, y tan inmoble la tenia con el encanto de su hermosura. No se ha visto tema mas preciosa. La Musica tocaria entre tanto, y cantaria, como es de creer de su buen natural. Pero las almas de los circunstantes dexaron los sentidos sin sentido , y se andaban paseando por los quatro Cuerpos del Altar, como si fueran fuyos. Y porque en todos los Altares hubo estos gustosos embarazos ; y de lo bueno de las Letras Poeticas apenas hubo quien pudiese ser Juez, por no ser Oidor , se trasladan aqui para los curiosos. Ojalà se pudiera trasladar tambien la destreza, y melodia de las voces , en que se esmerò la Musica de la Cathedral. Las Letras son estas.

*LETRILLA A S. LUIS GONZAGA, SOBRE LA VOZ,
con que le llamò la Virgen à la Compañia.*

Estrovillo.

O Que fineza !
O que favor !
La nube mas bella,

Al Sacro arrebol

Del divino Sol,

Con visos de Estrella

Nos tira una flor.

O que fineza!
 O que favor!
 La nube mas bella
 Nos tira una flor.

Recitado.

Dime, Jazmin Sagrado,
 Como dexas el alto Principado;
 Que en el nativo suelo
 Gozabas Potestad del mismo Cielo?

Area.

Dime Gonzaga,
 Por que te retiras
 De lo lustroso, si à lucir aspiras?
 Si luzir no quieres,
 Por que tanto hieres
 El Solio vistoso,
 Que rinde gustoso, à sola tu sombra
 Su Cetro, y Corona por preciosa alfombra,
 Que à tus pies alhaga?
 Dime Gonzaga, &c.

Coplas.

Pero yà diviso,
 Que es, que te alumbrò
 La Luz, que es Aurora,
 Que es Luna, y es Sol.

2.

Aunque de Estrangero
 La viste, y te viò;
 Ni tu la estrañaste:
 Ni ella te estrañò.

3.

Robòte al instante
 El alma su voz,
 Porque aunque en un tronco,
 Al alma te habló.

Tu lustre à su fama
Mas nombre añadiòs
Pues *Del Buen Consejo*

Por ti se llamòs
Coplas segundas

Una Virgen , cuyas flores
Son honores;

Una Virgen , cuyas flores
Frutos son;

Regalò à la Compañia
Con la mas hermosa flor.

Al influxo soberano
De tal mano,

Al influxo soberano
De tal luz,
Logrò Ignacio , que passasse
De su pecho al de Jesus.

Hablò la Luna mas bella
A su Estrella;

Hablò la Luna mas bella,
Y en su voz
Olvidando nuestro idioma,
Lengua del Cielo aprendiò;

Solo pudo en tanta gloria
Su memoria,

Solo pudo en tanta gloria
Estudiar una palabra
Que en esta Reyna encarnò

Pagò Luis tantos favores
Con amores;

Pagò Luis tantos favores
Pues debiò

El culto de su Señora
Al rayo de su fervor.

6.

¿Quién dió voz à la pintura?
Su hermosura;

¿Quién dió voz à la pintura?
Su vigor:

Pues à su vista razona

La que muda se formò!

OTRA AL AMOR DE DIOS, QUE TUVO

San Estanislao.

Introducion.

En el fogoso anhelo
De un Seraphin Novicio
Divno Amor intenta
Mostrar con sus harpones,
Que en tiernos corazones
Mas fino, y fuerte su valor ostenta:

Recitado.

Como el Amor es Niño,
Robòle Estanislao su cariño:
Y ardiendo à su desvelo
Contra la nieve, y yelo
Solo pudo lograr en sus amores,
Que el agua le causasse mas ardores.

Área.

El Pecho fogoso
Se quema, y no quiere
Morir, si no muere
De puro amoroso.
Recibe la herida,
Y aunque ella es de muerte:
Por ella mas fuerte
Respira otra vida.

En llama zozobra
 Azuzena casta,
 Y apenas le basta,
 Lo mismo que sobra:
 En fuego se exhala,
 Y aunque es excesivo,
 El fuego mas vivo
 Es su mayor gala.

Coplas.

1.

Ha de las llamas ! Parad:
 Que no es justo ardiendo muera,
 El que por rayo viviente
 De las llamas se sustenta.

2.

Ha de las llamas ! Brotad:
 Que quien de fuego se alienta,
 Solo vive , si se abrafa,
 Solo muere , si se templa.

3.

Ha de las llamas ! Parad:
 Que el pecho, à quien hazeis guerra,
 Arma peto de crystal,
 Que lanzas de fuego quiebra.

4.

Ha de las llamas ! Brotad:
 Que el amor , quando se empena,
 Mas activo entre las aguas
 Su incendio immortal ostenta.

5.

Ha de las llamas ! Parad:
 Parad ; porque no es fineza,
 Querer , que el ardor oprima,
 A quien al ardor anhela.

6.

Ha de las llamas ! Brotad:
 Brotad; que el que en vuestra hoguera
 Por arder tanto , se muere,
 Muere para arder estrella.

Finalmente desprendiéndose lo mejor que pudo la Procefsion , continuò su marcha por la Calle de la Rua , hasta el Colegio Real de la Compañia; en cuya Iglesia quedaron colocados los nueve Santos : y la Comunidad de los Jesuitas volvió à salir cortejando al Ilustrissimo Cabildo hasta su Iglesia Cathedral ; cuyas piedras besò reverente su gratitud, aunque no se tiene por menos en la duracion. Bien la merece lo grande deste sagrado triunfo : pues el voto publico de Salamanca (y es voto de calidad) fue que en su genero no han visto cosa mayor los nacidos ; y añade Pedro Grullo, que ni los que estàn por nacer. El numero era tan crecido, que aun no avia entrado el Cabildo en la Plaza , y yà las salvas de los Soldados de Christo resonaban de vuelta àzia la Iglesia Cathedral. La calidad era mayor, que el numero: y los muchos diferentes Gremios , que entraban en su contextura, companian una brillante ataugia de varios , pero preciosissimos metales , que era alhaja digna de las Galerias , ò Gavinetes del Olympo. Nunca se vieron mas bien enlazados los motivos de alegria, y respeto. Tanta Nobleza de Cielo, y tierra, tenia al respeto en continuo exercicio: y tanta avenida de objetos festivos , causaba en la alegria continuos crecimientos. Y para que à nadie faltasse en que emplearla, saliò tambien toda la tropa de Gigantes , que sule ir en la solemne Procefsion General del dia de Corpus , entendiéndose con aquellos, que se rien, y se alegran à vulto. Toda la Carrera de la Procefsion, con bellas colgaduras. Las calles , ventanas , y balcones , inundados de gente de todas claffes. La Plaza, hecha un mar de personas , que ocupaban , no solamente los tablados, que estaban hechos para fiesta de Toros, sino tambien toda la espaciosa esfera del Circo. Los Niños de la Danza, desmesurando quanta feriedad se les ponía delante : y mas , quando en un tablado , que à este fin estaba prevenido en medio de la Plaza , mientras passaba la Procefsion, executaron travessuras de singular guftillo, habilidad , y primor, con inocente diversion de aquel

Mundo de gentes. Diversion inocente, vuelvo à decir: porque el Ilustrissimo Señor Obispo, que se avia hecho llevar à un balcon de la Plaza, no dexaba parar en toda ella pecado venial à puras bendiciones. Sobre todo, la hermosura, y gala incomparable de los Santos, se alzaba con lo mas, y mejor de las atenciones, llevandose las almas de todos: excepto los dos nuevos Santicos, que no hayo alma, que no se alzasse con ellos: porque, al verlos tan lindos, tan bellos, tan amables, todos, y todas repetian, *Ay santo de mi Alma!* Hasta los Angeles se llenaban de complacencias, por verse tan bien retratados en aquellós dos semblantes Angelicos: y se dice, que han hecho proposito de aparecerse de aqui adelante en aquella figura, siempre que huvieren de aparecer. En suma, esta solemnisima Pompa fue en la tierra un Triunfo Celestial de la Juventud Canonizada. Y si una de las tres cosas, que deseaba ver. S. Agustin, era un triunfo de la antigua Roma; creo, que si en vida mortal huviera visto este, no tendria mas que desear en linea de triunfos el delicado gusto del Aguila de los Doctores. Despidamonos de la Proceccion con el Vitor, que la echò una Musica en este

MAD R I G A L.
 Viva la triunfal Pompa,
 Tifù de Astros andantes,
 Gala immortal del Salmantino Suelo.
 No yá al son de su trompa,
 Al harpa, si, pondrà Divinamente
 La fama lucimientos tan gigantes
 (ò Dios!), que en tierra dan con todo el Cielo.
 Si es precipicio, ó vuelo,
 Digalo aquel luciente
 Soberano remonte,
 Que en dos brillantes estendidas alas,
 Gala dictando al Sol en tantas galas,
 Tratò con tal desden al Orizonte,
 Que al Zenit fue subiendo,

Y en un campo de oro haciendo
 De sus fulgores ostentoso alarde,
 Medio dia formò toda la tarde.
 Ya se va, ya se esconde, ya se alexa;
 Y de luz, ò de amor, ciegos nos dexa;
 Un sentido costò: pues por despojos
 A todo el Mundo se llevó los ojos.

DIA 7. DE JULIO.

Este dia, segun la cuenta de los Romanos, es el de las Nonas de Julio. Avriamos de tenerle por de mal aguero, si nos dexàramos llevar de la mania supersticiosa de Julio Cesar, hombre de importancia en otras lineas (achaque de hombres grandes, un poco de mania àzia algun lado, que por la decencia se llama capricho), el qual tenia por aziagos todos los dias de las Nonas, y no creia se pudiesse emprender en ellos cosa de prove ho. Para el, mucho mas aziagos fueron los Idus; pues en ellos, y no en las Nonas, le mataron. Pero, aun si este desengaño, si adivinara, que algun dia 7. de Julio avia de correr por cuenta de la Univerfidad de Salamanca, se huviera reconciliado con las Nonas, y huviera dado cien higas à los azarés. Esta primaria Univerfidad, que entre todas las demás del Orbe tiene la Cathedra de Prima de la Sabiduria, de la Grandeza, de la Magnificencia, sola una cosa no sabe, que es el no dàr el splendor à todas sus cosas. Su sombra reparte mucho lustre: què serà, quando se empeña en lucimientos? Y en esta ocasion parece que mirò como especial empeño fuyo el aplaudir los dos nuevos canonizados Modelos de la Juventud empleada en el Estudio de las Letras. Es Athenas Christiana: y por esso tiene particular interès en que los Jovenes, que instruye, hallen quien provoque su emulacion à estudiar, para ascender, para subir, pero al Cielo. Este mismo dia 7. de Julio, si no mienten los Anales Romanos, se llevó el diablo a Ro-
 mu-

mulo , fundador de Rōma , despedazado por manos de los Padres Conscriptos; los quales levantaron al Cielo el falso testimonio de averse alzado con èl en cuerpo, y alma; y se lo hicieron creer à la Plebe. y esta, simplemente devota , le canonizò à su modo, y le puso en el Catalogo de aquellos Dioscillos de media braga, que llamaban Semi-Dioses. Pudo tanto el exemplo, que despues los Emperadores Romanos se hacian canonizar en vida, con aquella especie de canonizacion , que llamaban Apothœsis : admitian templos, altares , incienso, victimas : y los Juramentos de los Carreteros eran por el nombre de Neron, ò de Augusto Cesar , ò de algun otro destes Dioses pecadores , que comian , bebian, y pecaban como muy hombres ; y si tenian hambre , se comian las ofrendas , y bodigos , sin dexar pie de altar para el Sacerdote. Los Poetas tambien se encomendaban a ellos con gran devocion, y les rezaban sus versucillos , como aquellos de Virgilio , hablando de Augusto:

*O Melibee , Deus nobis hac otia fecit.
Namque erit ille mihi semper Deus: illius aras
Sape tener nostris ab ovilibus imbuet agnus.*

O Melibèo , Dios
Estos ocios me concede
Dios digo , pues serà Cesar
Dios en mi adoracion siempre:
A sus aras teñiràn
En victimas muy frequentes
Inocentes Corderillos
De mis mas floridas Reses.

Ahora està el mundo mas puesto en razon. Però la fuerza del exemplo siempre es la misma: y es de creer , y de esperar, que la Juventud noble, y estudianta , viendo entronizados en los Altares, por testimonio de Oraculo infalible , dado por el mayor , y mejor Padre Conscripto, à dos Jovenes de su esfera, y en ellos endiosada

la nobleza, la hermosura, el ingenio, la viveza, el espíritu, y brio juvenil; aspiren à merecer semejantes honores posthumos por medio de una vida canonizable. Y esto quiso decirles la gran Madre de la Juventud estudiantosa, la Universidad de Salamanca, en cuyo Huerto de racionales delicias no està vedado para los Jovenes el Arbol de la Ciencia, ni tiene sentido maligno aquella oferta, *Eritis sicut Dii*, aludiendo à los dos canonizados modelos, digno objeto de aquel Oraculo Divino, *Ego dixi, Dii estis*. Y para decirles cosa tan buena, escogió por fortuna el día 7. de Julio, redimiendole del deshonor de ser aniversario de la vaníssima Apotheosis de Romulo.

Para la execucion de su acuerdo unanime, nombró la Universidad por Comissarios al Señor D. Julian Dominguez de Toledo, su Cathedratico de Sagrada Escritura, y Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia, y al RR. P. Fr. Francisco Zarzeño del Orden de la Santísima Trinidad, de su Gremio, y Claustro, y su Cathedratico de el Eximio Suarez; como quien sabia de los dos, que en su amor ejecutivo à la Compañia no avia que rezelar tibiezas, ni tardanzas. A las doce del día precedente la gran Campana del Relox de la Universidad tocó à rebato de melancolias; y la siguieron con sonora obediencia las Campanas de todas las Comunidades Religiosas, y incorporadas con este agosto Gremio. Por la noche se repitió el mismo universal estruendo musico por largo tiempo; y los bronces vocales se hacian lenguas de la función del día siguiente, publicando el argumento de la fiesta con toda claridad, y distincion, aunque todo lo metian à voces. Y para que la vista no tuviese que embidiar al oido, se iluminó la fabrica, y distrito de la Universidad ostentosamente. Coronaronse de bien repetidas antorchas las almenas del magnifico Patio de Escuelas Mayores por uno, y otro lado: y enfrente de sus dos puertas se pusieron en fila muchas luminarias en quartones fixos, que parecian dos destacamentos de luceros, que avian baxado à ha-

cer cuerpo de guardia à las puertas de tan gran Principe. En todas las ventanas del Hospital de el Estudio, como tambien en las de ambas Casas de la Secretaria de Escuelas, lucian grandes hachas, tan de gana, y con tanto empeño, que se consumian à puro lucir; y de tan blanda condicion para la llama, que, por lograrla, se avian dexado hacer cera, y pavilo. Desde la Calle nueva hasta la entrada de la Calle traviesa brillaba crecido numero de luminarias. Y en ambas calles de los costados de la fabrica se encendieron hogueras de que huia la sombra, como del fuego. Y en suma, en todo aquel distrito no se daba quartel à la noche. Al mismo tiempo el Colegio Real de la Compania, por corresponder à tan visible favor, echaba la Casa por las ventanas. Qué casa? La Casa del Sol (*Clara micante auro, flammaeque imitante pyropo*); que no parecia sino toda la baxilla, y ajuar del gran Prevoste de las luces, la immensa copia de hermosas luminarias, que amagaba à arrojar se por todas las ventanas del Colegio, sin exceptuar las de la Obra nueva; sobrando fragmentos de Sol, para amanecer en todos los arcos de la Azotea, en las torres, sobre la nave de la Iglesia, en los corredores del Cymborio, y hasta en su ultimo remate, à cuya altura no parece se puede subir sin alas de Aguila. Y aun por esso un Poeta en prosa, viendo tres grandes luminarias en aquella elevacion inaccesible, dixo, que sin duda alguna Aguila, despues de aver bebido al Sol mucho caudal de rayos, lo avia depositado alli, para que nadie se lo hurta se.

No supiera desprender se deste espectáculo la vista de toda la Ciudad, si no la llamaran àzia si los fuegos artificiales, con que la Universidad atacò la noche atrincherada en la tercera region del Ayre. Avanzaron primero numerosas tropas de Voladores rasos, disparando animosamente. Siguió se otra igual tropa de Voladores con penacho, à manera de Granaderos, cuyo trueno dexaba por eco quatro relampagos hermosos. Luego, otro batallon de fusileros, que renovaban el

impetu con tres arrañqués, para disparar con mas brío: Despues, otro cuerpo de cohetes con charpas; pues cada uno daba la carga con quatro truenos, alumbrando el estrago con otras tantas luzes, que resultaban. A lo ultimo, otro, no tanto batallon, quanto exercito de cohetones tremendos, que, à manera de hombres de armas antiguos, cada uno valía por seis; pues cada uno llevaba seis truenos, que disparaban por valas seis luzeros. La noche quedò desalojada de todas las trincheras, y reductos del viento. Y entre tanto, animaba à el el avance, y celebraba la victoria, la marcial musica de clarin, chirimias, trompetas, y atabales: y para mas festejo, la polvora frenetica de seis Estrellones hazia mil festivas locuras. Acabada esta lucida funcion, el Colegio Real la echò doce docenas de Vitores, con otras tantas de Voladores. La gente se fue à dormir, segun se cree: pero muchos harto seria que se desnudasen, con la aprehension de que era tiempo de siesta. Uno, en fuerza de las impresiones de los fuegos hizo entre sueños estas coplillas.

1. De Cometas crinitos

Se puebla el viento:

Bien que no son Cometas

De mal agüero.

Y alguno dixo,

Del Cometa la cola

Merece un Vitor.

2. Musicas brillantezes

Gala sonora

Dan al Ayre, y le peynan

Pelucas blondas,

Que espolvorean

Polvos de limaduras

De los Planetas.

3. Gritería de luzes,

Flamante chanza,

A la Noche ceñuda

Yá dando Yaya:

Y ella corrida,
 Busca , para esconderse,
 Capa de dia.

4. Alquitran impaciente
 Rebienta , y arde
 Por decir à las Nubes
 Mil tempestades.
 Todo es de zumbas;
 Bien que sus quemazones
 Llevan las pullas.

5. Ordenado desorden,
 Bello tumulto,
 Regocijos fulmina,
 Si truena sustos:
 Motin sonoro,
 Que alboroto parece,
 Y es alborozo.

6. No se han visto Cohetes
 Mas Graduados;
 Pues todos ellos eran
 Del Gremio , y Claustro:
 Y aun es constante,
 Que aprobados por todas
 Las Facultades.

Tan lucida Arenga predicò al Año Mayor del dia 7. de Julio, que este año fue Lunes: y si la Luna lograra presidirle, como soñaban los antiguos, tuviera este dia, por modo de propina, un Plenilunio de esplendores, a pesar de los Almanagues. Desde el amanecer, el Relox de la Universidad toco à despertar à la expectacion Y àzia las diez de la mañana, convocada la Universidad se congre en su Real Capilla de S. Geronymo: de donde salió formada con aquel orden, y disposicion magestuosa, que inspira respeto, y respira siempre autoridad. Presidianla los Señores Vice-Rector, y Cancelario, marchando los Bedeles delante por Mazeros. Continuaba el Cuerpo de Señores Doctores,

y Maestros de todas Facultades , grande , y espiñitoso: en medio , el Maestro de Ceremonias con su Vara : y luego los Ministros de la Univeridad en dos filas , según la graduacion de sus officios. Con esta forma , salió por la puerta principal de Escuelas Mayores; y precedida del musico aparato de clarin , chirimias , trompetas , y atabales , que se hazia entender , y atender entre la estruendosa harmonia de las Campanas (sin que faltasse atencion para la donosissima Danza de los Chicos , que iba festejando à tan gran Principe desde su Patio), llegó à la Plazuela de S. Isidro , donde salió à recibirla obsequiosamente la Comunidad de la Compania , y la fue sirviendo hasta introducirla en su Iglesia (à cuya puerta abatieron los Mazeros sus Mazas , respeto debido à la Magestad , que representa por ser fundacion Real) y dexarla en sus asientos. Estos estaban prevenidos en medio de la Iglesia con bancos de terciopelo carmesi en dos hileras , cerrando el Coro dos Sillas de lo mismo con almohadas , en que se sentaron los Señores Vice-Rector , y Cancelario. En sus asientos dió lugar la Univeridad al Señor Conde de Casafola su Conservador , y à otros Cavalleros principales de Salamanca; concediendo tambien esta honra à los RR. PP. Rector , y Maestros del Colegio Real , y à otros Padres graves Jesuitas.

Celebro la Missa el Señor Doctor D. Amador Merino de Malaguilla , Cancelario de la Univeridad , y Canonigo Dignidad de Maestro Escuela de la Santa Iglesia de Salamanca , personage de no menor estatura por la sublimidad de su merito , que por la elevacion de sus Empleos. Asistieronle , por Diacono , el Señor Doctor Don Francisco de Arze , y por Subdiacono , el Señor Doctor D. Francisco de Nacido , Cathedratico de Propriedad de Logica Magna: ambos de la inçlyta Orden de Santiago , y Colegiales del Militar Colegio del Rey: y sugetos , sobre cuyas prendas puede fiar el honor sus mejores caadales. Predicò el Sermon , por acuerdo de la Univeridad , el RR. P. M. Fr. Juan An-

tonio de Haro , de la Orden del Gran Padre S. Benito, Abad de su Colegio de S. Vicente, del Gremio, y Claustro de la Universidad, y su Cathedratico de Prima de Theologia Jubilado. Predicò bien, mas allá de la expectacion; aunque esta, quando predica el RR. Haro, comprehende tanto bueno, que no parece dexa lugar al *mas allá*, ni aun en los espacios imaginarios. No ay quien no espere quanto puede esperar la Oratoria del estudio, y talento nativo. El decir, agradable, insinuante, ayroso: el pensar, oportuno, immediato, delicado, sublime: el estilo, methodico, preciso, selecto, y que igualmente regala al oido con lo que suena, y al entendimiento con lo que significa. Estas notorias qualidades motivaron el acuerdo de la Universidad, para fiarle el desempeño de su fineza con la Compañia: y debieran bastar, sin particularizar mas el elogio, para acreditar el Sermon hasta lo sumo. Mas, como nunca falta quien tenga el siniestro gustazo, y diversion maligna, de poner tachas à las cosas grandes, al Sermon del RR. Haro no podia saltarle esta honrosa, y feliz desgracia; que tales atributos merece, la que nace de tan honrado motivo. Nadie estudia defectos à una piedra tosca, firviendola de salvo conducto su vileza: pero à una perla, à un rubì, à un diamante, siempre ay quien se precie de poner excepciones, y aun quien las ponga de su casa. Por esso insinuarè aqui algo de la oportunidad de su idea, para los que no huvieren leído el papel, que ilustra yà la luz publica.

No pudo ser mas del caso la Idea: pues contemplò la canonizacion de los dos Santos en los reflexos de immortal gloria, que de ella resultan à la Compañia de Jesus; mostrando nuevamente canonizada su vida, y doctrina, en estos sus dos hijos: la vida, en S. Stanislao Koska, que con la leche del Noviciado en los labios subió à los Altares: la doctrina, en S. Luis Gonzaga, que en el estado de Curfante en ella, mereció graduarse de Santo, y ahora presidirla desde el Cielo en qualidad de Protector. La Canonizacion no es gloria mas
 L que

que accidental para los Santos : mas , si lo han sido en el Estado Religioso, es gloria substancial para sus Religiones. Pues como puede menos de ser acierto milagroso del Panegyrista, passar de los accidentes à la substancia , ò convertir en substancia los accidentes ? Son hijos de familias los Religiosos. y assi, en todo derecho, quanto adquieren , y mas siendo caudal de glorias posthumas, es proprio de sus Madres, mas que de ellos mismos; especialmente quando su edad no es de adquirir bienes Castrenses. Aun aquella discreta Panegyrista del Evangelio , que mereció representar la Iglesia Catholica , viendo tan declarada la virtud, y doctrina del Salvador del Mundo , empleò todo el Panegyrico en la Beatificacion de su Madre , *Beatus venter , &c.* Què sería , si le mirasse en edad tierna dulcemente asido à los pechos de su Madre amorosa, como los dos Santitos de nuestro assumpto? O, que el elogiar à la Compañia tan de proposito, quando ay particulares objetos tan acreedores , es peregrinar fuera de los terminos de la Fiesta, y perder de vista sus propios motivos. No es tal. Quien dice : Què hermoso està este Jardin con tales flores! què brillante este Cielo con tales Astros! què bien parece este arbol con tales frutos ! què bien luze esta joya con tales diamantes ! no pierde de vista los diamantes, los frutos , los astros , ni las flores. Rara fuerte de la Compañia de Jesus , y de sus cosas ! que todo elogio fuyo ha de excitar zelos; y zelos de linage tan particular , que no son hijos del amor : zelos, que , aunque bien singulares, nunca son zelo en singular. Si lo fueran, advertirian facilmente , quanto penden los intereses de las almas del credito de una Compañia , que es toda de comercio de almas para el Cielo; y quanto conduce su reputacion à que en esta linea Apostolica suban , ò baxen las *Acciones*. Gracias à Dios, que contra zelos ay zelo , y zelo eloquente , multiplicado en muchísimos apreciadores justos de lo bueno , señaladamente en el RR. Haro; cuya eloquencia, vestida de oportunidades, y de aciertos , ponderò con mucha , y buena gracia la

glo:

gloria de los nuevos Santos en ser de respectiva, y como imprescindible de su Madre la Compañia de Jesus. Con mucha, y buena gracia? Si; aun quando no cayó en gracia a todos lo que dixo de ella, y con ella: y es, que no todos lo oyeron bien, por oír mas de lo que se dixo; que tambien ay fordera por carta de más. Vamos adelante; que yá sobra la detencion, para ocurrir à los reparos de malacondicionada Critica sobre el Sermon del RR. Haro.

Continuò la sagrada, y solemnissima funcion con todo el lucimiento imaginable, y con un Concurso de gente de todas esferas en tan incomprehensible numero, que toda la gran capacidad de la Iglesia del Colegio Real no pudo comprehenderlo. La Musica de la Universidad, que de suyo es Coro de harmonia selecta, reclutada en esta ocasion de Instrumentos, y Vozes, fue un continuo embeleto de los sentidos, y robo de las atenciones, así durante la Misa solemne, como por la tarde, yá en la Siesta harmoniosa, que diò al santissimo patente, yá en la Salva de melodias, con que saludò à su Divina Magestad al tiempo de ocultarse. Las Letras, que se cantaron este dia, son las siguientes.

DASE LA ENHORABUENA A SAN IGNACIO
*de la Canonizacion de sus Hijos, en metaphora
 de flores.*

Introducion.

1. **F**lores de los Cielos,
 Astros de la Tierra,
 Oíd una nueva,
 Que enfalza los Campos
 Los Cielos alegre.
 Pero en recompensa
 Aveis de ayudarme
 A una Enhorabuena.

Choro. Qué nueva? Qué nueva?

1. Qué de Consejores

Tambien ay en el Cielo ya flores:
 Què flores? Què flores?
 Choro. I. De Koska, y Gonzaga purpureos candores,
 Choro. Sea norabuena, norabuena sea
 Ilustre Loyola,
 Que esta gloria es vuestra.
 Sea norabuena, norabuena sea:

Coplas.

I. Sea enhorabuena, Patriarcha Glorioso,
 Que en plantas tan tiernas
 Transplanteis al Cielo de los Confesores
 Flores en estrellas.
 Choro. Sea norabuena, norabuena sea.

2.

Sea enhorabuena, que la Compañia
 De Jesus, y vuestra
 Ofrezca à los Cielos los Santos mas mozos
 Como la mas nueva.
 Choro. Sea norabuena, &c.

3.

Sea enhorabuena, que el fuego sagrado;
 Que tu nombre ostenta
 Levante la llama tanto que en los Cielos
 Dos Astros encienda.
 Choro. Sea norabuena, &c.

4.

Sea enhora buena, que tu Compañia
 Estas flores tenga:
 Dar blancos pimpollos, al ver que la trata
 Como à una negra.
 Choro. Sea norabuena, &c.

Mudanza grave.

Sea norabuena, Ilustre Loyola, norabuena sea;
 Y en aplauso luciente las Estrellas,
 Para ilustrar mejor sus luces bellas,
 Expliquen à esplendores
 La gala inmarcescible de estas flores.

Coplas ayrosas.

1. Stanislao de la Gracia
Es el Narciso,
Que si à mirarse paràra,
Con razon se enamoràra
El de si mismo.
2. Con igual gala Gonzaga
Ha florecido:
Que à pesar de su inocencia
El Ay de la Penitencia
Le haze Jacinto.
3. A Koska Girasol fuyo
Jesus le hizo
Que de estos divinos rayos
Aun sus amantes desmayos
Han sido gyros.
4. Candido de la pureza
Luis es el Lirio
Pero Lirio, que entre espinas,
Para las quadras divinas
Creciò florido.
5. De toda flor la fragancia
En si han unido:
Pero con union sencilla:
Que estas flores Maravilla
Son de los Siglos.

*** **

OTRA AL SANTISSIMO SACRAMENTO,
y à los dos Santos.

Introducion.

Pues amor en su Cathedra hermosa
Puntos de finezas dicta,
Y el Concurso de Athenas mas sabia
Generoso las practica.

Mudanza.

Celestes Inteligencias
 Que cursais à luzes las Aulas divinas,
 Baxad, baxad de la Esfera,
 Vereis en la Tierra vuestra Academia.
 A resolver un problema
 Venid, que propone oy aquel bello enigma;
 Que es de todos los prodigios
 La mas admirable mysteriosa Cifra.

Estroillo.

1. *Choro.* Què problema? 2. *Choro.* Què enigma?
 Uno. Un Problema, que no admite dudas,
 Sobre aquello mismo, que dudas excita.
 Otro. Un Enigma, que oculta en candores
 Los mismos favores, que candido explica:
 1. *Choro.* Vaya, vaya el Problema.
 2. *Choro.* Venga, venga el Enigma.
 Uno. Pues propongo. 1. *Choro.* Proponga.
 Otro. Pues le digo. 2. *Choro.* Pues diga.
 1. *Choro.* A que doy en el blanco.
 2. *Choro.* A que mi Fè le atina.

Duo.

Una nube, que en candor
 A la nieve defafia,
 Y al Ethna vence en ardor;
 De quien es obra? De Amor?
 O de la Sabiduria?

Uno. De Amor: que estas señas son
 Incompatibles:

Y Amor sin Contradiccion
 Vence impossibles.

Otro. Del Saber: que nieve, y fuego,
 Sin destruirse:

Del Saber solo al fosiiego
 Pueden unirse.

Coplas.

1. De Amor es; pues siendo Koska
 Seraphin, que Amor respira

- A ilustrar su candor, y su incendio:
 Este Enigma se obliga.
 2. Del Saber: pues en Gonzaga,
 Que Querubin se acredita,
 Como en Trono el mas proprio se ostenta
 Emblema, y divisa.
 3. De Amor; pues en sus desmayos
 Koska es su Copia mas viva;
 Quando ardiendo amoroso su pecho
 El yelo le aplican.
 4. Del saber, pues que Gonzaga
 En sus desvelos le imita.
 Sin ajar el candor con el fuego;
 Que estuudioso aviva.

Duo.

Mas obra tan prodigiosa
 Es obra de Amor, y de Sabiduria:
 Que solo Amor no acertara, y no fuera
 La Ciencia tan fina.
 Universidad de Amor
 Por esto intitula argentada Rubrica
 A esse bello libro, donde la memoria
 De Amor se exercita.

Area.

Por esto en Gonzaga
 Y Koska se admira,
 Quando la nevada llama los alhaga
 De essa blanca pira: : §:.
 Que uno a sus fulgores
 Querubin aspira:
 Y otro en sus ardores
 Seraphin respira.
 Por esto, &c.

Acabada la Misa, salio toda la Comunidad del Colegio Real a despedir a la Universidad; y muchos Jesuitas graves (fuera de otros, que iban delante de los Ministros) la fueron acompañando, y sirviendo, hasta

su Real Capilla de S. Geronymo. Por la tarde, congregada otra vez la Universidad, bolvió à la Iglesia de la Compañia con el mismo gravissimo lucidissimo aparato, y orden de marcha, y con el mismo obsequioso recibimiento, que por la mañana: y sentada en el mismo sitio, se cantaron Completas con gran solemnidad, los Bedeles repartieron hachas, la Musica entonò dulzuras, y endulzò moteres; y entre este sonante luminoso cortejo, ocultò velo reverente la Divina Hostia. La Comunidad del Colegio Real repitiò el obsequio de asistir à la despedida de su benefico elevado Huesped; y los RR. PP. Rector, Maestros, y Jesuitas graves, le fueron cortejando, hasta dexarle en su Real Capilla, donde se deshizo la formacion de aquel augusto Cuerpo: y luego hubo refresco magnifico, y abundante, que avian prevenido los Señores Comissarios, para toda la Universidad, Huespedes, y Ministros, en que entraron tambien los Niños de la Danza, no menos en atencion à su nacimiento, que à su habilidad, y destreza, aunque por esta fueron remunerados al mismo tiempo en otra especie. Despues del refresco bolvieron los Ministros de la Universidad acompañando à los RR. Padres Jesuitas, hasta dexarlos en su Real Colegio. Y assi se terminó la festividad de este gran dia; pero no el reconocimiento del Colegio Real, ni su gratitud, que no entiende de terminos, y tiene allà sus inteligencias con la eternidad. Y es muy debida esta correspondencia al merito de la Funcion; que no pudo ser mas autorizada, mas lucida, mas ostentosa, assi por su valor intrinseco, como por lo grande de su Autor. Quien creyera, que un Cuerpo, que todo parece entendimiento, avia de tener tanto de voluntad, y voluntad tan fina? Quien diria, que entre tanta sutilissima especulacion se avia de hallar tanta practica de fineza? De quando acà el Amor es hijo de Pallas? Pero la Universidad de Salamanca es Universidad, no solo de Ciencias, sino tambien de perfecciones en todas lineas. Yo bien quisiera decirle algo: pero què se ha de decir à quien todo lo sabe? Vayan, por cumplir

plir con el Auditorio, los rasgos de una Musa, que quiso meterse en dibujos, y no le salio el pintar como querer.

De universal Saber Esfera augusta,
 Grande Universidad de Salamanca,
 Cuyo alto pie si afortunada besa,
 No acierta a ser indocta aun la Ignorancia
 Racional Cuerpo, todo inteligencia,
 En quantos ay sentidos desatada,
 Cuerpo, que todo de almas se organiza,
 Cuerpo, que al Mundo entero sirve de alma:
 Grito del Orbe immenso te apellida,
 No de Minerva refulgente Alcazar,
 Mundo de Ciencias si, y aun anda corto,
 Universo de Letras, y aun no alcanza.
 No en marmol, no en metal tu nombre imprime
 Buril vanaglorioso de la Fama;
 Que en diamatinas laminas azules
 Allà la Eternidad lo dà à la estampa.
 Desayrado el Tridente de Neptuno,
 Su nombre à Athenas diò Minerva ufana:
 Tu con desayre de uno, y otro Numen,
 Athenas mas feliz, tu nombre labras.
 Dosèl no usurpa aquí el mentido aborro,
 Que la ardua frente del Tonante rasga:
 Que, à merecer tus cultos, no supiera
 Ser fabulosa la Deidad de Palas.
 Cultivas, si, immortal Sabiduria,
 Que en el Claustro vive, pero no encerrada,
 Y al de las Ciencias crespo lab rynto
 Los de sus Borlas hilos son de Ariadna.
 Esta vez diste un Grado (gran portento!)
 Dispensado el estudio (empreisa estrañal);
 Que à tu Fineza el Garbo sin estudio
 Costeò la Pompa, y la dexò graduada.



FUE celebre este dia en los Fastos de la antigua Roma, por dia todo de gracias, y parabienes: de gracias, al Cielo; y de parabienes, à la poca tierra, que ocupaba el poderio Romano, quando despues de porfiada guerra, y muchos descabros, logró finalmente romper las cabezas à los Etruscos. Por esta victoria se puso en el Kalendario por dia de fiesta el *postidie Nonas* de Julio: avia sacrificio de accion de gracias, que por entonces valdria seis maravedis, para propiciar sus imaginarios Dioses, que estaban siempre hechos unos diablos: avia tambien place-mes entre los Republicos; y avia convites reciprocos à migas con ajo, segun la moda rural de aquellos tiempos, en que los Consules eran Alcaldes de Aldea, y el Senado tenia humillos de Concejo, y los Padres Confcriptos, hartos de arar, refreocaban en la taberna, y bazian sus *Senatus-Consultos* por ante el Fiel de fechos. No daban mas de si en aquella fazon los posibles de la Cabeza del Mando; que antes de serlo, llevò de todo èl muchos coscorriones: bien que en lugar de atolon-drarfe, tenia entonces mas juicio, que despues, quando en su mayor auge decia uno de sus hijos:

Nunc patimur longa pacis mala: fevior armis.

Luxuria incubuit, victumque ulciscitur Orbem.

Este año el dia 8. de Julio (que fue Martes, y renunciando todo pacto, abjurò para siempre jamás lo azia-go, y renegó de aquel Planeta farfanton, que anda asfultando las campanas azules con charpas, y giferos) falliò de pobreza en materia de fiesta, y olvidò aquella antigua miseria de solemnidad, para celebrar con aparato digno de todo un Salmantino Colegio de S. Bernardo las victorias, que en breve, y no azarosa guerra configuieron de todo enemigo malo los dos canonizados heroes Jesuitas. El Religiosissimo, y Sapiensissimo Colegio de S. Bernardo, solar antiguo de la Santidad, de la sabiduria, y de toda generosa accion, diò el alma à la Celebridad deste dia con Misa, Sermon, y assis-

tencia de su gravissima Comunidad: ô, por decirlo mas en breve, dio al dia el alma con toda la suya; pues, quando se trata de favorecer à la Compañia, allá se le va toda la alma.

Desde la tarde, y noche del dia precedente formaron las Campanas un digno Prologo a la grande Obra del dia inmediato, en estilo sonoro, que fue entendido de todos, aunque retumbante, y campanudo. Las ventanas, y la hermosa eminente galeria del Colegio de S. Bernardo, se poblaron de numerosa, y bien ordenada muchedumbre de luminarias, que se daban de los brillos con el firmamento, sin darse à partido, ni por lumbré. Y como està el Colegio en sitio tan despejado, y visible à toda la Ciudad, no avia rayo de luz, que no se aprovechase en la vista, y gusto de todo el Pueblo; y si alguno queria desprender la atencion, le daban las luminarias con la entretenida. El Convento de Religiosas de S. Ursula, sagrado Camarin de virginales cantores, y verjel de Celestiales delicias para el Divino Esposo, movido de su afeccion à la Compañia de Jesus, y amor tierno à sus Santos, adornò tambien su Edificio esta noche (como algunas otras de las Fiestas) de muchas, y bellas luminarias, dispuestas, como de tales manos, con singular curiosidad, y aseo. Solo no se parecian à sus Autoras en que dexaban ver de todos su hermosura sin velo: y los resplandores, como no avian hecho voto de clausura, salian à orearfe, y esparcirfe por las espaciosas campiñas del Ayre. Para corresponder a estas demostraciones, el Edificio del Colegio Real de la Compañia facò al mismo tiempo una brillante gala, hecha muy al talle de su agigantada estatura: y es que el inmenso luminoso tejido de luminarias que le adornaban, parecia un corte de vestido, que le cogia de pies à cabeza, sacado del mejor Tisú de oro luciente, que se halla en las tiendas de la luz. Y por explicar tambien en idioma sonante su agradecimiento, fiò su difusa expresion à una sonora inmensidad de artificiales fuegos, dando tan altas voces, que sonaban en la ultima bobeda del Ayre,

Disparabanse los cohetes desde la cima exterior de la nave de la Iglesia, y corredores del Cymborio: y como tenian andado la mitad del camino para el Cielo, la otra mitad se les hazia breve; y revoleteaban por el conca-vo de la Luna, chamuscando las Ideas Platonicas. Hu-vo muchas, y muy vistosas diferencias de Voladores: hubo montantes, estrellones, ruedas, y quanto sabe executar el Arte, quando dá tormento à la polvora, para hazerla confessar a gritos, que tienen razon los que previenen fiestas à los Santos. Una Musa cetrera se figurò las vandadas de Voladores, que sulcaban ra-pidamente el viento, à manera de Volateria de fuegos; y puso su imaginacion en estas coplas.

A la luz de heridos bronzes,
 Y al toque de antorchas bellas,
 (que entre estos, y estas se duda
 Quienes alumbran, ò fueran)
 Quanto Nebli, quanto Sacre,
 Volante susto à la Esfera,
 En Cetrería estruendosa
 Bate por plumas centellas!
 Què rauda Halcon à las nubes
 Flechada llama se ostenta,
 Ossando en remonte altivo
 Seguir por Garza à una estrella!
 Bahari, que alquitràn respira,
 Borni, que polvora alienta,
 Las garras clava en la Luna,
 Sin querer soltar la presa.
 Rayo Gerifalte avanza,
 Roxa espiritosa flecha:
 No encuentra al Sol en su nido,
 Y de corage rebienta.
 Por las Regiones azules
 Flamantes paxaros vuelan,
 Y como aves de rapiña,
 Espantan luzes Ethereas.

Sonante el Cascavél pican,
 Y al duro son, que se acerca,
 Jamás se vieron de susto
 Tan errantes los Planetas.
 Por dar mas caza à la Caza,
 Polvora, y cañones llevan,
 Tronando sobre las nubes,
 El horror de la escopeta.

Con tan bello proemio, amaneciò de buena gracia el dia Martes: y prevenida la Iglesia del Colegio Real con el mismo esplendido aparato, que los dias antecedentes, àzia las diez de la mañana vino à ella desde su Colegio la numerosa Comunidad de S. Bernardo, formada en dos blancas hileras, en que se viò duplicada la *Vialactea*: con cuya alusion pudiera llevar cada Cogulla por mote el verso de Ovidio: *Hac iter est superis ad magni teeta Tonantis*. Saliò à recibirla à la puerta de su Iglesia la Comunidad del Colegio Real, y la conduxo hasta los asientos, que la tenia prevenidos en medio del Templo; donde se sentaron tambien entreverados muchos Jesuitas graves, haziendo à la vista mas acorde harmonia la oposicion aparente de los Habitots: à cuyo aspecto, un no sè quien, que contemplaba aquel Religioso Jardin, compuso sin querer esta Quintilla.

No interrumpidos albores
 Pueblan uno, y otro banco:
 Quien soñare en estas flores
 Opuestos lo negro, y blanco,
 No distingue de colores.

Celebrò la Missa el RR. P. M. Fr. Adrian Menendez, del Gremio, y Claustro de la Universidad, su Cathedra-
 tico de Philosophia, y Abad de su Colegio de S. Bernardo: asistieronle por Diacono, y Subdiacono, dos RR. PP. Lectores de Theologia del mismo Colegio, y todos tres formaban un canoro ternario de blancos Cis-

nes, que trinaban sagradas melodias sin dexar por esto de ser Aguilas. El Sermon fue empeño, y desempeño cumplidissimo de otro candido Cisne, que pudiera ser harmoniosa gloria del Caistro, si no bebiera de otros mejores Rios. Qué Rios? Aquellos, que tienen por Madre la Religion meliflua de S. Bernardo; y son, sin refugio de fabula, los que soñaba la fantasia del Poeta: *Flumina jam lactis, jam flumina nectaris ibant.* Este eloquente Cisne fue el RR. P.M.Fr. Francisco Sotelo, de la misma Sagrada Orden, del Gremio, y Claustro de la Universidad, y su Cathedratico de Philosophia; que dió copiosa, y agradable musica à los entendimientos, poniendo en solfa elegante de estilo, que toda era de acentos agudos, los mas oportunos, y remontados pensamientos. El Sermon, que era por sí mismo cosa grande (como lo podrá ver de molde el que se preciare de buen gusto), en su boca pareció mayor, por la gracia, y bizarría del decir, bien acompañada de grave, y magestuoso rasgo en las acciones. Supo el RR. Sotelo mostrarfe buen hijo de S. Bernardo; cuya plateada eloquencia, como debió el tinte al nectar candidissimo de la Virgen Madre, brinda al paladar del alma dulzuras incessantes, que nunca empalagan: y aun por esto el Sermon supo bien à todos, y al acabarse, dexò los oidos, y los entendimientos como pera en almibar. Continuò la Missa con todos los registros de la Solemnidad y acabada, se restituyó a su Colegio la Comunidad de S. Bernardo, saliendo la de los Jesuitas à despedirla à la puerta principal de la Iglesia.

Por la tarde, volvió à salir la misma Religiosissima Familia, ilustrando las calles con tanta abundancia de albores, que, con ser las cinco de la tarde, pareció que rayaba el Alva; y à lo menos nadie dudò, que aquella Tarde podía ser Reyna de las Mañanas. Encaminòse à la Iglesia de la Compañia, donde hallò el mismo cortesano recibimiento, y ocupò el mismo sitio, que antes. Oyò Completas cantadas por la Musica, Letras de mucho sentimiento, y buenas voces, y todo lo que

sierva á tributar adoracion harmonica al Sol Sacramentado, quando se oculta. Y conluido este festivo reverente homenaje, cortejandola, como á la mañana, la Comunidad del Colegio Real, se volvió á su Casa, dexando lleno, y coronado el dia de honores, y finezas. Mañana, y tarde, hallò, y diò muchíssimo que ver, y que admirar al Concurso de gente, cuyo numero solo perjudicò al lucimiento en que no fue gente de cuenta la gente lucida, por no ser posible contarla. La Musica en Misa, Sietta, y Ocultacion del Santíssimo, fue un palmo, ò fue tantos palmos, quanto tuvo oyentes immobiles con la violencia dulcísima de su hechizo. Las Letras, que cantò este dia, son las que aqui se siguen.

*A LA CANONIZACION DE S. LUIS GONZAGA,
y S. Estanislao Koska.*

Introducion.

AH del Olympo! Alerta
Centinelas alados:
Que de una Compañia
De dos solos Soldados
Padece ya fuerza
El Orbe estrellado.

Choro 1. Alerta, alerta, alerta
Lucientes Centinelas. §.

Choro 2. Al arma, al arma, al arma,
Celestiales esquadras. §.

1 Novel Soldado es uno:

2 Otro aun no es veterano.

A duo. Que militando á la orden
Del General Ignacio
Con Jesus triunfar quierete
Que es su principal Cabo.

Choro 1. Alerta, alerta, &c.

Choro 2. Al arma, arma, &c.

Recitado.

Oraculo Sagrado
 Con impulso divino
 Al emprender el triunfo, les dá el Santo;
 Y ellos à impulso tanto,
 Para affaltar el Celestial Alcazar
 Hazen escala fiel del Vaticano.

Fuga arrebatada. A duo.

1. Estanislao ardiente
 Avanza generoso
 Sigue el alcance ansioso
 Gonzaga penitente. §.

Los 2. Y al reventar la mina
 Que arde en su pecho amante
 Abre brecha, yà deshecha
 La Celestial Cortina
 Que guarnece en diamante.
 El Alcazar luciente.
 Estanislao ardiente, &c. §.

Recitado.

Ya montan la muralla diamantina.
 Yà Estanislao valiente,
 Para ceñir estrellas à su frente
 Con el mismo Jesus llega à las manos,
 Yà Luis con alientos Soberanos
 En la celeste almena,
 Siega palmas, plantando su azucena.

Arieta apacible.

Y el Alcazar estrellado,
 Al verse ganado de tal Compañia,
 Disparando esplendores, haze que el Alva
 Haga la Salva en luciente harmonia
 A uno, y otro Soldado.
 El Alcazar estrellado,
 Al verse ganado de tal Compañia.

AL SANTISSIMO SACRAMENTO EN LA
 Canonizacion de San Luis Gonzaga,
 y S. Estanislao Koska.

Introducion.

AL aprisco, Zagales,
 Venid al aprisco:
 Que al Cordero divino

El Pastor de la Iglesia,
 El Gran Benito

A hazerle Compañia

Hoy nos embia

Dos Zagalillos.

1 Estudiante el primero;

Choro. Bueno.

2 El segundo Novicio.

Choro. Lindo.

Que bella Compañia

Haràn al Corderito!

Mirenlos, veanlos, què modesticos!

Ambos están velando

Los Zagalitos

Al Santissimo como

Unos Santicos.

Coplas:

1.

Corderito, si pretendes

Ocultarte en los armiños;

Para que à la Compañia

Vienes à buscar retiro?

2.

Al olor de la Azucena

De Luis sin duda has venido!

Que eres el blanco Cordero,

Que se apacienta entre ligios;

3.

Koska , Koska es quien te trahe,
 Por hallarte entretenido
 En su pecho , como Agnus,
 En sus brazos como Niño.

4.

Pero à los dos tus finezas
 Buscan ; que estos Parvulillos
 Son los que mejor ostentan
 El Mayor de tus Prodigios.

5.

A los dos busca , y con ellos
 Se entretiene tu cariño:
 Que como eres Niño Amor,
 Gustas tanto de estos Niños,

Recitado.

Estos son los Zagales,
 Que vestidos de estolas inmortales
 Siguen siempre al Cordero immaculado,
 Que aun en candido velo disfrazado,
 La venda ciega de la Fè luciente
 Para sus ojos le haze estàr Patente.

Arieta.

Esta , si , Zagalejos dichosos,
 Esta , si , que es fineza de amor:
 Esta , si , Corderito divino
 Esta , si , que las otras no. .§.
 Pues si en otro templo , entre los Doctores,
 Por Niño perdido te busco el dolor:
 Aqui bien hallado , y en buena custodia
 Entre estos dos Niños te adora el candor.
 Esta , si , &c.

La siempre grata, y preciosa Danza de los niños contri-
 buyò tambien à la fiesta , y cortejo con su inagotable
 caudal de donosuras ; haziendo baylar las piedras por
 las calles, y obsequiando mañana, y tarde à la Comuni-
 dad de S. Bernardo por todo el camino en ida, y buelta:

Y

y en la jornada última fue agafajada con refresco, y premio digno de la liberalidad Cisterciense. En todo se mostró generoso, y fino aquel gravísimo Colegio; que sabe también desta facultad entre lo mucho que sabe; y en todo sabe bien, como quien hereda por entero de su Gran Patriarca, con el título, y merito de *Doctor*, el atributo de *Melifluo*; y de uno, y otro dà pruebas abundantes á la Compañía de Jesus, que regalan suavísimamente su delicado gusto para todo lo que es primor, y fineza. Y esta vez, á vista de tan noble modo de obligar, aunque los RR. PP. Jesuitas del Colegio Real no fueran gente de suyo tan honrada, fuera gente de muchas obligaciones. Lea por ultimo este breve elogio del Colegio de S. Bernardo, quien estuviere de vagar, y no supiere formar otro mejor.

S O N E T O.

Poblacion tersa de argentadas flores,
 Que inundada de néctar, y ambrosia,
 Delicias mil fragantes á Maria
 Brinda en bruñidos calizes de albores:
 Donde risueños candidos fulgores
 De la Aurora amanecen noche, y dia;
 Bien que en campo de plata desafia
 Los mas valientes del Zenit fervores:
 Estancia es de Bernardo deliciosa,
 De peregrino Garbo patrio suelo,
 De honores fertil, de favores franco.
 No es mucho sea de gracias generosa,
 Si en la gala, que viste, la dà el Cielo,
 Para data, y recibo, firma en blanco.



N 2

DIA

LA Roma gentilica destinaba tambien este dia para los Juegos Apolinarie, de que ya se ha hecho mencion. Apolo, siempre mozo, tenia gana de fiesta, y de bulla; y como Deidad boquirubia, gustaba de lisonjas un dia, y otro dia, desvaneciendo su vana cabeza con el humo de los pebetes, despues de averse-la atolondrado el Coro de las Musas à puros Villancicos, que el mismo trabajaba en poesia, y solfa, como Proto Numen de Poetas, y Maestro de Capilla del Paraso. Entre tanto el Pueblo Romano le baylaba el agua delante; ò no sino el vino; porque Apolo, y Baco solian andar unidos, como buenos hermanos: avia brindis à la buena salud de su Deidad dorada, que no por esso dexaba de ser verde: y como ayudaba à calentar las cabezas el calor del Julio, venian bien à los devotos, y devotas aquellos versos de Ovidio en los Fastos:

*Sole calent, vinoque madent, annosque precantur,
Quot sumunt Cyathos, in numerumque bibunt.
Invenias illic, qui Nestoris ebibat annos,
Que sit per calices facta Sybilla suos.*

Cõ un bochorno se abrasã, Ay quien à tragos sin cuẽto
Con otro mayor refrescan; A Nestor los años cuenta:
Piden vivir como beben, Y quien à brindis se traga
Y ello es pedir vida eterna. Los figlos de la Cumèa.

El motivo de tanta fiesta ya se ha insinuado en el dia 6. Todo se reducía à una Redempcion, de que Apolo era Autor soñado. Soñaban los Romanos, ò lo avian soñado sus viejos, y viejas, que Apolo los avia redimido de la dura esclavitud Africana, desviando el inminente yugo, que iba ya à poner sobre sus cervizes el victorioso General Cartagines: aquel belicoso monstruo de la Africa, que, tuerro, y todo, los hizo andar derechos; y les dexo impresso su semblante torvo por

co de los niños, y aun de los barbados; pues barbas
tenia Juvenal, quando decia amedrentado:

*Heu! qualis facies, & quali digna tabella,
Cum Getula Ducem portaret bellua luseum!*

O Dioses! y que figura
Para pintada à la letra,
Quando el tuerto Xefe iba
En la Mauritana fiera!

Pero este año, el dia 9. de Julio debe su fiesta, y cele-
bridad à otra mejor, y mas verdadera Redempcion. Ca-
yò en Miercoles, dia dedicado à Mercurio, Deidad de-
mandadera, que con sus talares, y sombrerillo cham-
bergo, gana su vida en llevar, y traer recados, segun las
leyendas de la Mytologia: y ahora vino bien, para que,
como Postillon de los Dioses del Gentilismo, lleve un
recado al Dios Apolo, y le diga, que no sabe lo que se
diofa, y que retire sus Juegos Apolinales; pues no le
dà el naype para fiestas en un dia consagrado à los festi-
vos cultos de dos bellissimos, y santissimos Jovenes, mu-
cho mas acreedores à los tributos, que puede ofrecer
el Parnaso en musica, y poesia. Jovenes de gerarquia
mas Divina: los quales, si las Deidades Gentilicas me-
recieran tan buen empleo de sus nombres, debrian lla-
marse, no dos Cupidillos (por no agraviar su hermo-
sura castissima), sino dos Apolos, que redimieron la Ju-
ventud del cautiverio, y sujecion del vicio: es decir, de
un tirano siempre tuerto, ò torcido, que estaba acos-
tumbrado à triunfar de Juveniles años. Y para que fue-
se mas cumplido el desayre de la antigua fiesta, se con-
sagrò el dia à estos cultos por otra Redempcion triunfa-
dora de la tirania Africana. Digase todo. Por el Sal-
mantino insignemente Sabio, y Religioso Colegio del
Orden de la Santissima Trinidad Calzado Redempcion
de Cautivos: que, no contento con otras demostracio-
nes de singular amor, y fineza con la Compania en estas
Fiestas

Fiestas, quiso tambien con Missa, Sermon, y asistencia de su Comunidad, solemnizar un dia entero. Miento; que no fuè mas que medio: porque fuè todo èl un Medio dia de esplendores.

Para estar mas exercitados, y diestros, hicieron su ensayo, y passaron muestra, ò revista, los Lucimientos desde la vispera por la noche; si se puede llamar ensayo un lucir tan de veras. Los RR. Padres Trinitarios iluminaron vistosamente su Colegio, vistiendo-le, y coronandole de antorchas verdaderas, como pintadas: y es, que eran retratos de todo el interior de sus almas; pues ardiendo, y brillando, pintaban en lo uno sus corazones, y en lo otro sus entendimientos. De suyo se cae el elogio Evangelico. *Ille erat lucerna ardens, & lucens;* y cae bien à cada uno destes, no menos Religiosos, que Doctos Padres. Todo esto, para el Colegio Real de la Compañia, era echar azeyte en el fuego de su amor reciproco. Y assi encendiò tantas llamas, que saliendo por todos los ojos de su Azotea, y brotando por todos los poros, hombros, y cabeza de su corpulento Edificio, parecia todo èl una vasta elevada pyra, donde se consumia la Noche, sin dexar reliquias: ò, como dixo con mas ofadia un contemplativo, parecia un hermoso Infierno; y disculpò la implicacion con el sagrado texto: *Dura sicut infernus amulatio.* Ratificòse èl tal en esta fantasia, quando viò, que desde la eminencia del mismo Colegio Real salian infinitos cohetes centelleando como unos desesperados, y dando gritos, que los ponian en el Cielo: mientras que otros se despedazaban las entrañas en ruedas de fuego, y otros instrumentos de artificioso horror. Pero luego se defengañò, reparando, que los cohetes, aunque tomaban el Cielo con las manos, no era de sentimiento, sino de gozo: que, si rebentaban, era por no haber en si de contento: que, si gritaban, era por llamar las atenciones à su lucimiento: que, si se despedazaban, era porque se hacian rajas à cantar glorias: que, si morian, era en obsequio de la Santissima Trinidad: y que, si centelleaban,

ban, era por avivar la fè de tan alto Myfterio en gracia de una Orden, que con ella aviva tanto la Caridad. Con esto la Noche espirò y para hacerla exequias solemnes, resonaba al mismo tiempo el festivo toque de las campanas, tocando à tinieblas difuntas, y à luces vivas. Al calor de tanto resonante fuego se le calentò la vena à un Poeta, y compuso unas coplas, que por entonces no parecieron frescas; aunque despues se pueden aver garapiñado. Hèlas aqui, como fu vena las pario.

Densa tempestad de horribles
 Truenos, de rayos velozes,
 Sereno el ayre, produce
 Torbellino de arreboles.
 Hermosamente se cruzan
 Los gritos, y los fulgòres:
 Quien viò confusion tan bella?
 Tan harmonioso desorden?
 Avocarse con la Luna,
 Con quien yà se corresponden;
 Locos de contento parten
 Freneticos Voladores.
 El crespo fluxo de chispas,
 Que por bocas tantas corre,
 No es de rabia espuma ardiente,
 Son de rifa borbotones.
 Los unos cantan un *Duo*,
 Musico obsequio à dos Soles;
 Y otros à la Trinidad
 Villancicos à tres voces.
 De la Trinidad augusta
 Se precian de servidores,
 Y van à hospedarfe al Cielo;
 Como à Casa de la Orden.
 Por la ardua fè del Myfterio,
 Que obsequiosa reconoce,
 Polvora martyrizada.

Se corona de esplendores;
 Brillante guirnalda ostenta;
 Quedando en question de nombre,
 Si es ramillete de luces,
 O constelacion de flores.
 Por un Redemptor Colegio
 El fuego su carcel rompe;
 Porque à su vista no sabe,
 Vivir el fuego en prisiones.

Con este aparato de tantos luzeros precursores, salió à luz el susodicho dia 9., pisando la raya del Oriente coa tal denuedo, que podia hacer raya entre los Nueve de la Fama, y aun dar quinze, y falta à todos juntos. Amaneciò muy de fiesta, y gala la Iglesia de la Compañia de Jesus, como quien se prevenia para nueva Dedicacion; pues hasta aqui era Iglesia del Espiritu Santo, y en este dia se destinaba para Templo de la Santissima Trinidad. Azia las diez del dia, se encaminò à ella la Comunidad de RR. Padres Trinitarios Calzados, ordenada en dos filas, à guisa de lucido escuadron de Nobleza Cruzada, que iba à apoderarse de la Casa Santa. Y fuè assi, que la muchas veces Casa Santa del Colegio Real de la Compañia, no solo se le rindiò sin resistencia, pero se entregò à discrecion al primer abanze, abiertas las puertas de par en par, y falliendo toda la Guarnicion formada (que, aunque numerosa, no era mas que una Compañia) con rendimiento alegre à recibir los nuevos Dueños, no solo como amigos, sino tambien como Redemptores. Y es, que nunca avia sido Guarnicion enemiga. Honraron los RR. Padres Trinitarios los asientos, que los esperaban en medio de la Iglesia, y admitieron en su Comunidad muchos Padres Graves Jesuitas haciendo unos, y otros, no solo un Cuerpo, sino una alma: que Jesuitas, y Redemptores todo es uno. Empezò luego la Misa solemne, que celebrò el RR. P. M. Fr. Manuel Calderon, Ministro de su Trinitario Colegio Salmantino, del

Gremio, y Claustro de la Universidad, y su Cathedratico de Philosophia: sugeto, en quien lo religioso, lo noble, y lo sabio, son una trinidad de atributos visibiles, à pelar del transparente velo de su modestia. Asistieronle, por Diacono, y Subdiacono, dos RR. Padres Lectores de Theologia de su Colegio: con que se integrò con toda propiedad un terno de personas, no solo distintas, sino distinguidas por sus eminentes qualidades.

Predicò el Sermon el RR. P. M. Fr. Francisco Zarzeño, de la misma Sagrada Orden Trinitaria, del Gremio, y Claustro de la Universidad, y su Cathedratico de Theologia del Eximio Suarez. Los talentos de este insigne Maestro en Cathedra, y Pulpito son de lo grande, y lucido, que anda en la Carrera (habló de la Ecliptica, que es la Carrera, por donde rúa la Carroza del Dia), si se puede decir, que anda, quien vuela, ò quien anda como volar: expresion de cosas increíbles: que no viene mal, donde se trata de primores, que juntan lo increíble con lo evidente. Su Ingenio es feliz, y bienaventurado; pues tiene à lo menos tres dotes de Gloria, sutileza, agilidad, y claridad: y aun no le falta la impassibilidad; porque él, y sus cosas, gozan el fuero de immortales. Mas què? No es esto suponer, que tiene cuerpo? Si: porque, aunque es quinta essencia de alma, le dà cuerpo, y glorioso, su rara facundia, familiarizandole con los sentidos, sin perder un apice de su dignidad. No quiero mas testigo, que el Sermon de este dia: tomele su dicho (que presto podrá darlo de molde) quien quisiere instruirse; y le hallara testigo sin excepcion, y digno de ser creído sobre su palabra. Quien quisiere mas, pregunte al Auditorio innumerable, que le oia: los elogios de cosa oportuna, discreta, ingeniosa, bien dicha, eran tan publicos, que andaban en bocas de todos: solo disgusto en una cosa, que fue en acabarse: pero la gente le consolò con verle acabado en gracia, y gloria.

Concluida la Missa (que fue solemne à todas lu-

zes, presentes, y posibles; pues todas parece se avian apiñado en el Altar), se retiró à su Colegio la Religiosísima gravísima Comunidad Trinitaria, despedida por la del Colegio Real à la puerta de la Iglesia con mas cortesania, que cumplimiento. Y à la tarde, despues de la siesta de acordes consonancias, que honró patente nuestro Dueño Divino, repitió su venida la misma Comunidad Redemptora; y cortejada tambien de la Jesuitica, asistió al armonioso Canto de Psalmos, Villancicos, y aclamaciones, que sirvió al acto de cubrirse el augustísimo Sacramento. Con esto volvió à retirarse à su Colegio, dexando à los RR. PP. Jesuitas, que salieron en Comunidad à despedirla, tan pagados de su fineza, como si no fueran ellos los deudores: y en esta ultima, como en las otras Jornadas, hizieron papel en la Scena publica de las calles la modestia, la compostura, el decoro, y la gravedad: y en todas ellas la Danza de los niños sirvió de saynete, con tanta gracia, que en su comparacion son pecadores todos los Entremeses: y no fue saynete de boton gordo; pues, aunque todos los danzantes se hizieran botones, siempre serian botoncillos (entiendese de rosas); y el tamborilerillo, ni aun esto, menos que le sirviese de ojal el de una aguja. La Musica fue la de la Universidad, la misma que los dos dias precedentes: pero cada dia pareció otra, segun la gravísima novedad, con que se hazia escuchar de los mas desdeñosos oidos. Los Villancicos, con que divertió, no menos la Razon, que el Sentido, son estos.

LETRILLA A SAN ESTANISLAO DE KOSKA,
y à San Luis Gonzaga de la Compañia
de Jesus.

Introducion.

A Este dia dos Astros brillantes
Le hizieron feliz
Porque hermosos dos candidos Lilies

Se ven coronar?
De eterno lucir,
Que à Koska, y Luis
Les labran los Cielos de luz, y esplendor,
En lobrego fondo estrellado matiz.

Recitado.

Que asombro de gracia, y de belleza,
Idea de la Angelica pureza,
Del Jesuita pensil adorno, y gala
Hoy el Empyreo escala,
Y ya exalacion sube
Encendida de amor en parda nube
De su ropage obscuro?
Sin duda que azia el centro de amor puro
Sube en flor à formarte ardiente estrella
Constelacion de Geminis mas bella.

1.

Area.

2.

Tu, que à la Esfera	Al mundo edifica,
Tu vuelo apresuras	Que aun quando se busca
En alas de amor,	La gloria de Dios,
Suspende la fuga;	Como buen Jesuita,
Porque el irte solo	No te vayas solo,
No es religion:	Si pueden ir dos.
No, no,	No, no,
No te alexes no,	No te alexes no,
Que tus vuelos sigue	Que tus vuelos sigue
De Luis el fervor.	De Luis el fervor.

Coplas.

1. A conquistar todo el Cielo

Se levantan sin violencia
Gigantes desde la Cuna
Dos Principes de la tierra:
Tuvieron tan alto origen,
Que les viene à su grandeza
Estrecho el mundo; y por esso
Desde niños se dan priessa
Al Cielo, al Cielo, à la Esfera

2. Como à tiernas avencillas
 Arma red à su inocencia
 El mundo con sus delicias
 Prisiones de la nobleza.
 Bate la razon sus alas
 Rompe la red alhagueña,
 Y de solo el primer vuelo
 Sube tanto, que se eleva,
 Al Cielo, al Cielo, à la Esfera.
3. O dichosa Compañia
 Jactese ya tu modestia
 De que humanos Serafines
 Son los niños de tu Escuela.
 En lecciones de prodigios
 Dictan al mundo tu ciencia,
 Que la Cathedra Romana
 En estas voces commenta
 Al Cielo, al Cielo, à la Esfera.

*** *** *** *** *** *** ***

OTRA AL SANTISSIMO SACRAMENTO,
 y à los dos Santos.

Introducion, y Estrivillo.

- S**erafines encendidos,
 Pyraustas Celestes del Divino ardor;
 Ilustrados Querubines,
 Aguilas atentas del supremo Sol,
 No me direis, no, no?
 No me direis, no, no?
 Si el Copo abrasado,
 Que en fuego nevado
 Oculta à mi Dios,
 Es Noviciado, ò Escuela de Amor?
 No me direis, no, no?
 No me direis, no, no?
1. Un Novicio, que exercicio
 Está dando à su feryor,

Muef-

Muestra que effa ardiente pyra
Es Noviciado del fuego de Amor.

2. Un Estudiante , que atento
Tomando esta la leccion,
Que nos dà esta plana en blanco,
Muestra, que Escuela es de puntos de Amor.
No me direis , no , no ?
No me direis , no , no ?

Coplas.

Digalo Koska , que atento al exemplo
De esse argentado celestial ardor,
Sacò la regla , que à su pecho amante
Le institua en candido fervor.

Estroffo.

Luego esse ardiente candor
Es Noviciado del fuego de amor.

Digalo Luis , cuyo atento desvelo

Tanto esse libro amoroso estudiò,
Que le hizo libro de su fiel memoria,
Donde candores su alma trasladò.

Luego esse candido ardor

No es sino Escuela de puntos de Amor.

Digalo el mismo Amor , que Novicio

En esse claustro tiene el corazon,

Mortificando tanto los sentidos

Que yà Accidentes le dà su fervor.

Luego esta nieve en rigor

Es Noviciado del fuego de Amor.

Digalo el mismo , que Cathedra amante

Haze à esse sacro argentado arrebol

En que nos dà muy cumplidas Materias

De Charidad , y de Fè , y de Oracion.

Luego esta hostia en conclusion

No es sino Escuela de puntos de Amor.

Aquí el Amor se dedica al silencio

A la Obediencia , modestia , y candor,

A las Virtudes , de que Estanislao

Como Novicio hizo Profesion,

Luego essa nieve en rigor
 Es Noviciado del fuego de Amor.
 Aqui el amor la leccion está dando,
 De su Presencia, que amante imprimio,
 El Corazon de Gonzaga en sus Telas,
 Y en su memoria jamas se borrò.
 Luego essa hostia en conclusion
 No es sino Escuela de puntos de Amor.

Afsi elevò, y honrò Divinamente su dia la Santissima Trinidad. Si huviera un Siglo de estos, pudiera ser aquel *Saeculum seculi*, en que la Trinidad vive, y reyna. Milagro seria, si en un dia, como este, faltasse un Poeta, que viendo à la Santissima Trinidad tan tratable en las personas de sus Alumnos, hiziesse sus experimentos en verso. Uno huvo, que, si Dios no lo tiene de su mano, iba à componer el Soneto siguiente:

SONETO.

La Trinidad Santissima accefsible?

Nada imperiosa? Nada soberana?

Toda ella Redemptora? Toda humana?

Toda mostrando humanidad visible?

Myfterio es, tanto mas incomprehensible,

Quanto mas bien lo incomprehensible allana:

Quien no dirà, que es evidencia vana

La que à la Fe disputa lo infalible?

No es myfterio, es amor; pues no podia,

Si no vestida de atributos tales,

Baxar al Mahometano cautiverio.

Por esso la fineza, y bizzarria

Blafones suyos son tan naturales,

Que de favorecer no hazen myfterio.

Otro, que tambien se decia ser Poeta, juzgò, que no debia quedar en blanco el agradecimiento de la Compañia; y dixo afsi:

SONETO.

La de Jesus famosa Compañia,
 Que en Sur, en Norte, en Oeste, y en Levante,
 Toda en trafico de almas comerciante,
 Tanta opulenta Flota al Cielo envia:
 Como à su Fe, y credito confia
 El Zelo su caudal de oro flamante;
 Es una India, un Potosi: y no obstante
 En un crecido empeño se halla hoy dia.
 Dendora se mirò; y tomò obligada
 Un Capital, que recibió en favores,
 De gratitud à censo irredimible,
 Pero por quien se vió tan empeñada?
 Caso extraño! Los mismos Redemptores
 La Redempcion hizieron imposible.



DIA 10. DE JULIO.

Hizo antiguamente memorable al dia 10. de Julio el Triunfo de Lucio Æmilio Barbula, Proconsul Romano, que al cabo de proliza guerra, entretexida de sucesos buenos, y malos, logró triunfar de los Tarentinos, Samnites, y Salentinos. De la sangre de estos se formaron las letras coloradas, con que los Romanos señalaron este dia en su Kalendario, poniendole entre los dias purpurados, ò triunfales. Yo no reparo solo en que es dia de Triunfo; sino principalmente, en que es dia del Triunfo de un Heroe, cuyo apellido es *Barbula*: como quien dice: *El de la barba en diminutivo, El de la barba escasa, El de las pocas barbas.* Con que viene à ser dia de Triunfo de un Heroe Joven, ò dia de Triunfo de la Juventud. Quien no dirá, que esto fue enfayarse el dia 10. de Julio, para lo que avia de ser el año de 1727. Y que el arrastrar vanderas de los vencidos Pueblos delante del Carro Triunfal del vic-

victorioso *Barbula*, fue arrastrar de pretendiente, para ser algun dia felizmente dia dedicado à celebrar heroycidades juveniles de superior esfera: para ser dia todo de glorias de dos Jovenes heroes Jesuitas, que no solo configuieron à triunfo por barba, antes de tenerla; sino que cada uno pudo contar por los pasos de su Vida los triunfos contra el Vicio, que no osò jamàs subirle à las barbas, ni al sitio de ellas? en suma, para ser dia de la Juventud triunfante en los festivos cultos de Gonzaga, y Koska, consagrados por la muy noble, muy leal, muy inclyta, muy generosa, muy magnifica Ciudad de Salamanca? Esta muchas vezes illustre, y esclarecida Ciudad quiso dár à las Fiestas de Canonizacion la ultima mano, poniendo tan de la suya este dia, que puede ya dár de mano à quantos honores le atribuyò la Antiguedad; y coronandole de tantos lucimientos, que puede ser Rey de los dias triunfales.

Este año el dia 10 de Julio correspondiò à Jueves, nombre derivado de Jupiter, Planeta de complexion noble, que no solo bautiza al dia, sino como Padrino le regala con Influxos alegres, generosos, magnificos. Esto, segun los sueños de la Astrologia, ò de la Vanidad, que hizo partijas de la Semana entre los Planetas: sueños mas errantes, que los Planetas mismos. Pero, segun las cuentas de la Verdad, fue un Jueves de los mas Joviales, y festivos, que tiene señalados el Regocijo con letras mayusculas en su Diario, solo por las influencias beneficas desta Ciudad nobilissima. *Ab Jove principium, Mase: Jovis omnia plena:* decia el Poeta; atribuyendo à Jupiter el principio, y el lleno, ò complemento de todo lo grande. Ceguedad Gentilica, atribuir à un soñado Numen la regalia del Dios verdadero, que dice de sí: *Ego sum Alpha, & Omega, principium, & finis.* Hablando con Jovialidad mas justificada, aquella misma luminosa influencia, que se hizo sentir en el principio de las Fiestas, las diò todo el lleno, y complemento en el dia proprio de Jupiter. Porque la Ciudad de Salamanca, que con la presencia de
su

su nobilísimo Ayuntamiento honró en la Iglesia Cathedral el primer día de las Fiestas, las coronó finalmente el Jueves con toda plenitud de honor, y lucimiento, siendo el Alpha, y Omega del Alfabero de sus glorias.

Conocióse bien desde la Vispera. Porque, al entrar la noche, la Campana del Relox de la Ciudad con un publico sonoro pregon de la fiesta tocò en lo vivo de las atenciones, convidando à despabilar la vista, y à estirar los tympanos del oído. Contestò la Iglesia Cathedral con toda la Clave de sus Campanas; que fue lo mismo, que soltar los diques à la harmonia, para inundar con impetuofas incessantes olas de Musica las campanas del Ayre. No hubo en toda la comarca persona tan sorda, ò tan rústica, a quien se pudiesse decir, que no avia oído Campanas. Esta muestra bastaba, para aprobar desde luego la fiesta à ojos cerrados. Pero los hizo abrir, sin permitirlos pestañear, la hermosísima iluminacion de la gran Plaza de Salamanca: la qual, poblada toda, ò quaxada de brillantes antorchas, fue esta vez luminoso Teatro de sí propria, siendo en una pieza espectáculo, y Pláza. El dilatado balcon de la Ciudad se coronò todo de una larga serie de brilladoras hachas: los Señores Comissarios de la Fiesta, que fueron los Señores Capitulares D. Juan Barrientos, y D. Juan Gutierrez, ilustraron tambien con hachas sus balcones: otros muchos particulares executaron lo mismo en los balcones, y bentanas de sus Casas: de forma, que la Plaza de Salamanca parecia Plaza de Armas de luz, para hazer guerra al poder de las tinieblas, y afolar el Reyno de las sombras. El Colegio Real de la Compañia entre tanto, sin poder disimular su complacencia, y gratitud, la decia muy à las claras; porque la decia muy à las luminarias, que tenian toda la grandeza de su Edificio hecha una ascua de oro: y aun parecia averse desaparecido su Mole, de puro visible; pues donde antes estaba su inmenso cuerpo, ahora no se veia mas que un claro. Uno preguntò: Si el Colegio

Real se avia desvanecido con tanta gloria? Y otro respondió: Claro está.

En esto, los artificios de polvora dieron principio desde la Plaza a otro espectáculo, llamando àzia sí con deleytoso sobrefalto la vista, y el oido, que no pudieron menos de darse por sentidos, sin mostrarse quejosos. No es ponderable la violenta borrasca de estrepitosas llamas, que turbò de repente la serenidad del Ayre. No dirán sino, que subitamente avia rebentado en la Plaza el Etna, ò el Vesubio, y arrojaba al Cielo pedazos de sus entrañas inflamadas, verificando à la letra lo de Virgilio, *Attollitque globos flammaram, & Sidera lambit*. Mirabanse torrentes de llama, que iban con impetu a precipitarse, y despeñarse àzia arriba. Veíanse Vivoras, y Serpientes de fuego, que culebreando por el viento, asustaban toda la Atmosphera con sus silvos. Observabanse Delphines nadantes de luz nitrosa, que unas vezes hundiendose. otras bogando sobre el diaphono elemento, poblaban de luminosos monstruos el pielago del Ayre. Sobre esto resonaba por sus campos liquidos un continuo estruendo, como de fusiles, trabucos, bombas, piezas de artilleria; de que andaba tambien mucha volante copia por todo el ambito de la Plaza al impulso de ruedas, montantes, y otras fogosas maquinas. Todo este espectáculo durò largo espacio de tiempo, inspitando pavor lifongero, y horror delicioso, a toda la Ciudad, y à los Lugares de la Comarca. El Colegio Real de la Compania, avien-dolo visto, y escuchado todo con la mayor atencion, recogió los ecos en su agradecida memoria: y de ellos formò promptamente una elegante Arenga de accion de gracias, que recitaron, o cantaron doze dozenas de Voladores. Sobre las alegrías de esta festiva noche, huvou un Licenciado, que se entretuvo en poner ciertas fantasias en verso. Trasladanse aqui, por si alguno gustare de leerlas.

Salteadores del viento los Cohetes

Disparaban como unos Matafiere:

Todos muy animosos, y esforzados;

Pues todos ellos eran arrojados:

Y sabian (mucho es) los Voladores

Ser valientes con ser muy habladores;

Continuamente al ayre

Tiros dispatan, pero sin desayre;

Pues tienen el consuelo

De coger muchos Virores al Vuolo:

Ninguno ay, que glorioso

No muestre en lo fogoso

Del brio, y ardimiento, con que arranca;

Venir de la Ciudad de Salamanca.

Otros descomunales Cohetones

Con sus arremetidas de Matones,

Por hazerse temidos,

A cada passo van armando ruidos:

Mas con tantas preñezes

Al cabo es mas el ruido, que las nuezes:

Bien que en esto hubo quien bolvió por ellos;

Pues al fin todo el Pueblo, para bellos,

Cata, y ojos levanta,

Ofreciendo la nuez de la garganta.

Con el susto, y pavor de la embestida

La noche los mirò descolorida:

Mas, viendo los fulgores,

La salieron al rostro los colores:

En carroza de luz huyó la Noche;

Que la avia prestado el Sol su Coche;

Y con tal prisa escapa,

Que aqui se le cayò la negra capa,

Y allí un tropel de luzes

La dexò sin bayetas, ni capuzes.

La pobre murió en fin: y uno decia;

Que la Noche murió de apoplexia;

Pues, segun los Doctores,

Falleció de un hartazgo de esplendores.

Pero, la sepultura ha sido honrada,
 Porque en Urna de luz fue sepultada:
 Tuvo muy buena muerte:
 Gozando està de Dios con feliz fuerte:
 Y siempre que se cita su memoria,
 Se dice, *Aquella Noche, que està en gloria;*

La mañana del Jueves amaneciò la Iglesia de la Compañia con tan bello aparato de esplendor, y riqueza, que desde luego se alzò con la presidencia del dia, embiando noramala à Jupiter con sus Satelites, como à un pobre Catarribera con sus Corchetes, para hazer lugar à otro mas augusto Cuerpo de Nobleza, y Justicia. Este fue el nobilissimo numeroso Ayuntamiento de la Ciudad de Salamanca, que presidido de su Corregidor el Señor Intendente, y precedido, como de Guardia avanzada de todos sus Oficiales, y Ministros, vino à las 10. de la mañana en grave, y bien ordenada marcha desde su Consistorio à la Iglesia de la Compañia, al son de los militares acentos de sus Clarines, y de la continua alegre Salva de las Campanas: servido tambien, y festejado por todo el camino, de la siempre agradable Danza de los Chicos, cuyo alegrissimo bullicio, y travesura ponía en tentacion de baylar al mas gotoso. Toda la Comunidad del Colegio Real salió à recibir à tan grande, y autorizado huésped fuera de la puerta de su Iglesia, à la Rexa exterior, que termina à la calle: y le fue cortejando hasta dexarle en su proprio preparado sitio, que era un especie de Estrado magnifico en medio del Templo, con bancos vestidos de felpa carmesi, y esmaltados con el Escudo de Armas de la Ciudad. En ellos dió lugar esta Comunidad Escalarcaida à muchos Jesuitas graves; mostrando, que toma muy de asiento el honrar a la Compañia.

Diòse luego principio à la Misa solemne, que celebrò el Señor D. Ventura Palacios, y Ossorio, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral, asistido de otros dos Señores Dignidades de la misma S. Iglesia, que

fueron por Diacono , el Señor D. Pedro Samaniego, Tesoreto, y por Subdiacono , el Señor D. Ignacio Pardo, Arcediano de Monleon: todos tres, ya se ve, Astros de la mas lustrosa elevacion en el Cielo de la Santa Iglesia de Salamanca ; que añadió tambien , en gracia de tan gran Ciudad , la numerosa comitiva de otras no vulgares estrellas en el crecido numero de Capellanes de su Gremio Ilustrissimo, que con su asistencia, y ministerio dieron muchas creces de solemnidad al Sacrificio Soberano. El Sermon fuè obra dignissima del gran talento de ingenio , sabiduria , y eloquencia del RR. P. M. Fr. Pedro de S. Lorenzo , Maestro Jubilado de la Sagrada Orden de el Maximo Doctor de la Iglesia S. Geronymo, Prior actual de su Convento de esta Ciudad. El Consistorio de Señores Capitulares de la Ciudad , cuyos Acuerdos van siempre de acuerdo con la prudencia , la discrecion , y el acierto , supo muy bien lo que escogia (si cabe escoger , lo que de suyo es ya de lo mas escogido) quando puso el desempeño de esta su funcion en tales manos. Es celebradissimo en Salamanca (con esto se dice , que lo es , ò lo merece ser en todas partes) el Talento deste sabio , y diestro Orador. Su eloquencia grave, masculina, vigorosa , docta , erudita, solida, persuasiva, sin dexar de ser al mismo tiempo florida , y centelleante, segun las medidas justas del mas severo juyzio : su eloquencia , digo , vestida siempre destas selectas qualidades , como de propios inseparables atributos , es el caracter , que le distingue entre los Oradores de la primera distincion : y aunque no fuera de un hijo tan legitimo de San Geronymo , la adoptara sin duda , ò la reconociera por suya el Doctor Maximo , en qualquier sugeto que la hallasse. En esta ocasion el RR. San Lorenzo la diò nuevos realzes , y primores , con admiracion del Auditorio ; mostrando bien, que el des temple de los humores del cuerpo (que le ocasionò el insulto de un accidente peligroso la víspera de la funcion , asustando los deseos, y ansias de toda Salamanca) no fuè capaz de detemplar la harmo-

niosa Cithara del Alma : antes parece contribuyó à poner en mas sabido punto las cuerdas , y à que el Alma sacasse fuerzas reservadas , como haziendose cargo de que avia de ser suyo todo el gásto. Los Talentos grandes , aunque se explican cada dia con mucha exquisita gala , saben guardar para las Fiestas recias un finisimo Limite , en que lo delgado , lo bien texido , lo lustroso , junto à la maestría ayrosa de los cortes , executada por nuevas atenciones , y aplausos. Esto , y mucho mas , lo dirán los Moldes , si logran , como se pretende , honrar con el Sermon la Luz publica.

La Misa se continuò , y concluyó , apurando à la Solemnidad todo el jugo , sin quedar à secas : y la Ciudad , cortejada otra vez hasta la calle por la Comunidad del Colegio Real , se retirò hasta la tarde , para dar lugar à que respirasse la admiracion , y el gusto , que avia estado en continuo exercicio toda la mañana. Pero bolvió a darle gustosa ocupacion acia las cinco de la tarde , repitiendo su marcha a la Iglesia de la Compañia , con el mismo magestuoso lucido aparato , y el mismo obsequioso musico festejo de Campanas , Clarines , y Danza , que la primera vez ; hallando tambien el mismo recibimiento ostentoso en la cortesia , y respeto de los RR. Padres Jesuitas. En su presencia se executò magestuosamente la funcion de cubrir al Señor Sacramentado , entre agradables sonoras melodias de Instrumentos , y Vozes , que representaran con armoniosos coloridos una viva Imagen de la Bienaventuranza , fino fuera porque el sumo Bien dexaba de mostrarse à la vista. Y con esto el gravissimo Ayuntamiento , despedido por la Comunidad Jesuitica con obsequiosa urbanidad , al son de los mas sonoros festivos acentos se retirò ultimamente à su Consistorio , dexando coronadas de honor , de magestad , y brillantèz , las Fiestas , y poseidos de la mas tierna gratitud los RR. Padres Jesuitas. Gratitud tierna , digo ; sin que sea lo mismo tierna , que reciente ; pues es tan anciana , como la benevolencia benefica , y magnifica , que en la Ciudad de

Salamanca ha experimentado en todas ocasiones la Compañia. Tierna, volvió à decir; sin que por esso dexede ser tan firme, y solida, que se prometa duracion immortal. La Musica de este dia fuè lade la Cathedral; que no dexò realce de dulzura ocioso, ni primor harmonico sin empleo, assi pòr la mañana, como por la tarde, en Milla, Siesta, y Festin de melodias sagradas, que sirvió à no perder de afecto, quando se perdia de vista, la Divina Hostia. Las Letras Poeticas, en que empleó la destreza de sus acentos, son las siguientes.

* * * * *

V I L L A N C I C O.

A LA CANONIZACION DE SAN LUIS GONZAGA,
y San Stanislao Koska con el
Santissimo Patente.

Introducion.

MArinerillo, amayna;
Baxa las velas
Que ya el Mastil ilustran
Dos luzes nuevas.
No las apagues;
Que el Piloto las puso
Sobre esse Mastil.
Ayres.
Alentad el impulso
Que ya tiene la Nave
Mucha luz en sus velas
Para apagarle.

Coplas.

Argo Sagrada de Ignacio	El Piloto de lá Iglesia
Rizando en curso veloz	Sentado en la Popa viò
Crystal nudoso, y erguido	Dos Luzes, y sin tardanza
Del Agnus Dei escondido	Cabo de buena esperanza
Busca argentado Tusòn,	Su ahuja à nuestra Fe diò.

Castor, y Polux sagrados Dos son los Luzeros, dixes;
 Con successivo esplendor Mas lo dixes con temor;
 Alternan luzes, y rayos; Pues Tan una su luz guia,
 Pero, sin que los desmayos Que à no ser de Compañia,
 Entren à la alternacion. No creyera, que eran dos.

Recitado.

Argonautas gloriosos
 En la Nave de Ignacio, Argo sagrada,
 Consiguen generosos
 Hoy en empresa bienaventurada,
 No en dorado Tuson, sino argentado,
 Para el pecho el Cordero immaculado.

Area.

Rize, rize crystales undosos
 La Nave veloz:
 Burle, burle baybenes furiosos
 De hinchado Aquilon:
 Pues en la luz bella
 De ambos tiene estrella,
 Cuyo resplendor
 Es Norte constante,
 Para dirigirla,
 Y para asistirla,
 De influxo volante
 Es exhalacion.



OTRA AL MISMO ASSUMPTO.

Introducion.

U	Na nueva, Campos,	Buena.
	Selvas, una nueva	Direla, Campañas?
	Que no se,	Vaya.
	Si es mala, si es buena:	Direla, Praderas?
	Para vuestra gala,	Venga.
	Mala.	Si es buena, alegria.
	Para gloria nuestra,	Si es mala, paciencia.

Coplas.

Sembrado de Virtudes	Sabeis, quanto se estiende
El Campo de la Iglesia	la fragancia, que alientan?
En solos dos pimpollos	Exhalanla en el Cielo,
Nos dà la Primavera.	Percibese en la Tierra.
Lo verde de sus años,	Preguntarèis, qué flores
Es esperanza nuestra,	Tan raras son aquestas?
Y al verle, vuestra pompa	En lo encendido, Rosas,
De embidia desespera.	En lo blanco, Azucenas;

Recitado.

Paciencia, hermosa Purpura del prado,
 Paciencia, puras Azucenas bellas,
 Que si vuestro esplendor se mira ajado;
 Es de flores estrellas.
 Y à cuenta del exceso, que os ultraja,
 Se añade à vuestra gala mas ventaja.

Area.

Purpureo el Clavel,	Candido el Jazmin;
Al ver en KosKa amoroso	Al ver de Luis en los rayos
Carmin superior,	Tanta candidèz,
Se enciende de vergozoso,	Palidos siente desmayos;
Y con lo encendido	Pero mas se argenta,
Le dà su rubor	En su palidèz;
Matiz mas lucido	Porque le acrecienta
De su rosicler	Candor mas feliz,
Al roxo esplendor.	Mejor brillantèz.

La Danza de los Niños estuvo este dia singularmentè preciosissima; y no obstante la liberal mano de la Ciudad supo añadir precio a sus preciosidades. El Concurso de gente à la Iglesia de la Compañia fue increíble; desmintiendo la credulidad a la vista con una como se al rebes, que consistia en no creer lo que vimos. Y generalmente por toda la duracion de las fiestas mostro bien Salamanca el gusto, y aprobacion extraordinaria, con que las miraba, y atendia. La calidad, y el numero de la gente de todas esferas iban de apuesta cada dia, sin

llegar el caso de decidirse la continuada. La asistencia de Señores Capitulares de la Cathedral, y Ciudad, de Doctores, y Maestros de la Universidad, de Cavaleros, Colegiales, de Profesores, y Estudiantes, de Comunidades Religiosas, y señaladamente de Señoras, y Cavalleros de la primera nobleza, no parece dexaba sitio para otras Classes de personas: y sin embargo estas sabian hallar donde situarse, y aun donde formar golfos de gentio. El Ilustrissimo Señor Obispo ilustraba como Astro superior estos confusos mares de gente, asistiendo à Missas, y Sermones desde una Capilla, por no permitirle brillar desde lugar mas publico, el molesto, y embarazoso accidente de la Gota. En fin, prueba grande de la ansia, y expectacion, con que se acudia à las funciones, es el que algunas Comunidades Religiosas, y otros sugetos de distincion, se anticipaban à ocupar asiento desde antes de las siete de la mañana, y la mantenian immobiles hasta mas de las doze de el dia. En todo lo demás fue consiguiente lo lucido, y ostentoso de las Fiestas. El Colegio Irlandes se iluminó todas las noches con la mas vistosa brillantéz, y simetria de crecido numero de Antorchas, y simbolicos ensayos de las que pretende encender su zelo en las obscuras Regiones de el Norte con la luz de la Fè Catholica Romana. Varios Sugetos particulares de la Ciudad sacaron tambien à luz todas las noches su cordial afecto à la Compania, y devocion à sus Santos, iluminando hermosamente ventanas, y balcones de sus Casas, y pregonando altamente su fineza con varios artificios de fuego. Y el Colegio Real de la Compania, no solo estuvo liberal, y franco en cortesanas, atenciones, y gracias à sus favorecedores, sino tambien en todo genero de expresiones propias de una regia magnificencia; sin perdonar a gastos en el ornato, y lucimiento de el Templo, en Musicas, en Luminarias, en artificios de polvora, y en agafajos, que con esta ocasion distribuyò esplendidamente. Y para corresponder en todos sentidos, y con todo genero de saynetes al

buen

buen gusto de sus favorecedores, tuvo tambien todos los dias mesa abundante, sumptuosa, y magnifica para los Personages, que le honraron en Pulpito, y Altar, para los Señores Comisarios de las Comunidades, y otros varios sujetos de especial distincion, acompañados siempre de todos los RR.PP. Jesuitas Huespedes: poniendo en contribucion a este fin los quatro Elementos: la Tierra, el Agua, y el Ayre, para que sirviessen con sus mas exquisitos, y costosos generos: y el fuego, para sazonarlos con todos los primores de la moda. Mesa noble por todos costados, segun dicen los que la hizieron las pruebas, y las aprobaron como Juezes, dando su voto con mucho gusto en Sala de Hijosdalgo. En conclusion, esta primera parte de fiestas fue camplidissima en todas las partes de la magnificencia, y esplendor: y el aver tenido glorioso fin, en manos de el autorizadissimo Ayuntamiento de la Ciudad de Salamanca, fue el *Non plus ultra* de sus glorias. Lastima es, que no aya algun Poeta, que lo sea, para decir algunos requiebros heroycos à esta Heroína de las Ciudades. Pero à falta de versos buenos, suplán estos rudos acentos, que encontrè à mano sobre los tymbres de su Escudo de Armas.

Inclya, invicta, heroyca

Ciudad de Salamanca, en cuya frente
Verdor eterno de esmeralda estudian,
Hoja immortal vestidos, los Laureles:

A cuya planta el Tormes

Cresco Cothurno de Crystall ofrece
Porque en la vasta Scena de los Siglos
Primer papel tu nombre represente:

El Tormes, cuyas ondas

Franja de perlas à tu faldá texen;
Y al ceder de otras ondas al impulso,
Liquido aljofar lloran sus corrientes:

En cuyo anciano Escudo

El Toro, que sus Campos canoblece.

Muge honor, gloria aliena, triumphos bramã;
 Diciendo elevaciones al Celeste:
 Y aquel Signo lunado,
 Que al Cielo borda el Tahali luciente,
 En dehexas azules, rumia embidias,
 Emulaciones pace, y Zelos bebe:
 Y la Puente, que de ojos
 Argos de honor se puebla inmensamente,
 Sin mojarfe en las aguas de el olvido
 Passio a tu nombre dà à pesar del Lethe:
 O yã vanagloriosos
 Sns arcos à otras luzes resplandecen,
 Y para el triumphal Carro de tus glorias
 Arcos de triumpho son los de la Puente.
 Vive Ciudad famosa,
 Y de tus Proprios vive eternamente;
 Pues lo ostentoso, liberal, galante,
 Proprios son tuyos, que expendidos crecen.



DIA II. DE JULIO.

ESTE dia, segun el Burrillo Romano (agradezca el diminutivo à la decencia,) se celebraba la Octava, sin otra Comemoracion. Què Octava? La de Apolo, Tutelar de los Poetas, cuya fiesta, ya se ve, no avia de quedar sin Octava, y aun sin Octavas, fopena de quitar todo Octavario al rito de las Musas. Ya se dixo el dia 6. que empezaban los Juegos Apolinarie, instituidos en honor de el Dios Apolo, Dios intonso, y mozalvete, y de aquellos, *qui nondum are lavantur*; esto es que no les apunta el bozo. Dios antiguo, pero no viejo, y con quien, es tradicion, que estava mal Nuño Rasura. Juegos de mozos, dicho se està, que se sabe quando empiezan, pero no se sabe quando acaban; y mas si los tales mozos juegan con las Musas, porque estas Señoras, si no miente el viejo Au-

sonio, que las entendia bien la musa, gustan de holgarle despacio: *Sunt etiam Musis sua ludrica mista carmanis* -- *Ocia sunt*. Ahora pues, los dichos Juegos proseguian aun el dia 11. *spectante laureato populo*. Como no huviera mas que esta circunstancia, nos venia à pedir de boca, porque este año el dia 11. fue Viernes, y yà se vè, que el laurel de el pueblo nos haria al caso para un poco de escabeche. Pero la lastima es, que entraban tambien en los tales Juegos, Bacas, y Cabras; y este genero, en semejante dia, es contravando prohibido à todo Christiano bautizado Catholico, Apostolico, Romano. Si no me quieren creer, oigan à Aurelio Prudencio, que no me dexará mentir.

Jejunas mensas pubes omnis linquit;

Quin, & negato lacte vagientium...

Greges, & ipsos claudit armentalium;

que, en gracia de los Pastores de Profesion, y de otros que lo son de botones adentro, se construye de esta fuerte:

En Vigilia, ò ayuno

De Juvenil edad no hallaràs uno,

Que, sin justo motivo se alimente

De el ganado, que vala mansamente,

Ni de el que paze en la florida tierra;

Y si en la gula toca

Y amaga à abrir la boca,

El precepto, al instante, se la cierra:

Con que, por la cuenta, este dia hemos de ayunar de Juegos. Así fuè, y no fuè así. Así fuè, porque el dia 11., como fuè Viernes, no pudo salir la Compañia con sus onze, ni de oveja, ni de cefa, que se le parezca; y no fuè así, porque solo las reliquias de fiestas, que se avian quedado entre los dientes, desde el dia antecedente, en que la nobilissima Ciudad de Salamanca cerro la primera parte de las fiestas, y abrió

un tomo , y muchos tomos a la admiracion , y eterno agradecimiento de los RR. PP. Jesuitas , sin primera , ni segunda parte , y aun sin §§. a parte (porque sera , interminablemente continuada su gratitud a tan piadosa , como galante bizzarria) bastaron , no solo a no sentir el ayuno , sino para dudar si se guardaba la abstinencia de unas Fiestas tambien guisadas , y tan sabrosas ; como pechugas de Angeles. Dixe las *Reliquias* ; y dixen bien , aunque yo lo diga. Porque la memoria , y reconocimiento de la Compania a honor de tan elevada esfera , son reliquias , que engastará en un cerco de oro , symbolo , por la materia , de el amor ; y por lo esférico , de la eteroidad. Y assi engastadas , las colocará sobre su pecho , para preservativo contra accidentes de ingratitude , que son muy pestilentes ; remedio , ó Exorcismo contra tempestades de olvido , que se fraguan facilmente de vapores terreos , exhalados de ciertos pechos , en cuyo terreno , por demasadamente humedo , con la misma facilidad se imprime , y se borra la huella de el beneficio ; y finalmente para incentivo de su devocion , a tan benefica Ciudad.

El heco es , que el tal dia Viernes , *exclusivè* , puso punto redondo a las Fiestas de Canonizacion. Puso por punto de la Ciudad , por punto de el Colegio Real , y por otros muchos puntos. Por punto de la Ciudad : porque , ya se vè , como avia de permitir esta , que en Fiestas tan Reales , se buscasse en otra parte la Corona ? Por punto de el Colegio Real ; porque juzgò , que qualquiera otra Corona , ó no le avia de assentar , ó le avia de punzar : y esto desde los principios se le puso en la cabeza. Por otros muchos puntos ; y tantos , que de solos ellos se pudiera hazer una Leccion eterna de puntos , ó un Continuo interminable. El Viernes en lo sagrado , està (quien lo ignora ?) consagrado a la dulce , pero melancolica memoria de aquel hombre , Dios , que pendiente de un duro lesio , y regando con su sangre el arbol (antes) de la muerte , le hizo refloreecer en arbol de vida. En este dia ningun

Christ.

Christiano está para fiestas, y si alguno lo está, merece, que le cuelguen de un madero, o le pongan en una cama de leños secos, arrimandolos despues un candil de buena mecha, y convidandole à entrar con esta Copilla de Prudencio.

Conscende confratum rogum,

Decumbe digno lectulo,

Tunc, si libebit, disputa,

Nil esse Vulcanum,

que por cumplir con todos, se traduce en Castellano, y viene à sonar afsi

Sube à esse lecho inhumano,

Caya ardiente actividad

Enseñará à tu impiedad,

Si es algo, ò paja Vulcano.

En lo profano consagraba, ò mejor ferà decir, contaminaba la antigüedad este dia con la proteccion, y nombre de aquella impura Deidad, avechucho, ò mala hembra, cuyo nombre no puede escapar la pluma, porque nunca pudo tragarle, y no quiere escribirle, porque no se vuelva almagre la tinta, y salgan las letras coloradas. Dia de tan mala casta, no era à proposito para solemnizar glorias de unos purísimos manzobos, que fueron la castidad misma. Por esto se quedó en blanco, dixe mal, se quedó en negro, porque fue un punto lleno de tinta, que pudiera passar por borron, si no le necesitáramos para noche de los dias passados, y futuros. Y era afsi, que ya los asombros, y las admiraciones andaban bofezando cargadas de sueño, y dando contra estas paredes, porque no las avian dexado dormir en los dias antecedentes; y porque dadole ha, que todas las veinte y quatro horas avian de ser dia, sin que en el repartimiento, que el Relox hazia de sus quartos, tocasse a la noche ni un maravedi. Señaló

se

se pues el Viernes por noche de hybierno de aquellos dias de Verano : y se dió ampla facultad à la diversion, al assombro , y al buen gusto para que durmiesen à pierna tendida, refarciendo las quiebras passadas, y haziendo provisión de sueño para los seis dias futuros. Pero con pacto expreso, de que en ellos no avian de dormir punto , porque avia mucho que hazer , y necesitaban andar listos , y à la vela. Admitiòse la condicion, y se otorgò la escritura, que no era necessaria , porque ellas tendrian cuydado de no dormirse. Entre tanto el Diablo , que no duerme , ò lo que viene à ser una misma cosa , los muchachos , que son unos Diablillos , y gustan de cantar Coplas , y estirar la lengua , quando los demàs tienden la pierna , andaban cantando por las calles estos Versos siguientes de pie quebrado , ò como se llaman.

Descanse la admiracion

De el afan de tantos dias,

Que tambien el exercicio

La fatiga. §. la fatiga.

Logre reposo el assombro,

Que aunque es discreta su dicha,

Dexara de ser discreta,

Si es continua. §.

Duerma el Buen gusto algun tanto,

Que el Kalendario estos dias

Equivocò con las Fiestas

Las Vigilias. §.

Sueñe , que si el sueño nace

De especies , que antes se agitan,

No olvidará , ni aun por sueño,

La alegria. §.

Sueñe , y no duerma , que ahora

Estos terminos no impican;

Pues parece , que se sueña

Lo que se mira. §. se mira,

Mas cuydado como duerme,

Que

Que despues en muchos dias

No ha de dormir ni aun por sueño,

Ni una pizca. §.

Dara muchas cabezadas;

Mas serán (quien no lo atina?)

No durmiendo, si aprobando

Lo que se admira. §.

Si tal vez la admiracion

Se quedare suspendida,

Se hará, que está arrobada,

No dormida. §. no dormida.



§. VIII.

DESCRIPCION DE LA SEGUNDA parte de las Fiestas por sus seis dias.



Uien metió à S. Luis Gonzaga à Proté-
ctor de gente moza, y mas gente Es-
tudiantina? Quien le metió a cabeza
de un cuerpo todo pies por el bu-
llicio, todo manos por la agitacion,
y todo pluma por el empleo, y natu-
ral alegre ligereza de la edad? Me-
tióle quien puede, y quien sabe lo

que se mete, y lo que se saca: y lo metió con aquel
*motu, quo celsa laborant---Sydera, proclomat que adjici
cervicibus Atlas.* Metióle *motu proprio*; porque le metió
con el movimiento de el Espiritu Santo, que es el suyo.
Espiritu Santissimo antes de Papa, y Santo despues de
Papa, porque no juzgen, que el adjetivo se aplica à
la dignidad, y no a la persona. Metióle, y se esta en sus
treze. Estese en buen hora, y metale quien le metiere,
el Santo verá muy presto, con qué genticilla se mete.
Pues fué así ni mas ni menos.

Apenas llegó à Salamanca la noticia de la Protección, y Canonicacion de S. Luis Gonzaga, que llegaron, sino juntas, no con mucha intermision, separadas, quando se dió por entendida la Real, Docta, numerosa, y floridissima Escuela de Padres Theologos, con que la Sagrada Compañia de Jesus cubre de esplendor las Aulas de esta Universidad. Escuela, donde la Minerva profana puede aprehender à leer, y escribir, sin esperar mas palma, que palmas, ni otra Cathedra, que el de la rudeza en propiedad. Escuela, donde tiene su emphasis ázia el desprecio aquel *Quod Jovis imperium?* Sino se aplica al concepto de el unico Sagrado Jove, en su immutable Divino Verbo. Escuela, cuyas aulas llenas de un purissimo ambiente de Sabiduria, aun quando arde en ellas el abrasado estio de el fuego, que arroja Ignacio (y quando no arde?), hazen, que parezca profecia aquel emystichio de el profano: *Et estivi clementior aura Lycæi.* Escuela en fin, à quien por Reyna, y Madre de la Sabiduria, saludò con esta Salve un devoto compungido.

Salve Real Escuela Salmantina,

Cuya de luzes coronada testa,

ò el Cielo à trozos, la ilumina llama;

ò à pedazos el Sol la enciende hoguera.

Salve Real Emporeo de lo Sabio,

A quien, si el ciego Gentilismo viera;

Negara à la Cabeza de el Tonante

El honor de ser Madre de Minerva.

Salve Augusto Palacio de lo Docto,

Impenetrable Alcazar de las Ciencias;

A donde la mas recia bateria

O se tuerce, ò no alcanza, ò no hace brecha;

Salve feliz Alojamiento Sacro,

Donde el Ingenio mismo se acuartela,

Y por mas que las armas rinda, y clame;

Nunca se dà Quartèl à la rudeza.

Es:

Esta, pues, Real Escuela, que en lo Sabio no reconoce Superior, y en lo Religioso reconoce, y venera à muchos, luego que tuvo noticia de tanto gusto, acudiò al inmediato, que es puntualmente ir a las inmediatas, y hagase buen passage al tal equivoco. Representò los especialísimos motivos que la empeñaban en hazer alguna demostracion por semejante noticia, y pidió licencia para publicarla de presente, y celebrarla de futuro, à su tiempo. Salìo bien despachada la petition, que sino fue de *Padre nuestro*, fue de *nuestros Padres*, y vierades de repente à los dichos Padres nuestros dispararse por toda esta Ciudad, como quien son, esto es, como unos rayos; y en una Ave Maria ya avian pedido, y logrado Campanas de la Iglesia Cathedral, Campanas de la Univerfidad, Campanas, y Relox de la Ciudad, Campanas de todas las Comunidades Religiosas, Campanas de todas las Parroquias, y sino los detienen, juzgo, que logran, y trahen tambien las Campanas de Paris. Picose generosamente su pundonoroso corazon, y estos piques, y repiques dieron grandissima Campanada.

Entre tanto revoleteaban por la maroma, à guisa de Arlequinillas, ò Titiriteras, las Campanas de el Colegio. Despacharonse al mismo tiempo una dozena de dozenas de Voladores, ò Volantes al Cielo, unos tras de otros, para que dieseñ esta noticia al Decano de los Planetas, y le pidieseñ tambien las Campanas, si acaso avia algunas en la Torrida Zona; ò à falta de estas, mandasse al Signo Buey, que tocasse su cencerro, ò esquilon, que no dexaria de tenerle, pues ya se sabe, que es el Cabestro de los Signos. Los RR. PP. Cistercienfes se portaron como unos Bernardos: y apenas oyeron el retintin que sonaba en la Compañia, quando, sin mas averiguacion, ni otro empeño, que el de su innata generosidad, y noble correspondencia, dixeron à las Campanas, que gritassen esto mismo. Ellas lo hizieron volando, y de manera, que se oyó en toda la Ciudad, porque tienen una voz de bellísimo metal. Esto à las 8.

de la mañana de el día 9. de Febrero; que al dar el Relox las 12. de el día ; ira de Dios !

*It subito ad Caelum clamor : quantusque nivali.
Fit sonus , incubuit Boreas cum stridulus Offe*

Como el Boreas furioso
Quando inclina àzia el Signo belicoso
De la Urfa sangrienta,
Sylbos ruge , y esteptos rebienta,
Afsi el ayre en clamores inundado,
O enteramente huyò , ò se hizo a un lado.

No huvo Torre en Salamanca , que no fuesse Torre de Babel , muchas lenguas , y no poca confusion ; ni huvo Campana , que no dixesse : esta boca es mia. En la Torre de el Colegio Real se hablaron lenguas alli, nunca vistas , ni oidas. Quiero decir, lenguas de fuego, de este que se usa de texas à baxo ; porque lenguas de fuego de texas arriba , y superior al elemental ; siendo el Real Colegio , por la advocacion de el Espiritu Santo , y por la filiacion , de aquel hombre todo fuego, S. Ignacio de Loyola , claro està , que son lenguas nativas, ò à lo menos, no estrangeras. De este fuego pues; de Escalera abaxo arrojè el passero , que cruza desde el Cimborio à la Torre, multitud de lenguas picoteras, que iban escupiendo centellas de luz al ayre, y entre borbotones de llamas, contaban la noticia al Sol, y se la decian al oido. Al mismo tiempo, el Clarin de la Ciudad:

*Præbet iter liquidum labenti è pectore voci.
Nunc cæsùm variat , modulisque è gurgite contrâ
Delibrat vocem , tremuloque reciprocatur ore.*

Dando el metal sonoro
Liquida fenda , en margenes de oro,
A la voz , que desata;
Suenan el Clarin estrepitos de plata.

Tocò à acometer à la curiosidad , puestas en ristre;

ó en orden de batalla las atenciones. Y era de ver, y de oír las preguntas, y reflexiones que hazia la gente entendida, y el vulgo ingenuo al oír Campanas en todas partes; y fuegos en la Compañia. A qué tocan? preguntaban los ingenuos. Tocan á los fuegos, que disparan los Jesuitas, respondian los mas bellacos: novedad, que debe celebrarse con repique universal. Mas á qué ton echan cohetes los de la Compañia? No los echan sin ton, ni son, respondian lospreciados de discretos, pues demasiado ton, y son hazen las Campanas. Fuera de que estos Padres no pueden hacer cosa sin ton ni son, porque todas las hazen á punto de solfa; siendo cierto, que, en materia de felsear, no reconocen ventaja, ni aun comparacion. Finalmente ya entendieron todos, lo que significaba aquella turba multa de repiques, estruendos, y trinados. Dixóseles, que celebraba la Compañia con aquella seña la noticia de estar ya Canonizados dos Santicos suyos: y que por ser uno de ellos Protector de sus Escuelas, los Padres Theologos andaban a la salud de el *O & praesidium, & dulce decus meum*, alborotando, ó alborozando al lugar. Que para la noche prevenian mil locuras de polvora, resueltos á no dexar sueño á vida, y á que la noche se quedasse á buenas noches. De esta suerte, glossó uno de estos Poetas á obscuras.

De esta noche, aunque aya Cena,

Y sin ser de Navidad,

Podré decir con verdad,

Que será la Noche buena.

Con esta noticia se fue la curiosidad á comer, ó á engullir, porque comió muy de prisa. Retiróse á dormir la siesta, por no faltar a la moda, y se levantó de ella muy despavilada, echando maldiciones a la tarde, porque hazia, que tardasse tanto la noche. Apenas llegó esta, quando apenas llegó: Y fué el caso, que la hizieron detener como cosa de dos leguas antes de llegar á

Sala.

Salamanca, no se quantos centenares de Soles, que affomaban la cabeza por las ventanas de la capacissima Galeria, ò Azotea del Real Colegio; y otros, que estaban sentados en el borde de los dos primeros corredores, que coronan, ciñen, ò faxan la Magestuosa Cupula de su Real Iglesia. Pudose dezir con verdad, de los PP. Jesuitas, que aquella noche echaban la casa por la ventana: porque siendo su casa de fuego, se descolgaban por las ventanas trozos de luz, en cuya comparacion eran candiles las luminarias, que se encendieron

————— *cum Roma fenestris*
Gaudia disponens, velarat tecta domorum
Torque lucernarum, & collo suspenderat alto
Verficoloratis contexta monilia flammis.

Quando Roma, aplaudiendo
 Festivas nuevas, gozos previniendo;
 Puso (y las dexò ufanas)
 Perendengues de luz à las ventanas,
 Y enartadas en varias escudillas,
 Las llamas parecian gargantillas.

Antes que las Campanas hiziesen el acostumbrado milagro, de que se oyga poco, quando se oye mucho, empezó un Coro de Angeles, quiero decir, de instrumentos musicos, pulsados à la moda de el Empyreo, à tocar à Milagros, como en otro tiempo la Campana de el Taumaturgo Valenciano, S. Vicente Ferrer. Herianlos (dixe mal) alhagabanlos muchos de los mas floridos Jovenes, que hazian la Primavera de esta Universidad, aun en el mes de Febrero. Y eran tan discretas las cuerdas (al fin como cuerdas) que respondian al impulso alhagueño, con un ay! pero tan uerno, que, teniendo el sonido de queixa, se quedaba en amorosa admiracion. La emiñencia de el sitio, donde tañian, que era el paseo de el texado, dominante à la Ciudad, el silencio de la noche, la (casi) supersticiosa atencion de el auditorio, que era toda Salamanca, junto con el

imponderable primor de los que tocaban , causaron tal embeleso , que nadie se acordaba de los fuegos , mas que de volar. Fue comun sentir entre los hombres de buen voto en materia de gustillo, que solo este rato de musica bastaba para celebrar, no ya las canonizaciones en su noticia, sino en su solemnidad. Y tenian razon, por vida de Apolo; pues aun es fama, de que este Dioszuelo , con ser Musico tan diestro , y tener una Cythara de tan buen temple, tuvo embidia a todos los que tocaban, viendo , que todos , y cada uno de ellos

*Non imitabilibus plectrum concentibus arget.
Namque manus per fila volat , simul vos , simul illos
Explorat numeros , chordaque laborat in omni,
Et strepit , & tinnit , crescitque superbius , & se
Multiplicat relegens , plenoque choreumate plaudit.*

Con inimitable garbo

Hieren , ò alhagan las cuerdas,

Y la mano, por los hilos,

No ya passa , sino vuela.

Yà à aqueftas el pleetro pulsa,

Yà passa à pulsar aquellas;

Pero aunque las pulsa tanto,

No por esto están enfermas.

Una vez à pocas lame,

Otra vez à todas tienta:

Y esta tentacion en todas

Es tentacion de soberbia.

Engriense con el tacto

De el pleetro , y el que le temple;

Por su vanidad , las dá

Una mano , pero buena.

Callaron los instrumentos, y empezaron à gritar quantas Campanas avia en la Ciudad; unos decian , que por meterlo todo à bulla , y otros, que por dàr un *Vitor* de repiques à los Musicos de devocion. Pero yo digo, que fue por tocar à publado en profecia. Porque vierades

de repente levantarse un espantoso nublado de relampagos, y truenos, en que se cruzaban por el ayre exercitos de rayos, y centellas. Nublado de raras calidades, que parecia antipoda de los demàs nublados. Estos se fraguan en las nubes, y se desvanecen no muy lexos de la tierra: aquel se fraguò en la tierra, y fue à desvanecerse à las nubes, ò mas allà. En los demàs nublados, los rayos baxan disparados de el Cielo, amagando estragos à las Eminencias de la tierra, segun aquella decision rotal de un Versi-Consulta: *Fastigia summa. Fulmine sapè cadunt, stridentque furore Tonantis.* En este los rayos se fulminaban desde una eminencia de la tierra, y parecia, que iban à calarse por la elevada bobeda de el Cielo.

Con efecto durò cerca de hora, y media la tempestad. En ella no solo se vieron rayos, à montones, sino que se miraron estrellas desprehendidas à docenas. Entonces se conociò, que no mienten los Astrologos, quando nos cuentan, que estos ojuelos de el Cielo, que por su elevacion parecen tildes de luz, si se miràran à menor distancia, se admirarian Oceanos de fuego. Porque se viò clàramente ser tan corpulentas las Estrellas, que ya no se las podia aplicar este nombre sin defayrar su grandeza; y así todos las llamaban *Estrellones*. Tampoco faltò multitud numerosa de Cometas; y esta vez, con licencia de los Señores Judiciarios, ò Perjudiciales, no fueron Cometas - Jeremias; porque sus anuncios, lexos de ser funestos, pronosticaban de futuro, y celebraban de presente las mas regocijadas nuevas. En fin la noche estuvo muy tempestuosa; pero fue una tempestad, que aun los mas meticulosos sentian que se acabasse; y enmedio de aver tantos, y tan espantosos truenos, es voz comun, que nadie se acordò de Santa Barbara. Cosa de Exorcismos, no se nombre; si algun Exorcista melancolico le tentàra el Diablo, à echar mano de el Conjuero, estoy por creer, que todos exorzizaran à porfia al Exorzizante.

Acabaronse los fuegos, que tenian traza de
nun.

nunca acabar. Y sucedió una cosa, que pareció casualidad, y algunos la tuvieron por mysterio. Siendo así, que mientras duró la función, el Cielo la estuvo viendo con grandísima serenidad; apenas el último cohete dió el último estallido, quando, como si fuera señal de rompimiento, las nubes se desataron en una lluvia espesísima. Algunos, que hicieron reflexion á esta circunstancia, decian, que el Cielo avia gustado tanto de la Fiesta, que lloraba como un niño, porque se avia acabado. Otros eran de dictamen, que los mismos cohetes avian subido hasta agujerear las nubes, y que el agua se verria por los agujeros, que ellos avian abierto. Pero los mas fueron de sentir, que esta fué alta providencia de el Cielo, que viendo lo abrasado de el ambiente con tanto fuego, acudió luego á refrigerarle, porque no reduxesse á cenizas á todo Salamanca. Y á esta opinion se arrimó tambien un Poeta embozado, enjerto en Filosofo, añadiendo una reflexion sobre lo mismo, en esta

D E Z I M A.

La tierra llueve á destajo

Mares de fuego azia arriba;

Y luego el Cielo derriva

Golfos de agua ázia abaxo.

El motivo sin trabajo

Se ofrece á la vista luego:

Desprendióse en tanto riego

El Cielo, no por desayre:

Sino por temer, que el ayre,

Passasse á Region de el fuego.

Quedò tan satisfecho todo el inmenso pueblo de Salamanca de esta primera función, que no hubo en todo él, Sugeto de tan lerdas pronosticaderas, que no pronosticasse, por este preambulo, unas Fiestas de Canonizacion nunca vistas, ni oidas. Solo hubo algunos de estos Profetas melancolicos, y mal acondicionados, hombres de poca fe, que empezaron á dudar de el

buen suceso, en las funciones futuras. Es casi imposible, decian, que corresponda el Libro à lo que promete el Título; ni lo interior de el Palacio, à la magnificencia de la fachada. A estas fiestas ha de suceder puntualmente lo que sucedió al otro Alcalde, que iba de ronda. Advirtió en una esquina un embozado con capa de grana, y una montera muy preciosa, pero muy calada. Acercóse à él, y pregunto quien và à la Justicia? Callò el embozado; y amostazado el Alcalde, le alzò la gorra, y encontró una calabera; quitole la capa, y hallòse con un esqueleto. Estos Padres, de la fiesta es gente moza, y se empeñan demasiado: prometen preciosidades, y nos han de dexar con calaberas. Pero los Padres, no haciendo caso de estas calaberas podridas, mondas, y lirondas de esperanza, sin pelo de fee politica, dandolas con el *modica fidei, quare dubitasti*, se empeñaron en sacar las Profecias espurias, y de mala ralea. Esto se verà en la relacion puntual de lo que huvo, que fue ni mas, ni menos, como lo dicen los dias, que se siguen.



DIA 12. DE JULIO.

Puntualmente en este dia se bautizó este mes, antes que huviesse bautismo. Quiero decir, que por aver nacido tal dia como hoy aquel ambicioso usurpador de lo que no era suyo, Julio Cesar; el que hizo, ó los que hizieron las partijas de el año, llamaron *Julio* à este trozo, que consta de 31. dias. Así lo profetizó al pie de la letra una de aquellas hembras Profetisas, de quienes reza la Eneyda de Virgilio. Sus palabras dicen así al pie de el verso.

*Nascetur pulchra Trojanus origine Cesar,
Imperium Oceano, famam qui terminet astris.
Julius, à magno demissum nomen Julio.*

Que , por idar gusto à las mugeres , que desearan en-
 tender las profecias de uso , y ruela , se traduce asì:

De origen soberano

Incluyo nacerà Cesar Troyano,

A cuyo imperio , en uno , y otro mundo,

Darà termino el pielago profundo;

Y de su fama el vuelo;

Subirà hasta dar tope al mismo Cielo;

Dandò su Augusto soberano nombre

Al mes de Julio superior renombre.

Esta es la opinion mas comun entre los que hizieron las
 pruebas à los años, y los meses; por esso se deben echar
 à pasciar los Criticos de conciencia escrupulosa , que
 no son de este dictamen: diciendolos con Macrobio,
 que no saben qual es su erudicion derecha. Y en todo
 caso, que Julio se llamasse asì de Cesar, ò Cesar se lla-
 masse Julio por devocion al dicho mes, no nos pueden
 quitar , que este dia 12. sea *Feliz* , y *Afortunado*, si no
 quieren desmentir à los Santos de este nombre , de
 quienes tal dia como hoy haze solemne mencion la
 Iglesia.

Felicissimo , pues , y muy Afortunado fue el
 dia 12. de Julio para toda la Ciudad de Salamanca,
 que le esperaba por horas , y las 24. de el dia antece-
 dente la parecieron tan largas , que estuvo para dar al
 tal dia dos dozenas , porque caminaba con tanta pel-
 macitud. Pero llegó finalmente , y al dar el Relox las
 12. de el medio dia , que entonces pareció Siglo ente-
 ro: *Horrida per ventos bam bim bom barda sonarunt.*
 Dos formidables , espantosos , consecutivos truenos,
 que dispararon dos morteros colocados en sus cureñas
 sobre la eminencia del magestuoso frontis de la Iglesia
 de el Colegio Real , que puede hazer frente , y decir
 quatro cosas facha à facha à la mas erguida fachada de
 la Tierra , y aun quitar sin escrupulo à la que sonò el
 otro en el Cielo, el *Régia Solis erat, sublimibus alta co-*

Lib. 1. Si:
 turn. c. 12.

lumnis; llenaron primero de sobresalto, despues de affombro, y finalmente de alborozo à toda la Ciudad. Toda esperaba mucho, pero no esperaba esto; y al oír el estruendo de los morteros, y despues el de las bombas, que rebentaban en el ayre con defusado estampido, havo algunos, que pidieron confesion. Otros, no tan ingenuos, pero igualmente aturdidos, decian, que ya avia llegado el dia, en que los de la Compañia manifestassen no ser vulgaridad la expresion tan valida en este pueblo, de que el Colegio Real es Ciudadela de Salamanca. La alegria de los Jesuitas, gritaban, yà no cabe en el Colegio, y rebienta por el ayre. Ellos quieren conquistar el mundo para el Cielo, y tambien quieren hacer otro tanto de esta Ciudad: ya la bloquean para esto, y presto la tomaràn. Estos no discurrían mal, aunque discurrían atolondrados: porque es assi, que qualquier Colegio de la Compañia es *Ciudadela de la Fè*, en frasse de aquel Grande Heroe de la Francia Luis XIV. el Maximo. Y aun por esso este Monarca incomparable, quando rendia con sus invencibles armas alguno de los pueblos, en que se avia hecho fuerte la Heresia, daba à escoger à sus habitantes, ò Colegio de Jesuitas, ò Ciudadela de Soldados; ò Compañia de Jesus, ò Compañia de hombres de armas: y hubo algunos, que escogieron guarnicion de Soldados, antes que presidio de Jesuitas: y estos, para la substancia de su rebeldia, no escogían lo peor.

Finalmente presto depusieron su aprehension los que la concibieron à su modo. Porque quando el estruendo de los morteros dexò despejada la calle de el oído, de el inmenso tröpel de especies ruidosas, que la cegaban, se escucharon todas las Campanas de la Compañia, correspondidas por el Relox de la Ciudad, Campanas de S. Bernardo, S. Agustin, y otras Comunidades, que tocaban à rebato, pero à rebato de alegria, que, por lo que tuvo de transporte, pudo passar por arrebatamiento. Dispararonse al mismo tiempo de la Valla, que une el Cimborio con la Torre, tropas de

de cohetes tan espesas, que , sin embargo de ser à medio dia , y estàr todo el emisferio clarísimamente despejado , la mitad de ellos se oyeron solamente , y la otra mitad se oyeron, y se miraron. Y es que las nubes de humo, que arrojaron los primeros, cubrieron lo que bastò , para que, à pesar de el Sol , lo lucieffen los segundos. Desfizose este nublado, y al mismo tiempo se dexaron ver (dixe mal) se brujulearon unos atomos baylarines, que al son de una flauta, y tamboril encantado, andaban de aqui, para alli revoleteando sobre el passeio de las pizarras. Quiero decir, que la siempre celebrada Danza de los Niños, salio con intrepida algazara, à hacer sus habilidades sobre el texado de la Torre. Como la mayor parte de las libreas era de color de fuego , y ellos no desmentian la actividad , con su inquietud bulliciosa , muchos creyeron, que eran las pavesas de los cohetes , que, encendidas , caian sobre el texado. Otros decian , que eran los tacos , y otros , por aprovechar el equivoquillo , los disminuian mas, y los llamaban retacos. Pero el que se explicò mejor , fuè un Poetilla de mediana estofa , que , no pudiendo apenas distinguirlos por la elevacion , en que se hallaban, exclamò sin querer en esta Copla:

Valgate Dios por Danzantes,
 Quisi--cofas calandrajos!
 Que yà , por baxo , se escondens
 Y yà se escapan por alto.

Con esta salva toda la Ciudad se rebolvì de arriba à baxo. Acordaronse todos (si acaso se avia olvidado alguno,) que aquella tarde se celebraban en la Compañia las Visperas , por muchos titulos , solemnes , à que algunos dias antes estaban convidados por papel impreso: y aunque la hora publicada para empezar las Visperas eran las quatro , no hubo quien tuviesse paciencia, para esperarlas en su casa. Al dar las dos fuè preciso abrir de par en par todas las puertas de la Iglesia, y
 de

de el Colegio: y aun huviera sido acertada providencia abrir otras de nuevo, ò ensanchar aquellas; porque segun lo estrechas que parecian, hizieron dudar, si eran las puertas de el Cielo, y mas quando no lo desmentia el Templo, que realmente estava hecho una gloria. Yo à lo menos sin duda las huviera tenido por puertas de el Empyreo, si no advirtiera, que entraba muchissima gente por ellas. En fin, aquella tarde el Señor Morfeo hubo de passarse à la Aldea de Texares, si quiso dormir la siesta: porque en Salamanca no hubo hombre tan dormilòn, ò tan dormido, que no fuesse muy despierto. Persuadidos aun los Sujetos mas condecorados, que en semejantes dias los hombres de mas juycio son los de menos asiento. Salieron de sus casas, quando el bochoro de el Sol estava en su mayor auge: y estoy por decir, que aquella tarde conocio el Sol de vista à muchos, à quienes en su vida avia visto la cara, por lo menos en tales horas. A las tres era ya la Iglesia una viva idea de el Valle de Josafat. Capillas, Canceles, Claravoyas, Balcones, Coro alto, Esconces, y hasta el hueco de la mesa de el Altar se ocupó con gente de distincion. Y si antes estava hueco por vacio, ahora por lleno, quedò mucho mas hueco. En los bancos, que se estendian casi por todo lo largo de la capacissima Nave, y estaban dispuestos para la Comunidad, tomaron asiento, por convidados, los Cavalleros, Regidores, Capitulares de la S. Iglesia, Graduados de todas Facultades Regulares, y Seculares, llenandolos de esplendor, y lustre, pero tanto, que apenas dexaron que llenar à la venerable, y numerosa Comunidad, quando llegó el caso de salir à celebrar las Visperas. El espacio, que mediaba entre las dos ordenes de bancos, que componian el Coro, estava tan ocupado de gente, y no de la plebeya, que, quando llegó el tiempo de incensar, no se pudo cumplir con esta ceremonia. Para las Señoras de la primera distincion se dispuso estrado à parte, desde el primer dia de las fiestas, aviendo hecho al Colegio el honor de convidarlas, mi señora la Con-

defa de Alba de Yeltes, Marquesa de Cerralvo, en que continuò la manifestacion de su amor à la Compañia; y si este culto pueblo no hiciera lugar, aun en sus mayores impetus, à la urbanidad, y cortesia, el estrado se huviera contentado con el honor, sin lograr por entonces el exercicio.

La Iglesia brillaba magestuosamente este dia con el mismo real adorno, que la avia grangeado la univetsal admiracion en los antecedentes. Solo se añadieron, en gracia de los aficionados, y para seña de que era Fiesta de Escuela, varios ingenios Geroglificos, que en elegantes Tarteras, se colgaron de los postes, ò columnas, en que estrivan los arcos de las Capillas. Distribuyeronse en ellos los principales passos, de que se compone la admirable vida de S. Luis Gonzaga, à que se añadió alguno à S. Estanislao. Corrió à cargo de un pincel valiente el dar cuerpo al pensamiento, y como ya se hallaba con el alma en la explicacion de el lemma, salieron unos Geroglificos en cuerpo, y alma, pintados si, pero vivisimos. Con esto dicho se esta, que si los Geroglificos pendian de las paredes, los Ingenios de Salamanca estarian pendientes de los Geroglificos, entre assombrados, y suspensos. Atsi fue al pie de la letra: y para que no juzguen, que los Ingenios Salmantinos se admiran de qualquiera cosa, vè aqui algunos de los mismos misimsimos Geroglificos, que no se como se me vinieron à las manos, y ellos diràn quienes son. Cada qual podrá fingirse à su modo la pintura, que yo no estoy para dibujos.



KOSTKA, ET GONZAGA, CASTOR, ET POLLUX

Sacer, uterque in Navis Ecclesie malo apparet
nunc felici sydere.

Sit Navigium in aperto mari, cui promineant Gemini
isti fratres, cum hoc lemmate: *IPSI VELA
REGUNT.*

*En sacra Jasonidum findit jam naufraga puppis
Aequora, cum tumidas concitat Eurus aquas.*

*En quoque Pollucis Kostka impolluta decori,
Castaque Gonzaga Castoris astra nitent.*

*Ergo tuta ratis zephyris tua carbasa fide,
Raucaque Scyllai iurgia temne canis.*

*Jesuadum Geminus nam cymbis fulgidus ardor
Est Sociiis agens fixa quod Ursa Polo.*

ANNO IPSO, QUO GONZAGA NASCITUR,
Kostka moritur.

Pingantur duo Soles, quorum alter occidat, cum alter
oriatur. Sit lemma: *NON CAPIT UNA DUOS.*

*Vix Gonzaga puer vitalem viderat auram,
Lumine & exiguo lumina magna dedit;*

*En nova lux, dixit & clausit sua lumina Kostka
Terra etenim Soles non capit una duos.*

IN IDEM, SUB GEMINIS SIGNO EXPRESSO,
cui adjungatur hoc Epigraphæ:

*TALIS AMYCLÆOS NON JUNXIT GRATIA
FRATRES.*

*Persalit alcernam Pollux pro Castore mortem,
Alternâ ut saltêm viveret ille vice.*

*Distulit aternâ vitæ sed Kostka coronam,
Ornaret Fratrem, quò simile usque decus.*

*Talis Amyclæos non junxit gratia Fratres,
Gratior ut sit nox, quam, sinè Fratre, dies.*

KOST=

KOSTKÆ, PUDICITIA.

Pingatur Narcissus Indicus, cui niveus color est roseo
intermixtus sponis vallatus, sub hoc lemmate:

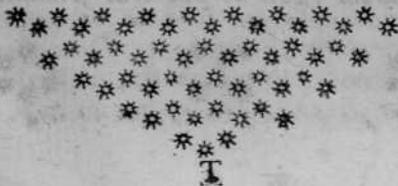
FLOS PUDORIS.

*Expressum cerno misit quem India florem,
Flornit an terrâ fertiliore putor?
Narcissum dixere; dolet sed nomen ab isto
Fortè sibi dari, ac magis inde rubet.
Purpureo vultum dum tinxit KostKa decore,
Narcissi refert, ore rubente, decus.
Abjice Narcissi nomen flos bellè pudoris,
In KostKa nomen flos pudibundus habet.*

GONZAGA I USTRALI UNDA CONSPERGITUR,
cùm nondùm ex integro Maternam
alveum reliquisset.

Sit in mari Concha supina, & semi-aperta, quæ recepto
rore, gemmam concipiat; & hoc Emyssichion:
EX RORE GEMMA.

*Lumina dum tangit vita, est in limine natus,
Ac ferè in partu manserat orba parens.
Lymphata, in fussa, stupuit mors, pallida lymphâ;
Et ros lustralis plurima lustra dedit.
E tali decuit Gonzagam surgere rore,
Unio qui præstans, ac preciosus erat.
Viluit ecce tuus celebratus, Margaritis, ortus,
Cœlesti Gemma en edita rore nitet.*



GONZAGÆ, ASSIDUA DEI MEDITATIONE,
capite laboranti, præcipiunt Superiores, ne
Deum frequenter adeò cogitet.

Sit Sol à Luna recedens, sed ipsam recto tramite totis
radijs illuminans. Addatur hæc Inscriptio: RE-
CESSU CLARIOR.

*Marcebat medio Gonzaga in flore juventa,
Dùm pia mens voluit nocte, dieque Deum.
Præcipiant cesset; paret; sed tunc Deus ipsum
Detinet invitum; nam jubet ipse fugam.
Incassum, Gonzaga fugis; nam lumina Solis
Te quarunt, animi semper ut umbra tui.
Clarior ingrato surgit sic Luna recessu
Cùm toto adversam Delius orbe ferit.*

CALCARIBUS, CILICIJ LOCO, UTITUR
Gonzaga, & ferrea stellulâ, acriter corpus
tenerum mortificat, & pungit.

Pingatur Juvenis, equo insignis, quem calcaribus sævè
premat subposito hoc Pentametro: NON NOCET,
ADMISSO SUBDERE CALCAR EQUO.

*Quid stimulos membris subdis, Gonzaga, tenellis;
Suggerat immensus cùm tibi calcar amor?
Extimulent segnes, non te calcaria: nosti
Namque Gigantais passibus ire, puer.
Acceleret quamvis corpus, Tu pungere pergiss
Et celer, & currens sic stimulat equus.
Nempè animo ut posset pernas equare volucres,
Pungendum sævis corpus erat stimulis.*



GONZAGA JESUITICÆ SCHOLÆ PROTECTOR
designatur à SS. D. N. Benedicto XIII. Dominicani
Coeli facillè Sydere.

Ruat præceps aquæ vis in adversam petram, à quâ,
potentiori vi, repercussa, ad Coelum usque profi-
liat. Subjiciatur hoc lemma: *ROBUR AB AD-
VERSO.*

*Jesuadum cernens doctrina ad stare Patronum
Gonzagam; queris protinus: unde novum
Rubor? Ab adverso: an nescis, robori amoris
Invicto, & mentis cedere sæpe vires?*

Al dar las quatro saliò por la puerta de la Sa-
cristia, que sale al presbyterio la Venerabilissima, Doc-
tissima, y Religiosissima Comunidad de el Real Cole-
gio. Es de suyo igualmente grave, que numerosa; y
unidos ahora à su cuerpo (si acaso tiene alguno un Gre-
mio, que todo es alma) los RR. PP. Huespedes, de
quienes se hizo mencion en el §. VII., Sugeros de los
que hazen numero, y peso; es increíble el respeto que
infundió en toda la Iglesia la vista sola de tan expecta-
ble Congreso. Cerraban el cuerpo de la Comunidad
los que avian de asistir à el Altar; assi aquella tarde,
como el dia siguiente. El RR. P.M. Juan de Villafañe,
Rector de el Real Colegio de esta Ciudad, que hazia
oficio de Preste, el RR. P. Juan de Salinas Rector de el
Colegio de Medina de el Campo, y el RR.P. Pedro de
Solis, Rector de el Colegio de Orduña, acompañados,
y que el dia siguiente asistieron à la Misa, el primero
de Diacono, y el segundo de Sub-Diacono. Con Capas
salieron el RR. P. M. Carlos Miñano, Maestro, que
fue de Theologia en este Real Colegio de Salamanca,
Ex-Rector, y Calificador de la Suprema, el RR. P.
Doctor Fernando Portocarrero, Cathedratico de Prima
en la Universidad de Valladolid, el RR. P. Doctor Fran-
cisco Miranda, y el RR.P. Doctor Miguèl de Sagradoy,
Cathedratico el primero de Prima, y el segundo de

Visperas en esta Univ. rsidad. Sujetos todos cuyo mayor elogio está cifrado en la reflexion á sus decorosos empleos, y empleos en la Compañia.

Ocupados yá por la Comunidad los bancos prevenidos, se dió principio á las Visperas, que entonò el R.R. P. Rector, y continuò la insigne Capilla de esta Grande Universidad: Capilla, que nos haze concebir con especial viveza, como seràn las Capillas de la Iglesia Triunfante. Capilla, á cuya vista la Fabula de Amphion parece menos fabula; pues no parece tan increíble, que al armonioso conciento de una Cythara se formen muros de cal, y canto, quando se ofrecen á la vista Capillas racionales, y tan elevadas, sin más artifices, que voces, y instrumentos. Aumentaronse así efectos, como aquellas con dos Obües, y dos Tiples; no para que sonasse mejor, sino para que sonasse más. En lugar de Hymno antes del *Magnificat* se cantò una Letrilla tan al caso de S. Luis Gonzaga, sobre la circunstancia de aver muerto con el Vade en la cinta, esto es, siendo Estudiante Theologo, que de los innumerables Jovenes profesores, que se hallaban en la Iglesia, se asustaron algunos, creyendo, que la Iglesia se avia transformado en Aula, el Villancico en Cartapacio, y que todos escribian. Para que se vea, que esta aprehension no fuè muy simple, trasladaré aqui la dicha Letra, que no parece de mala tinta, y es de buena pluma. Decia, pues, así.

LETRILLA A S. LUIS GONZAGA EN LA FIESTA
de su Proteccion.

Introduccion, y Estrivillo.

Albricias, Estudiantes,
Profesores, albricias,
Sabed, que ya los Vades
Tambien se canonizan.
2. Escriban.
3. Despacio.

4. Aprisa.
5. Basta.
1. Prosigan,
Y sepan, que los Vades
Tambien se canonizan.
2 Padre, que no ay tal cosa.

2. Hijos, que así lo afirma. Así salieron muy rectas
 El Papa en la Materia, Sus líneas, y se esmeró
 Que hoy à la Iglesia dicta. Tãto se fer limpio, q̄ è ellas
 3. Pues Padre, si esto es cierto, No se encôtró ni un borro.
 Vamos, vamos aprisa, Era en apices, y puntos
 2. Despacio. Muy puntual su, exaccions;
 3. Escriban. Pero de las Comas, dicen,
 4. Basta. Mas de una vez se olvidó.
 5. Profigan, El Tratado de *Peccatis*
 Y sepan, que los Vades Apenas le comprehendió;
 Tambien se Canonizan. Porq̄ el de *Gratia* al nacer
 Le imprimió en su Corazó.
 Desde el Aula voló al Cielo La Materia de *Visione*
 Gonzaga fiel Professor, En èl fue cosa de Dios,
 Porque todas las Materias Desuerte q̄ à ojos cerrados
 Con Regla las escribió. Daba en ella su razon.

Recitado.

O Protector Glorioso,
 Mas que Alumno de la Sabiduria,
 Ya à tu arnés luminoso
 Sagrada Palas sus victorias fias;
 Y yà el error se assombra,
 Porque à rasgos de luz borras su sombra.

Arca.

Ceda, ceda su altivo plumage
 Minerva profana,
 Rinda, rinda su escudo brillante;
 Y su Egide Palas;
 Pues yà à la sombra de tus sabias alas
 Daràn luzes sumas
 A rasgos las plumas;
 Y contra las Sombras en doctos Ensayos;
 Seràn sus cañones, cañones de rayos.
 Ceda, ceda su altivo plumage. &c.

Concluyeronse las Visperas con dos Oraciones
 à San Luis Gonzaga. Pero vamos poco à poco: que el
 Sacristan de los Villares no passa por esta clausula, y
 di-

dice, que el Author es Ignorante, y que no solo no sabe más que rezar, pero que ni aun tanto sabe, pues ignora los Chrillus de la Cartilla de el Rezo. Dos Oraciones à un mismo Santo, y en unas mismas Visperas, no puede ser; ni se hallará tal concurrencia, en quantas rubricas de Breviario se han impresso en Antuerpia. Señor Sacristan; Vm. en esto de oraciones, no ay duda, que arguye con ton, y son, y no se le puede negar, que entiendo, y conoce el Burrillo, como si le huviera partido. Con todo, aunque Vm. replica bien, yo pienso, que no he de responder mal. Vuelvome, pues, à mi proposicion, y digo, que, *bis non obstantibus*, hayo dos oraciones: la primera de el Santo, y la segunda al Santo; la primera en Latin, y la segunda en Romance; la primera la dixo el Preste, y la segunda, quien?

*Hectora qui Phrygium, qui pectore vincet Achillem,
Ingentes animos, robore; Marte, duces.*

*Quem Bellona ferox, quem Mars mirabitur armis,
Mantia fulminea cum rapiet arma manu.*

Quantum animo spondet! etas quos florida fructus!

Quanta domuum sperat lux sua! quanta poluum!

Arma ipsi Sicula solidant fornace Cyclopeos;

Arma per humanas non violanda manus

Spes hominum vincet: jam magna pignora dedit

Syderibus, majus nomen, & omen habet.

Quiere decir, para que el Señor Sacristan lo entienda.

El que en valor, en animo, y en arte

Vencerà, andando el tiempo, al mismo Marte,

Y en genorosa saña

Serà assombro à Belona en la campaña,

Ya en verdes esperanzas, nada infieles,

Se assoman por su frente los laureles;

Ya su edad floreciente por tributos

Rinde, en lugar de flores, nobles frutos,

Y, si en su illustre Casa mas cupiera,

Esperar de su luz mas luz debiera.

Mas que en fragua voraz, Cyclope hecho,

Su

Su azero templará en su mismo pecho:
 Y empuñando en la diestra mucha gloria,
 Llevará de la mano á la victoria,
 Y por vencerlo todo, sin tardanzas,
 Vencerá hasta sus mismas esperanzas.
 Noble Garzón, cuya fortuna bella
 En el nombre le dio nombre, y estrella.

Acabaramos ya con ello. Segun estas señas, el que dixo la Oracion segunda fue el Señor D. Domingo Manuel Henriquez de Solis, y Gante. Luego me dio en el olfato racional este Cavallerito: y lo que principalmente hizo, que sin licencia, se me escapasse todo genero de duda, fue aquella ultima señal, de *nombre*, y *estrella*. Porque donde se encontrará nombre de mejor estrella, que el de *Domingo*? Aunque se rebuelva toda esta azul Sarten (sordos sean los Criticos melancolicos, y mal acondicionados, y acuerdense, que estabamos en Julio) donde están los Signos estrellados, ó como en tortilla, no se hallará alguno mejor. El Sol, que (como dixo un gran Poeta Español) es la *yema* de el Cielo, se abrigaba en el corazon de el Gran Domingo: pues la *Clava* ya se ve, que no le faltó en la clarissima estrella, que brilló en su frente desde la cuna. Todo lo dixo con su poquito de Sal, el P. Manuel Pimienta de la Compañia de Jesus, en los elegantes Epigrammas, que compuso en honor de todos los Santos propios, que venera en los Altares la Sagrada Familia de el mejor Guzman. Empieza (ya se ve) por su Gran Padre, y dice asi:

Solem in corde gerit, Sydusque in fronte coruscet;

Unde? per Eoas, Hesperiasque plagas.

Dulce examen apum, dulzissima pectora, monstrat;

Fulmina, fax lingua, quam tenet ore Canis.

No lo traduzgo en Romance, porque esto habla con los que entienden Latin: pero vuelvome á mi D. Domingo, y digo, que casi todas las señas referidas solo dan á conocer lo que será en lo futuro: pero en lo presente, que cosa, diremos, que es este Señorito? No se hallará ramillete de floridas prendas mas cabal, ni mas bien

bien tejido. La estatura justa á la medida de los años, El talle galán, ayroso, y como de molde. Lo demás de el cuerpo, como si lo pintaran: excepto, que aqui no ay distancia entre lo vivo, y lo pintado; y más no pudiendo ser imagen sino de si mismo. El semblante hermoso, agraciado, alegre: y es cosa rara, que mostrándose á todos tan humano, tan accesible, tan afable, retiene al mismo tiempo un ayre de Señor, que no puede desafiarse de la Sobetania; bien, que este mismo tan natural, y tan ingenuo, que haze grato, y amable el predominio. El despejo alla se entiende, y se compone con la compostura, no se como; pero se, que se compone, y se entiende bien. En suma, todo su exterior pone al amor, y al respeto en continua balanza, contrapesando ya al uno, yá al otro con incessante alternativa de impresiones, pues quando favorece, acobarda, y quando acobarda, favorece. Ta' es el relicario de sus prendas de alma: y si merecieran tanto, debieran besarle con embidia, ó no sino con veneracion profunda, los Adonis, los Narcisos, los Jacintos, los Hylas, los Ganimedes, y otros Chichivéos de la Fabula, que tanto enamoraron, mas que á las Deydades, á las fantasias de los Poetas. Y las prendas de alma, què tales serán? Iba á decir, que este Señorito enlaza felizmente con una razon prompta, viva, y despejada, una indole noble, docil, suave, generosa, y toda poseida de propealiones á lo bueno. Pero no dixo tal cosa; porque lo mismo suelen decir los que hablan de cumplimiento, y no alaban tan de veras como yo: y así me reservo, ha la que la Verdad tenga Vocabulario distinto que la Lisonga. Solo diré entre tanto, que su entendimiento, y su juyzio, sin afectar excursiones intempestivas saben cesirse á los confines de su edad; bien que no como encarecelados, sino como quien vive en su casa, y coto con quietud, reposo, y dominio. Si se ofrece travesear, travesea con gracia, y donosura; pero al mismo tiempo sabe burlarse de sus travesuras mismas, y hazer juguete de sus juguetes, y diversion de sus diversiones. Su ingenuidad; alegría, y viveza parece, que estan tocando á retozar á sus

tiernos años : mas la madurez , que affoma , ò no tanto se affoma , quanto avisa , que ya anda cerca , desvanece quanto refabio de puerilidad , pudiera atreverse à sus acciones. La conclusion es, que este ramillero de prendas es lo mas cumplido , que se podia esperar de el terreno mas fertil, fiado al mas diligente, y diestro cultivo: ò que se podia prometer de el genio mas feliz, cultivado con la mas diestra, y vigilante educacion. Yo no sè lo que sucederia à otros. Por lo que à mi toca , aunque yo no supiera quien es , ni cuyo es este bello Dije , esta hermosa Joya de la Nobleza Juvenil, solo con verle, y tratarle un tantito, yo apuesto que avia de aceptar, à lo menos à las tres veze, que era el Primogenito de la Casa de Ablitas.

Fuè así , que entre los oportunos pensamientos de el Colegio Real, para dar gracia, y realce de todas maneras à estas Fiestas, uno fue el poner un Poema heroyco Castellano en alabanza de el nuevo Protector S. Luis Gonzaga en boca de un Sugeto, que le representasse muy al vivo en todas sus circunstancias, especialmente en las de su elevadissima Nobleza, de su edad tierna, de su candor de vida, de su generosa indole, y de su hermoso aspecto. Y para esta idea, no se ofreciò, ni se podia ofrecer, Sugeto mas oportuno, y mas cabal, que el hijo primogenito de los Ilmos. Señores Marqueses Condes de Ablitas. En esta Gran Casa, concebida entre esplendores purpureos de la Real Sangre, y esmaltada toda de Blasones heroycos, estàn vinculadas de muchos Siglos à esta parte, tres grandes alhajas, entre millares de otras preciosissimas, que son el Garbo, la Discrecion, y la Piedad. Y los Señores , que hoy la poseen , las han dado por sus personas tantos redobles, y tanto nuevo relevante lustre, que mas parecen adquiridas, que heredadas, y pudieran reputarse por Bienef-libres, si no fuera porque à sus Señorias es imposible enagenarlas. Por esto, apenas entendieron el deseo, y suplica de el Colegio Real, quando abrazaron la especie con la mas benigna, y generosa promptitud, comprehendiendo toda la oportunidad de el pensamiento, y los vilos que tenia àzia la piedad, el decoro, y el

favor à la Compañia de Jesus, que tiene tan antigua, y tan invariable posesion de sus favores, y finezas.

Encargado, pues, de este assumpto, y prevenido para este dia el Señor D. Domingo, luego que se concluyó la funcion solemnisima de las Vísperas, manteniéndose todo el Auditorio, inmenso, y lucidísimo en sus sitios, y asientos, salió este nuevo Orador à la Iglesia, y se encaminò al pulpito, cortejado, y conducido de doce RR. PP. Jesuitas, y aun mas acompañado de las almas de todo el gentio, que se salian por los ojos, y se avalanzaban à llevar, y subir al pulpito al Señorito en palmas de la expectacion, y de el gusto. Recitó su Poema heroico, compuelto en octavas castellanas. Pero con qué gala? con qué ayre? con qué gracia? con qué sentido? con qué alma? con qué viveza, y propiedad de acciones? El Coro de las Musas, à puras complacencias, se derretia como una manteca: el de las Gracias, se bañaba todo de almibar: y uno, y otro andaban folicitos recogiendo por el ayre melodias, y acentos, para guardarlos en sus gavinetes en redomitas de crystal fino. Los Ruiseñores, y Gilgueros lograban la coyuntura de templar las Cytharas de sus gargantas al son de las voces de el tierno Cysne; que no solo con ellas, sino con todos los ademanes de su ayroso cuerpo, daba nueva alma à la Poesia, introducièdo los cõceptos igualmènte por los ojos, que por los oidos. Y en fin, todo el auditorio estaba dentro de sí para el gusto, y fuera de sí para el assombro. El Panegyrico no fuè breve: pero unos decian, que les avia parecido una *Ave Maria*; y otros añadian: *Llena de gracia*. La composicion era elegante, tersa, viva, texida de pensamientos sublimes, y cortada al talle de el assumpto, y de el Orador. Pero esto lo dirà mejor ella misma, que es de el tenor siguiente.



PANEGYRICO ESPAÑOL
A S. LUIS GONZAGA

PROTECTOR DE LA ESCUELA JESUITICA.

DIXÓ LE

EL SEÑOR D. DOMINGO MANUEL HENRIQUEZ,
Hijo Primogenito del Señor Don Joseph Henriquez,
Laccarra, Navarra, Toledo, y Sotomayor, y de la Señora
Doña Clara de Solis, y Gante, Señores, y Marqueses
de Villalva de los Llanos, Condes de Ablitas, Vizcondes
de Valde-Erro, Marqueses de Castelnos,
Varones de Ezpeleta, y de
Noallan.

CASTALIA Turba, que en pompa canora
(Noble Concurso, que en unión radiante
Lo docto engastas, que á lo ilustre dora:
Donde lo Religioso, y lo elegante
Compitiendo con llama brilladora,
Suspensa la razon, ó vacilante,
No sabe, si la inmensa muchedumbre
En lugar de auditorio forma lumbre.)

Castalia Turba, que en canora pompa
Musica hazeis la luz, canoro el día,
Las Cifras rasgue, los Marfiles rompa
Turbada en confusion vuestra harmonia;
Mas Numen, mayor luz mi ruda trompa
Impiorea hoy. O purissima Maria,
Tu luz de gracias, y de ardor fecunda
Ardor, y gracia al pecho, y labio infunda.
Arda á tu luz el Numen, y en Centellas
Mas que pronuncie, syllabas dispare,
Arda el Numen, y aluste á las Estrellas
La llama, que azia el Cielo rebentare.

Veniaz

Arda el Numen, y en luzes puras, bellas
Luminarias harmonicas prepare.

Què digo? En tanto assumpto, en tanto abyfmo
Arda por luminaria el Numen mismo.

Mas que siento? que Epiritu me llama?

Què ardor me anima? Què furor me enciende?

Es furor? Es ardor? Es fuego? Es llama?

O todo junto lo es? Nadie lo entiende.

Me arrebara, me impele, tira, inflama,

Me abrafa activo, pero no me ofende;

Y elevandome, a assumpto tan sagrado,

Me haze cantar dos vezes inspirado.

Canto aquellos dos Jovenes, que ardieron

Desde el punto feliz, que respiraron:

Y tanta prisa a arder los dos se dieron,

Que de puro arder mucho se apagaron.

Gloria de Italia, y de Polonia fueron,

Quando nacieron, no; quando la hollaron;

Que sino fuera holladas glorias tantas,

Quando ellas besarian sus dos Plantas?

Canto al KosKa, al Gonzaga, a entrambos juntos.

Aunque no cante mas que al uno solo;

Imagenes, o Copias, o Trafumptos

De si mesmos en uno, y otro Polo,

Harmonicos los cantan dulzes puntos

De la mas sutil Cythara de Apolo.

Si Original a KosKa le venero,

No es por mas vivo, no por ser primero.

Canto al KosKa en Gonzaga, que el cantarle

Al KosKa en KosKa fuera entristecerle.

Y si en Luis permitiere el elogiarle,

Sera por lo que a Luis puede cederle.

Mutuamente Gonzaga el alabarle,

Si lo sufre, sera por parecerle,

Que su alabanza en reflexion sincera

Glorias de Estanislao reververa.

No ya pues de los dos toda la gloria

Distintamente celebrar intento;

Dára de cada uno la memoria
 Sobrado afan à Delfico instrumento.
 Ah! Quiera Apolo, que se pafse à Historia
 En mi de Philomela el Efcarmiento,
 Y cantando à Gonzaga folamente,
 Tanto cante, que infifico rebiente.
 Forman, ò baten con bizarro vuelo
 Quatro Aguilas a Luis el noble efcludo:
 Y arrebatado crespamente al Cielo,
 Luego que vio la luz (no en nido tudo,
 En cuna noble fi) el Real Polluelo,
 Pudo apenas volar, quando ya pudo
 Encarar con el Sol, que al mundo embia
 En brillante Jefus la Compañia.
 Luz, à luz, rayo, à rayo le miraba,
 Y quanto mas el Sol reflandecia,
 Tanto menos al verle peftañeaba,
 Y tanto mas defpacio le veía.
 Contemplaba fu luz, y fe exalaba
 Por acercarte à donde mas ardia.
 Y tanto Luis al Sol llegó à aplicarfe,
 Que finalmente en el vino à abrafarfe.
 Como Aguila nacio, luego à la Efpera
 Rapidamente yuela, ò fe difpara:
 Y fiendo tal fu vuelo, quien creyera
 Que de tardo volar el fe acusàra?
 Pues fue afí, y una rigida, fevera
 Efpuela al cuerpo tierno le prepara:
 Mirad qual girará Regiones fumas
 Quien bate efpuelas, quando calza plumas.
 Mas ya le miro, quando en tiernos años
 Al bronce duro, horror de la Campana,
 El fuego aplica, fin sentir los daños,
 Que infiel fulmina la Tonante faña.
 Rebienta el bronce por ardientes caños;
 Y al eflallar furiofo (cofa eflraña!)
 Se retirà el cañon, fiendo efte efeto,
 Mas que de la violencia, del refpeto.

*Et Vos Gonzaga, qui non
 sine Numine
 Divum
 Quatuor an-
 tiquum stem-
 ma notatis
 aves.*

*Ferratos tene-
 ro stimulos in
 corpore figens*

En fu edad
 tierna pufo
 fuego à una
 pieza de Ar-
 tilleria, que
 difparando-
 fe, y retro-
 cediendo cõ
 impetu no le
 hizo daño.

Ni el humo denso , ni el fragor Tonante,
 Ni el fuego activo , ni la llama ardiente
 Daño ocasionan al pequeño Infante,
 Ni susto admite el corazon valiente.
 Mas si ya respiraba el pecho amante
 Del soberano amor llama caliente,
 Què mucho , que por mas que la ira avive,
 No mate el fuego , al que con fuego vive?
 De este Amor las faetas le siguieron,
 Casi quando en la Cuna le miraron;
 De la aljaba veloces se salieron,
 Y al pecho como à centro se arrojaron;
 Tan tiernamente al corazon hirieron,
 Que aun en el mismo herirle , le alhagaron,
 Que como es Niño amor en su cariño,
 Gustaba de jugar con otto Niño.

*Et pueri
 capitur igne
 puer.*

La llama pura de este ador sagrado
 Tranquilamente inquieto le tenia,
 Quanto miraba acà le daba enfado,
 Solo aspiraba à aquello , que no via.
 El Mundo , quanto en èl es estimado,
 Porque no le dexasse , le ofrecia;
 Y à èl para despreciarle , como à loco,
 Le parecia todo el mundo poco.
 España , Italia en copa lisonjera
 Dulce nectar de gustos le brindaba,
 Provocabale el mundo y en vano era,
 Porque con solo verle , se irritaba.
 Mil veces , si , mil veces la ligera
 Fama al Cielo sus glorias ensalzaba,
 Quiso hacerla callar , y alzando el grito,
 Rasgó el clarín estrépito infinito.
 Vióle en su Corte el noble Manzanares,
 Pero no le vió Luis , à sus placeres
 Negado , de bellezas singulares
 Tan modesto à los vanos rosicleres,
 Que le aclamaban voces no vulgares
 Enemigo comun de las mugères;

Y era así; que à ninguna ver podía,
 El que tanto la vista reprimia.
 Al passo, que en eda iba abanzando,
 El disgusto del mundo iba creciendo;
 Cada dia mas le iba despreciando,
 Porque mas, y mas le iba conociendo.
 Y en su conocimiento adelantado,
 Aun de motivos otros prescindiendo,
 Para ultrajarle con desden angusto,
 Le sobró la virtud, y bastó el gusto.

A Dios, Tierra, decia; à Dios, honores,
 Pompas vanas à Dios, à Dios, Grandezas,
 Y todo quanto en palidos horrores
 Avrà de parecer. Tales baxezas
 Me alaba el mundo vil? Ah! Superiores
 Ambiciones respiran mis proezas:
 Solo siento el dolor, aunque preciso,
 De que en pisarle, es nada lo que piso.

Quantos Heroes illustres pèrecieron?
 Quantos Principes grandes se acabaron?
 Tu rindes à los que antes te rindieron,
 Tu pisas à los que antes te pisaron.
 Seguirè el documento, que me dieron,
 Tomarè la leccion, que me dexaron,
 Y morirè tambien; pero de modo,
 Que en el mismo morir lo viva todo.

Aguila yo naci; pues à que aguardo?
 Al Cielo, al Cielo, al Sol, al Cielo, al Cielo.
 No se abata à la tierra el vuelo tardo;
 Rapido gyarè el sublime vuelo
 De JESUS al penden siempre gallardo;
 Que Ignacio empuña con ardiente zelo,
 Aguilas, y el Jesus por las dos partes,
 Imperiales haran sus Estandartes.

Dixo así nuestro Luis; pero no dixo:
 Corregirè el error: así decia,
 Mirando de hito en hito, el rostro fixo,
 En su efigie al sol claro de Maria.

*Terra vale,
 patriumque
 decus, magni-
 que valet,
 Et tituli, &
 fastus, & va-
 na insignia
 pompa:*

*Et quæcum-
 que placent
 peritura.*

*Quid mihi
 laudat?*

Vulgus iners

Quod clari

perire Duces,

in gentia

quondam

Nomina.

Estando

en Madrid le

habló

Quan-

blò una Imagen de la SS. Virgen, diciè dole: *Luis entra en la Compañia de mi Hijo*: Desde este tiempo quedó la Imagen con el titulo de N.S. del *Buen Consejo*.

Da cuenta à su Madre de su vocacion, y ella se anima à llevar adelante tan piadoso intento.

Dixit, & amplexu strinxit sibi pignus amatum.

Resistencia, y sentimiento del Marqués su Padre al oír su vocacion.

*Fortè domo Patria con-
iura-*

Quando la oyò decir: Luis, de mi Hijo
Alístate en la sacra Compañia:
Voz, que diò al Simulacro por reflexo,
El glorioso blason del *Buen Consejo*,
Mas que Consejo fue? Segun la tierra,
Si en *Compañia* à ser *Soldado* llama,
El *Consejo* (sin duda) fue de *Guerra*.
Si le llamó à un *Orden* (como clama
El Vaticano), que al Infierno aterra,
El *Consejo de Ordenes* se aclama:
Mas ya le llame à Orden, ya a Soldado;
El Consejo, no ay duda, fue de *Estado*.

Oyò la voz, y arrebatadamente
Vuela à su Madre, expressala el destino,
A que le llame tan refueltamente
Por mudo Tronco Oraculo Divino.
Seguirè (dice Luis) rapidamente
El arduo rumbo de tan gran camino;
Que si Aguila naci, de mi alto vuelo
(Ya se ve) no es esfera el baxo suelo:
Dixò; y la Madre con amor constante,
Animo dice; y generosos lazos
Al cuello le echa con piedad amante;
Estrechando à Gonzaga entre sus brazos;
Esse sí que es valor. No vacilante
Se rinda el pecho à nuevos embarazos:
Y pues has de pelear con los abyssos,
Enfayate à vencer en ellos mismos.

No así Ferrante Padre de Gonzaga;
Torvo el semblante con ayrado ceño,
Niega el oído à quanto vè, que alhaga
Del Hijo Santo el Religioso empeño.
Ya tierno le acaricia, ya le amaga,
Ya dulce Padre, ya tyrano Dueño:
Porfiando la Piedad, y la Violencia
Por usurpar la voz de la Obediencia.

Pifaba Luis un dia la hermosura
De un Jardin anegado en penas tantas:

Que:

Quexabase à las flores con ternura,
 Dandolas vanidad con sus dos plantas.
 Divertia el cuydado en la letura,
 De las que en aquel tiempo empresas santas
 El zelo Jesuita sin segundo
 En las almas hacia de otro mundo:
 Quando llegó el Marquès, y preguntado
 Por èl, en que se hallaba divertido?
 O Padre, dixo, ò Padre, y que no ha andado
 El valor de un Exercito ceñido!
 De la Europa, y del Africa ha triunfado,
 Al Afsia, y al America ha rendido;
 Y si no le estorbàra el brazo eterno,
 Conquistàra tambien al mismo Infierno.
 O feliz, quien dà el nombre à sus vanderas!
 O dichoso el que sigue esta milicia!
 Tu licencia, Señor pido, à què esperas?
 No me detendra, no, falaz caricia,
 Si me resistes mas, no consideras,
 Que no podrè hacer guerra à la malicia?
 Pues la lleva su ardor tan conquistada,
 Que apenas dexaràn al mio nada.
 Què lagrimas? Què iras? Què gemidos
 No allataron el pecho de Fernando?
 Què amenazas no arroja entre bramidos?
 Què ultrajes no vá al Hijo fulminando?
 Indigno de la sangre, que en latidos
 De luz te està las venas ilustrando,
 Quieres por irte tu à la Compañia,
 Dexar en soledad la fuerte mia?
 Vè ya à la Compañia, vè, à què esperas?
 Vè yà à la Compañia, en que te paras?
 Mas sea Compañia de las fieras.
 O si en ellas tu cuerpo sepultàras!
 Vete, infame, à seguir essas vanderas,
 Vete, vete, y serà, si lo reparas,
 El negro tinte de la Ropa, ultraje
 De indeleble borron à tu linage.

*junctis ibat
 in hortis.*

*Et monumen-
 ta manu inté-
 tus voluebat
 JESU, Que
 Socij Indiàcis
 fecissent plu-
 rima terris.*

*Cura Pater
 improvitus
 adest.*

*O Pater, ò
 quantum po-
 tuit tentare
 virorum par-
 va manus!*

*Felix cui So-
 ciji Titulos,
 Vota profana
 spernenti, sa-
 cra licuit se
 jügere turmq.*

*Heu! quibus
 ille minis,
 quantis arti-
 bus usus.*

*Degener, &
 vocers, & tali
 indigna Parè-
 te Progenies.*

*Dignior in
 Sylvis, late-
 brisque habi-
 tare ferarum.*

Entonces Luis en llanto sumergido,
Retirandose á inculto despoblado,
La noche passa en misero gemido,
Dexando al suelo en perlas inundado.
Llora infeliz, y el eco repetido
Le restituye el ay yá suspirado:
Con que alternando el Eco, y el llanto,
Era un circulo eterno su tormento.

*Flet noctem,
& longis im-
plet loca sola
querelis.*

*Quas sylva,
& tacitis re-
petunt cava
saxa tenebris.*

Luego la sangre, dice, que me baña,
Es la que hace á mis ansias resistencia?
O quien huviera en misera cabaña
Logrado obscura cuna à la inclemencia!
Pero si la sangre es, la que me daña,
Yá no temo mortal esta dolencia;
Pues yo me sangrarè, las venas rotas,
Hasta que arroje las postreras gotas.

*Verberaque,
& plagas ite-
rataque fla-
gra cruentat.*

Así dice, y el latigo inclemente,
Empuña luego con furor sagrado:
Bate con el su cuerpo cruelmente,
Hasta que en bocas mil le vió rasgado:
Ahora, dixo, podrè mas facilmente
De mi Padre vencer pecho obstinado;
Pues aunque sean las palabras pocas,
Yo las pronunciarè por muchas bocas.

Entra en la Quadra, do el Marquès yaziã
Mas que en gota en tristezas sumergido;
Y templando el respeto à la ofadía,
Que inspiraba al corazon sacro latido,
No à las razones su razon confia,
No al afecto, no al llanto, no al gemido,
Con superior espíritu disfraza
en ruego humilde rigida amenaza.

Llamame (dice con feliz porfia)
Llamame Dios, y ayrada su grandeza,
Padre, y Señor, con tanta rebeldia,
Acafo yá amenaza à tu dureza:
Què harà irritada su Soberania
Del deiden pertináz de la vileza?

Ah!

Ah! quiera el Cielo, facil à mi acento,
 Sea el amago à ti, à mi el tormento!
 Visteis tal vez con orgullosa saña,
 Bruto lunado en la ceñuda frente,
 Affustar con bramidos la Campaña,
 Y formando el mugido nuevo ambiente,
 Temblar el tronco, y retumbar la caña,
 Quando arrojado al pecho de repente,
 O trifulco rejon, ò breve rayo,
 El que antes era horror, es yá desmayo?
 Así Fernando, que antes indignado
 Bramaba espantos, quando al Hijo oía,
 Palido ahora, tímido, aterrado
 Al oír de la amenaza la Energia;
 El alma, dice, el alma me ha arrancado
 Esta voz; y à su rigida harmonia
 No sentirè, en perderte, yá tormento,
 Que donde alma no ay, no ay sentimiento;
 Venciste, Luis, venciste, yá rendido
 Me tiene tu porfia; yá lograda
 Mi bendicion con pecho enternecido,
 La inspiracion de ti sea abrazada,
 Yá que su impulso en mi fuè resistido.
 Resistible, es verdad, ò prenda amada!
 Mas si el alma me roba con tu vista,
 Què mucho Luis? Què mucho, que resista?
 No qual volante rapida saeta
 Huye del arco, quando se dispara:
 No qual errante trepido Planeta
 Corre Luis, al oír la voz tan chara:
 No exalacion, no rayo, no cometa
 Vuela à Roma, que así mucho tardàra:
 Ni corriò, ni volò, ni fuè, ni anduvo:
 En Roma, y Castellon à un tiempo estuvo.
 Aparecióse en Roma de repente
 No de otra suerte, que Angel fulminante
 Se aparece entre Soles resfulgente.
 El nombre diò al pendon siempre triunfante

*Quas utinam
 liceat pro te
 mihi solvere
 pœnas!*

*Ab! quantos
 stimulos sub
 pectore fixit
 ultima vox.*

*Hyperbole
 poetico.*

De aquel monstruo de fuego , cuya ardiente
Ceniza sacra , en palidéz brillante,
Aun a pesar del Tybre , y sus escamas
Humea hogueras , y respira llamas.

Aqui fuè , donde assumpto à las Historias
Eterno diò , en sus triunfos soberanos,
Contando por los passos las Victorias.
Aqui fuè , donde en vuelos mas que humanos,
Arrebatado à superiores glorias,
Mostrò , haciendo verdad sueños profanos,
Que si rayos la Esfera arroja al suelo,
Tambien la Tierra los fulmina al Cielo,

No cantarè el fervor de su observancia,
No cantarè el rigor de su abstinencia,
No su pùreza , no su tolerancia,
No su desprecio , no , no su obediencia:
No en ruda habena , en bronca consonancia,
Cantarè su silencio , y penitencia:
No lo cantarè , no , y à nadie assombre,
No lo cantarè , no ; porque soy hombre.

Cantalo Pedro yà , y el Vaticano
Con sacra Trompa à gritos lo pública,
Fogoso aliento en soplo soberano
Al clarin alto Espiritu le aplica:
Numen Divino por conducto humano
Las virtudes de Luis canta , y explica:
Si Numen superior no las cantàra,
Quien las creyera ? Quien ? Quien las soñàra ?

No hà muchos dias , que el clarin sonoro
Del mismo Pedro , remontando el grito,
Le cantò Protector con lengua de oro,
De quanto ocupa en ambito infinito
De la Escuela Ignaciana el docto Coro,
Volando à rasgos de veloz escrito,
Que en sus plumas con vuelo sin segundo
Bate las alas mas allà de el mundo.

Arda , pues , arda la Tartarea sasia,
Brame el Herege , brame el Paganismo;

Armado de furor salga à campaña,
 Embuelto en tropas de humo el negro Abyfmo:
 A tanto Protector es corta hazaña
 Vencer las fuerzas de el Infierno mismo:
 Que al Sol, para vencer la noche obscura,
 Le sobra la mitad de su hermosura.
 Y tu Real Escuela Salmantina,
 Cielo, donde arden tantas luzes bellas,
 Delicias de Mineiva, que Divina,
 Las que en ti siembra flores, coge estrellas;
 Campo de Apolo, que en profunda mina
 Eloquentes de luz forjas centellas,
 Que al ardor de el estudio brotan rayos,
 De la Feè alientos, del error desmayos.

Goza feliz el Pretector, que en alas
 De Aguila, eleva hasta Regiones fumas
 Los rasgos, con que docta te señalas,
 Las letras, en que sabia te consumas:
 Las que contra el Abyfmo seràn balas,
 Para tu elevacion volarán plumas;
 Y cada qual serà, aunque el furor brame;
 Cañon, que truene, si Clarin, que aclame;

C A N T È.

Valgate Dios por azar! Por fuerza el unico def-
 ctiyo se reservò para la ultima palabra! *Cantè* dixo, y
 no avia de aver dicho sino *Encantè*; porque no hubo
 en todo el auditorio quien no sintiesse en si un no sè
 què, afsi à manera de encanto, ò à lo menos ciertos
 efectos muy parecidos à los que suelen producir es-
 tos, que se llaman hechizos. Una suspension de poten-
 cias, que se pudiera llamar embeleso, si no fuera me-
 jor, y mas decente llamarla arrobamiento, pues era
 efecto de una Ora. ion fervorosa. Un trasporte de senti-
 dos, en que ni se veia, ni se hablaba, ni se oia, ni se
 gustaba, y solo se palpaba el gusto de lo que se oyò, se
 dixo, y se mirò. En fin todos conocieron practicamen-

te, y quedaron de acuerdo, en que si no fue verdad que hubo Syrenas de el genero femenino, desde aquella tarde ya no era dudable, que las avia de nuestro sexo. Con la diferencia, de que para el encanto de estas no era remedio el tapiar con cera los oídos: porque, como su voz llevaba mucho fuego, se derretiría el tabique, y colarian por lo fluido las especies encantadoras. En fin, apenas el Orador dixo *Canté*, quando la Musica, de embidia, ó de que sè yo, tambien empezó à cantar, aunque no cantó tan bien. Y què cantó: Un *Vitor* al Señor D. Domingo, que le puso sobre las nubes, hablo con las voces, que en lo demás, de fuyo estaba el Señorito un poco mas arriba.

Baxó finalmente de el Pulpito, y se retiró à descansar à una Sala de el Real Colegio, cortejado de los mismos doce RR. PP. Jesuitas, que le avian acompañado antes. Salvo que ahora, sin poderse contener, se incorporaron en la comitiva todos los Cavalleros, y varios Señores Capitulares de la Santa Iglesia de la primera distincion, que apenas vieron al Predicador (assi le llamaban por juguete) en pais libre, quando todos à porfia se avalanzaron à abrazarle. Mas para què? para robarle las preciosísimas racionales Joyas, que antes ocultaba, ó no descubria tanto, y de que entonces acababa de hazer publico inventario à vista de toda Salamanca. Unos decian, que querian robarle el garbo, otros la gracia, y donouura, otros la viveza, y eficacia, otros la madurez, y el despejo, y otros protestaban, que no querian robarle cosa alguna, y que solo deseaban les restituyesse lo que el les avia robado, que no era menos que las almas, y los corazones. Las Señoras, que estaban en el estrado tuvieron aquel dia por algo severas las leyes de la religiosa clausura, y à lo menos con los deseos, las hizieron añicos; y hubo mas de quatro, que estuvieron para mandar aprestar la carroza ligera de el pensamiento, y correr a Roma en posta para pedir al Papa dispensacion, para entrar en el Real Colegio à dar la enhorabuena al Señor D. Domingo: pero lo dexaron, no sè por què respetos

A este tiempo, yà estaba el Orador con toda la nobilissima, y lucidissima comitiva en una capaz, y bien adornada Sala, donde la Real Escuela tenia prevenido un ostentoso refresco, que sirvió con el religioso asseo, y puntualidad, que tanto se nota, y se pondera en la Compañia. Entre los que asistieron a el agasajo, avia un Cavallero mozo, muy servidor de las Musas, Gentil-hombre mayor de el Parnaso, de la llave dorada, y con exercicio, que puede entrar, y salir libremente en el Palacio de Apolo, teniendo francas, no solo las quadras exteriores, sino tambien los mas reservados gavinetes, como à quien: *Apparet domus intus, & atria longa patefcunt*. Este, ques, viendo, que se iba acabando la funcion de la tarde sin versos, y que el refresco espiraba, sin aver una Copla, que llegar à la boca, arrebatandosele à la cabeza el calor de el Numen, pidió silencio, y dandose una palmada intencional en la fantasia, prorumpió en estas Endechas de *repente*.

Donoso Orador tierno,

Ciceron tamañito:

Como es esto? te passas à Mercurio;

Aun sin tener edad para Narcisso?

Encanto de las Gracias

De las Musas hechizo;

Apuesto, que, al mirarte estas Doncellas

Quieren tambien tener su Cupidillo.

Apuesto à que las Musas

Amotinan al Pindo:

Y desterrando à Apolo, te colocan,

Que quieras, que no quieras, en su sitio.

Apuesto, à que sí lo hacen,

Apolo, Apolo mismo,

Conociendo, que tienen muy buen gusto,

No ha de atreverse à desplegar el pico.

A lo menos apuesto

A que en el Crespo Risco

Se celebra, en obsequio de tu nombre,

Como día de fiesta, el de Domingo.

Y apuesto, à que las Gracias,

Dexan el Campo Eliseo,

Y, fingiéndose enfermas, se te vienen

A la boca, à buscar ayres nativos.

Y en fin, tambien apuesto

(Esto es mas que lo dicho)

A que si en orar dás en las Iglesias,

Gustarán de Oracion aun los mas tibios.

Acabòse el fluxo al Poeta, y levantaronse los demàs Cavalleros, aplaudiendo la fantasia de las Coplas, pero no hubo siquiera uno, que se atraviesse à contrarrestar las apuestas. Iba yà declinando mucho la tarde; y antes de salir de el Colegio, subieron todos à la Galería, y al Cimborio à ver las prevenciones, que estaban dispuestas para aquella noche. Esta fuè grande à todas luces, menos à una. Quiero decir, que en razon de noche fuè cortíssima, y en razon de buena, fuè muy grande. El como, y el por què es cosa larga, y afsi pide de Justicia §. separado, con que vamos à Dios, y à dicha con el §. siguiente, que se llama afsi.



NOCHE DEL DIA 12. DE JULIO.

EN todos los dias de su vida, que han sido largos; y buenos, no conocieron mejor noche el Sol, y la Luna: y aun esta noche, si la conocieron, fuè solo de oidas, que de vista *neque Titan, neque Cynthia novit*. Avrà memoria de la tal noche en Salamanca, mientras en Salamanca aya memoria; y quando no la avrà? Las potencias yà se sabe, que prueban su origen de esta Ciudad culta: y si por algun azàr las desterraren de lo restante del mundo, aqui tendràn seguro abrigo, y constante domicilio. Pero vamos al caso.

*Nox aderat tandem , & Cælum ex Cyclope diurno
Nocturnus tunc Argos erat.*

(Sordo sea el Archi-Poeta). Quiere decir , que el Cielo se hazia ojos , para ver lo que passaba en la tierra. Y logrólo ? Esto ya se dirà. Por ahora sepase , que entre siete , y ocho de la noche.

*... Conventu horrifico centum ora canebant
Ferreæ , multiplicesque explosa metalla sonores
Et tormenta dabant per acutos musica flatus,*

Esto es , para que lo entiendan los Sacristanes,

Con bocas ciento à ciento
Gritaba (dixe mal) tragaba al viento,
Estrepito canoro,
Que rebentaba del metal sonoro,
Passando con el ruido de sus Truenos
De el ayre los vacios à muy llenos.

Empezaron las Campanas del Colegio Real à tocar à fuego , y las correspondieron el Relox , y Campanas de la Ciudad , y demas Comunidades , que se avian dado por entendidas à medio dia. Dixe que tocaron à fuego ; y ahora digo , que yà tocaron tarde ; porque à este tiempo ya todo el Colegio Real estava hecho una ascua , y no añado *de oro* ; porque en este sentido , no era novedad. Esperaban todos , que aquella noche seria preciso inventar nuevos números en el guarismo , para contar las luminarias ; y se forprendieron no poco , quando repararon , que en todo el Colegio no se via mas que una : y es que todo èl era una hoguera. Porque no juzguen que ponderamos lo que no puede ponderarse , vaya de relacion lisa , y llana : y si me descuydate en algunos relumbrones , protesto para aquí , y para delante de todos los cultos à la moderna , que no tengo la culpa yo , sino el assumpto ; pues como dixo el

machucho Cordobès *difficile est non exardescere historiographum (quantumcumque ipse sponte sua frigeat), si flamma sub stylo sint.*

Y empezando desde el pavimento, hasta la elevada cresta del Cimborio, allá voy à Dios, y à dicha. Toda la linea, larga, pero no recta, porque haze alguna inflexion, que tira por la fachada del Real Colegio (fachada sin duda de linea, que era lastima perder este dichico) àzia la parte que mira à la plazuela de San Isidro, continuandose por toda la calle de Serranos, hasta la entrada de la Rua, estaba ocupada con una lucida guardia de Archeros, ò no, sino de Acheros, que me equivoquè. Ellos no dexaban entrar en el Colegio à ninguno, que no diese el Santo; y como el de aquella noche era *Santa Clara*, las tinieblas, yà se vè, no pudieron dar en el tal nombre, y así se quedaron muy de puertas afuera. Subiendo un poquitico mas arriba sobre la hermosa Valla de piedra, (comunmente la llaman Ronda), que faxa el Real Colegio, pero sin ceñirle, ni estrecharle, se veian, à pesar de su mismo resplandor quarenta grandes tiestos, sino de Claveles, à lo menos de una cosa mucho mas encendida que ellos. Alumbraban tanto, que un devoto compasivo, no pudo menos de tener lastima al Sol, y condolerse de la Luna, pareciendole, que estas dos *luminarias mayores* del Cielo, à vista de aquellas se quedarian tamañitas. Y no sè como se le escapò, sin querer esta expresion en tono de plaçidura.

Dum videt Phœbus decus, erubescit:

Et quid astrorum peragent nitores?

Ipsa nocturnos vaga condit ignes

Luna minores.

Què harà el Sol, què harà la Luna;

Què haràn los Astros, al vèr

El fuego, que aqui se aduna?

Què sè yo lo que han de hazer?

Lo que sè, que avergonzada

La Luna, y el Sol corrido,

Aque

Aquella quedará helada,
Y este (de empacho) encendido.

Empezaba despues el ventanage desde el segundo orden hasta el quarto : porque en el primero , como estaba cubierto con la Ronda , no lo podrian lucir las luminarias , y assi no se pusieron. En cada una de las ventanas de estos tres ordenes brillaban dos antorchas , cuyo lucimiento , junto con la simetria , y numerosa multitud hazian dudar si los Astros , desalojados del Cielo por algun fracaso , avian baxado á aquartelarse en aquellos aposentos , y allomaban la cabeza para ver , como andaba tropezando el Cielo sin faroles. Lo que hubo aqui mas reparable , fueron dos renglones de luz , que clarissimamente se leian en el tercero , y quarto orden de ventanas. Formaba el primero un Programma en honor de S. Luis Gonzaga , y en el segundo salia un Anagrama puro (que de otra manera no gustaria al mismo Santo) en honor de S. Stanislao de Koska. El programma decia A S. LUIS NRO PATRONO ; y el anagrama era este : NRO PURO STANISLAO. Yo no le vi ; pero oí decir á los que le vieron , y leyeron que salia bellissimamente , y que las letras estaban muy á la vela. A proporcion seguian por las demás ventanas del quarto antiguo , del que corre desde el antiguo hasta el nuevo , y por todas las de este hermosas lineas de luz , en que esquadronadas las antorchas formaban un Exercito , que en orden de batalla , estaba desafiando firme á firme á todo el poder de las tinieblas ; pero estas no se atrevieron al empeño , porque ya se ve.

Esto era el Colegio por abaxo : pero por arriba què sería ? Todos , y cada uno con ansia , *studioque videndi--Sublimes oculos in sublimem projecerat Arcem* , y vieron , que la Azotea , Argos de cal , y canto , echaba fuego por los ojos , y no era de indignacion. En cada uno de sus arcos , que no son menos que quarenta , y siendo triunfales aun son pocos , se encrespaban quatro penachos de luz ensoberbecidos de verse alli , y si se ha

de decir la verdad , era disculpable su engreimiento. Otros quatro mas estaban destinados para cornija de cada uno de los mismos arcos ; pero el ayre , que yá estaba algo atufado , pronosticando lo que le avia de suceder ; no quiso permitirlo : mas la Azotea se vengò bien de las emulaciones de el viento ; porque , à su pesar , quedò mas ayrosa de puro desayrada. El Cimborio aquella noche dexò de ser Cimborio , y se transformò en vecoquin de la region del fuego. En todos los tres hermosos corredores , mejor serà decir anillos , de aquel dedo pulgar de el Arte (que este hasta en el dedo pulgar tiene sortijas) , brillaban apiñados , no sabemos , si carbunclos , ò rubies , porque hasta ahora no se han visto rubies , ni carbunclos tan resplandecientes , como los pedazos de luz , que alli se vian. Solo en el primer corredor passaban de ciento estas piedras preciosas , ò que se yo como las llame , y correspondiendo à proporcion en los otros dos hasta el remate de la cupula , formaban una especie de Thyara , ò Triple--corona , con que desde aquel dia quedò reconocido el Cimborio por suprema cabeza de todos los de su especie. Los rayos de el *Jesus* , que le remata , eran verdaderamente rayos , si yá todo el *Jesus* no fuè cometa , y no crinito ; como algunos lo creyeron , yendo algo descabellados : sino faustissimo. En fin toda la media naranja estaba tan encendida , que mas de dos creyeron ser verdad lo que nos cuentan de el Chryso--Magnete , piedra toda de fuego : y aun uno de estos , que se pican de entender verlos en Latin , se dexò decir sin saber como , que

— *Flamma stigijs , ut erat vicina , cavernis,
Illam membrorum , terraque sine ordine massam
Fumida corripuit , coactamque in saxa coegit.*

Pero no supo lo que se dixo , porque aunque se encendió aquella inmensa massa de el Cymborio , no fue con fuego del Infierno , sino con otro , primo hermano de aquel , con que *Promotheo* diò almas de lodo à no se que,

que estatuas de barro. En la frente de el dicho Cimborio , que mira azia la plaza mayor de la Ciudad , se levantò un pavellon , con remedos de tienda de Campaña , baxo el qual se colocò una hermosa estatua de S. Luis Gonzaga armado de punta en negro , que de punta en blanco ya se vè que no podia ser , sino que saliese à conjurar. Estaba muy de Soldado , haziendo alarde de lo Protector , embarazando un escudo en la mano izquierda , escudo verdaderamente de equidad , en cuya orla pudiera gravarse esta letra por divisa *sumet scutum inexpugnabile equitatem*. En la derecha empuñaba una espada versatil , y de fuego , de manera , que el *flammeum gladium , atque versatilem* venia como nacido à esta espada. Pero contra quien se esgrimirian estas armas ? Pregunta ociosa. Armas ofensivas en manos de un Protector de la Escuela Jesuita solo amenazan à la impiedad , à la heregia , y al Paganismo. En significacion de esto se colocaron quatro estatuas disformes en la estatura , y mas disformes en lo que significaban , que puestas en oposicion de el Santo , cobraron tanto susto solo con el amago , que en ademàn de retirarse , saltò poco para que diessen de costillas en la tierra , en vez de volar , como se pretendia , por el viento. Sin embargo de la distancia , que avia desde estas quatro estatuas à la de S. Luis Gonzaga (que era puntualmente la que ay desde el texado de la Torre hasta el corredor segundo de el Cimborio) hallò arbitrio el Arte , para que à su tiempo , esgrimiendo la espada el Protector Santo , saliesen de ella rayos , que hiziesen ceniza aquellos vastisimos Gigantes de la impiedad. Los dos morteros , que à medio dia anochecieron à todos los timidos , que avia en la Ciudad , se mantuvieron en sus cureñas sobre el caballete de el frontis , y todo el tiempo , que duraron los fuegos (que no fue menos que dos horas) estuvieron repartiendo sustos entre todos los edificios , que avia extra muros de la Ciudad , o por mejor decir , jugando à la pelota con todos sus chapiteles , pues hasta alla embiaban las pelotas , que despedian. Escoltabanlos

Sap. 5. v. 20.

Genes. c. 3.
v. 24.

por los dos costados , que corren toda la linea de el caballete , numerosa multitud de tiestos encendidos, cuya llama crecía à tanto , que se vengaba bien de el ayre , haziendo inquisicion de buena parte de sus dominios.

Pero vuelvome al Cimborio , que se me olvidaba lo mejor. Ya diximos , que todos sus corredores estaban coronados de fuego , y ahora añado , que tambien estaban coronados de agua , o à lo menos de unas fuentes tan abundantes de caños , que à su vista callaria con todo su *septemplexi flumine* , Nilus. Los RR. PP. Jesuitas , que en todo son tan providos , conocieron bien , que para apagar tanto fuego , conduciendo el agua à fuerza de brazos , era necesaria una nueva generacion de Briaréos , y como no era facil tenerlos à mano , dispusieron no menos que veinte y cinco fuentes , para acudir à esta necesidad.

En fin empezaron los fuegos , y pensará el curioso Lector , que yo tambien empezare à describirlos, pero se engaña , que esse seria un eterno quebradero de cabeza. Baste decirle , y mire ; que es mucho , lo que le digo , que en Salamanca hizieron grandissimo ruido los tales cohetes ; que algunos , con la aprehension vulgar de que los PP. de la Compañia echan à todos al Infierno , juzgaron , que aquella noche venian à hazer mission con el mismo Infierno en las manos , pues tanto fuego no le podia aver en otra parte ; y à la verdad, si se hace reflexion à la circunstancia de fuego eterno, deliraron con disculpa. Otros creian , que avia llegado ya el ultimo diluvio , y que estaba cerca el dia de el Juizio , no advirtiendole , que el Juizio nunca està cerca de el atolondramiento. Finalmente fue tanto el fuego (y esta es la mayor ponderacion) que aun à mi se me calentò la fantasia , y aun alli , alli mismo à la luz de las luminarias escribi de supito no se quantos centenares de versos. Cogiomelos un Ciego , que estaba alli cerca , y empezando à leer , comenzò à cantar : y por Dios no reparen , en que el Ciego leyesse , porque avia tanta

luz , que hasta los Ciegos veian. Fuera de que este era de la misma Casta de el otro , que saludando por su nombre à un Religioso , que passaba de largo , y preguntado por el como le conocia , si era ciego ? Respondió : *Padre es que aunque semos ciegos , no se dexa de ver alguna cosa.* Yo no me acuerdo de todas las Coplas , que cantaba el Ciego, ni de las que yo hize: porque como las compuse con el furor de el œstro , aun yo mismo no supe lo que compuse , solo tengo presentes unas quantas quintillas , que por vida de Apolo , pudieran parecer à vista de aquel venerable , Ecumenico Congresso de Poetas,

— quos æquus amavit

Jupiter , atque ardens evexit ad athera virtus;

Que se juntaron en el Parnaso , quando era su primer Ministro el Dios Momo. Las quintillas decian assi:

QUINTILLAS.

Por la esfera superior	Se ayudan à bien morir:
Quèrri opèl de coheres vuela?	Pero nos queda el cõsuelo;
Solo se vè por mayor	Que ninguno se condena;
En el vuelo , y esplendor,	Porq desde el primer vuelo
Que ton cosa de la Escuela.	Abfueitos de culpa , y pena
De Gonzaga los brillantes	Suben derechos al Cielo.
Fulgores celebra el Suelo	Dolor de parto sintieron,
Con luminarias flamantes:	Segun el grito violento:
De lo qual la tierra al Cielo	Muchas luzes à luz dieron:
Dà noticia por Volantes. (na	Conq al fin todos tuvieron
Fuego de amor desquader-	Muy feliz alumbramiento.
De tanto Cohete las cañas,	A una leve insinuacion
Porque su devocion tierna	Del fuego , parten volando;
Passa à inflamacion interna,	Pero enmedio de esso son
Que le abraza las entrañas.	De tan recia condicion,
Candelas hazen lucir	Que obedecen rebentando.
Sus postreros paradisimos,	Su prompta docilidad
Gritos se oyen repetir:	La observan hasta morir:
X es el caso que ellos mismos	Mas digase la verdad,

No

No tienen mucha humildad, Y en aprehension de desayre,
Pues rebientan por lucir. Impacientes con donayre,

Todo el ayre en suspensio Alegre echando chispas,
Estaba en silencio, y calma: Forman Estrellas hermosas
Ellos logran la ocasion, Enjambre de luz serenas;
Y con ardiente passion Y del Norte las dos Oflas,
Por gritar se les va el Alma. Se abalanzaron golosas
Caña, y polvora irritada Al ayre echo una colmena.

Partió con ruidosa prisa: De los Astros la region
Pareció rifa arrabiada; Oyò el disparo, y el ruido;
Pero al cabo aquella rifa Y atolondrado Oriòn,
Parò en una carcajada. Sintiendo el trueno al oido,
Su natural resentido Iba à pedir confesion.

Se explica en mil impacien- Subió ra arriba un cohete,
Y su genio facudido. (cias, Tan intrepido, tan vivo,
Ocasionado à pendencias, Que como entre ellas se me-
No para hasta armar un rui- Esparramadas las siete (te,

Es ruido pintiparado (do. Cabrillas, cogieron chivo.
De freir huevos lo q̄ chilla; Una centella muy hosca
Y el Cielo entrado en cuyda Los doze Signos assalta:
De q̄ le hiziesen tortilla, (do El Leon la cola enrosca,
Dixo, Y à estoy estrellado. El de Capricornio salta,

Vuela Enjambre por el ayre, Y el de Tauro coge mosca.
Mas q̄ de Abejas de Abispas;

Cierto Signo estrafalario

Agua agua clamò violento,

Y al clamor extrahordinario,

Derramò el signo de Aquario

Todo el cantaro àzia el Viento.

No solo à mi se me calentò la vena, sino que, con tanto fuego, apenas hubo Musa en Salamanca, que no oliesse à chamusquina. Compusieronse diferentes papeles, y, entre otros, un Romance Heroico, que por la variedad de estilo, y de humor, se pone aqui, para acomodarnos à todas las complexiones.

ROMANCE HEROICO.

Què salminante estrepito se escucha,

De la region Eterea horror sonoro?

O

O el Polo se desquicia , ò turbulenta
 La tierra presta al Cielo terremotos.
Dobló la Guardia el Muro de diamante
 Sintiendo tan vecino el alboroto,
 Porque en nuevas de Encelado Ofiadas
 No pasáste à verdad lo fabuloso.
Por la region del Viento se dilata,
 Quedando el Mundo en suspension dudofo,
 Si serà regocijo de la tierra,
 O Salva , que hace de allà arriba el Polo.
Como estrañando intempellivo dia,
 La Noche encrespò el ceño tenebrofo,
 Porque en el pasmo de hombres , y de estrellas,
 Aunque todo era luz , era un assombro.
Cesse el pavor ; que en ademàn de susto
 Produce cada estruendo un alborozo ;
 Festivas son del fuego travesuras,
 Jugetes de esplendor , de luz retozos.
El mas Diaphano , liquido elemento
 Contempla en su region Pezes canoros,
 Que nadando en parentesis de lumbre,
 Flamantes son Delphines harmoniosos.
El Zodiaco , Vanda refulgente,
 Que el Zafir cruza talabarte de oro
 Con novedad mirò el Signo de Piscis
 Multiplicado por celestes golfos.
Sintiendo el vital fuego de Gonzaga
 Las Heregias con furor ruidoso
 Rasgaron cuerpos de color mentido
 Con Almas , que eran del Infierno trozos.
Salida prompta fugitivos buscan
 Los del Error Espiritus nitrosos,
 Vivoreznos de llama , que el materno
 Albergue rompen perfidos abortos.
Rasgos bellos son otros , que dibujan
 Los de una Escuela vuelos luminosos,
 Y aquel empeño ardiente , con que aspira
 Al Cielo , al Cielo sus esfuerzos todos.

EN què passarian este dia los venerables Romanos? O mienten los Almanacistas de aquellos tiempos, ò este dia no le passaban, sino le passeaban. Dicen, que el dia 13. de Julio era dia aziago para los Rozines, y Cavallos, porque en èl andaba por alto el chafquido de los latigos, que sin duda era chasco doble para los pobres animales. Celebrabanse tal dia como hoy los juegos Circenses, ò de el Circo (es lo mismo que Plaza en nuestra tierra); y estos juegos se reducian à unas parejas, yà de Cavallos con Cavallos, yà de Cavallos con Hombres, y en todo acontecimiento siempre à parejas de brutos. En Salamanca no hubo este dia mas parejas, que las de los Cavallos de el Sol; que aseguran estuvieron aparejados toda la noche antecedente, y corrieron en posta de manera, que entrò el dia en Salamanca dos oras antes de lo que le tocaba; y aun oi decir, que la pobre Aurora con la cercania de el Sol, y agitacion de el camino llegò tal, que se viò precisada à mudar camisa. Apolo sudaba, no ya rayos, sino arroyos, sin que *madidam frontem Laurus exsicaret.*

P. Fam.
Strad. prol.
Acad. Aca-
dem. 2.

Iba à decir, que en la Iglesia de la Compañia tambien se avia corrido parejas à lo Sagrado; pero no dirè tal cosa, porque lo que allí se viò, no tuvo parte sin embargo de ser todo de Compañia. A las siete de la mañana estaban tan ocupados los bancos de la Iglesia, que solo se podia adivinar, que los avia. Antes de las ocho ya la gente avia hecho un desayre de vulto à este Real templo; pues siendo asì, que por lo magnifico, y por lo sabio, no se que deba nada al mas hermoso, entonces pareciò un Templo rudo, quiero decir no capaz. Sin que suene à ponderacion, estaba la gran nave de la Iglesia, que entre las de su especie, es de linea, y aun puede ser Capitana, casi inundada en procelosa borrasca de gentio; y si entonces no padeciò naufragio,

gió , agradezcalo al benigno influxo de los mejores Castor , y Pollux , que brillaban en su mastil. En fin fuè tal el concurso , que este dia casi hizo mala obra à los antecedentes ; y la increíble muchedumbre , que se congregò en el Templo , diò motivo al breve : pero discreto dialago , que explicò un Poeta en esta decima, ò como es su gracia.

Quantas almas aqui avrá ?
 Un curioso preguntò:
 Y un discreto respondiò,
 Almas? Ni una se hallará:
 La razon bien clara està,
 Y propusòla èl afsi:
 Como ay tanto affombro aqui,
 Tan arrobadas quedaron,
 Quantas almas aqui entraron,
 Que se salieron de si.

En prueba de que no exageramos , baste decir , que la Comunidad no pudo asistir en forma à la solemne funcion de la Missa , cediendo los bancos destinados , à los sugetos de primera distincion en todas classes , que los llenaron , quedandose en pie los mas. A las diez de la mañana , prevenido el Altar con el mismo magestuoso aparato , que los dias antecedentes , ardiendo en èl igual numero (si es que le tenian) de antorchas lucidissimas , solo que ahora parecian estàr mas despaviladas por la nueva llama, que las añadieron los fervorosos corazones de los que las encendian , se diò principio à la Missa , que celebraron los tres RR. PP. Rectores , y à que asistieron con capas los mismos RR. PP. MM. , de quienes se habló en el parrafo antecedente. La Missa , por parte de los que asistían al Altar, fuè con aquella gravedad , y pausa , que es propria de los RR. PP. Jesuitas , aun en Missas no tan solemnes , pero siempre mayores. La Real Escuela fiò el desempeño de el Panegyrico de este dia al RR. P. M. Joseph igna-

zo Bazterrica, Cathedratico de Tercia en su Real Colegio, y de Prima en la Oratoria, que pudiera ser aun en la Universidad de Athenas, sino fuera, que la Oratoria, que alli se estilaba era profana, y esta el RR. Bazterrica, aunque la entiende, no la usa. Su mayor elogio se comprehende en esta sola expresion: fiòle la Real Escuela de la Compañia de Jesus de Salamanca, con perfecto conocimiento de causa, el desempeño de la mayor funcion, que quizá jamás avrà tenido. Qualquiera otra ponderacion puede decir mas, pero siempre significara menos. Predicò à S. Luis Gonzaga, ciñiendose à la precisa circunstancia de Protector; y dixe *ciñiendose* de estudio; porque aunque el Sermon durò cerca de una hora, no hubo en toda la Iglesia sugeto de tan mal gusto, à quien no le pareciesse muy ceñido; y à lo menos lo que no se puede dudar, es, que fuè bien ajustado. Y sino traslado al papel mismo, que èl hablará, y bolverá por si.

La Musica de la Universidad, à cuyo cargo corrió este dia, como tambien quantos dependieron de el Real Colegio, cantò la Misa; pero comò? Eso no lo he de decir yo, si no me presta alguna de sus voces. Sepasse, y esto baste, que cantò de empeño, porque siempre le hizo de manifestar sus primores en obsequio de los dos Santos. La Letrilla fuè tan de gusto como la Musica: creo, que con esto lo dixe todo. Y porque no pien-
sen, que hablo al ayre, vè aqui el Villancico como
su Musa le parió; y no por esto està
desnudo, sino vestido de
Mucha gala.



LETRILLA A LA PROTECCION DE SAN LUIS

Gonzaga con el Santissimo Patente.

Introduccion, y Estroviello.

Vuela , vuela , vuela, Baxa , baxa , baxa:
 Baxa , baxa , baxa, Que sollicitas buscan
 Aguila generosa Nuestras amantes ansias
 Luminoso Gonzaga (po A la luz de esta pyra
 Pues q̄ en dōde esta elCuer- La sombra de tus alas.
 Las Agilas se hallan. Vuela , vuela , vuela,
 Vuela , vuela , vuela, Baxa , baxa , baxa,
 Y pues las diviniza el Numen sacro,
 Que ostentan estas Aras
 En nuestro amparo à su benigno exemplo
 Buelvan à ser humanas.
 Vuela , vuela , vuela,
 Baxa , baxa , baxa,
 Y eleven nuestro hanhelo
 Abatidas tus alas.

Recitado.

Aguila generosa,
 Que debiendo al Divino Sol los rayos,
 Haces sombra gloriosa,
 Que aliente, y refrigere los desmayos,
 Con que el desvelo apaga los ardores,
 Que empeñan à cursar Aulas Mayores;
 De tus alas batiendo luces sumas,
 Rasgos de luz aprendan nuestras plumas.

Arjeta.

Tu , que à la rueda
 Del Divino Sol,
 Aguila subes,
 Y aun entre nubes

Le hallas , y fixas en el la
 Sin apartarlos (atencion:
 De su arrebol,
 Buelve los ojos

para el favor
Sin apartarlos
De su candor,
Que su Deidad
De humanidad (pasiõ.
Te darà exēplos cõ mucha
Tu que à la rueda, &c.
Grave.

Y pues quando el amparo

De tu Escuela te llama,
A Querubin humano
De Aguila Querubica te
Alegre. (passas:
Toma, toma el escudo,
Que ofrecen estas Aras:
Que es de Jesus Vndera:
Y es arma, que nos arma.

Coplas.

No sin mysterio al Parrocinio tuyo
Tu mano ilustra esta Custodia sacra:
Porque sepan, que en ti tienen Custodia,
Quantos de Estudio acuden à tus aras.
De tu Escuela à las puertas esgrimiendo
Esta Custodia en vez de ardiente espada,
Querubin Protector, y Angel Custodio
Seràs del Paraíso de sus Aulas.
Por mas que al blanco apunten, podrán nunca
Lograr sus puntas del error las armas:
Que en tan candido escudo se retuercen
Sus filos, y agudezas, sino saltan.
Blanco escudo animoso empuñas, quando
Protector de las Letras te señalan,
Porque escriban las Letras tantos triunfos,
Quantas pueden de sí formar palabras.

La tarde estuvo no menos llena, que la mañana. A las tres empezó la fiesta, y aunque entre la innumerable multitud de personas, que estaban en la Iglesia, dizque avia algunas inclinadas à dormirla, me aseguraron, que en esta ninguna se durmió. En fin cerróse la Magestad de este dia, encerrandose la Magestad de aquel que es Señor de el dia, y de la noche: lo que se hizo con la asistencia de los mismos RR. PP. que fueron de Altar por la mañana.

Y por ventura se cerró tambien con esto la gloria, que resulta a S. Luis Gonzaga de ser Protector de las

las Escuelas de la Compañia? Si esta fuera gloria de un solo dia, se acabara en tan ceñido termino; pero es gloria para muchos siglos, y aun gloria para la eternidad. Mas que tanta sera? Esto es mucho preguntar. Baste decir, que, aun prescindiendo de la gloria, que el Santo tiene en el Cielo, solo la gloria, que por este titulo logra en la tierra, bastaria à contentar la mayor ambicion de glorias humanas. Dexò el Santo Gonzaga muchos estados de el Mundo, quando se acogió à la Religion: pero ahora encuentra sin comparacion mas numerosos, y floridos estados. Porque, vamos por partes: Què quiere decir Protector de las Escuelas de la Compañia? Quiere decir, ser Cabeza, Corifeo, y Principe Soberano de todas quantas Aulas, Estudios particulares, Generales, y Universidades estan à cargo de esta Religion Sagrada. Y quantas seràn estas? O! Contar las que tiene en toda la redondèz de la tierra, seria largo cuento. Aun Cifendonos solo à las que tiene en Europa, se formará un Cathalogo, y no muy breve. En Valencia de España esta totalmente à cargo de la Compañia la Universidad de Gandia; en Portugal la de Eborá, y en la de Coimbra las Cathedras de Humanidad, Lenguas, Mathematicas, y Philosophia: en Alemania la de Treveris, y de Moguncia: en Austria la de Viena; en Bohemia la de Praga, y Comotoria; en Alsacia la de Mosschin; en Styria la de Gratz; en Vvesifalia la de Paderborna; en Babiera la de Inglostadío; en Franconia la de Herbipoli, en el Palatinado la de Heil-delberga; en los Cantones Esguizaros la de Erisfinga. Passemos à la Francia; y sin contar las de Turnon, y de la Fleche; en el Bearnès la de Pau; en Lorena la de Musiponto, ó Mont-a-poiffon; en Polonia la de Cracovia; en Sicilia la de Mecina, y Palermo: y finalmente en Italia la de Mantua. Y què diremos de el Colegio Romano, que fundò la Santidad de Gregorio XIII.? Diremos, que es no mas que un Colegio de la Compañia, ó no sino una de las mas celebres Universidades de Europa en su linea? No sè en este punto lo que diremos: pe-

no sè, que se puede decir con toda verdad, que en este Colegio Maximo se enseñan quantas facultades se permiten al Magisterio regular. Aqui se enseña la Theologia Escolastica, la Theologia Moral, la Expositiva, el Derecho Canonico, el Hebreo, el Griego, las Mathematicas, y las dos Philosophias. En todas estas facultades se dan grados *in facie Ecclesie*, y tantos, que para solo el examen de los Graduandos, se deputa una hora todos los dias de los meses de Julio, y Agosto; concurriendo al son de una formidable Campana cerca de cinco mil Profesores. Estos son en suma los Estados, que tocan á la Proteccion de S. Luis Gonzaga.

Pareciòle à no sè que Poeta, que este acrecentamiento de estados á S. Luis Gonzaga, pedia de suyo una enhorabuena; y dicho, y hecho; sin mas examen, se dexò caer, como quien no queria la cosa esta trinidad de

OCTAVAS.

Sea en buen hora, Protector glorioso,
 Cuyo dominio en mapa refulgente,
 Lo describe con rasgo luminoso
 El Sol desde su Cuna hasta Occidente:
 Descríbelo, y el rayo fervoroso,
 Que sirve de pincel resplandeciente,
 Comparada su luz, con la que pinta,
 Aunque escupe esplendor, parece tinta.
 Sea en buen hora, Escudo Soberano,
 A cuya sombra esclarecida Escuela,
 Ni teme impulsos de el coraje humano,
 Ni la Tartarea saña la desvela.
 Con tal Escudo en la siniestra mano
 A quien ha de temer? Nada recela.
 Si golpes la esgrimiere el duro Abyssmo,
 Todos los bolvera contra si mismo.
 Cruza el Herege, y el Pagano brame,
 El Vicio grite, y en sangrienta saña,
 La Embidia ahulle; el disoluto clame
 Ahogando en bramidos la campaña.

Mien-

Mientras su Protector à ti te aclame
 La Escuela , en quanto el Sol de luzes baña;
 Clamor , grito , bramido , saña ayrada,
 Para , en què ? para en ayre , en humo , en nada:



DIA 14.

SI creèmos à nuestros Abuelos, este dia estava antiguamente dedicado a la Fortuna , aquella ciega Deidad, baylatina; tan diestra , que à ojos cerrados anda , segun dizen malas lenguas , continuamente de puntillas sobre su propria rueda , muchas vezes rodando , otras muchas rodada. Y en este mismo dia se empezaban a celebrar las Fiestas Mercuriales en honor de Mercurio , Presidente de la Sabiduria. Pero en este año mejorò mucho de fortuna , trocando la mala, que tenia antes, en la buenaventura (significada, no sin concurrencia mysteriosa , por el Serafico Doctor de la Iglesia San Buenaventura , que le haze feliz, y le consagra, con su nombre) de estar destinado para celebrar à San Luis Gonzaga, no ya como Presidente , sino como Protector de la Sapientissima Escuela Jesuitica ; con que echo mal pareciendo à aquel Ordinario de los Dioses, que en las Ciencias, no tenia mas arte , ni parte, que ser un gran Truximan de embustes , ni mas Grado que el de Bachiller con su varilla (que los Cultos llaman Cauducò) de Charlatan.

Para celebrar pues la Proteccion , que logra la Escuela Jesuitica en su Alumno, ya sagrado Patrono, se ideò una fucion Academica , en que fue graduado este Santo Estudiante , con aquel honor , que contempla la devocion, correspondiente, à nuestro modo de concebir, a la gloria, con que le ha Canonizado el Cielo. Porque aviendo tenido este Santo Joven tantas señas de Angel, no solo en el breve tiempo, que fue viador, sino mucho mas en las virtudes , que le dieron el renombre

de Joven Angelical; y aviendo entre los Angeles diversidad de Choros, segun la variedad de virtudes, y exercicios, en que sobrelale mas cada uno, parecia cosa muy justa, y propria contemplarle, y representarle elevado al Choro, que mas symboliza con el caracter, que le dieron sus virtudes. Y assi, porque San Luis Gonzaga fue un Santo Estudiante, cuyo principal estudio era la contemplacion de Dios, arrebatandole tanto la atencion del entendimiento este Objeto Divino, que parecia no poder dexar de pensar en él; como si tuviera por essencia, ó naturaleza la gracia de andar siempre en presencia de Dios; el Choro, á que con mas proporcion pertenecia un Joven Angelico de entendimiento tan divinamente contemplativo, era, al parecer, el de los Querubines, á quienes esta sabia contemplacion les dá, como proprio caracter, el nombre de Inteligencias por Antonomasia.

Procuróse representar esta sagrada Apotheosis, ó Incorporacion deste Querubin Humano en el Gremio de los Querubines Celestes, imitando en el modo posible las circunstancias mas festivas, que concurren en un Grado de Pompa, segun el estilo plausible de esta celebre Universidad de Salamanca. Dispusieronse Questiones Quodlibeticas, proporcionandolas al caracter de la virtud mas sobresaliente en el Santo, y fundandolas en los casos de su vida. Y assi, porque en ella se lee, que se aplico tan intensamente al exercicio de la presencia de Dios, que el esfuerzo de las potencias passaba á debilidad de los sentidos, y los adelantados vuelos del Espiritu á fatigas, y atrasos muy considerables en la salud del cuerpo; de uerte, que mirando los Superiores por su salud, le mandaron prudentemente, que divirtiesse la imaginacion de este pensamiento á ratos, remitiendo á lo menos al go. intension tan continua, se propone S. Luis Gonzaga examinando en ellas la Question de, Si

Podrá un entendimiento,

Que á Querubin se eleva,

Sin dexar los Querubicos desvelos,

No pensar en el Dios, que los fomenta?

Y respondiendole asertivamente ; para observar el estílo de la Escuela en semejantes Questiones, defiende, como segunda parte , y realze de la primera Question:

*Que el empleo mejor de la memoria
Olividarse es de Dios por obediencia.*

Y en continuacion de este mismo pensamiento , se ideò tambien otro Grado para San Stanislao , como se dirà despues.

Ademàs de la propiedad de assumpto tan discreto, y de la proporcion de las Questiones con las virtudes del Santo, que las defendia , daba mucha oportunidad à la idea el averse de representar en un Theatro literario, donde las funciones de Escuela piden , y merecen las primeras atenciones ; en honor de un Santo , Professor de las Ciencias , ya declarado Numen , y Protector de las Escuelas ; por unos tiernos Alumnos de la Sabiduria; y al cuidado de unos Jovenes Religiosos , cuyo principal estudio es el Estudio. Y esta oportunidad contribuyò mucho al aplauso , que tuvo ; que fue tanto , que parecerà increíble à qualquiera , que no huviere visto el primor , con que se executó esta plausible , y oportuna idea.

Diò mucha viveza à la representacion de idea tan oportuna el Theatro , en que se representò : obra de un diestro Artifice , que dando bulto à las sombras con la luz, y ya animando , ya desmayando los colores con la valentia del pincel , los hizo sobreponerse à si mismos con tanto ayre , y arrojo , que con la aparicion desafiaban cuerpo à cuerpo à la solidèz , y realidad de la Arquitectura , fingiendo rotundidades , esquinas, concavidades , cercanias , y distancias en un terribilissimo plano : Obra , que sin duda podia apostarlas à la mas pintada. Era obra de Orden compuesta , y compuesta con toda propiedad , porque en ella todo era composura. Su altura subia sobre el Tablado 30. pies Geometricos , su latitud se estendia 26. ; y su fondo se retiraba 25. ; y parecia mucho mas , porque tenia otro fondo

mayor en la habilidad del Artifice, que le dispuso. Consta de cinco foros: en el primero presentaba el Frontispicio a la villa un magestuoso Arco, en que triunfaba el primor, y el buen gusto, suspendiendo del, como trofeos, las admiraciones de quantos le miraban, que para explicarse, o desahogarse, multiplicaban, sin cesar, los arcos en sus cejas. Tenia 16. pies de latitud, y de altura 26. de luz; que hasta los pies la daban en este arco. Etribaba sobre unas ayrosas Jambas impostas, pero aunque cargaba sobre ellas con todo su peso, conservaba muy vivos todos sus vivos: guarnecianle à los lados dos columnas, cada una sobre su basa, ò pedestal, resguardada por detrás con su pilastra, dividida con una entrecalle de otra jamba, à la qual defendia un muro con su arrogante, y coronada con su cornisa, y muyllones, todo resaltado; à que en fin se sobreponian por remate unas bolutas con sus bolas. Coronabase el Arco con un frontis, que podia hazer frente a la magestad, y hermosura. Cerrabale, como Clave, un escudo de las armas de N.SS. P. y Señor Benedicto XIII.; cuya efigie de medio cuerpo se llevaba la veneracion en una ayrosa targeta, que dominaba al escudo; y à ella la coronaba finalmente, como remate, de donde no se puede subir, otro escudo sostenido de dos hermosos niños, y gravado el peto con un radiante IHS. Esta era la contextura del primer foro, dexando muchos primorosos adornos, que entendio bien la vista, y se explican mal al oido, porque los rasgos del pincel no se pueden copiar con los borrones de la pluma. Los otros quatro foros uniformes en todo, menos en la degradacion necesaria para la perspectiva, constaban de una jamba à cada lado con su pilastra, muro, y arco de bien imitadas nubes; donde avia la capacidad necesaria, para jugar las tramoyas, que se ponen en los papeles de la Representacion. Cerraba el tercer foro una capacissima Cortina, en que se representaba una Aula de Universidad, qero celestial. En medio una Cathedra tan sobresaliente, que parecia estar fuera de la Cortina: presidia

en ella el gran Patriarcha S. Ignacio de Loyola con insignias de Doctor en Theologia, como el padre, y el padrino de los nuevos Laureandos. A los lados de la Cathedra corrian dos Varandillas; en la de mano derecha estaban sentados algunos Serafines adornados de muzetas, y borlas encarnadas, para significar con esta divisa el Carácter de su Choro, ó el grado de su fuego del Amor, en que se abrasan: En la de mano izquierda avia otros tantos Querubines con muzetas, y borlas blancas, que indicaban con sus candores el grado de Sabiduria, que les pertenece: y las borlas de unos, y otros rizaban unos penachos eminentes, para significar la comprehension de estos Celestiales Espiritus. En el quarto foro se descubria una rustica gruta tan bien imitada, que convidaba con su habitacion à todos los que tenian vocacion de Hermitaños, que no eran muchos. En el quinto se registraba otra Cortina algo menor, que la primera, en cuya parte inferior se representaba una corrida de Toros Infernales de tan viva ferocidad, que al verlos respirar fuego por todos los sentidos, muchos del Auditorio no se tuvieran por seguros, sino les persuadiera, que estaban muy lexos el mismo artificio, que los figuraba tan vivos, y feroces: en la superior se asomaba un balcon de gloria, que verdaderamente lo era ver en él entre muchos Angeles, Querubines, y Serafines à los Santos nuevamente graduados con su Presidente, y Padrino: sobrefaliendo mas la hermosura desta gloria junto al horror, que ostentaban en figura de Toros las furias del Averno. Toda esta apariencia era para representar un Grado de pompa Celestial, concibiendole materialmente al modo, ó à la moda de los Grados de pompa Salmantinos. Desde que se empezó à levantar el Theatro, se puso no solo en pie; sino muy de puntillas la expectacion, que despertó en mucho Concorso la noticia sola. Y luego que se acabó, tuvo muchos Mirones, que asombrados con la fachada sola, ó no se atrevian, ó no esperaban ver mas, como aquel Portuguès, cuya fantasia se lleno tanto con el frontis-

picio del Escorial, que no quiso entrar adentro, diciendo, que no avia mas que ver: pero no faltò un Poeta, que tenia la curiosidad tan larga de vista, que no dexaria de mirarlo todo por un ojo de la cara: y asì con la licencia, que le daba su Facultad, se metio dentro del Theatro, à hazer su papel, registrandolo bien todo. Y quedò su curiosidad tan saciada, que no pudiendo moverse de satisfecha, tomò para partirse los pies de las siguientes Seguidillas, con que desahogo algun tanto la admiracion, de que estava lleno.

Vengan à ver al Arte
 Todos los pasmos;
 Que aqui de sus primores
 Haze Theatro:
 Y lo que pinta
 Si no es milagro, al menos
 Es maravilla.
 En cinco Foros sale
 Toda ella à plaza,
 Y espera buena venta
 Por la Fachada:
 Y mas estando
 De compuestos, los Foros,
 Desaforados.
 Los Sentidos imitan
 En que son cinco,
 Y es que cada uno de ellos
 Vale un sentido.
 Mal digo; Todos
 Los Sentidos se roban,
 Como en arrobo
 Tan ruzgado le hizo
 Al Arco el Arte,
 Por descubrir del Centro
 Mejor el Ayre.
 Solo en este Arco
 Pueden verse primores

De tanto rasgo.
 Al Pontifice tiene
 En su Fachada;
 Porque puede ser Arco
 Del mismo Papa.
 Siempre dedica
 Arco triunfal al Papa
 La Compañia.
 Los otros quatro Arcos
 En Nubes suben:
 Como tan elevados
 Van por las Nubes:
 Y el *Colisèo*
 Esta en puro anagramma
 Diciendo, *O Cielos!*
 Los colores les salen
 A las Cortinas;
 Pero ninguna de ellas
 Està corrida.
 Y es que no tienen,
 Como tambien les salen,
 Porque correrse.
 Foros, Gruta, y Cortinas
 Deste Theatro
 Se las ponen a ocho
 Al mas pintado.
 Que en este Todo

Están las perfecciones
 En grado *ut Oïto*.
 No es mecanica cierto
 En nada el Arte.
 En que andan los primores.

Tan liberales.
 La bizarría
 Echa aqui todo el garbo
 Con fantasia.

Mas si la magestad , y artificio del Theatro dieron mucha viveza à esta plausible diversion, siendo solo unos accidentes deste hermoso cuerpo, que alma no le daria , lo que con toda propriedad era su alma , pues aun los que representaban eran Espiritus : Quiero decir, los Niños , que la representaron , en quienes, no digo, que se repartieron , sino que se unieron de tal fuerte todas las Gracias , que el verlos , y oirlos era una gloria. La gala , asseo, gusto, y ayre , con que se esmeraron en vestirlos sus Padres , y parientes , era tal , que sobrava la riqueza de las Joyas, para que estubiesen preciosos; mas no para que propriamente estuviessen hechos unos Angeles ; porque brillando la luz del Theatro con inquieto esplendor en la multitud de pedreria, con que los quaxaron, ò mas propriamente empedraron , parecian estàr vestidos de estrellas; y cierto , que cada uno valia una India. La bizarría de tanta gala sobre su natural donosura; y sobre el fondo de amabilidad , que trahe consigo aquella edad inocente , el tosiago , el despejo, la viveza , y donayre , con que daban sentido à lo que representaban , eran unos hechizos tan eficazes , que se robaban los sentidos , y aun las potencias de todo el Auditorio , obligandoles à prorumpir , como fuera de sí , en expresiones , que parecieran hyperboles desmedidos à qualquiera , que no les huviere visto , y oido; porque sin oirlos , y verlos , nadie se persuadirá , que unos Niños sean capaces de primor tan superior à su edad. Unos decian , ser fielta tan cabal , que solo en los Reales oídos lograria Auditorio proporcionado a su merito. Otros, que ni en el Coliséo de la Corte se celebraban primores de tanto gusto. Los mas moderados, que los Jesuitas avian conseguido hazer con siete Niños una
 fies:

fiesta , que podia competir cōn las mas singulares , que se logran en la Corte con personas exercitadas toda su vida en la Farsa. A la verdad cada uno de los Niños hizo su papel con tanta perfeccion , que parecio unico en su linea. Los que representaban a los Serafines , y Querubines , persuadian , que si hablasten los Angeles con lengua humana , escogerian la destos Niños , para que los tuviesen por Angeles. Los que hazian el papel de los Santos , con su hermosura , con su modestia , y con una viveza muy bien avenida con la modestia , y compostura religiosa , y santa , casi hazian creer , que aquellas mismas Imagenes de los Santos , que ocho dias antes se avian llevado los ojos , y los cariños de todos en la Prōcession , se avian animado ahora con tantas almas , como se robaron entonces. Pero el que se llevó con especialidad la atencion , y el aplauso en ambos dias , fue el que hizo el papel del Archangel S. Miguèl , por la singularissima destreza , y gracia en cantar: Los trinados , los gorgeos , los quiebros , y aquel *no sè què* , que no puede enseñar el Arte con todas sus reglas , executaba la gracia natural en su garganta con toda la regla , que puede desear el Arte. No havo oido , que no cautivassen dulcemente las cadenas armoniosas , que eslabonaban sus gorgèos ; demanera que anteponiendole con excesso notable Personas de mucho gusto , y distincion a los Musicos mas celebres , que avian oido , de ambos sexos , ya no parecian tan increíbles los fabulosos triunfos musicos de Orpheo , y Amphion , à vista de las triunfantes melodias de este pequeño Orpheo. Los que hizieron papel de Hermitaños en los Dialogos (que fueron el Saynete Jovial , con que se terminaba la funcion seria de los Grados , aunque mas adultos , no merecieron menos aplauso por el acierto , y gracejo , con que hizieron su papel. La propiedad de el Trage , la viveza de la accion , la naturalidad del decir , junto à la discreta sal de los Papeles , tenian continuamente todos los gallillos empinados para las risadas , menos quando las estaban dando , que era casi todo el tiempo , que du-

raron los Dialogos: como para desquitarse de la seria suspension, en que los avia tenido, aunque con tanto gusto la Representacion de los Grados.

Añadieronse otros Saynetes de bayles serios, y burlescos, executados por ocho gallardos Jovenes Estudiantes, que con la gala, el ayre, la agilidad, y la destreza compitieron los aplausos à todo el resto de la Fiesta, mostrando, quanta perfeccion cabe en las mudanzas, y texiendose de los lazos, que formaban, una ayrosa gala tanto mas durable en el aplauso, quanto mas veloz en la execucion. En suma, en toda la fiesta mostraron los RR. PP. de la Compañia, como puede aver diversiones de sumo gusto, sin el menor azar de la conciencia: que saben aun en estas diversiones inspirar la piedad, y devocion, que predicán en los Pulpitos: Y que puede aver saynetes festivos; y joviales, que concilien la risa, sin hazer llorar à nadie. Así lo mostraron en los Dialogos de los Hermitaños (donde solo dán contra los Hereges; sus jurados Enemigos) exponiendo à la risa de todos (porque tambien los Jesuitas se rien ò de la ignorancia, ò de la malicia, que sin otro fundamento se las atribuyen) todas aquellas ridiculas vulgaridades, que ó la malevolencia ha inventado, para denigrarlos, ò el Vulgo, poco diestro en distinguir de colores, falsamente les atribuye, ya confundiendo noticias, y ya conservando las que le ha inspirado la malignidad de la calumnia.

Estaba determinado executar esta Representacion en la gran Sacristia del Colegio Real; pero apenas corrió por la Ciudad la noticia, quando acudieron muchos Sujetos de la primera distincion, y authoridad, a representar a los RR. PP. Jesuitas, que esto era privar à muchísimos, aun de los acreedores, de la fiesta mas deseada; porque la Sacristia, aunque tan capaz no lo era ni aun de la tercera parte de los que sin injuria no se podian excluir. Esta representacion tan authorizada, y propuesta con la mayor instancia, y empeño obligò à los RR. PP. Jesuitas à escoger la Igle-

fia del Colegio Real por sitio para esta sagrada funcion: juzgando con mucho fundamento, que no avria otro capaz de satisfacer à las ansias de tantos, como pretendian lograrla. Lo que acreditó demafiado la experiencia con lo numeroso del Concurso; cuya impaciencia por entrar, quanto antes, retardaba, y aun impossibilitaba su pretension con el exceso de la diligencia; porque les embarazaba la entrada el mismo unanime esfuerzo por entrar. Este fue el unico azar de tan cabal fiesta, causando mucho sentimiento à los RR. PP. de la Compañia, el que no cumpliesen todos su gusto: (por que todos les avian favorecido) pero en primer lugar, los que tenian tantos titulos, para tenerle, en su nobleza, en su caracter, y en el generoso empeño, con que se esmeraron en honrar à la Compañia con todas las pruebas de una, no solo benevolencia, sino beneficencia sin exemplar: sin que les sirviese de consuelo, ni su caydado de corresponder à sus Bienhechores, ni el conocimiento de que los mismos, que pretendian entrar, eran los unicos que se hacian la mala obra de embarzarse à sí mismos. Ni pareció la Iglesia lugar improprio (especialmente teniendo, como se tuvo, el cuydado de passar el Santissimo Sacramento à una Capilla retirada, aunque vecina, y levantando, como se levantó el Theatro en el sitio mas distante de la Capilla mayor, esto es, à los pies de la Iglesia, junto a la puerta principal) no pareció, digo lugar improprio para una fiesta tan sagrada, como lo dira ella misma. Así como nadie ha juzgado, con razon, indecentes los Saynetes festivos, que se representan, y cantan la Noche de Navidad, ni los Autos Sacramentales, las Danzas, y figuras ridiculas, como Gigantones, &c., que salen en las Fiestas del Sacramento, aunque todo se execute en presencia del mismo Señor Sacramentado, à cuya honra, y gloria ceden estos regocijos inocentes, como indices del jubilo espiritual, que causa en los corazones este Divino Señor con su presencia.

Todas las Personas de gusto, que asistieron à

estas representacions, quedaron deseosas de ver despacio los Papeles, assi por renovar el gusto, que tuvieron al oírlos, como por lograr mas cumplidamente la discrecion, que campea en ellos, y que tal qual vez no se percibia bien por el bullicio, que muchos, que por distantes solo tenian bien ocupada la vista, causaban en Concurso tan numeroso. Los Papeles, conforme los he podido aver à las manos, no sê, si con entera satisfaccion de sus Autores, que no gustarian, se diessen a la Estampa, sin darles la ultima mano, que por la brevedad del tiempo, que tuvieron, para disponer las Fiestas, no pudieron darles, son los siguientes; à cuya representacion precedieron repartidas las Questions Quodlibeticas, que van delante de cada Grado.



QUESTIONES

QUODLIBETICAS

SACADAS DE LOS PROCESSOS DE LA
Canonizacion, y Tratados de la Vida de

S. LUIS GONZAGA.

QUESTION PRIMERA.

ERÁ tan continua, y tan intensa la presencia de Dios en San Luis Gonzaga, que la no interrumpida aplicacion de las potencias à este Santo exercicio, passò à ser debilidad en los sentidos, y fatiga en

la cabeza. Por esso atendiendo à su salud, le mandarõn los Superiores, que no pensasse en Dios, à lo menos con intension tan continua. Y contemplando aora la devocion à este Santo Mancebo, por lo Joven, y por lo Estudiante, elevado al Coro de los Querubines, que por anthonomasia se llaman Inteligencias, se pregunta, si

*Podrà un entendimiento,
Que à Querubin se eleva,
Sin dexar los Querubicos desvelos,
No pensar en el Dios, que los fomenta?*

QUESTION SEGUNDA.

Respondiendose asertivamente à la primera Question, se defenderà, como ilacion forzosa, o segunda parte de ella,

*Que el empleo mejor de la memoria
Olvidarse es de Dios por obediencia.*



GRADO DE SAN LUIS GONZAGA.

PERSONAS , QUE ENTRAN EN ÉL.



S. Luis Gonzaga.

San Miguel.



Querubin 1.

Querubin 2.



Musica.

Mientras canta la Musica la Letrilla de abaxo , sale un Paje con un mazo de Quæstiones Quodlibeticas, y prendiendo dos en las dos columnas exteriores de el primer Foro, reparte las demás entre los Sujetos de distincion mas inmediatos al Tablado.

Mus. Serafines amantes,

2 Querubines discretos,

Duo. Abrid, abrid las puertas crystalinas

de el Celestial Lycèo.

1 Salamandras Divinas,

2 Inteligencias sacras,

Duo. Corred, corred las diafanas cortinas

de las Celestes Aulas.

Cor. Abrid, abrid las puertas crystalinas,

corred, corred las diafanas cortinas;

Duo. Que à vuestro gremio generosos aspiran,

1 Un Serafin humano,

2 Un Querubin terreno.

Cor. Abrid, abrid las puertas crystalinas,

corred, corred las diafanas cortinas

de las Celestes Aulas,

de el Celestial Lycèo.

C O P L A S.

1 Candidatos de la gloria con gracia pretenden

dos Jovenes bellos,

como exalaciones,

asientos de estrellas

en el Firmamento.

2 **A** los dos juntos elevan,

aj

- | | |
|--|--|
| al uno el cariño, al otro el
desvelo,
à Escuelas Mayores, ha-
ziendo el examen
de sus lucimientos.
3 Escuela de luzes cursa
Gonzaga estudiofo, y en
su entendimiento
imprime indelebles espe-
cies sagradas
de invisible objeto. | 4 Ciego à la razõ discurre,
mas, aunque el discurso
obedezca ciego,
no puede ocultarse la
luz invisible
à sus ojos bellos.

<i>Duo.</i> Abrid, abrid, &c.
<i>Cor.</i> Abrid, &c.
<i>Duo.</i> Corred, corred, &c.
<i>Cor.</i> Corred, &c. |
|--|--|

Al acabarse de cantar esta Letrilla, se rasga en dos partes la cortina del primer Foro. Descubrese una apariencia de Universidad con Cathedra, y varandillas. Ocupará la Cathedra una Imagen de San Ignacio de Loyola, adornado con insignias de Doctõr en Theologia. En la varandilla, que corresponde al lado derecho de la Cathedra se registrará una representacion de Serafines, con muzetas, bonetes, y borlas encarnadas: en la que corresponde al lado opuesto estaràn los Querubines con las mismas insignias, blancas. Delante de la Cathedra se pondrà un taburete, en que aparecerà sentado S. Luis Gonzaga, y à sus dos lados, en alguna distancia, otros dos assientos, en que se manifestaràn los Querubines, que arengan, uno, y otro con penachos blancos.

S. Luis. Rasgad essas cortinas
 Sacras inteligencias,
 y à la vista patente se permita
 lo que a mi pensamiento se le niega.
Venia Levantase Noble Miguèl, illustre
 Canciller de esta Escuela,
 cuyo argumento es rayo,
 la conclusion, cadena.
 Loyola fervoroso,
 que en aula de centellas
 ni sè, si las presides

ni acierto, si las quemas.

Serafines ardientes,
cuyas plumas ethereas,
yà son alas, que abrafan,
yà son llamas, que vuelan.

Dilcretos Querubines,
cuya razon se eleva,
haita donde ella propria
de si misma se alexa.

Illustre Academia,
donde los cursos prueba
el mismo Sol, midiendo
su rapida carrera.

Donde Aulas, son los signos,
Maestros, los Planetas,
Cartapacio, es el Cielo,
tiñta la luz, y letras las estrellas:

sientase. Rasgad estas cortinas,
que con azul cenefa,
zelos parece dan à lo que ocultan,
con lo mismo, que al Orbe manifiestan:

Rasgadlas, Querubines,
rasgadlas, o rompedlas,
y sea el exercicio en los sentidos
feliz ociosidad de las potencias.

Bien sè, que es crystalina
su clara transparencia,
pero quando no fueron los crystales
embarazos de luz, que al Cielo nieganç

Mas para que fatico
la tolerancia vuestra?
si, aunque baxarà vuestra esfera al suelo;
ò yo cegàra, ò ella se me huyera.

Cegàra yo, si acafo
ay ceguedad mas densa,
que, la que, al eco de la voz, que manda,
hasta el alma introduce las tinieblas.

Mandanme, que abatido

el pensamiento tenga,
sin elevarle en presuroso vuelo
à donde dora el Sol volubles ruedas.

Mas, quando reprimida
la coronada cresta
de el Aguila Imperial, el cañon rizo
dexò de tremolar àzia la esfera?

Mandanme, que no piense
(ò Dios! y lo que cuesta,
aun en la explicacion, tanto precepto!
pues que no ha de costar en la obediencia?)

Mandanme, que no piense
en la Bondad eterna:
pero quien reprimió el impetu al rayo,
quando es burla de el viento en su carrera?

*Podrà un entendimiento,
que à Querubin se eleva,
sin dexar los Querubicos desvelos,
no pensar en el Dios, que los fomenta?*

Si podrá, si lo mandan,
aunque imposible sea;
que, aunque imposibles la obediencia mande;
tambien vence imposibles la obediencia.

Este ha de fer mi empeño,
cuya difícil prueba,
precipicio será, si no la funda
de Numen superior alta assistencia:

*Invocacion:
Levantase.*

Aquel indisoluble lazo trino,
que en vinculo divino,
sin confusion alguna,
tres Personas en una Essencia aduná;

El Padre, con su brazo Omnipotente,
el Hijo, Inteligencia permanente,
de los dos el Aliento,
que yá es activa llama, yá fomentó;

De la Sabiduria
la que trono, y Madre es; pura MARIA,
influyan altamente

espiritu à la voz , fuego à la mente.
 Mas yá , no sè que aliento
 el pecho experimenta,
 que , disipando el miedo de la duda,
 transforma los recelos en certezas.
 Yá veo tan solubles
 las dudas de el problema,
 que , para solucion de la pregunta,
 casi falta el arbitrio à la respuesta.
 Es la question , que nuevo
 la que ahora el labio alienta:
 pero yá la previene , en dulce acento,
 canoro afân de musica cadencia.

Musico. Duo.
Grave.

Podrà un entendimiento,
 que à Querubin se eleva,
 sin dexar los Querubicos desvelos,
 no pensar en el Dios , que los fomenta?

Coro. Repite.
S. Luis. repre-
senta.

Podrà , ¡ &c.
 PODRÀ UN ENTENDIMIENTO,
 QUE A QUERUBIN SE ELEVA,
 SIN DEXAR LOS QUERUBICOS DESVELOS,
 NO PENSAR EN EL DIOS, QUE LOS FOMENTA?

Canta S. Miguèl desde lo alto encubierto
en una nube.

S. Mig:

Respondo , Joven bello,
 que hazelo no podrà,
 porque es Inteligencia,
 sino no lo ferà.

Razones de I.
dudar.

S. Luis.

Què es esto ? quien responde
 allà desde la esfera ?
 què Syrena , ò que voz à la pregunta
 una objeccion me opone por respuesta?

S. Mig. Canta.

Sabràs , que duda alguno,
 mas quien , no lo fabrás;
 que es de razon la duda,
 y no de authoridad.

S. Luis repres.

Yá te alleguran Angel

tan celestiales señas,
 pues à voces publica la harmonia;
 lo que humilde recata la modestia.

Divino Paranyfio,
 que en las campañas bellas
 con hechizo vocal musico entonas,
 no sè si parasismos, ò cadencias;
 Yà la razon con ansia
 oir la duda espera,
 que la objeccion sutil, y eficáz haze
 ardua si, no imposible la respuesta.

S. Mig. Canta. Escucha, pues, atento
 razones de dudar,
 que si hazen arduo el punto,
 la prueba mucho mas.

2. Razon de dudar. Es Sacra Inteligencia
 el Querubin mortal,
 pues como ha de entender,
 si dexa de pensar?

1. Confirmacion por simil. Como ni la flor bella,
 que al Sol mirando va,
 feria Gira Sol,
 dexando de girar.

2. Confirmacion por simil. Ni fuera Aguila regia
 la que con su caudal
 no bebiera ondas de oro
 por copas de crystal.

S. Luis. Gustosa toda el alma,
 y à tus dudas atenta,
 si, à rendirla, tu voz no anticiparas;
 de nuevo ahora à tu ingenio se rindiera.

Triunfaran tus discursos,
 si tu no me ofrecieras
 en la misma objeccion, con que me impugnas,
 otra prueba eficáz, con que me alientas.

Màs antes que à tus dudas
 la solucion prevenga,
 preven el sufrimiento, y dame oidos,

que

que yà de mi opinion te doy las pruebas.

1. *Prueba. El pensar, por su excelencia,*
por razon. Es una sustitucion,
 que se forma en la razon,
 para suplir la presençia.
 Presente à Dios en su essencia
 el Querubin nunca vario,
 mira : luego necessario
 no es , que piense en su atributo;
 porque sobra el sustituto,
 donde se halla el propietario.

2. *Prueba. Pensar en lo que se advierte*
 con la vista , es un pensar,
 en que el mas lynce mirar
 se distrahe , ò se divierte.
 El Querubin de tal fuerte

**Hablafe conforme al modo
 vulgar de con-
 cebir.*

Confirmacion.

mira en Dios no confundidos
 sus atributos unidos,
 que en estas Inteligencias
 fuera , usar de las potencias,
 distraccion de los * sentidos,
 De otro modo : el pensamiento
 de el oieto , que se ama,
 (como un discreto le llama)
 es fe del entendimiento.

La fe tiene por cimientto
 aquello , que no se vè:
 luego aquel Querubin , que
 mira à Dios con fumo ardor,
 bien podrá tenerle amor,
 pero no le tendrá fe.

3. *Prueba por
 Experiencia.*

A solo estas razones
 fiara yo las pruebas,
 si no me executara la eficacia,
 con que me las propuso la experiencia.

Sin salir de mi mismo
 disuelto hallo el problema,
 y al que mi opinion niegue , he de obligarle,

solo con verme à mi, à mudar sentença.

Yo, que aspiro à la borla
de Querubica escuela,
pude en Dios no pensar; pero de modo;
que el dexar de pensar, conocer era.

Teniendo à la vista
con toda su belleza,
lo que avia de hazer el pensamiento,
la suspension lo hazia mas atenta.

Yo no sè, si pensaba,
mas, si pensaba, era
un modo de pensar, en que el discurso
iba con la razon muerta, ò suspensa.

*7. Prueba por
simil.*

Asi como de luzes
terfo crystal se llena
luego, que el resplandor de las antorchas,
con proporcion, se arrima àzia su esfera;

De modo, que el espejo
con una inaccion muerta
se vè assáltado de tropèl de rayos,
y el que era antes crystal, yà abraza hoguera;

Asi el alma, inundada
de rayos, de centellas,
que despide aquel Sol indefectible;
cuyos reflexos al Empyreo queman;

Aunque resista humilde,
aunque furcar no quiera
los pielagos de luzes, que la inundan,
sin pensarlo, se vè nadando en ellas,

Alli ni vè la vista,
alli ni habla la lengua,
alli el oïdo duerme, el gusto calla,
y està todo en profunda somnolencia;

Alli el cuerpo està inmoble,
el alma no se esfuerza,
y estando en entredicho los sentidos,
un parenthesis cierra las potencias.

Mas por esto al afecto

la voluntad se niega?
 Ah ! que no , que està amando intensamente,
 y , aunque fuego no excita , en èl se quema,
 Mas por esto la muerte
 en la razon se entrega ?
 No ; que nunca ay mas alma en el discurso,
 que quando , al parecer , està sin ella.
 Solo si , la memoria
 parece , que està muerta,
 y es que tiene à la vista el bien , que adora;
 con que entonces de nada mas se acuerda.
 O quantas vezes , quantas
 lo vi por experiencia !
 mas què es esto ? ahora , ahora acá en el alma,
 ò yo deliro , ò ella se renueva.
 Tropèl de luz me embiste,
 Divino Sol me cerca:
 ay , que el alma se anega en resplandores!
 ay , que el fuego la impele azia su esfera.

*Và cantando , y subiendo poco à poco en una
tramoya , como arrobado.*

'Ay mi tierno amor !
 ay dulce bien mio !
 que en ti imperio impio
 me estorba el pensar:
 pero no es agravio,
 si superior labio
 lo llega à mandar.

Mas ay , amado dueño!
 que en dulce fel z sueño,
 si el pensamiento duerme,
 vela la voluntad.

Yo pienso , pero no,
 no pienso , porque yo
 veo al pensamiento,
 que , à tu luz atento,

llega à fallecer
 pero de esto infiero,
 que pensando muero,
 sin pensar , tambien.

Quedase como extatico mirando al Cielo , y canta
S. Miguel desde la nube.

Estrivillo. Ha de el Olympto!
 donde ya la distancia
 no es desvio.

Coplas. Generoso Gonzaga:
 suspende el vuelo altivo,
 que es desayre al problema,
 que agudo has defendido.

Ha de el Olympto!
 donde ya , &c.

Tu piensas , que no piensas,
 mas no tiene en su arbitrio
 quien todo es pensamiento,
 dexar lo pensativo.

Ha de el Olympto!

Bien hazes , quando hazes,
 que duerman los sentidos,
 no descubran infieles
 tu raptó al alvedrio.

Ha de el , &c.

S. Luis como
entre sueños.

O Dios ! ò Amor ! ò Cielos !
 y que ha de ser delito
 en mi fiel pensamiento, lo que en otros
 es merito , es virtud ; ò que martyrio!
 Mas què es esto ? Yo pienso
 en Dios ? Yo àzia el Olympto
 elevó la razon ! Ah no ! que al alma
 descendiendo presuroso el Cielo mismo.

S. Mig. canta.

Ha de el Olympto !
 donde ya , &c.

Tu voz , tu pensamiento

de el Cielo es dulce hechizo,
y à poco , que te aguardes
hoy le tendrás contigo.

Ha de el , &c.

Con tu alvedrio nunca
te des por entendido,
y al preguntar , si es raptos?
dirásle , que es deliquio.

Ha de el , &c.

Las que el Olympto estudia
altivezes de esquivo,
para otros son desdenes,
para ti son cariños.

Ha de el , &c.

*S. Luis como
entre sueños.*

O dulce voz ! ò encanto,
que alhagas los sentidos !
como quieres , que abata el pensamiento,
si me elevas tu sin alvedrio?

Como quieres , que el alma
no se suba al Emypreo.
si , al oir lo elevado de tu acento,
la altivez es virtud , la humildad , vicio?

Ha de el Olympto!
donde ya , &c.

S. Mig. canta.

En ti su Cielo busca
la cumbre de el Emypreo,
yà baxa , mas no baxa,
sube à tus atractivos,

Ha de el , &c.

Querubines te buscan
con presumpcion de finos,
bien , que en buscar tal prenda
se buscan à si mismos.

Ha de el , &c.

Despierta Luis , y advierte,
que puede ser delito
de un Querubin mostrarse
con señas de dormido.

Ha de el Olympto ! &c.

Mienza

*Mientras se canta la ultima Copla , và el Santo
descendiendo con la misma pausa que subió,
de manera, que al acabarse el ultimo
pie , està yà en su lugar.*

S. Luis.

Luego puede un pensamiento,
que à Querubico se eleva,
dexar de pensar en Dios,
quando se halla en su presencia,

Luego puede ; pero , Cielos!
de esta conclusion la prueba
no la confirmò ahora el alma,
con lo que en si experimenta?

No acabo de ver en mi
una inaccion de potencias,
un ocio de los sentidos,
una muerte , en que se alienta
el corazon con sus sombras,
pues el desmayo fomenta
nuevo vigor , que le anima
à recobrar nuevas fuerzas?

Sin oir , oia hechizos,
Sin mirar , miraba estrellas;
sin olfaro , olia aromas,
sin tacto , palpaba perlas,
sin gustar , acá en el gusto
sentia un Divino nectar.

Y avrà quien niegue (ò delirio !)
con obstinacion , que pueda
un Querubin no pensar
en Dios , siendo inteligencia?

Si puede ; por esto mismo
(y veis aqui la respuesta
à la que cantò la voz
razon de dudar primera) :

Inteligencia es Sagrada,
pero lo es de una manera,
que , sin entender , entiende,

*Respuesta à la
1. razon de
dudar.*

y casi sin pensar, piensa.

Asi como (por usar
de las paridades mismas,
que sirvieron de argumento,
para fundar la respuesta:)

Respuesta à la

*1. Conf. por sí-
mil.*

Asi como el Gita-Sol
sigue al Sol con firme rueda,
pero casi inmoble para,
quando parece, que vuela;
y asi como Real Ave
le registra su luz bella
solo con abrir los ojos,
sin mas accion, pues con esta
la misma luz se le viene
à su vna siempre tersa:

Asi el Querubin tamb.em,
sin que el pensamiento mueva,
al Sol de Justicia sigue
en su rapida carrera;
y, porque en su perspicacia
es mas que Aguila, le encuentra;
sin contarle mas cuidado,
que el nacer, porque en su essencia,
lo que en otros es estudio,
es en èl naturaleza.

S. Mig. Canta

1. Argumento.

Contra. Que, si el pensamiento
al trono de el Sol no eleva,
andara la voluntad
muy à ciegas — muy à ciegas

Que el amor el pensamiento
siempre de la mano lleva,
y, sin esta clara luz,
se despeña — se despeña.

*S. Luis Ref-
puesta.*

Bien arguyes, pero escucha
de tu objecion la respuesta;
que sino la satisface,
la debilita la fuerza.
Es antorcha la razon

de la voluntad, si es ciega,
mas, si esta vè; nadie niega,
que las luzes vanas son.

Arde hoguera el corazon
de el Querubin sacro: luego
en su voluntad no es ciego;
y assi, aunque no piense, ama,
porque para què es la llama
donde esta tan vivo el fuego?

S. Mig. canta.

2. Argum.

Insto. Porque, sino exerce
una potencia, quando ama
el Querubin, amara
con poca alma — con poca alma;

S. Luis resp.

Respondo. Sin duda alguna
esto por su excelencia es,
que el Querubin, todas tres
potencias, las tiene en una:
pues, sin confusion, aduna
en su amante actividad
de todas tres la bondad,
y en su amoroso ardimiento;
la luz del entendimiento
la suple la voluntad.

S. Mig. canta.

3. Argum.

Replicò, y arguyò assi.
Luego, como de ai se infiere;
porque piensa, quiere, y piensa,
porque quiere — porque quiere.

S. Luis resp.

Niego, yo estas precedencias,
y, si se repara bien,
ay un supuesto tambien
de distincion de potencias.
No se infieren preferencias
de el amar al conocer,
ni al amar de el entender:
antes se debe sacar,
que alli el querer, es pensar;
y el pensar es querer.

S. Mig. canta.

Venciste; y de Querubin

el Grado, que te preparan,
 fe te debe de Justicia,
 aunque por gracia — por gracia.
 El pensamiento no elevas
 à las Celestiales Aulas,
 mas que importa? si ellas mismas
 à ti baxan — à ti baxan.
 Ya de la question, que llevas,
 no se tratarà en las aulas,
 porque , con tus lucimientos,
 queda clara — queda clara.

*Al acabar S. Miguel dexa el asiento el Querubin primero,
 y puesto en pie, dice:*

<p><i>Queru-</i> Principe, que en breves años <i>bin I.</i> aclamaciones de eterno diste el nombre soberano, de que naciste heredero. (Eslarecido Patriarcha, <i>Venia.</i> Gloria del Cantàbro suelo à quien el nombre de Ignacio en caracteres de fuego matiza luces, y ardores, para declarar a un tiempo de la prudencia la luz, y del amor el incendio. Serafines abrafados cuyas alas ya texiendo prision volante à las plantas, al rostro diafano velo, y ya batiendo anhelantes cordial refrigerio al pecho, son geroglyphico illustre del mas amoroso afecto. Siempre sabios Querubines, de cuyas plumas los vuelos rasgos son, que ayrosos cifran</p>	<p>el más sublime desvelo: y quando Aguilas celestes surcais el pielago inmenso de luz en el Sol Divino, hazeis dessas plumas remos.) Principe digo por quien es embidia de los Cielos la Italia, desde que ha sido à tu infancia feliz gremio. Tu, cuya sangre animosa, si fuè en ilustrès Guerreros fecundo riego al Laurel, que coronò sus trofeos, tambien à teñir de roxo llega en brazos de Hymeneo ya sus Lyfes à la Francia, ya su purpura al Imperio: (Bien se vè, que estos blafones con magnanimo desprecio hollaste: que quien se acerca à tan elevado asiento, pisado avrà mucha cumbre y escaldado mucho Cielo.</p>
---	---

O quan alto se remonta
 illustre Joven tu vuelo!
 O que infatigable subes
 con estudiosos desvelos.
 Inteligencia sagrada,
 á ocupar en el Lycèo
 de los Sabios Querubines
 Trono eminente, y excelso!
 Qué meritos son las alas,
 en que aspiras á este premio?
 Pondere otra admiracion
 los generosos esfuerzos,
 que en tus prendas naturales,
 haze el honor para el premio:
 Que yo todas estas gracias
 las sepulto en el silencio:
 Pues siendo el premio tã alto,
 los mas Preciosos esmeros
 de naturaleza, y nunca
 pueden ser merecimientos.
 Que no sube de quilates
 el diamante por el precio
 de su engaste; aunque en el oro
 brille mas q̄ en tosco hierro.
 Dexo aparta la vivaz
 perspiciacia de tu ingenio,
 que de naturales ciencias
 enmarañados mysterios
 descifra en altos discursos:
 Dexo el fondo, á cuyo seno
 fiel, la naturaleza
 le confia sus secretos:
 Aquella luz mysteriosa,
 con que remotos successos
 examinas tan de cerca,
 que á tu vista nada ay lexos:
 Aquella celeste antorcha,
 con que sondas los mysterios

mas profundos, y registras
 el archivo mas secreto
 de divinas providencias,
 coronando tu desvelo
 con las argentadas hebras
 de candido ondeante fueco,
 harà que de candidato
 salga tu merecimiento.
 Apenas risueña el Alba
 de tus dias corriò el velo
 à la razon, que en tinieblas
 mal dormida entre esperezos
 yace, mientras no la excita
 el discurso de los tiempos.
 Quando el norte de la gracia,
 clara estrella, que en el puerto
 de las dichas mas honorosas
 golfo, tormentas, y riesgos
 te descubre, fue la guia
 feliz de tu rumbo cierto.
 Así batel animado,
 bogando en el mar sereno
 de las dilicias del siglo,
 supiste à fuerza de remos
 vencer la pesada calma
 del regalo, y passatiempo.
 Así Piloto advertido
 soltando velas al Euro
 de la devocion, burlaste
 los cantos mas halagueños
 de las Sirenas del vicio;
 que à tus linceos ojos bellos
 no ay vagios, que se escondã;
 pues cautela tu rezelo
 en cada gusito un escollo,
 en cada aplauso un tropiezo.
 Todo es luzes de esperanzas,
 quanto brinda à tus deseos

la fortuna en verde copa
 al pilar este emisferio.
 Pero todos son malignos
 rayos, que, si reluciendo
 à tu vista lifongean,
 tambien la ofenden molestos.
 Mas que luzes te deslumbran
 ilustre Joven? Que es esto?
 Si del Aguila el blason
 à Mantua dió tanto vuelo,
 como es posible, que al golpe
 de estas luzes se rindieron
 sin de generar de nobles
 estos ojos aguileños?
 No se rinden, no; que el claro
 Sol de Justicia atendiendo
 sus luzes beben, y nada
 en mundanos lucimientos
 percibieron sino enigmas,
 tristes sombras de lo eterno.
 Y à la vista de estas sombras
 estos parpados modestos
 fueron mystificas prisiones,
 que del alma en lo secreto
 tuvieron à Dios gustoso
 con tenerle prisionero.
 Mirasle dentro de ti
 tanto mas, quanto mas ciego
 te recatas de la hermosa
 vanidad del Universo.
 O peregrino. Estudiante!
 En que ciencia, ó documento
 cabe enigma tan estraño;
 que ha de ser principio cierto
cegar, para ver mejor,
para ver mas, mirar menos?
 No tienen todas las ciencias
 del hombre su fundamento

en especies menos nobles
 de materiales objetos?
 Ellas no se las fugier
 el sentido al pensamiento;
 para que à su semejanza
 forme idea en sus conceptos?
 Es así: Luego a que fin
 se enderezan tus desvelos
 en negarte à lo sensible?
 No es difícil entenderlo:
 Para Querubin estudias,
 y es estudio muy diverso
 el de un Querubin, à cuyo
 excelente entendimiento
 remora fuera el sentido,
 si del fiasse su acierto.
 Claro està, que ha de vivir
 de los sentidos ageno,
 quien excelencias de Angel
 goza ya por privilegio.
 Quien vive tan superior
 al mas furioso elemento
 que respetan su sagrado
 ayres, tierra, agua, y fuego.
 No las ondas del Tesino
 te hazen naufrago en su seno
 quando undosos precipicios
 de tu carroza un extremo
 corrió vaso de Neptuno
 sin velas, lastre, ni remos.
 No de las llamas voraces
 se atreve fatal incendio
 à tu cuerpo ebuelto en humo
 hazer pyra de tu lecho; (so
 quando entre amantes discurs
 al fervor de tus afectos
 vapores de amor Divino
 te rinden al dulce sueño.

No de la guerra espantoso
 Monstruo animado de fuego
 es à tu inocencia susto,
 sino juguete à tu ingenio;
 por mas q̄ en fauces de bröce
 bramando el ayre violento,
 en llamaradas de azufre
 respire volcan deshecho. (bre
 No quanto es cōtrario al hō-
 puede vencer los esfuerzos
 del que las gracias aplauden
 victorioso de sí mesmo.

Prevenga ardidés el siglo
 en lo prospero, y aduerso;
 y sino vence su halago,
 venza su saña à lo menos.

Atenas de oro el Mincio
 en raudales lisongeros
 à sus margenes despida;
 que en gustoso cautiverio
 nuestro Luis tēdra el mūdo,
 si grillos de oro le ha pueito.
 Amenidades la Italia

bröte, que sirvan de cebo
 à su gusto en lo espaciolo
 de dominios opulentos.

A su deleyte la España
 briade en continuos festejos
 con quanto regalo abundan
 sus dilatados Imperios;
 y poniedo por juguete
 la corona de su Dueño
 en sus manos, podrá acafo
 desvanecer su celebre.

Y si nada basta al fin,
 ya con silvos halagueños,
 ya con fieras amenazas
 arme guerra el mas sobervio

Dragon, que vestirse suele
 de penetrales respetos,
 para aclamar por injuria
 el mas santo atrevimiento.
 Nada le rinde à Gonzaga;
 porque à mas altos intentos
 le arrebatan sus estudios
 mas allà de lo terreno,
 y en ellos aprende el arte
 de vencer qualquier encuētro
 hasta de su sangre misma,
 hecha a tantos vencimientos.

Y quando en su perdicion
 juzga el radamanto fiero,
 pide favor su inocencia
 en el tagrado consejo
 de la mas sabia Minerva:
 Pide favor, y halla premio;
 pues à su voz persuadido
 à cursar en el Lycèo
 de Jesus, le adquiere el grado
 de su Querubin dilecto
 candido laurel, que orlando
 la luz de sus pensamientos
 recompensa. Mas què mucho
 recompense con excessos,
 à quien sabia Inteligencia
 concertados movimientos
 a la esfera diò mas vaga
 en sus baybenes opuestos?

A la humana fantasia,
 que al impulso mas ligero
 de sus polos se desquicia,
 ò se aleja de su centro,
 tan errante, que no basta
 el regimen mas severo
 à su nativa inconstancia,
 para ponerla algun freno;

registe Luis con tal arte,
 con tal destreza, y gobierno,
 q̄ al compas de tus impulsos
 ya reprimiendo su vuelo,
 ya enderezado su curso,
 el exe del pensamiento
 fixando en estos dos Polos,
 temor, y amor de lo eterno,
 de Dios en igual distancia
 gyran siempre tus anhelos.
 Dios es centro de tus ansias;
 Dios es blanco à tus deseos;
 y aun pensando en no pensar
 en Dios, se admira el acierto,
 con que le das, en negarle
 un obsequio, mil obsequios.
 O Luis, y quan peregrinos
 son tus passos àzia el Cielo!

que en lo mismo, que te alejas
 te acercas tanto mas preslo!
 Què se ha de acercar el alma
 quando huye el pensamièto!
 O quan jullo es, que te mãdè
 no pensar mas en lo eterno!
 Pues si suben, sin pensar,
 quanto ay q̄ subir, tus vuelos;
 pensando, es fuerza, no suban,
 o que traspassen lo immenso.
 Pero, como quiera, sube
 al Angelico Congresso,
 sube, que yà el Vaticano
 acredita tus ascensos.
 Sube, o alma de las ciencias,
 Proteccion de los ingenios,
 Asylo de los discursos,
 Numen de los pensamientos.

El, y Musica. Sabios Querubines

Dexad, dexad assientos;
 Que lustre de las Ciencias,
 Que norte del ingenio,
 Sube Gonzaga à coronarse estrella;
 Siendo borla la luz del pensamiento.
 Batid, batid las alas,
 Volad, volad ligeros
 Que embidia de los Astros,
 Que hechizo de los Cielos
 De vuestro Coro elevarà el remonte:
 Si sobre si no suben vuestros vuelos.

Sientase. Mas para dâr à tus luzes
 materia de lucimientos;
 contra la docta opinion,
 en que probaste discreto,
 que bien puede quien estudia
 para Querubin, à un tiempo

no pensar en Dios: así
formó este breve argumento

ARCUMENTO.

El objeto, que en su Ciencia
sabio el Querubin percibe,
es Dios, y siempre que vive;
solo estudia à su influencia.

No pensando, es evidencia,
que su estudio ha de faltar.

Levantase. Luego aviendo de estudiar,
si en Dios no piensa es decir;
ò que estudia, sin vivir,
ò que vive, sin pensar. *Sientase.*

S. Luis. Querubica sagrada Inteligencia
que tanto mi demerito levantas,
que à no ver la pasión, con que me cantas;
mi humildad peligrara en tu eloquencia;

Conozco, al escuchar en tu afluencia
sacro torrente de expresiones tantas,
que tambien caben en virtudes santas;
los excessos, que inspira la clemencia.

Tu favor generoso al pecho hiere,
y aunque mi corazon en sí le esculpa
poco hará, si à gravarle se ofreciere.

Ni ya en mi abatimiento sera culpa
complacerse en su gloria, ò si lo fuere;
en tu elogio tendra mucha disculpa.

Pero ya al argumento,
con que probar intentas,
que siendo Dios del Querubin objeto
ha de pensar en él, doy la respuesta.

Musico. Coro. Viva el P. Luis Gonzaga;
y de la fama la trompa
de Dios su obediente olvido
eternize en la memoria.

S. Luis. En la segunda parte 2. Parte de la Leccion.
de mi question se prueba

El, y *Que el empleo mejor de la memoria;*

Music. *Olvidarse es de Dios por obediencia.*

à Duo. Pruebafese afsi : Quien duda , que empleado

Grave. de la memoria el uso en el olvido,

es hazer à su imperio dilatado,
todo quanto el contrario està estendido ?

Acordarse olvidando es nuevo grado,

à donde la memoria aun no ha ascendido;

y si al precepto fube , es grande gloria,

poner en el olvido la memoria.

Con la Music. *Dexame que me acuerde,*

de que te olvido;

y en el mismo tormento

tendrè el alivio.

Queru- Generoso Luis Gonzaga

bin 2. que allà en los Càpos Latinos

Levan- fuiste embidia de las flores,

tase. y no fue la embidia vicio.

Venia. (Loyoia Volcàn con alma,

cuyo alquitran encendido

las llamas del Cielo ayiva,

y apaga las del Abyfmo.

Tu, que en Cathedra de fuego

à los Serafines mismos

les enciendes el penacho,

folo con abrir el libro.

Y vosotros Serafines,

que, en vuestras plumas, unido

teneis à la nieve el fuego,

fin que padezca deliquio.

Discreto Coro , que forman

Querubines entendidos,

cuyo esplendor , como pro-

le alabo, con no decirlo. (prio,

Academia de Luzes,

tan brillantes, que los Signos;

si alzan los ojos à verlas;

luego los baxan corridos.)

Generoso Luis Gonzaga,

cuyos dulzes atractivos

hizieron , que alguna vez

fuesse piadoso el hechizo.

Tu , que, al nacer, excitaste,

duda en el mas entendido,

si los Angeles nacian?

fin fer la duda delito.

Tu , en quien la Naturaleza

perezosa , al nacer , hizo,

que à competencia la Gracia

aprefurasse prodigios.

Pues quando el Seno Materno

aun à costa del peligro

de su vida renfaba

desprenderse de tal hijo.

Al modo, que avara Concha

tenàz cierra el seno rico,

por no ceder en la Perla

la càrga que le es alivio;

Entonces prònta la Gracia
por dár à tu Natalicio
Oriente proprio de Aurora,
acudio como rocío.

Y en el clemente undoso
tal pureza te previno,
que limpiandote una mancha,
le lavassé à él de camino.

Tu, cuyo primer Maestro
fue aquel espíritu activo,
que alumbra al entendimiento,
encendiendo al alvedrio.

Tu, à quien fulminando el bronce
sus iras en estallidos,
con amenazas de estrago,
de tu inocencia fue grito.

Tu, que al entrar en Florencia
Jardin de Italia florido,
dudar hiziste à las flores,
si cedetian el sitio.

Tu, que à la Anunciada ofreces
de tu casto pecho el Lilio,
flor, que conoce el mysterio,
desde el otro Paranyfo.

Tu, que de la Medicina,
dilatando los dominios,
hazes que tambien se estiendan
al alma sus aforismos.

Tu, que, al oír los rumores
de sacro militar ruido
de piedad, vestiste à Marte,
y de pureza à Cupido.

Tu, que del gran Borromèo,
gloria immortal de tu Siglo,
fuieste assombro, y assombraste
en él al assombro mismo.

Tu, que un azicate duro
te aplicaste por cilicio,

quando, mas que espuela, freno
era à tu fervor debido.

Tu, en quien estrella de yerro
vengò con punzantes filos
los lucimientos, que quitas
à los Astros mas lucidos.

Tu, cuyo abrasado incendio
de esse pecho enardecido
introduxo en Lombardia
en el Invierno, el Estio.

Tu, que en Madrid fuiste à un tiempo
Predicador, y Menino,
edificado un Palacio
à la virtud con sus gritos.

Tu, à quien pidiendo por juego
femenil sombra un cariño,
te vieron llenar de assombro,
aun con la sombra del vicio.

Tu, que por el *buen Consejo*
de Maria, Infante invisto
quisiste ser, dando el nombre
à la milicia del Hijo.

Tu, que resistiendo fuerte
paternales atractivos,
mostraste, que puede ser
la docilidad delito.

Tu, cuya sangre ablandando
el corazon diamantino,
mostrò; que era sangre tierna
de inocente Corderillo.

Tu, que en brazos de Aqua--viva
de Ignacio al Volcàn activo
te arrojas, y el agua--viva
hizo a tu fuego mas vivo.

Tu, cuyo fervor ardiente
fue en la Oracion tan continuo
que tuviste el Noviciado,
en donde Yo soy Novicio.

Tu, de quien pudo dudarse,
 si estatua eras de ti mismo,
 pues callando las potencias,
 lo afirmaban los sentidos.
 Tu, en quien la vista, y la lengua,
 suspenso el gusto, y oído,
 si empleo lograban, era
 de honor, mas sin exercicio.
 Tu, que pidiendo al Prelado
 reprehendiesse tus descuydos,
 vino à merecer assombros
 lo que pedia castigos.
 Tu, cuya obediencia ciega
 tan ciega, fue, que al indicio
 seguia la execucion,
 como à diestro Lazarillo.
 Tu, que aspirando con ansia
 à estrechez de mendigo,
 por no tener nada proprio,
 te dexaste aun a ti mismo.
 Tu, cuya pureza aun Yo
 la embidiara, si el Olympo
 tuviera algo, que embidiar
 a sublunares prodigios.
 Tu, en cuyo estudio fue assombro,
 que al fuego de tus suspiros
 no fuesen blancas pavelas
 las tenues hojas de el Libro.
 Tu, en fin, que con sabio vuelo
 arrebatado al Empyreo,
 aspiras, (y es humildad)
 à Querubieos auspicios.
 No ves, portentoso Joven,
 que usurpas tu nuestro oficio,
 quando pretendes lo que
 nos toca aver pretendido?
 Para que esse afan inutil
 en tus ansias repetido,

si nuestro Coro interesa,
 en hazerte su individuo?
 Nosotros, Gonzaga illustre,
 nosotros sin alvedrio
 baxariamos a ti,
 sino huvieras tu ascendido.
 Què importa, que à la obediencia
 pare el vuelo intelectual?
 Por ventura no es valor,
 el recoger nuevo brio?
 Què importa, que algun instante
 no mires al Sol Divino?
 no es Lynce, quien al precepto
 niega à la vista el oficio?
 Que importa, que el pensamiento
 calme tal vez suspendido?
 no suele ser lo suspenso
 señal de lo de lo discursivo?
 Sube, pues, Angel mancebo,
 sube à aquel Coro entendido,
 que en crespo penacho riza
 pensamientos al Olympo.
 Sube, y en borla de luzes
 texan los candidos hilos
 laurel à tu frente docta,
 diadema à tu ingenio pio.
 Sube, que ya el docto Coro
 tan alto assiento previno
 à tu discrecion, que juzgo,
 que por ti creció el Empyreo.
 Sube a ser Numen de Ingenios,
 à ser de tu Escuela asylo,
 à ser del Estudio aliento,
 à ser del desvelo alivio.
 A ser Norte del discurso,
 à ser luz de los sentidos,
 à ser Astro en las potencias,
 à ser Sol del sabio abyssmo.

Sube en fin, que ya canoro el Empyreo por tí clama, ya su melodía aclama, tus glorias con plectros de oro. De tus virtudes el Coro	sobre los Trónos te lleva, los Principados con nueva gloria pisa tu humildad, y por no ser potestad, á ser Querubín te eleva.
--	---

Con la Musica.

Discretos Querubines
 En vuestro Coro prevenidle Solio;
 Que á merito tan alto aun es humilde
 El Trono de los Tronos.

Vuestras plumas lucientes
 Dosel le texen, que el remonte ansioso
 De su desvelo Angelico descanfa
 En vuestras plumas solo.

Solo.
Sientase. Mas por guardar de la Escuela
 El siempre invidable estilo,
 Contra la assercion, en que
 Ingenioso has defendido,
 Ser el empleo mejor
 De la Memoria el Olvido
 Aun de Dios por obediencia;
 En esta forma replico.

El olvido de Dios es una pena,
 Que á la memoria oprime en el abysmo;
 En que el horror le forja la cadena
 De Estabones de infausto parasismo:

Levan-
tase. Luego si el triste olvido, que enagena
 En el ocio al recuerdo, de sí mismo,
 Puede su empleo ser, con igual gloria: (*Sientase.*)
 Rio el Lethe sera de la memoria.

Suena Musica de Instrumentos.

S. L. De tu hechizo, ò de tu grato esta mi corazon; (acento mas lo que en mi es confusion, es en ti merecimiento. <u>Dexasme ufano, y contento</u>	aunque con mil rosicleres el rostro pintas, ò hieress; y humildes gracias te doys; pues por lo que yo no soy, conozco lo que tu eres.
--	---

Mas

Mas ya es tiempo que concluya	contra Question cómo mia,
Volviendo à lo que arguia	una objeccion como tuya,
<i>Musica. Coro.</i>	
Viva A.P. Luis Gonzaga,	de Dios su obediente olvido
y de la fama la trompa	eternize en la Memoria.

Peticion del Grado.

S. Luis. Querubico Lyceo,
 que allà desde essa cumbre inaccessible
 veis lo que yo no veo:
 si tendrè Yo algun merito invisible,
 que à mis ojos se encubre,
 y à vuestra presencia se descubre?
 Si audáz mi pensamiento
 osò escalar tan alta Gerarquia,
 para lograr su intento,
 de merito le sirva la ofadia:
 que en tan sublime escuela
 no es merito lo humilde, si no vuela;
 Con pretension brillante
 brioso empeño, assumpto peregrino,
 pretendo penetrante,
 fondar mas fondos en el mar Divino:
 la empresa es ambiciosa;
 però aqui la ambicion es generosa.
 Mas ya las melodias
 de vuestro Coro suenan por el ayre,
 propicias harmonias
 me quitan ya los fustos del desayre;
 y asì, Lyceo alado,
 con reverente aliento pido el Grado.

Coro Querubines excelsos
de Mu. en alas presurosas
sica. venid, que ya las sienes de Gonzaga
 piden de Querubin luciente borla.
 Humanad vuestras cumbres
 à quien desde su Aurora,

pisando de lo humano los confines,
alada Integridad se remonta.

*Baxa S. Miguel cantando en tono Recitado, en una nube,
de manera, que al acabar el Recitado llegue al suelo,
y trabe consigo las Insignias del Grado, que son
un bonete con borla blanca, un anillo,
y un Libro.*

Sagrada al iva cumbre,
donde está en su region Divina lumbre;
Cielo del mismo Cielo,
rasgando el tafetan de su azul velo,
descubra à Luis patente
su estancia resplandeciente,
y entre à rayar hermoso en sus confines
Querubin Protector de Querubines.
En tan alto Zafir brille Luzero
flamante luminoso
honor de la mañana,
quien madrugò à luzir tan presuroso,
que escalando el Zenit su luz temprana,
y volando à ser Angel todo entero,
con primor admirable
solo de humano reservò lo afable.

*Canta, y vá dando las Insignias, como lo dicen
los versos.*

Yo pues, ó Luis, en nombre
de la Academia docta
de Querubines, Gremio Soberano,
te ofrezco las insignias de su Gloria.

*Al dar
la Bor-
la.*

El Anillo.

Esta borla ilumine
tu frente generosa,
mientras que à los fulgores de sus hebra
refina el Sol los rayos de su antorcha
Este Anillo te ofrece

con

con fee de caſta eſpoſa
la mas noble , mas alta , mas anguſta
Ciencia , que en el Emphyreo ſe corona.

El Libro. Eſte Libro divierta
tu viſta deliciosa,
pues de ſu cuerpo es alma lo Divino,
y es para luz la tinta de ſus hojas.
Gozaràs ya los gajes
del Grado , que te adorna,
y ſiendo uno de tantos Querubines,
de ſu Coro ſeràs brillante Joya.

Vuelto à la Imagen de San Ignacio.

Repre- Y tu , Divino Ignacio,
ſenta. en cuya iluminada frente anguſta
ſe formò Compañia de Luzeros,
que à diluvios de luz la tierra inundarà:
Tu , que ſi en fuego ſabio,
Seraphin ardes , Querubin te encumbras,
los corazones ſienten , lo que inflamas,
y los Entendimientos , lo que ilustras.
Tu , cuyo incendio amable
las Ciencias todas anhelantes buſcan,
y arrepentidas ya de Mariposas,
Pyrauſtas de tu ardor , tu fuego adulan:
Tu , cuyos Eſtandartes,
Que al Cielo alegran , que al Abyſmo aſuſtan;
conducen por el ambito del Orbe
volantes tropas de Aguilas agudas:
Aguilas generoſas,
que de la luz los terminos apuran,
y en los mares inmenſos de lo ſeible:
no ay ſeno , que ſu viſta no descubra:
Felices Argonautas,
que nuevos de eſplendor pielagos ſurcan,
ſiendo en los rumbos arduos , que navegan,
la fe ſu Norte , la piedad ſu ahuja.
Tu , cuya docta Escuela,

Para las huestes del Abyfmo aduftas
batallon es terrible, en cuyas picas
crespos Ingenios fon brillantes puntas:

Docta Escuela, à quien rinden
Cultos el Pindo, adoracion las Mufas,
rizando Palas fu plumage altivo
de las que sobran eruditas plumas:

Escuela floreciente,
Paraíso elegante, esfera culta,
delicioso Pensil, donde las Ciencias
(suerte feliz!) Mas nacen, que se estudian:

Donde tanto Ingenioso,
volumen, que de Grande se titula,
à rasgos de oro en fu immortal Grandeza
(raro portento!) aun lo sutil avulta:

Escuela, que à Gonzaga,
Querubin le formò desde la Cuna:
(si esto pñede la infancia de sus letras;
què hará despues fu educacion adulta?)

Si; Querubin Gonzaga;
pues quando el Vaticano le pronuncia
Protector Santo de tan Sabia Escuela,
de Querubin Excelso le gradua;

Querubin Protector de Querubines;
de cuyo auspicio prospero segura
tu Escuela con tan fiel Angel de guarda
desprecia riesgos, precipicios burla.

Tu, pues, ò Heroyco Ignacio
cuyo nombre, si al Mundo lo articula
de la fama el Clarin, glorioso el eco
responde del Olympo en las alturas:

El parabien recibe
de la que hoy se corona prole tuya:
adorno es de tu sien fu inclyta borla,
y triunfo es tuyo, lo que tu Luis triunfa;

Alto Lycèo de los Querubines,
què haziendo gala de tu dignacion,
para molliar, que se sobran los rayos,

mi mente inundas de eterno esplendor:

Mi gratitud à tan inclyto Grado
gritos del alma responde al favor:
hebras de luz , que son borla en mi frente,
seràn reliquias en mi corazon.

Pues tu virtud generosa me infunde
tanto caudal de la Ciencia mayor,
censo de luzes hoy funda mi Escuela
sobre la finca de mi Proteccion.

Y tu Miguèl Cancelario sublime
de los que el Cielo Lycèos formò,
con el primor de tus labios Divinos
suple el acento , que falta à mi voz:

Plumas vestido mi aliento cobarde
bate sus alas yà prompto , y veloz,
para seguir al compàs de tus vuelos
todo el remonte de tu elevacion.

S. Mig.
repres.

Yà es tiempo , Joven Angel,
què alado Querubin al trono subas,
donde en perennes rayos à tu Escuela
perficacias Querubicas influyas.

Al empezar à cantar San Miguèl empiezan à subir en una nube San Miguèl , y San Luis , y en otra los dos Querubines; y và subiendo al mismo compàs la Cortina, en que estàn San Ignacio , y los Serafines , y Querubines: y al mismo tiempo se và descubriendo en el quarto foro una gruta , y en ella el Hermitaño Alberto , como se dice abaxo.

S. Mig. Ven, pues, ò Luis hermoso,
6. Tono. al trono luminoso,
que ya te espera:
sublima tu esplendor,
pues sabes, que tu honor
es de otra esfera.

Tus bellas qualidades
Querubicas piedadades

han merecido:
y así de tu amor fiel
se dá el azul Dosel
por entendido.
Ven à luzir el Grado
de Querubin alado,
pues te previno
Lycèo Celestial

de Cathedra immortal
honor Divino.

Tu mente terca, y pura
desmiente la blancura
de los jazmines:

Espejo has de brillar,
y en ti se han de mirar
los Querubines.

La borla, que gloriosa
corona luminosa
de honor tu frente,
vincula à su fulgor
en Grado superior
lo inteligente.

Previene inmensa lumbre
la soberana cumbre
para ilustrarte:
allà te ha de subir
Carroza de Zafir
à coronarte.

Verán mas exquisitos
assumptos infinitos

atenciones,

y en nueva claridad
de la Divinidad
las perfecciones.

Tu Escuela esclarecida
de tus alas vestida
contigo vuela:
assi podrás mejor
ser digno Protector
de tal Escuela.

Angelica harmonia
inunde de alegría
tu pecho ufano:
pues yà lografte en fin
juntar lo Querubin
al ser humano.

Rizando Lyras de oro
te admire el alto Coro
gustosamente
con musica triunfal
en trono de Crhytal
eternamente.



COLOQUIO

ENTRE LOS HERMITAÑOS

ALBERTO, Y ROQUE.

Descubrese Alberto en su gruta de rodillas mirando al Cielo, como que ve subir la nube con el Santo, y levantandose luego, sale poco a poco, de lo interior del foro: y al mismo tiempo sale Roque por un lado de la parte de afuera hasta encontrarse los dos, diciendo entre tanto.

Alb. **D**ulcísima vision!
que en al nubar me echaste el corazon!
Armonía jugosa,

que me dexas el alma mantecosa!

Roq. En oracion he estado hasta muy tardes
pero así Dios me guarde,
que no he tenido por tan largo rato
una revelacion, que lleve el gato.

Alb. Nube de manjar blanco,
que tienes de mis glorias el Estanco!

Roq. Solo pude sacar
una gran gana à fe de merendar.

Alb. No me laves tan presto mis consuelos,
porque me saben como caramelos.

Roq. De hambre vergo muerto.
Ola, mas allí está el Hermano Alberto,
el Hermitaño de Valde-Ximena,
venga el Hermano Alberto enhorabuena:
trahe que merendar?

Alb. Hermano Roque,
no me hable, ni me taña, ni me toque;
que estoy hecho una alcorza de dulzura,
cubierto el corazon de confitura.

- Roq.* Eſſo me huele à arrobo.
- Alb.* Si , algo de eſſo.
- Roq.* Dichoso vos Alberto ! yo os confieſſo,
que aunque ſoy Hermitaño
de la Fuen-Santa , avrà ya mas de un año
lleve el Diablo el arrobo , que he tenido:
- Alb.* Eſſo en no ſer devoto ha conſiſtido;
yo lo ſoy ; y aſi el Cielo me vâ dando
tal qual revelacion de quando en quando,
y à fe que no las echa en ſaco roto.
- Roq.* Yo tambien , voto à Trifto , ſoy devoto:
ſabe por què haſta aqui no me he arrobado?
por no tenèr receta , ni recado:
que en lo demàs por mi no quedaria
arrobarme ocho vezes cada dia.
Mas ahora pregunto
de eſſa vueſtra viſion qual fue el aſſumpto?
- Alb.* Yâ ſabeis que han venido dos Santicos,
que ſon de devocion dos Teatinicos.
- Roq.* Yâ lo ſè , y un bellaco me decia,
con todo ſe ha de alzar la Compañia:
llevaſe el Cielo , al Mundo ſe lo calza,
y con el Santo , y la limoſna ſe alza.
- Alb.* Ella pues tiene dos Santicos bellos;
Luis Gonzalez ſe llama el uno de ellos,
que ha venido de Italia por la poſta;
- Roq.* Otro ſe llama Eſtañiſlao Acoſta;
y ſi eſſe otro es vecino allà de Italia,
eſte otro es del Imperio de Animalia,
y es de tan buena Gente,
que de Santa Polonia es deſcendientes;
trecientas leguas hizo de camino,
y todo lo hizo à pie por ſer Teatino.
- Alb.* Por ſer Teatino ? brava friolera!
ſin tanta coſta lo ſerà qualquiera.
- Roq.* Con Monica ſecreta , yo lo creo:
- Alb.* Tambien ſe puede ahorrar eſſe rodeo.
- Roq.* Sin la Monica ? Alberto deſatina.

Alb. No sabe Roque lo que se Teatina;
 porque de entendimiento es algo romo.

Roq. Pues como puede ser?

Alb. Veis aqui el como,
 Ser un poco bellaco,
 traer Sotana llena de tabaco,
 Sombrero ali-caido,
 el zapato ramplon, y mal cosido,
 enseñar Ciencias medias,
 hablar siempre muy mal de las comedias,
 gritar por la Quaresma, y esto hecho;
 catate aqui un Teatino hecho, y derecho.

Roq. Ya lo entiendo; mas vamos al intento:

Alb. Allà voy; como digo de mi cuento,
 hubo en la Compañia
 estos dias gran fiesta, y alegria,
 fuegos, Misas, Sermones, mucha cosa,
 y ay una circunstancia muy curiosa:
 que uno, y otro Santico,
 los recibio de un Papa Dominico.

Roq. De un Papa Dominico?

Alb. Mefmamente.

Roq. Pues no dice la Gente,
 que las dos Religiones mal se miran,
 y una à otra se muerden, y se tiran?

Alb. En esto de morder, tienen razon
 si es morder el morder en un piñon.
 Allà en Escuelas riñen à razones,
 mas lo Santo no pende de opiniones,
 y assi Santo Domingo, y San Ignacio
 son Santos por un mismo Cartapacio.

Roq. Rabiosos estaràn deste suceso
 La Embidia, y el Demonio.

Alb. Mucho de esto
 en uno destes dias de las fiestas,
 andando en oracion por las floresitas,
 he tenido en vision imaginaria
 una revelacion estrañalaria;

pareciòme , que veia à Satanàs
 con un rabo mayor , que el de Caifas ,
 mostrando confusiones sempiternas
 en que llevaba el rabo entre las piernas.
 Iba dado à si mismo , ò dado al diablo ,
 qual Javali , que herido de un venablo.

Roq. Ola , que un Javali quereis pintar?

Alb. Si Roque Hermano , que yà se tirar
 al Parnaso mis tajos , y revefes ,
 porque he sido Poeta siete meses.
 Serè breve , y sucinto:

Roq. Con esse conque , pintad pues.

Alb. Pues pinto.

No has visto el otro dia
 quando saliò el Concejo à monterìa
 un fiero Javali , que al verse herido
 matò diez cazadores de un bufido?
 cuyo gruñido ronco
 atranco de raiz un gruesso tronco,
 y aspirando à quemar quanto miraba
 alquitràn por los ojos derramaba,
 que en su boca bolcan de rabia suma
 de plomo derretido era la espuma?
 Y por despique horrendo de su ultraje;
 fuego pegaba al monte su coraje?
 Aun esto es poco , el vaho de su aliento;
 region del fuego hazia la del viento.
 Trueno , el gruñido , y rayo fulminante;
 uno , y otro colmillo centelleante;
 nube el aliento , con que de repente
 se fraguò tempestad negra , y ardiente;
 y al ver el trueno, el rayo, el ayre ahumado
 las Parroquias tocaron à nublado;
 assi de Lucifer la ira furiosa,
 viendo à la Compañia tan gloriosa,
 herido de sus glorias , y alborozos
 se las jura con ruinas , y destrozos,
 y con su cara amulca,

por donde passa , todo lo chamusca.

Roq. Y esto ha sido vision , ò es fingimiento?

Alb. Como soy Sacerdote , que no miento.

Roq. Y es posible , que el vientre se està quedo ,
y no suelta la espita con el miedo ,
al ver tales visiones ?

Alb. Yà no holian à almizcle los calzones ,
mas consolòme el Cielo en gran manera
dandome otra vision mas placentera ,
de rifa , y no de susto.

Roq. Vamos con ella , que la oire con gusto.

Alb. La Embidia vè , que al Cielo no perdona ,
con la Cara de vieja regañona
(no podrá de este apodo tener quexa ,
pues ya se sabe , que la Embidia es vieja)
encorvada la espalda , hundido el pecho ,
la cara con mas surcos , que un barbecho ,
roda veneno en babas , y lagañas ,
sus narices son dos nidos de arañas ,
cardenò todo el labio , y las encias
mascando hechizarias:

traga saliva siempre , y si algo arroja ,
es como de mazar tabaco de hoja.

La vieja pues con vista fascinante ,
viendo à la Compañia tan joyante ,

iba echando à montones
contra la Compañia maldiciones:
estaba enfrente un arbol con un hueco ,
que repetia claramente el ecos

con esto al resonar *Dios te maldiga*
el eco repetia *higa , higa.*

La Vieja mal ferida ,

y con las higas toda enfurecida ,
iba echando por sus malditos ojos

en figura de cohetes mil enojos ,
y de entre las Costillas

falian rabias , como carretillas.

Y al fin su enojo en bomba convertido

reventò con hortifono estampido,
esparciendose en prueba del desayre
muchos cascos de Vieja por el ayre.

Roq. Muy gustoso con tal vision me dexas.

Alb. Pues no es cuento de Viejas:

yo apostarè , que aunque las den tormento,
ellas no contarán jamás tal cuento;
porque no querrán verse en esse espejo.

Roq. Harán bien : yo tambien se lo aconsejo;

pero mucho nos hemos divertido
con lo que el otro dia ha sucedido;
Volvamos al arrobò rozagante,
que acabais de tener nuevo flamante,
que os ha dexado el alma tan amena,
y mas llena de miel, que una colmena.

Alb. Digo , pues , que los dos nuevos Santicos
no se contentan con ser Angelicos,

y aspirando à mas alta Gerarquia
(codicia propia de la Compañia)
han querido graduarse,

y con borlas de luz incorporarse;
uno en el Coro de los Querubines,
y otro en el Coro de los Serafines.

Los Teatinòs acá en su mamonia
no tienen Coro , sino tal qual dia,
por su Santo Instituto , que yo adoro;
mas en el Cielo gustan de ir al Coro;
bien que en esto tambien llevan sus fines;
per ser Coro de Laudes sin Maytines:
en fin todo consiste en pretendello,
que los Teatinos se saldrán con ello.

Roq. Segun esto los dos ya se han graduado:

Alb. Nosque hasta ahora no hubo mas que un Grado,

Roq. Y de qual de los dos?

Alb. De San Luisito,

que yo le he visto ya Querubinito,
y haziendo S. Miguel el Maestre-Escuela;
desde la cumbre del Emphyreo vuela

Con toda la Academia Quèrubina,
y una de hilos de perlas borla fina,
que era preciosa pieza,
al Alma se la pone en la cabeza,

Roq. Punto para la banda; que no tiene
Cabeza el alma.

Alb. Miren, con que viene;
Roque si tu no fueras animal,
supieras, que ay Cabeza intencional:
solo en esto tropieza,
quien tiene el alma sin piès, ni cabeza.
Luis pues ya de Querubinal Cielo sube,
metido en la Carroza de una nube:
yo le veia subir en dulce calma,
teniendo toda el alma
con azucar del Cielo confitada;
quando una pulga, mal intencionada,
dió en picarme, y morderme, como un lobo;
con que me echó a perder todo el arrobo.

Roq. Ay que lastima!

Alb. Y mas que yo recelo,
que avrà Grado de pompa allà en el Cielo,
con passeio à cavallo,
y ha de aver toros, y refresco.

Roq. Andallo,
si ay toros en el Cielo, y puerta franca,
mucho gentio avrà de Salamanca.

Alb. Si: como el Cielo à toros convidara,
todo el mundo à porfia se salvara:
ponga la Mari Seca, haga tabladros,
y no le faltaràn predenados,

Roq. Salamanca à lo menos bien saldria:
porque ninguno se condenaria:
con que aqui se acabò vuestra visiòn?

Alb. Con dolor harto de mi corazon,

Roq. Dios lo ha dispuesto acasò de este modo,
para que Alberto no lo vea todo:
que yo se yo, es razon, que le roque que han

alguna visióncita al pobre Roque.
Yo ya me arrobaria bien aprifas
mas no sè , como se arma , ni se guisa
un arrobo.

Alb. Pues si esto no sabeis,
en toda vuestra vida os casareis?

Roq. Hombre de Satanàs , para casarse,
que le hace à un hombre al caso el arrobarse;

Alb. Toda Novia te hará desden , y dengue,
si no te vè con esse perendengue.

Un Hermitaño sin arrobamientos
es como vieja , que no sabe cuentos,

alhaja , que no se hace caso de ella
carabina de Ambrosio , ella por ella.

Yo sè bien lo que passa:

un Hermitaño , que entra en una casa
sin arrobo delante,

es como un herrador sin pujante,

es como un Zirujano sin lanceta,

es como un Cazador sin escopeta,

es Thaur sin baraja,

Barbero sin navaja,

es cascara sin fruto,

geringa sin cañuto,

Capador sin silbato,

podenco sin olfato,

es torrezno sin vino,

es olla sin tozino,

huevo sin sal , solomo sin adobo;

esto es un Hermitaño sin arrobo.

Un rosario , un arrobo , un defengaño

es todo el ajuar de un Hermitaño.

Todos saben , que no tiene otro dote,

que en lo demàs anda la panza al trote:

Roq. Pues esto me dà un poco de cuydado,

porque tengo intencion de ser casado.

Y he de echar por la Iglesia à mis chiquillos;

que han de ser buenos para monaguillos:

pues

olbino pues como allà les pongan sus ribetes,
por hijitos de Roque son roquetes.
Por esto, Alverto Hermano aveis de darme
por Dios una receta de arrobarme;
porque si esto consiste
en ponerse un Christiano caritriste,
y en echar lagrimones con su moco,
he de arrobarme, ò he de poder poco.

Alb. Mucho al Cielo le obliga
traer un poco hueca la barriga:
ayunar bien, remedio es infalible.

Roq. Perdone, Hermano, que esto no es posible:
la Virgen trata bien à sus Criados,
y los quiere tener bien sustentados,
no quiere darles à comer por tassa;
porque sepan, que estàn en buena casa.
Yo cada dia cuezo mi puchero
con gallina, pernil, baca, y carnero,
presentolo à la Virgen: no lo toma;
con que es decirme à mi, que me lo coma,
por la regla de quien calla consiente,
que entre los Abogados es corriente.
Hermano, no sabemos
en la Virgen el Ama, que tenemos.

Alb. Pues hazed de Cambrones un Cilicio,
Cambrones puntiagudos, y no romos,

Roq. y ceñirse muy bien por esos lomos,
pellizcarse despues con manos francas,
luego unos azoticos à las ancas.

Azotes à las ancas no los quiero,
que en esto no sufre ancas mi trasero;
sin tan cara receta
no avrà para arrobarse alguna treta?
Decidme la que usais
à vuestras solas, quando os arrobaís;
porque no teneis cara de azotado,
antes me pareceis muy hombre honrado.

Alb. Yà que tanto me instais , aunque en confuso
la receta os dire , de que yo uso ;
que en la Mystica Ciencia
es el mejor Maestro la experiencia.

Para arrobarle un hombre es un gran zebo
echarse unos traguitos del Azebo,
y si el arrobe de llegar no acaba,
recipe tres quartillos de la Naba,
y quando huviere à mano blanco, y tinto,
misca para el quartillo quarto, y quinto.
Un fueñecito jugueron va entrando
y el alma sin sentir , se va arrobando,
hasta que llega à ver en las alturas
visiones de notables cataduras.

Roq. Ahora si , me aveis dado en el galillo
ahora yo me avendrè cou el vinillo:
desde luego me doy por arrobado.

Alb. Con esso podreis ver el otro Grado.

Roq. Y tengo de ir al Cielo à ver los toros,
y à ver à mula los Celestes Coros.
Voyme à arrobar; mas dadme de essa botà
un trago ; que la mia està sin gota.

Alb. Si darè : mas bebedle con gran tiento,
porque tiene virtud de arrobamiento:

Roq. Pues yo beberè,
por ser de vuestra mano con gran fe. (*bebe.*)

Alb. Bueno està , Roque , no coxais un lobo.

Roq. Casi me iba viniendo yà el arrobe.
Voyme de aqui , y al fon de esse traguito;
un tono irè cantando à San Luisito.

Alb. Pues yo te ayudare.

Roq. Entona tu , que yo repitirè.

*Cantan al Periquillo las Coplas siguientes , y baylando
los dos , se van retirando , hasta meterse
en el Vestuario.*

Si Luisito es Angel
agudo , y sutil,

subase à las Estrellas
hecho un Querubin. De

De Querubin la borla Tome de aqui lecciones
 se debe al favor; de favorecer,
 y es, que le dan el Grado y a los dos Hermitaños
 por contemplacion, haga mucho bien.

Acabaron los Hermitaños con su arrobamiento ; pero no acabò el Auditorio con el suyo , porque salieron à darle nueva materia ocho bizarros Jovenes de las inclytas Naciones, Vizcaina, y Navarra, cuyos garbosos, compassados , y velozes movimientos todo lo tuvieron en luspension , mienos al ayre , y aun à este de tal manera le movian , que parece no le tocaban. Salieron todos ocho vestidos de gala , rizando un vistoso plumage en la cabeza, y aun en los pies parece que le tenian. En un Minuet con su contradanza , que executaron con magestuoso despejo , se gobernaron por dos Violines, que tocaban con imponderable destreza otros dos Jovenes de la misma Gerarquia : y fueron tan felizes en imitar con los pies la harmonia de los instrumentos, que algunos dudaron quienes a quienes imitaban ; y lo que no tiene duda es , que los Violines se quejaron altamente ; si finè de embidia , ò de que no lo sabemos. Dieron fin al bayle , y el auditorio diò principio à un festivo aplauso de palmadas , como dando à entender las muchas palmas (triunfantes se entiede) , que merecian las manos de aquellos Jovenes. Y pues tan vulgarmente se suelen comparar los grandes concursos a los rios caudalosos , nadie lleve à mal , que acomodemos a este aplauso , el *flumina plaudent manu* de la Sagrada Escritura ; y si no quisiere alguno passar por ello à lo menos el *omnes gentes plaudite manibus* , nadie nos lo puede quitar. El hecho es , que , como el principal motivo de aquel aplauso, consistió en el movimiento de los pies , un Poeta , picado generosamente , dixo , que por pies nadie se la avia de llevar ; y otro añadió , ni por ligereza tampoco. Conociò la pulla , pero no hizo caso de ella , y poniendo los pies en el mas empinado usco de el Parnaso , resbalò en ellas como se llaman.

Pf. 97.

Pf. 46.

Jóvenes , Aves ; Rayos,
 Exalaciones , Sombras,
 Si este epíteto agravia vuestras luces,
 Vuestra velocidad se lo perdona.
 Al ayre , vuestro garbo,
 No sè por que le azota ?
 Que el tormento de veros mas ayrosos,
 Le basta por desayre , y por congoxa.
 A donde en veloz salto
 Vuestro ardor se remonta ?
 Si quereis , que os bese el pie la Luna,
 Para què tanto afan ? la mitad sobra.
 Besará vuestras plantas,
 Y la Luna orgullosa
 Nunca estará menguante , siempre altiva,
 Llena de vanidad , llena de gloria.

Mas iba à decir el tal Poeta , pero no pudo decir más.
 Fuera de que , al decir esto , reparò , que salian de lo
 interior de el tablado dos Sacristanes , ocupadas las ma-
 nos, al parecer, con un cadaver. Helòsele la fantasia de
 miedo, ò de turbacion , y creciò esta , quando advir-
 tiò , que , tendido aquel cuerpo en el pavimento de el
 Theatro , se retiraron los Sacristanes , y fueron sacando
 uno à uno hasta otros siete, que tenian en la traffienda.
 Tendieronlos todos ocho por los dos lados de el Tabla-
 do en correspondencia ; y à compàs de los Violines, que
 desde los principios empezaron à tocar à muerto , pero
 con pasqualejas , los fueron levantando cada uno de
 por si. Los cuerpos se quedaban tan patitiessos , y tan
 engarrotados , que algunos , depusieron la aprehension
 de que eran cadaveres , y empezaron à creer, que eran
 Estatuas. Otros , engañados con la apariencia de el tra-
 ge , que era un saco burdo , y todo de una pieza , se
 persuadieron , que eran costales. Los mas ni creian lo
 uno , ni se persuadian lo otro , porque la suspension les
 embargo de tal suerte el uso de las potencias, y aun de
 los sentidos, que yà se podia dudar, quienes eran las Esta-
 tuas. En fin las que lo parecian en el Tablado, empezaron

à moverse al ayre de los instrumentos, afectando una especie de rusticidad en los compases, un genero de incultura en las cortesias, un ne se que de barbarie en los movimientos, que consiguieron (y es quanto se puede ponderar) que à todos pareciese bien la afectacion. Eran estos otros ocho Jovenes, distintos de los primeros en las personas, aunque no en la profesion, que se empeñaron en probar practicamente, que las admiraciones no se hicieron solamente para las veras, y que tambien las burlas saben hacerse acreedoras de los mayores asombros, porque aun en esta linea caben sutilezas, y primores. Fueron tantos los que executaron en una especie de matachines, con que remedaron la seriedad de el bayle antecedente, que casi huvieran hecho mala vecindad à este, si el auditorio, como tan discreto, no se hiciera cargo, de que no son incompatibles dos grados sumos en diferentes lineas. Al fin el Poeta se recobrò de el susto, y como en despique de lo que le avian hecho callar, y de el chasco, que le avian dado, se bolviò contra los muertos resucitados, y los canto este Responso.

Fantasma de guitarra,
Muertos de tamboril;
si el morir es baylar,
yo me quiero morir.
En mi vida, hasta ahora,
mover los muertos vi,
y que, al verlos, los vivos
se pongan à reir.

Sin duda, que el primor
de uno, y otro Violin
es tal, que resucita
à un muerto el retintin.
Si son assi los Duendes,
denme un Conjurò à mi,
para espantarlos, no,
para llamarlos, si.

A este tono diria muchissimas cosas mas, segun estaba; y aun queria prorumpir en no sè quantos millares de Dez mas alabando à los Niños de la representacion, y à los graciosos Hernitaños, si no le huvieran dicho, que seria mejor reservarse para el dia siguiente; porque este ya iba largo. El lo hizo sin dificultad, porque era docil de Numen, y de genio: pero jurandose las à los

barbados, y à los imberbes, se retirò à su almahacen de fantasia, con animo de hacer buena provision de consonantes para el dia 15. que amaneció de la manera siguiente.



DIA. 15.

Segun el Almanak, y Kalendario Romano, este dia, que era en los mismisimos Idus de Julio, ofrecia al Pueblo un espectáculo muy divertido, y magestuoso en una Compania de Cavalleros Romanos, que vestidos de rozagantes Togas, y coronados de Oliva subian triunfando del Templo del Honor al Capitolio, ò Campidolio. Instituyòse en Roma esta Fiesta por una insigne victoria alcanzada de los Latinos, cuya noticia dieron à esta Cabeza del Orbe, al punto que se consiguió, dos Cavalleros armados de punta en blanco, que se creyò ser aquel medio par de huevos (esta vez frescos) Castor, y Pollux: digo *medio par de huevos*, porque algunos Poetas los hicieron nacer à cada uno de la mitad de un huevo, dexando la otra mitad para una hermana, aunque otros, como Horacio, los hacen hermanos de un huevo, como de un parto. *Ovo prognatus eodem.* Y este mismo dia se celebraban tambien las Fiestas Adonias, ò de Adonis, concurriendo todas las Plañideras, à consolar à Venus, dandola el pesame por la muerte desgraciada de este su Chichisveo, con llantos, y alaridos, que ponian los gritos en el Infierno. Este fue el empleo festivo deste dia en tiempo del Rey, que rabiò; y si fuera capáz, tambien el huviera rabiado de pena de no aver aguardado à ser dia del año de 1727: porque todas sus passadas Fiestas son dias de Trabajo en comparacion de la que hizo este dia la Juventud estudianta, para celebrar al mas feliz Adonis, ò (por consagrar tambien el nombre, y no dexarle cosa pro-

Horat.
2. Serm.

profana) al Benjamin de Maria , S. Stanislao KosKa , à quien esta Celestial Reyna de la Pureza, Gloriosa Triunfadora de aquella impura falsa Deidad , porque se moria por ir à celebrar la Fiesta de su Assumpcion en la Gloria , le disparò una flecha de Amor en el arco de la Muerte , con que se le llevò , no à plañir, y llorar, sino à enjugarle las amorosas lagrimas, que le hazian derramar los descos de ver esta Fiesta. Si ; todas las passadas Fiestas deste dia 15. de Julio estàn trabajosas comparadas con la deste año ; pues en ella, y en la del dia antecedente se representò otro mucho mas triunfante ascenso de los dos Castor , y Pollux de la Gracia, S. Luis Gonzaga , y S. Stanislao KosKa , desde el Templo del verdadero Honor al Capitolio Celestial, vestidos de lucentes Muzetas , en vez de Togas , y coronados de brillantes Borlas en lugar de Oliva. Triunfo , en cuya comparacion, el que anunciaron aquellos dos Hijos del huevo , no vale un pito.

Siguiòse la misma Idèa, que el dia antecedente, en quanto à las ceremonias de graduar à S. Stanislao, y se executaron con tanto acierto , que se echaba de ver muy bien , que no se hacian de ceremonia , aunque todos los Oficiales , que las executaban , podian en este particular ser Maestros de ellas. Proporcionòse el Coro Angelico, en que se avia de graduar con los meritos, y virtudes mas especiales , y sobresalientes del Santo, señalándole el de los Serafines. Porque aviendo sido la virtud, en que se señaló mas S. Stanislao, aquella abrazada Charidad , que le hacia arder en la hoguera del Amor Divino con incendios tan fogosos, que era necesario aplicarle al pecho con mucha frecuencia paños empañados en agua fria, para templar el interior volcan de su corazon amante, siendo este refrigerio exterior la unica circunstancia , que faltaba, para hacer de su pecho un amoroso Mongibelo , ningun Coro de los Angelicos parecia tener mas derecho, para àjudicarle, que el de los Serafines, Pyraustas celestiales de este fuego Divino. Las

Questiones Quodlibeticas fueron oportunas, y con toda

propriedad escogidas, y fundadas en la vida del Santo: pues porque este amante Joven padecia frequentes deliquios à la dulce violencia del fuego del Amor Divino, y en fin creció a tanto incendio esta fogosa amable llama, que, sin otra enfermedad, le quitò la vida, como lo afirma el dulcísimo S. Francisco de Sales, se propone el Santo Joven disputando, y defendiendo.

QUE PUEDE UN SERAFIN MORIR AMANDO.

Y para dár mayor viveza al Assumpto con una ingeniosa Antithesis, que aumenta la dificultad de la Question, añade, como segunda parte:

SIENDO SU MUERTE EL MAS VIVAZ ALIENTO.

Y aunque la idèa en lo generico era la misma, que la del dia antecedente, se sazònò de manera con lo específico del Assumpto, y con la variedad de los demás saynetes, que no hubo gusto, ò tan estragado, que no le supiese bien, ò tan fastidioso, que le empalagasse. El Theatro, mientras tenia echadas las cortinas, descubria en los semblantes del Auditorio otro Theatro de inquietudes, y impaciencias, y al correrlas, hizo una Mutacion primorosa, transformando las impaciencias, y inquietudes en suspensiones, y alborozos: dexandose vèr segunda vez, parece que duplicò sus lucimientos, à lo menos es cierto, que doblò los embelesos ageaos. Los Niños, aunque no eran los mismos, parecian averse enfayado en la primera funcion, para excederle a si mismos en la segunda. Los Hermitaños mostraron aver aprovechado en espiritus; con tanto hazian su papel; mas no aver mortificado el sentidos; con tanta viveza le daban à sus palabras. Los Jovenes, que danzaron, manifestaban aver adquirido mas agilidad con la fatiga passada, y que andaban en pasos dignos de la mayor Fama, pues cada uno: *Vires acquirit eundo*: como dixo de la Fama el otro: *en fin*, que sus Lazos, si à ellos los suspendian en el ay-

re, los dexaban muy sueltos, para aprisionar con el ayre fuyo la suspension, de los que los miraban. En suma cada una de las Funciones fue tan unica en su linea, que uno, queriendo censurarlas, hizo en su elogio esta re-dondilla.

Yo no acierto, en que se funda
Destas Fiestas la quimera,
La segunda sin primera,
La primera sin segunda.

Finalmente con esta segunda Fiesta todos quedaron gustosos, pero nadie satisfecho: y asi deseaban, y pedian, que una, y otra se repitiesse, afirmando, que quantas mas fuesen las repiticiones, tanto mas avivarian los deseos de los que las huviesseen visto. Pero estos Quodlibetos no pudieron tener Repeticion. Y asi para suplir esta falta, se prosigue dando al publico los Papeles.

QUESTIONES

QUODLIBETICAS

SACADAS DE LOS PROCESSOS DE LA
Canonizacion, y Tratados de la Vida de

S. STANISLAO

DE KOSTKA.

QUESTION PRIMERA.

LA fogosa activa llama del amor Divino, que abra-
taba el puro corazon del Joven Angelical S. Sta-
nislao de Kostka, creció en fin a tanto incendio,
que, sin otra enfermedad, le quitó la vida, quando

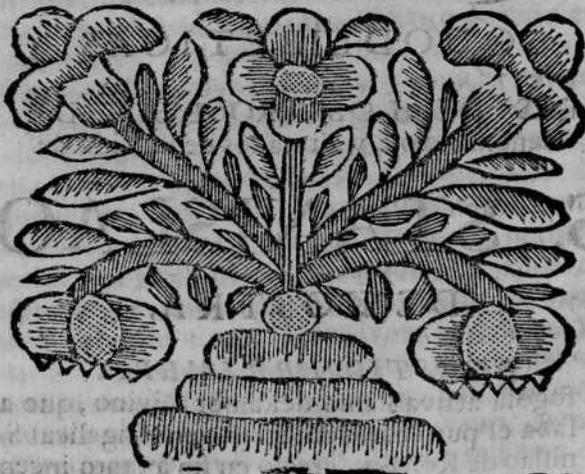
apenas salía de los tiernos años de la infancia. Y contemplando la piedad a Stanislaw, Angel en el candor de las costumbres, y brevedad de los años, y Serafin por aquel Divino fuego, en que ardió hasta consumirse pura víctima su amante corazón, dificulta: *Si puede un Serafin morir a suave violencia del amor?*

QUESTION SEGUNDA.

NO solo se tiene por segura, y cierta la parte afirmativa de la Question propuesta, sino que se añade, y defiende en la segunda parte, que sin la muerte de amor no puede vivir un Serafin humano. Una, y otra asercion se comprehende en el siguiente Disticho, donde se afirma.

1.
Que puede un Serafin morir amando.

2.
Siendo su muerte el mas vivaz aliento.



GRA-

GRADO DE S. STANISLAO KOSTKA.

PERSONAS , QUE ENTRAN EN EL.

	<i>El Amor Divino.</i>		<i>Serafin 1.</i>	
	<i>San Stanislao.</i>		<i>Serafin 2.</i>	
	<i>San Miguel.</i>		<i>Musica.</i>	

Mientras canta la Musica , sale un Paje con un mazo de Questiones Quodlibeticas , y prendiendo dos en las dos columnas de el primer Foro , reparte las demas entre los Sujetos de distincion mas inmediatos al Tablado.

Introducion.

Musica.

1. **V**uelva , vuelva la esfera de luzes
à abrir sus Escuelas.

Choro. Vuelva , vuelva.

2. Abra , abra la fragua Celeste
sus ardientes aulas.

Choro. Abra , abra.

Vuelva , vuelva à rasgarle la Esfera.

Abra , abra sus aulas la fragua.

Duo. Que à mas alto grado

Alumno mas tierno fogoso se eleva.

Vuelva ; vuelva ; abra , abra

Abra ; Abra ; vuelva , vuelva.

Coplas.

1. Abrid à un Professor , cuyos principios

son

son el fin de las finezas,
 Cuyos raios son rayos , cuya plana
 de su corazon las telas.
 2. Abrid , que aspira à frequentar por aula
 del Divino Sol la hoguera.
 Para estudiar incendios Celestiales,
 el Amor le diò Materia.
 1. Abrid , que quanto escribe , lo rubrican
 con roxa tinta sus venas;
 siendo para formar sus caracteres,
 plumas , de amor las faetas.
 2. Abrid , que generosos sus ardores
 al examen se presentan;
 y vereis , que su fuego es un incendio,
 que arde aun de yelos à prueba.

Choro. Buelva , Buelva à rasgarse la Esfera,
 Abra , abra sus aulas la fragua.
 Buelva , buelva ; abra , abra.
 Abra , abra ; buelva , buelva.

*Acabando la Musica , correse la Cortina , y descubrese
 un Tbeatro , que representa una Universidad. En la Ca-
 thedra S. Ignacio de Loyola ; en las Varandillas de mano
 derecha algunos Serafines ; en las de mano izquierda
 algunos Querubines : debaxo de la Cathedra
 S. Stanislao , y à debida distancia otros
 dos asientos para los Serafines.*

Stanisl. Si en la Escuela de Amor las Ofadias
 del logro mas feliz son argumento
Venia. (Sagrada Escuela de immortal estudio,
 Aula Luciente , Celestial Lycèo,
 Brillante Academia , que à los Astros
Levan- de lucir , y de arder dàs documento,
tase. quando volando exalacion amante,
 La inaccesible luz gyras del Cielo.)
Sientase. Si en la Escuela de Amor las Ofadias
 del logro mas feliz son argumentos

ansioso Corazon , bate las alas;
 no cessen , no las anhas de tus vuelos,
 hasta encontrar en venturoso gyro
 de tus afanes el glorioso centro.
 Amor tu asunto es , Amor tu Numen,
 Amor tu afan , Amor es tu sosiego,
 tu tormento es Amor ; Amor tu gloria
 tu incendio Amor, Amor tu refrigerio.
 Busca , busca el primor de las finezas,
 y examinando el mas amante exceso,
 esse tu empleo sea; porque solo
 en el excelso Amor hace su empleo.
 No tema ser tu anhelo de sus luces
 Icaro , o Phaetonte de su fuego:
 No temas acercarte , que en sus rayos
 solo el desvio es digno de rezelo.
 Al Seraphico ardor mi ardor aspira,
 sin temer , que le culpen tanto intento;
 porque en amor la falta sola es falta,
 merito la ambicion , gloria el exceso.
 Mas aqui mi deseo se acobarda
 con los impulsos mismos del deseo;
 porque anhelo à morir de Amor, y implica
 morir un Seraphin , pues es Eterno.
 Pero fuera desmayos temerosos,
 fuera , fuera , cobardes desalientos;
 que el generoso Amor vence impossibles,
 y este imposible yo vencer pretendo.
 Y assi no al pecho, que solo à esso aspira,
 sino al discurso persuadir intento,
 este impu so, que al alma el Cielo inspira.
 y el alma escucha en celestiales ecos.
Con la Que puede un Seraphin morir amando,
Musica. Siendo su muerte el mas vivaz aliento.
 Este el empeño es , que al pecho inflama;
 y para resolverle con acierto,
 al Sacro Olympo la razon acuda
 al Numen Soberano al Cielo , al Cielo.

Invoca- O Unica Deidad , que en tres Personas
cion. Poder , Sabiduria , Amor explicas,
Levan- fin multiplicidad te comunicas,
tafe. con una Magestad à tres Coronas,
 tu gracia Omnipotente
 mi debil labio Soberana aliente.
 Dulce Jesus , que en Sacra Compañia
 fin confusion humanas lo Divino,
 de tu aliento depende la voz mia.

Purissima Maria,
 Portatil Templo al Numen peregrino,
 Divina Aurora , tu rocio bello
 Bañe mis labios con feliz destello.
 Amoroso Loyola , Padre amable,
 Campeon Heroyco , à cuyo esfuerzo fia
 Jesus su Militante Compañia,
 de todo el Cielo Atlante infatigable,
 en cuyo Ocaso con sus luzes bellas
 baxaron à ser pyra las Estrellas.

Taumaturgo Xavier , Sol peregrino,
 que empezando tu curso en Occidente,
 hiziste Omnipotente
 de milagros Zodiaco el camino,
 para ilustrar aun en tu Ocaso al Oriente.
 Borja Ilustre , à quien hizo la Nobleza
 Excelso Trono à Celestial Grandeza,
 en donde eternizando la memoria
 Por Santo Grande , os cubris de Gloria,
 Roxo Esquadron Triunfante,
 cuya purpura undosa en sacro zelo
 al Japon inundò , y esmalta al Cielo;
 mis intentos amantes , y fogosos
 alentad con influxos luminosos.

Sientafe. Con este aliento à la question propuesta
 Buelva el discurso ya, y templado el plectro
 al ayre de la Escuela , à la Disputa
 anticipe lo cierto en Presupuestos.
 Supongo lo primero , que las flechas lo

de Amor infeliz muerte à muchos dieron,
armando infiel en allagueño tiro
la punta de oro con harpon de hierro.

Verdad, que entre sombras la mentira
rudo fue, pero en fatico bosquejo,
quando à la muerte, y al Amor las armas
fingió trocando errado à cierto.

Verdad, que en las Historias vulgarizan
tragicos ya, ya heroycos los sucesos,
confundiendo las sombras de la Muerte
con las iras de Amor las del despecho.

No al azero de Piramo, y de Thisbe,
no à las Ondas de Leandro, ó a las de Hero,
no à la flor de Narciso, no à la Ninfa,
que el ayre del Amor deshizo en Eco.

No al incendio Troyano, hago Teltigos:
no sea que profanos los exemplos,
desacrediten al amor los triunfos.

en la Tierra, en el Mar, en Ayre, y Fuego.

Divino Amante, que es, nos allegura,
fuerte como la Muerte el Amor: Luego
mortales sus heridas son; mortales
sus alhagos, mortales sus Tormentos.

Tambien supongó, que los Serafines
son inmortales, sea por Supremo
Gracioso don de su Naturaleza
incontrastable al natural esfuerço.

Supongó en fin, que de estos vivos Astros
es el Amor el principal aliento,
su vida arder en amorosas llamas
Pyraustas Celestiales de este fuego.

Esto supugó, la Conclusion mia,
(Ay Amor! Y con que ansias la desiendo,
O si al impulso del ardor pudiera
autorizarla con mi proprio Exemplo!)

Mi Conclusion sera, Congresso Sacro
para alentar las ansias del deseo.

*Fortis est
ut mors
dilectio.*

Con la
Musica.

Que puede un Seraphin morir amando
Siendo su muerte el mas vivaz aliento.

Dos Afferciones la Propuesta tiene:
y en la primera la atencion poniendo,
para hazer evidente mi discurso,
ciega la Fè me ofrece el fundamento.

Pero antes de la Prueba lo imposible
confieso del Assumpto, y de esso mesmo
el Argumento formo; que son todos
admirables de Amor los Argumentos.

Es imposible, que un Seraphin muera?
Pues de Amor morirà al golpe alhagueño;
por esso mismo, porque es imposible:
que el vencerlos de Amor es el empleo.

Prueba
de la
Conclu-
sion.

Para la Prueba de esta Consequencia,
à imposible mayor sube el concepto:
que en la Escuela de Amor los Imposibles
se facilitan, quando van creciendo.

Al Corazon Divino alego, donde
Hizo Triunfante Amor con sus extremos,
venciese la verdad de sus emprellas
la ambiciosa ficcion del pensamiento.

Dios sin dexar su ser, otro ser toma:
no teniendo principio, nace en tiempo:
siendo Impasible, pena: y le limita
un punto indivisible, siendo Immenso:

Es Señor Soberano, y Siervo humilde,
del Cielo baxa, sin dexar el Cielo:
y en fin, porque concluya nuestro Assumpto
mas inmediato identico el Exemplo;

Siendo Autor de la vida, muere; y toma
ser pasible, y mortal sugeto al tiempo.
Pues quien pudo vencer tanto imposible,
hasta enlazar extremos tan opueltos?

El Amor, el Amor es quien los vence,
dulze Tyrano, cuyo blando esfuerzo
haze en concordia de Contradicciones
los imposibles faciles Trofeos.

Decidlo, Serafines, cuyo anhelo
à esta ciencia dedica su desvelo.

podrà enlazar el Amor, (*Musica.*) El Amor:

St. Los que al parecer convence. (*Musica.*) Vence.

St. La razon ser imposibles? (*Musica.*) Imposibles.

St. Si, si; que son insufribles
las apacibles centellas
de su fuego; pues con ellas
Todas las respuestas de la Musica son ecos duplicados

Con la Musica. El Amor vence imposibles.

Solo. Què no rendirà, despues (*Musica.*) Pues:

St. De humillar unà Hermosura (*Musica.*) Hermosura:

St. De Magestad immortal? (*Musica.*) Immortal.

St. Acafo el pecho mortal
resistirà à su poder?
Pues rinde supremo ser?

Con la Musica. Pues hermosura immortal?

Solo. Invencible su Poder (*Musica.*) Su poder. *Mortus vita*

St. Sin deshazerlo, deshizo (*Musi.*) Hizo. *fuit Eccl. Offic.*

St. Lo eterno à un golpe mortal. (*Musica.*) Mortal.

St. O que triunfo sin igual!
triunfo, en que al immortal Rey
hizo subdito su ley,

Misit Deus fillum

Con la Musica. Su poder hizo mortal. *suum... Factum sub*

Solo. Como rigido sujeta (*Musica.*) Sujeta. *lege Ad Galat. 4.*

St. A pena tan inhumana (*Musica.*) Humana.

St. El ser Divino impassible? (*Musica.*) Pasible.

St. Què tyрана es, que terrible
del Amor la fortaleza,
que haze à la mayor belleza

Con la Musica. Sujeta, humana pasible.

Con la Musica. El amor vence imposibles;

alternando. Pues hermosura immortal

su poder hizo mortal,

sujeta humana, pasible.

Pues si amor haze humano lo Divino;

lo impassible; pasible, al Señor siervo;

lo eterno temporal; lo immenso breve;

terreo, lo celestial: lo immortal muerto:

Para concluir mi intento,
de lo ultimo formo este Argumento.

Supuesto, que Amor dà muerte,

solo el Serafin pudiera

librarse de esta severa

fuerte, por su immortal fuerte:

A Dios aun con ser mas fuerte

su eterno ser substancial,

el Amor hizo mortal:

luego de Amor à la herida

bien puede rendir la vida

al Serafin immortal.

Pero ya veo, que en temor bastardo

de generando timido el deseo,

lo mismo que de ea desvanece,

formande la respuesta del recelo.

Responde, que el Amor pudo dar muerte

à Dios humano, si; no à Dios Eternos;

pues siendo Amor su Espiritu, morirse

de Amor, fuera morirse con su aliento.

Y si solo de Amor morirse pudo

Dios humano, no prueba el Argumento

la muerte à un Serafin; pues mal se arguye

de Dios humano, à Serafin del Cielo.

Este escrupulo forxa en sus ansias

Fluctuante el Corazon, turbado el pecho;

mas en las ondas de la duda cobra

nueva esperanza de llegar al Puerto.

Concedo, que el Amor solo dar muerte

à Dios humano pudo: y aun concedo,

que el Serafin Celeste à los harpones

mortales de su aljava no està expuesto.

Mas de aì colijo, que morir amando

en los Timbres de Amor es tan excelso,

que con embidia de los Celestiales

de Serafin humano es privilegio.

Y privilegio de blason tan alto,

que los fueros Celestes excediendo

le dà prerrogativas de Divino
 al Serafin humano. Así lo pruebo,
 Imitar à un Dios, que ama, es generoso
 blason, que diviniza al pecho amante;
 morir de Amor es rasgo primoroso
 que al pecho ardiente le haze semejante
 à este Dios, que se muere de amoroso;
 luego morir de Amor al centelleante
 harpon, es privilegio soberano,
 que haze Divino al serafin humano.

Privilegio feliz, que la hidalguia
 del corazon ostenta en sus empeños;
 pues para el desempeño de sus ansias
 al Alma obliga, à que pague pecho.

Privilegio feliz, en que emulando
 del Amante divino los excessos,
 le imita generoso la fineza,
 en que ostentò el mayor de sus afectos.

Privilegio feliz, por cuyo logro,
 en codicioso al parecer anhelo,
 el Amante Divino à tanta costa
 renunciò de immortal el sacro fuero.

Privilegio feliz, blason ilustre,
 augusto Timbre, venturoso empleo,
 respiracion heroyca, ardor Divino,
 glorioso fin, inettimable exceso!

Ay Amor! Ay Amor! y quien no aspira?
 A tal Timbre, blason, y Privilegio?
 Ay Amor! Ay Amor! Y quien pudiera
 aumentar con su muerte tus trofeos!

Yo no sè que deliquio al pecho asalta,
 que parece desmayo, y es recreo.

Dexame Amor, que el pecho defahogue,
 para dar mas esfera à tus incendios.

Dexame, que examine, lo que siento,
 si es pena, ò, gusto, jubilo, ò tormento.

Amor, que insaciable empleo | que quando te amo mas
 es este, que al pecho das, | aun mas amarte deseo?

Amor

*Majorem
 charitatē
 nemo ha-
 bet.*

Amor hydropico, creo,
que mi Amor debe de ser;
pues siendo muerte el querer,
quiere mas, y de tal suerte,
que à el querer le dà muerte,
y el se muere por querer.

Pero amete yo, y muera:
que no sè en mi incendio ya,
si el amar muerte me dà
el no amarte que me diera?
Muera pues, que lisonjera

la punta de tu harpon fuerte,
trocando en dichosa suerte
los efectos à la herida,
es la muerte de mi vida,
y la vida de mi muerte.

Muera à tu dulce rigor:
muera; ay Amor! à q' espero?
Si muero, porque no muero:
que congoxa! Que fervor!
Muera! ay amor! ay amor!

Desmayase, y canta dentro el Amor Divino.

Amor. Ay! Benjamin de Amor!

Ay! Angelito Tierno!

Quien te viò tan galàn, tan ufano,
glorioso, y contento;
y ahora te ve tan postrado, herido,
afligido, y enfermo!

Ay! Como te han puesto,

tus ansias ardientes, fineza, y deseos:

Al ayre de las finezas
hizo tu ardor un exceso,
y del candor en la nieve
tomò mas fuerza el incendio.

Sera mortal tu accidente:
que à tan vivos crecimientos
solo el desmayo es alivio,
sola la muerte remedio.

Stanislaw Ay Amor! Ay Jesus! Ay dulce Dueño!

como des- No alientes el favor con tanto empeño:

mayado. Dexa, que en busca del bien, à que aspiro
el alma se dispare en un suspiro:

O si el suspiro calma,

en llantò se disuelva toda el alma.

*Baxa volando el Amor Divino con un IHS. de flores en la
mano, cantando.*

Am. Ay! q' le arranca el alma
mi amante favor! (tyrano

K en languidas ansias se và

(exalando

su corazon,

No te me mueras, no

no, no, no.

Que

Que à templar ya me obligas
todo el ardor.

No, que no te herirè:
que no te herirè:

No te me mueras, no.

No te me mueras, no.

Ay! Que en diluvio ardiente
se ahoga esta flot! (de gozos
Y en clausulas tiernas se va
su respiracion. (terminado

No te me mueras, no.

No, no, no.

Que es notar de sangriento
mi dulce harpon.

No, que no te herirè,

Que no te herirè.

No te me mueras, no.

No te me mueras, no. (Rep.

Vuelve en ti, Joven dichoso:

que de la muerte, q̄ amante

buscas, es prueba bastante

esse deliquio amoroso.

Este fomento oloroso

Ponele en el pecho el IHS.

de flores.

Aplico à tu corazon,

para su respiracion:

que en tu amoroso tormento

Jesus es todo tu aliento,

siendo toda tu passion.

Stanislao. Ay Amor! Ay Jesus! Ay dulce Dueño!

en sueños. Templá, templá el harpon, que aunque alhagueño,

Al corazon divide;

El Alma se despide.

Mas, ó! si la arrancara el dardo ardiente!

Ay Dios! que dulzemente

Seguiria su impetu triunfante!

Amar. No, candido amante,
canta, te asiste radiante
mi placido harpon.

No, no, no, no, no.

Que ya acudo Yo;

Ilustrado la esfera à aliviarte
de tan dulce mal de corazon.

No, no, no, no, no.

No, no, no, no, no.

Que ya acudo yo.

No en tristes desmayos

agrayie mis rayos

tu tierno candor,

No, no, no, no, no.

Que ya acudo yo. (res;

Confortado tu pecho con flo-

q̄ es alivio el mas proprio de

No, no, no, no, no. (Amor,

No, no, no, no, no.

Que ya acudo yo.

Stanislao. Ay Amor! Ay Jesus! Ay dulce Dueño!

Si es tan fuerte el favor, qual será el ceño!

Amar. repres. Y pues ya mi fomento,

te vuelve con mejoras el aliento,

haziendo en tu terneza

del

del desvío primor de la fineza,
 que temple en suave peso
 el exceso de Amor con nuevo exceso;
 quedate á Dios, hasta mejor venida,
 Alentando tu vida con mi vida.

Canta. A Dios, a Dios, luz mia,
 Flor de mi Compañía:
 Stanislao á Dios: a Dios, á Dios.

Al decir, Quedate á Dios, empieza á subir, de manera
 que al ultimo á Dios, ya se aya desaparecido.

Vuelvo en sí Ay Amor! Ay Jesus! Ay dulce Dueño!
 Qué amable pasión! Qué apacible sueño!

Stanisl. Quien dira, que el rigor de tus harpones
 á la fatal Guadaña no haze exceso,
 quando el alhago dulce de tu mano
 causa al Alma desmayos tan violentos?

Quien dira, que los filos de tus armas
 no cortan en Seraphicos alientos,
 si sabe fuerte dividir en pásmos
 al Alma del Espiritu su azero?

Diganlo los Espiritus dichosos
 de tanto humano Serafin, que en tiernos
 coloquios con su Amor, dieron el Alma
 al Alma nueve Espiritu añadiendo.

Digalo entre otros muchos, que la Copia
 casi vulgarizó para el exemplo,
 el Serafin de Atsis, el que causara,
 á ser posible, á los Celestes zelos.

Quando volante Celestial Cupido
 cinco purpureos rayos esgrimiendo
 en su pecho imprimió, en sus pies, y manos
 cinco fuentes Seraphicas de afectos;

Por ventura no abrió otras tantas puertas,
 por donde al fin su Espiritu saliendo
 dexasse, como en cinco arcos Triunfales,
 al Amor su Cadaver por trofeo?

Digalo el Serafín, que à Abila honra
 al Alba ilustra, abraza al Universo,
 la Gran Theresa, digo, à quien corona
 Jesus el nombre, quanto abraza el pecho;
 Quando Garzon Seraphico, templando
 en la hogera del Sol el dardo bello,
 hirió su Corazon, no fue arrancarle
 con codicioso harpon para si el Cielo?
 Es verdad, que tardò en lograr el triunfo
 acabando su vida el Amor, pero
 le dilatò de industria por el gusto
 de ver su Corazon vivir muriendo.

Digalo en fin aquel amante ilustre,
 dos vezes peregrino Cavallero,
 que volò à Palestina en ansias santas
 de seguir de Jesus los passos bellos:
 Visitò à Nazareth, Belèn, Bethania,
 al Jordàn, del Tabor el Monte excelfo;
 Getsemani, el Cedròn, quantos Lugares
 consagrò en su Pasion nuestro Maestro.

Llegò al fin à Olivete, y adorando
 en las sagradas huellas el Mysterio
 admirable, aqui fue donde pararon
 los ojos, y volaron los deseos.

Y al modo, que flechero diestro, para
 disparar con impulso mas violento,
 retirando la cuerda, dà à la flecha
 con mas encogimiento mayor vuelo;

Asi reconcentrado los suspiros
 del Corazon al mas intimo seno
 Jesus! dixo, Jesus! El Alma os siga;
 ya que seguimos todo Yo no puedo.
 Jesus! mi Amor! Jesus! Alla và el Alma;
 y en este ardiente enamorado afecto,
 disparando su Espiritu fogoso,
 rebentò el Corazon, y cayo muerto;
 Rebentò el Corazon, en cuyas telas
 (haziendo examen en su cuerpo abierto)

imprefso fe leyò este amante mote:
 JESUS MI AMOR! Con lamina de fuego.
 Dichoso Corazon! que en noble cambio
 partido se ofreció, por darse entero!
 Estos son los Humanos Serafines,
 que immortalizan al Amor, muriendo.
 Pero ya es tiempo, que el Ingenio forje
 en su fragua fogolos Argumentos;
 para que luzca la verdad mas clara
 con el ardor contrario. Es el primero:

Arg. I.

Serafin al amante significa
 cuyo ser es amar, sin cessar: luego
 No puede un Serafin morir amando,
 ò, tendrá su Contrario en su sèr mesmo:

Resp.

No fuera fuego Amor, sino venciera
 este imposible con feliz empeño:
 no implica, que el amante en su ser mismo
 tenga el principio de su fin funesto.

Porque el Amor es fuego; y así como
 en su genio voráz contiene el fuego,
 el contrario mayor, que le destruye,
 quanto le anima mas, tanto mas presto.

Así el amante, quanto mas avivan
 el incendio amoroso sus alientos,
 tanto mas promptos a su sèr previene
 en sus llamas la Pyra, y Mausolèo.

2. Contra: y es el segundo: à Amor profano
 podra esto convenir; que este ardor ciego
 consume los Terrenos Corazones,
 que abraza humeando, no ilustra encendiendo.

Pero el Divino es fuego, que acrisola,
 puro ardor, pura luz, en cuyos bellos
 rayos mas que de Sol, bebiendo el Alma,
 Aguilas se renuevan sus afectos.

Resp.

Por esto mismo: porque Amor Divino
 es puro ardor, consume humanos pechos:
 y acrisolando lo Terreno, quando
 el Profano cebado en lo Terreno.

Ignis

consumēs

est.

Si; cómo Aguilas beben puros rayos
del Sol Divino; y se renuevan; pero
como Fenix, muriendo en nobles llamas,
y de ardientes cenizas renaciendo.

3. El tercero: el Amor profano mata;
porque á la Muerte le usurpò el Azero:
mas el Divino diò á la misma Muerte
Muerte, quebrando sus mortales hierros.

Pues como puede Amor matar, si èl mismo
quiebra las armas del fatal Imperio?

Resp. Por esto mismo: que de Amor los Triunfos,
Triunfos son del Amante al mismo tiempo.

Y es, que el Amor matando, solo intenta
librarnos del funesto Cautiverio;

*Quis me libera-
bit de Corpore
mortis hujus.
Con la Musica
alter-
aando.* y nos libra del Cuerpo de esta muerte,
triunfando de la muerte de este Cuerpo.

Asi muerte, al que Amor Divino mata:
asi triunfa, el que muere de su incendio;
asi libra, al que prenden sus Cadenas,
asi alivia, al que aflixen sus tormentos.

Tira, tira tus dulces harpones,
Divino flechero:

que por ser de tus flechas aljava
se exhala mi pecho,

No las temo, aunque sean ardientes,
porque en mis afectos
Pectorales seràn las heridas
Cordial el incendio.

Serafin 1. levanta se, y dice:

Noble Stanislao, cuyo
Serafico ardor, en puras
llamas, tiene la mitad
andando desde la Cuna,
para que en sagradas luzes
te exhales, ò te reduzgas,
sobrando las heredadas,

quando saltarán las tuyas.
Venia. (Ignacio, Sagrado, Joven;
que en fogosa diestra empuñas
un Orbe entero de rayos,
que ya à todo el Orbe ilustran,
Y esse Jesus, que en el centro
del circulo ardiente alumbrá,

es el Ay Jesus! que al Alora
 despide, quando la inunda.
 Tambiẽ vuestra venia invocã,
 religiosamente culta
 mi atencion, ò Serafines,
 cuyas encendidas plumas
 siendo cañones de fuego
 que mas voraz se infinita,
 al mismo pecho, que escoltan
 baten con sus llamas puras.
 Siempre sabios Querubines,
 Inteligencias profundas,
 que para elevar el vuelo
 a ciencias, las mas ocultas,
 las mas encumbradas, sobran
 la mitad de vuestras plumas,
 estando de mas las alas,
 donde vuestra razon surca.)
 Noble, digo, Stanislao,
 honor de la Casa Augusta
 de los KostKas; si los timbres,
 que esclarecidos la ilustran
 siglos ha dexar pudieron
 algun vacio à tu Cuna.
 Oy à Serafico Trono
 con elevacion te encumbras,
 que como todo eres fuego,
 àspiras à las alturas. (da
 No aguardas, no à que descien-
 Borla de luz, que te cubra:
 que antes, que à tu esfera baxe,
 tu subiràs à la suya.
 O quanto alquitrã enciende
 tu corazon! quanto assultan
 los volcanes de tu pecho
 los alientos, que te inundan!
 Sin duda, que despidiendo
 sus yelos, tu Patria Augusta,

se han trasladado à Polonia
 los Mongibelos de Etruria.
 Tiempo vendrà, en que rebieñe
 tanto incendio, y que te subas
 à escalar à sangre, y fuego
 los altos muros, que ocupa,
 en Baluartes de Eitrellas,
 guarnicion de luzes puras.
 Si el verde laurel, que esperan
 tus sienes, a las adustas
 llamas, que la frente arroja
 no se encendiere; ya augustas
 de oy mas blasonen sus hojas
 de essentas contra las furias,
 que, rasgada en boca horrenda,
 fulminare nube obscura.
 Mas para quẽ inutilmente
 toda mi atencion se ocupa
 en alegar otras pruebas
 de tu ardor? quando segura,
 sin salir aun de si misma,
 la mejor prueba vincula.
 Caliente la fantasia
 solo con tu nombre, assustan
 las llamas, que arroxa el Numẽ,
 el sagrado monte, cuyas
 Cabernas concentuosas
 en ecos de luz retumban.
 Valga al Pindo el privilegio
 de no admitir en la culta
 jurisdiccion de tu falda
 mas arbol, que el que se burla
 de los estragos del rayo,
 que à no ser esto, sin duda
 seria esta vez hoguera,
 lo que hasta aqui fue frondura.
 Pero que es esto? àzia donde
 ò se desvia, ò se encumbra
 mi

mi Oracion? Perdona, *Koska*,
 que, como el fuego la ocupa,
 si quiero imponerle ley,
 luego abraza la Coyunda.
 Apenas viste la luz,
 y apenas vió ella la tuya,
 quando se encogió en las som-
 avergonzada, ó confusa: (bras
 que para lucir, y arder
 con llamas brillantes, puras,
 si bastan las que descoges,
 sobran las que disimulas.
 Sin duda te equivocara,
 al admirar tu hermosura
 el mundo, con aquel Niño,
 que nieto de las Espumas,
 y ciego tambien, fingió
 ceguedad aun mas obscura;
 si no advirtiera dos Soles
 en tus dos ojos, con cuyas
 brillantes luzes desmientes,
 lo que en lo bello aseguras.
 Pero quien quita, que seas
 Amor Sagrado? quien duda,
 que el Sagrado es todo luz,
 si el profano todo hورتura?
 El Amor profano ciega,
 y el Sagrado Amor alumbra.
 El primero está vendado,
 y el segundo, aunque no escusa
 otra venda de la fe,
 pero es de crystal, con cuya
 reflexion se manifiesta,
 lo que sin ella se oculta.
 Si, *Koska*; al Amor Divino
 tan parecido te juzga
 mi afecto, que si la fe
 diera lugar a la duda,

casí casí confundiera
 las dos personas en una.
 Y qué mucho? si Tu mismo
 por su hermano te aseguras,
 quando apellidas *tu Madre*
 à la que era Madre suya.
 Filiacion sagrada, en que
 cierta semejanza fundas
 con Amor profano, si este
 su origen debió à la Espuma
 de el Mar; pues tambien Maria,
 à quien llamas Madre tuya,
 es Oceano de gracias,
 donde viento en popa furca
 la Nave, que à salvamento
 lleva al Mundo; y que vincula,
 en el Maltil de la Cruz
 la seguridad, que anuncia.
 Volviendo al Amor Divino
 por tan hermanos os juzga
 mi devocion, que me acuerdo,
 quando en la Ciudad Augusta,
 de Viena, vuestra Madre
 os reclinó en una Cuna:
 por señas que fatigado
 a violencias de una adusta
 mortal fiebre; el mismo Amor
 con receta como suya,
 dexandote con mas fuego,
 te quito la calentura.
 En esta misma ocasion
 fastidiando quanto adula
 al paladar destemplado
 de los hombres, y con fumos
 ansias deseando solo
 el Pan Celestial, que gustan
 los Angeles; el Amor
 en el mismo Pan se oculta

(que

(que de estas el Niño tiene al cabo del año, muchas:) y baxando desde el Cielo entre Seraficas turbas en tu boca se metio, guiandole mano Augusta, menos Barbara en el nombre, que piadosa en la ternura. Desde entonces os mudasteis con trasformacion tan mutua, que él se quedó en tu persona, passandote tu à la suya. También me acuerdo, q̄ andando peregrino, (pero nunca errante, porque à tus passos los aciertos se vinculan,) para aliviar los ardores, no del Sol, de otras adustas llamas que estaban mas cerca de tu pecho un Templo buscas: (como si fuera remedio contra el fuego, que te inunda, meterte en la misma fragua, donde aun quema lo q̄ ahuma.) Allí, pues, el mismo Amor, viendote como fluctuas entre incendios, que te abrafan, en trage de nieve, usurpa las realidades de fuego, como en fingida blancura el Ethena, en lo que descubre v̄ mintiendo lo que oculta. En forma de nieve, pues, Dios Niño tu pecho ocupa, sin temer, aunque entre ardores amorosas llamas sudas, que te dé algun resfriado;

porque este accidente nunca se atrevió a tu pecho, hallando resitiencia tan robusta.

Y en fin, como si no fuera bastante incendio el que juntas, yà por ser tu Madre aquella; q̄ à luz dió, al que de la Altura de el Cielo, baxó à la tierra, à reducir à menuda

ceniza; ya porque fuisse Carroza, donde se encumbrá el mismo Sol de Justicia, quãdo en tus brazos se arrulla.

Nuevas llamas, nuevos rayos, y nuevos incendios buscas, haziendote hijo fogoso

de aquel sacro volcan, cuyas hogueras, incendios, llamas, frias dexan, y desnudas

de fuego, las fraguas todas, en que centelléa, dura

noble Cantabria, pues todas ó las consume, ó las chupa.

Ah, KostKa! y lo que recelo, quando tanto fuego adunas, que presto has de ser pavesa de su ardor! Ah! no se cumpla

mi vaticinio; mas yà se cumplió; yà te circundan

nuevas materiales llamas, yà mas fuego se acumula;

yà te embiste, yà te asalta, yà todo el pecho te ocupa,

yà llega al alma, y yà ella à reventar se apresura:

yà centelleando azia el Cielo, ó se dispara, ó se encumbra.

El, y la musica.

Ha Serafines,
plaza, plazas
vuestras inflamadas plumas
se abatan si no quereis,
que al fuego, q̄ KostKa toda,
ardan, ardan.

Dadle lugar en las sumas
fillas, que à la elevacion
de vuestro ardor se deputan.

Luego, luego,
si no quereis, que otras turbas
de Serafines se formen,
de el que glorioso redunda
fuego, fuego.

Seraf. 1. Mas para obierbar la

(forma,

Sient. siendo forzoso arguir
contra la culta question,
que ahora propusiste aqui,
y en que tu Ingenio defiende,
que bien puede un serafin
morir à dulce violencia
de el Amor: arguyo assi.

El Amor con su ardimiento
es respiracion de el que ama,
y en el viene à ser la llama
lo que en otros el aliento.
Este en todos el fomento
es, que la vida recibe: (cibe
Levant. Luego quien Amor con-
morirse de amor no espere;
o se ha de decir, que muere
con lo mismo, con q̄ vive. *Siet.*

Musica de Instrumentos.

Stanisl. Divino Parainfo, ò que elevado
mi incendio à tu favor hoy ha ascendido!
que si hasta tu alta Esfera se ha encumbrado,
mucho, mucho, es verdad, mucho ha subido.
Si no fuera por ti, ni aun deseado
Subiera alta; que fuera merecido!
Mas pues hoy en tu voz su ardor escucho;
mucho baxaste tu, ò el subio mucho.

Respuesta al Argumento.

Respondiendo al argumento,
en que pruebas, que à quien ama
es respiracion la llama
con que cobra nuevo aliento.

Choro de Musica en tono de aclamacion.

Vitor, viva el Padre KostKa,
Vitor, viva Stanislao,

Vitor, que su candor lleva
del incendio el sumo grado.

Segunda parte de la Leccion.

Stanisl. Mas ya de la question propuesta el hilo
en la segunda parte recogiendo
Que la muerte de Amor es el mas vivo
Aliento del amante, veloz pruebo.

La vida de Amor, Abismo
es de la vida mejor,
al qual conduce el rigor,
de un amante parasismo
Aunque no vive en si mismo
quien muere al golpe violento
de Amor vive mas contento
la vida del que le hiero:
luego quien amando muere,
vive el mas vivaz aliento.

Có Must. Matame Amor Divino,
matame presto,
que tu vida es mi vida,
si por ti muero.

Serap. 2. levat. Feliz anuncio, Claustros Celestiales,

Venia. (Loyola generoso.

que en Cathedra de llamas inmortales
presides luminoso

dando con tus favores

materia à los Seraficos ardores,

y à puro resplandor mas puro el labio

Leccion de luz al Querubin mas sabio,

Serafines filosofos,

Querubines lucientes,

Volcânes luminosos,

de incendio espiritual Ethnas vivientes,

cuyo ardor, cuya luz en sacra llama,

ardiendo luze, si haciendo inflama.

Academia, en cuyas Aulas bellas

estudian luz el Sol, Luna, y Estrellas.)

Feliz anūncio , Claustros Cefestiales
 Sabia Escuela de mysticos ardores,
 un Santo Joyen llega à effos umbrales
 de Serafin pidiendo los honores.
 No estrañeis la ambicion, que à sus fervores
 tanto creció de Amor la ardiente pyra,
 que à tanta cumbre justamente aspira.

Aquel es , que encerrado
 en el Claustro Materno , y aliftado
 le tuvo en su milicia sacra , y pia
 de vuestro Capitan la Compañia:

Sellando prodigioso
 el alvergue Materno aquel glorioso
 Divino Nombre, à quien doblando humilla
 Cielo , Tierra , y Infierno la rodilla.
 Aquel , que en alas de el amor mas fino
 dos veces peregrino
 caminò presuroso

leguas à cientos con afan glorioso;
 Desprecios mendigando
 de las grandezas , que iba despreciando:
 Aquel que en edad tierna , y regalada
 Supo dexar burlada
 del traydor apetito la violencia
 venciendo su traycion con la inocencia:
 Aquel à quien sagrada la memoria
 llama grande en la Tierra , y en la gloria;
 Aquel Joven Angelico , abrafado
 Serafin en candor organizado,
 (violento dexarè aqui la pintura
 de la humana hermosura,
 que à ser vista del otro fabuloso
 Narciso , con empleo mas glorioso
 le libràra del infeliz abyfmo
 de ser amante ciego de si mismo,)
 Modesto , serio, docil , culto , afable,
 noble , atento , piadoso , casto , amable
 Angel en alma , en la humildad humano,

Niño en la edad , en la prudencia anciano.
 Aquel Joven amante peregrino,
 que del sacro carcax de Amor Diviño
 Con suerté venturosa
 disparò la saeta mas fogosa,
 quando a la luz flamante
 de vuestra Emperatriz dichofo amante,
 entre dulces ternuras,
 entre tiernas dulzuras
 de su pureza candida inflamado,
 vivia de morir enamorado,
 y al sacro Gavinete
 Amante se alentò à embiar un villete:
 Aquel , que desmintiendo al fementido
 rapaz ciego Cupido,
 sin ceguedad amaba,
 porque su amada Estrella le alumbraba;
 y estrella tuvo con la luz mas bella, (lla.
 porque hizo de su Amor Norte à esta Estre-
 Aquel , que mereciò con su desvelo
 en la Tierra tener à todo el Cielo;
 quando al pecho anhelante
 rasgandose la esfera Diamantina
 en visita brillante,
 no sè , si mas humana , ò mas divina,
 la Celestial Aurora baxò ansiosa
 con el Sol en los brazos
 le acariciò amorosa
 dexandoie cautivo de sus lazos
 al Sol , que del eterno cautiverio,
 del Chaos tenebroso
 en triunfo luminoso
 à todos libra con su augusto imperio:
 Aquel , de cuyo ardor el primer rayo
 pudo ser de un Volcàn noble desmayo,
 al ver , que equivo ando el medio dia
 con todo el Sol la Aurora descendia,
 y por templar la llama à su cariño

de Amor eterno el fuego se hizo Niño.
 Aquel , que desdoro con sus ternuras
 las insanas locuras,
 que al corazon turbado, y al sentido,
 se aplauden como encantos de Cupido;
 quando al sentido , y corazon , gloriosos
 vencidos hizo à un tiempo, y victoriosos.
 Aquel de cuyo pecho enamorado
 el mismo Amor Divino,
 viendole peregrino,
 y enfermo , baxò en nieve disfrazado
 à darle con exceso prodigioso
 Viatico el mas rico , y mas precioso.
 Permitid , que en su honor aqui repita,
 lo que tanto sus glorias acredita.
 Enfermaba de amor , y al accidente
 postrado el cuerpo, en extasis ardiente,
 el alma fervorosa,
 Amante Mariposa
 gyraba ansiosa , el fuego,
 logrando en su inquietud mejor sosiego:
 El corazon ardia, y se exhalaba,
 por Cordiales Divinos suspiraba:
 El Medico atendia,
 y hizo un exceso su sabiduria:
 de Stanislao al pecho preparado
 con afectos fogosos,
 al afan de suspiros amorosos,
 de Angelico Manà en nieve argentado
 Un cordial le aplicò , y al pecho luego
 la fiebre mejorò , creciendo el fuego.
 Enfermedad de cura peregrina
 en que el Medico fuè la Medicina,
 que por templar afectos tan fervientes
 de nieve se tomò los accidentes!
 Los Angelicos Coros admirando,
 y en musicos trinados celebrando
 un prodigio , un asombro sin segundo
 llenan de suspension à todo el Mundo.

Al enfermo buscaban;

L12

y

y no sè , si enfermaban:
 bien sè , que si cupieran en los Cielos,
 fu enfermedad , al verle , fueran zelos.
 Bien sè , que para el fuego,
 que al pecho consumia sin sosiego,
 en pasmos reverentes
 le ofrecieron nevados accidentes:
 que à materia de ardores preparada
 viene bien una forma , si es nevada:
 Aqui la voz , el pasmo , y el desvelo
 equivocan la tierra con el Cielo.
 Que un corazon , que casto fuego encierra
 haze juntar el Cielo con la Tierra.
 O bienaventurado
 Corazon en amar , y ser amado!
 O rayo generoso
 del incendio glorioso,
 que en la hoguera amorosa de Loyola,
 Seraficos ardores acrisola!
 Aquel en fin , que à instantes fymcopados
 supo vivâr los siglos dilatados,
 pretende el Grado en vuestra Gerarquia,
 porque en la Tierra os hizo Compania.
 Yà en sylabas de luz otros acentos,
 purificando esferas , y elementos,
 me suspenden con plectros tonorosos:
 Yà me acusan conceptos harmoniosos,
 porque hice pretendiente
 à un Serafin humano tan ardiente,
 quando su ardor lucido
 fuè siempre pretendido
 del Serafico Coro , que abrasado
 en ansias de gozarle laureado,
 yà anudando centellas,
 yà entrexviendo estrellas,
 un circulo eslabona,
 que radiante le forma la coronar
 formele , pues , y Ariadne de corrida
 esconda su Diadema deslucida.

Con la Sube candido Niño | siendo mas vehemente,
Musica. à nuestro ardiente gre- | ferà menos violento.
 pues tu candor respira (mio: | Sube , y de tus ardorès
 Seraficos incendios. | Discipulos serèmos:
 Sube , sube à tu esfera; | que de tu ardor el Grado
 que tu amoroso fuego, | es Grado de Maestro.

Canora suspension de los sentidos *Sientase.*
 no suspendas tambien mis argumentos,
 que afectos encendidos
 me obligan à explicar mis sentimientos;
 Y por guardar la forma,
 de mi concepto asì mi ardor te informa.

Si quando de muerte hiere | quien fino à Amor se rindiò:
 Amor , aliento causàra; | Luego finamète amò *Levãt.*
 morir de Amor no logràra | (inferirè yo de aqui)
 el mismo, q̄ de Amor muere. | quien viviendo muere , si;
 Aun viviendo morir quiere, | quien muriendo vive , no.

Sueñan todos los Instrumentos Musicos.

Stanisl. Si hasta el semblante claro resonàra
 el eco , que en tu elogio al pecho altera,
 en esta reflexion verias clara
 mi confusion en gratitud sincera:
 mi atencion mas respuesta no prepara
 à tu favor; pues quando reverbera
 el eco del vacio de mi Abyfmo,
 es el mas proprio elogio de ti mismo.

Haze cortesìa al Seraf. 2.

Al ingenioso Argumento, | *Musica.*
 en que pruebas con ardor, | Vitor, viva el Padre Koffka,
 que la muerte del Amor | Vitor , viva Stanislao:
 no es el mas vivaz aliento. | Vitor , que su candor lleva
 del incendio el tumpo Grados

Stanisl. Si aspirar à Seraficos ardores

Levant. Arguye temerario atrevimiento,
 què audacia , què ambicion serà el aliento
 de pedir por corona sus fulgores?
 No excusa la ambicion de mis fervores,
 con que en mi ardor amante solo intento

poner honores en el pensamiento,
 pero no el pensamiento en los honores.
 Ambicion es de Amor ; pero inculpables
 que como Amor es fuego, en su cuydado
 es merito , y pensión ser infaciable.
 Y en el pecho de un fino enamorado
 solo seria faltra inexcusable,
 desmintiendo su ser ; ser moderado.

Y assi en fervor sagrado
 al alado Lyceo

con ambicion heroyca del deseo,
 para arder Serafin incomparable,

PIDO EL GRADO. *Canta la Musica.*

Musíc. Ah del Celestial Lyceo!

Ah de las Aulas fogosas de Amor,
 mirad , que yá pide KollKa de derecho
 Serafico Grado en eterno blason.

Y assi alada exhalacion,
 Baxe , baxe el Lucero mas ardiente
 en rapidèz luciente
 plumage rutilante
 texido de alas del Coro radiante
 dorado en la fragua flamante del Sol,
 que inunde sus Sienes en golfos de ardor.

*Baxe S. Miguel en una nube de gloria, y trabe las Insignias
 del Grado de Doctor , que son la Borla encarnada, el Anillo,
 y el Libro , y se las va pontendo à S. Stanislao , segun
 lo van diciendo las coplas , que cantará.*

S. Mig. Yá, Joven venturoso,

Recit. Cancelario Sagrado

del Celette Lyceo , à darte el Grado

de Serafin fogoso,
 desciendo presuroso.

Las insignias doradas

en la fragua immortal del Sol Divino,

ondeando tus Sienes ilustradas,

con lauro peregrino,

del Grado mas ardiente

al corazon graduen en la frente,

Al darle Esta radiante Borla
la Borla. gradúa los incendios,
 que á las Sienes sin humos
 de la fragua de Amor respira el pecho.

Al Anillo. Este Anillo dorado,
 en el Indice bello
 del corazon , promete
 en siglos de oro eternizar tu fuego:

Al Libro. En este libro tienes
 Symbolico argumento,
 de que aplicò tu estudio
 al Libro de la vida su desvelo.
 Estas son las Insignias,
 que graduando tu anhelo,
 en tu mano , y tus Sienes
 logran subir à Grado mas excelso. *Levát. Stan.*

Ahora se buelve à la Imagen de S. Ignacio y representa.
S. Mig. Yá, generoso Loyola,
 en tus dos Alumnos miras,
 desempeñando tu empresa,
 mayor la Gloria Divina.
 Mayorino , porq̄ en sí crece,
 fino , porque en ellos brilla
 tanto mas , quanto menores
 son los fondos , que matiza.
 Que en anithesti admirable
 solo á la Angelica vista
 en lo minimo se muestra
 mayor la Gloria Infinita.
 Yá en estas illustres llamas
 su ardor , y su luz explica
 el volcán, q̄ en igneos globos
 tu amante pecho respira.
 La luz, que subió è Gonzaga
 à la excelsa Academia
 de Querubin, prueba es clara,
 de quanto al Orbe ilumina.

Mas el ardor, q̄ hoy en Kost-
 al Supremo Coro aspira (Ka
 de Serafin mas heroyco
 tu ardiète incendio acredita:
 pues aunque la luz penetre
 las esferas diamantinas,
 muestra, que el ardor aun es
 de superior Gerarquia.
 Dichoso Padre ! Que logras
 de tal Hijo en compania,
 de tus glorias , y sus gracias
 la mas acorde harmonia.
 A ti, Campeòn de la Gloria,
 tus empresas te apellidan,
 y Benjamin de la Gracia,
 à KostKa el Amor publica.
 Tu Soldado de Jesus,
 èl Alumno de Maria,
 èl de la Aurora de Gracia,
 si tu del Sol de Justicia.

Y para mayor Corona,
 oy en las Aulas Divinas,
 Laurèl Serafìco à un tiempo
 le gradúa , y te jubila.
 Que radiante luz ondèa
 vuestras Siènes, en la Insignia,
 què, Plumage ardiente , a ti
 te argenta , y à èl le matiza!
 Què rayos de luz tremòla
 tu vandra esclarecida,
 quando en este rayo solo
 tanto resplandor alista!
 Si solo un novèl Soldado
 tanto Cielo te conquista,
 siendo el triunfo de su gloria
 de tus triunfos noble cifra;
 quantas luminosas palmas
 segarà en las crystalinas
 Càpañas la esquadra ardiète
 de tu Triunfante Milicia!

Stanisl. Serafìco Lycèo,

que abatiendo tus rayos à mi frente,

excedes del deseo

la ambicion mas altiva , y mas ardiente;

pues en tu bizzarria

la dignacion confunde à la Osadìa.

Alto agradecimiento

en las Plumas , que dà el inçlyto Grado,

còncibe el pensamiento:

y al intentarlo el Corazon àlado,

con sus finezas sumas

le sirven de esclavones èssas Plumas:

Con la Mus. Mas en esta cadena

la gratitud el corazon no escusa:

que lazos tan sublimes

vuelos agradecidos le vinculan.

Sola. A ti , Miguel glorioso,

què esgrimiendo el blasòn incomparable

de Dios , en luminoso

Què laureles haràn sombra
 luciente à tu frente invicta,
 si sola esta flor la cife
 con guirnalda tan lucida!
 Gozate en su gloria , y sea
 para los dos indivisa:
 que es muy singular su gloria
 aun quando en ti se duplica.
 Gozate en los resplandores,
 que à tu esplèdor comunicas
 que es reflexion , que tributa
 à su origen su luz misma.
 Gozate en su mismo gozo:
 que atento le participa;
 porque, aunque tan singular,
 es gozo de Compañia.
 Gozate , y al mismo tiempo
 el Laurèl , que rayos riza,
 Diadema suave , os enjuguè
 el sudor de las fatigas.

trueno vocal de rayo formidable,
 à Tartareas Regiones
 fulminas los Luceros por tizonas.
 A ti, y à todo el Coro
 Celeste ofrece el pecho agradecido
 aumentar el decoro,
 con lustre mas ardiente, y mas lucido,
 pues ilustrando horrores,
 mucho mas resplandecen los ardores.

Con la Mus. Y así noble Acadèmia
 abatid à mi frente los honores;
 que en mis indignidades
 mejor se ostentan vuestras dignaciones.

S. Miguel. Yà, Serafin amoroso,
 à tu esfera te convidan
 las Celestiales Esferas;
 yà las estrellas duplican
 sus luzes, como ostentando
 con luminarias su dicha;
 ò; como haziendose ojos
 para gozar tu subida.
 Sube, pues, à hazer al Cielo
 nuevo Cielo con tu vista.
 Que para aplaudirte el Triunfo
 forma mi voz la harmonia,
 haciendo eco los aplausos
 en la bobeda lucida.

*Al empezar à cantar empieza à subir la nube con San Miguel,
 y San Stanislao, y tambien en otra los dos Serafines,
 que arengaron.*

Canta. Sube, Serafin dichoso. (*Musica.*) Dichoso.
S. Mig. Batiendo las alas de tu corazon. (*Musica.*) Corazon.
S. Mig. Sube à las Celestes Salas,
 en donde te formen Seraficas alas. (*Musica.*) A las.
S. Mig. Plumage de Amor. (*Musica.*) Plumage de Amor.
S. Mig. Sube à sentarte en el Trono. (*Musica.*) En el Trono.
S. Mig. Que Espiritu altivo rebelde perdiò. (*Musica.*) Perdiò.
S. Mig. Pretendiendo à impulso ciego,
 Sentarse atrevido; y infiel, siendo fuego. (*Musica.*)
 Siendo fuego. Mm S.

- S. Mig.* Sobre el Aquilón. (*Musica.*) Sobre el Aquilón.
S. Mig. Sube enamorado Alumno. (*Musica.*) Alumno.
S. Mig. Que ya quiere darte el Supremo Rector. (*Musica.*)
S. Mig. Para premiar tus ardores (Rector:
 en jubilos dulces de eternos favores. (*Musica.*) Favores.
S. Mig. ——— La Jubilacion.
Music. ——— La Jubilacion.
S. Mig. Sube, que ya el Sol Divino. (*Musica.*) Divinó.
S. Mig. Amante te espera, donde Gyrafol. (*Musica.*) Gyrafol.
S. Mig. Perspicaz de su pureza,
 te vuéla la vista ilustre belleza. (*Musica.*) Belleza.
S. Mig. Con que te cegó.
Music. Con que te cegó.

Como se van encubriendo las nubes de gloria, se van templando las voces de la musica como ecos, que suenan à lo lexos: y al fin se ha de cantar, lo que se sigue, interponiendo entre palabra, y palabra una pausa, como de un compás, ò medio; para que se imite la interrupcion, que se experimenta, quando se oye alguna cosa à lo lexos con dificultad.

Choro:

Dichoso ——— Corazon. —
 En alas ——— Del Amor. —
 Al Trono ——— Se elevò —
 Alumno ——— Gyrafol. —

Al ir subiendo las nubes, y la Cortina, se va descubriendo otra, en cuya parte inferior està pintada una Corrida de Toros Infernales. Estos estaràn pintados con la mayor fiereza, que sea posible, respirando fuego por ojos, oídos, narizes, y boca: ha de aver Toreros de à pié, y de à caballo: Perros, y destes unos echa pressa del Toro, otros en el ayre arrojados de los Toros. A un lado ha de aver un boqueron respirando llamas embueltas en espeso humo, en el qual se precipitan algunos Toros, y Toreos. En la parte superior un balcon de gloria, en que estèn S. Ignacio de Loyola, S. Luis Gonzaga, y S. Stanislao Kostka con sus Muzetas, y Borlas, y algunos Querubines, y Serafines; y va saliendo Roque de lo interior del Foro, como se dize en el Coloquio siguiente.

Co-

COLOQUIO

SEGUNDO.

Sale Roque por un lado de lo interior del Foro , con ademàn de arrobado , y se para luego , mirando à la nube , que sube , y à la representacion de Tiros , &c. que aparece , manteniendo siempre el mismo ademàn , hasta que Alberto le haga salir fuera.

Roq. **O** Vision relumbrante,
 que el corazon me pones como un guante!
O Vision rara , y nueva,
 que me dexas el alma hecha una breva !
 siento tan grandulzura,
 que se me ha confitado la assadura.

Sale Alberto por un lado de la parte de afuera , hablando à solas.

Alb. Si avrà tenido Roque
 algun arrobo , con que se desmoque?
 que aunque estaba de arrobos deseoso;
 me pareció en lo mystico un mocofo.
 No tiene mas , que un baño,
 hasta ahora en la ciencia de Hermitaños;
 y cada oficio tiene sus derechos;
 el arrobarse , es de Hermitaños hechos.

Roq. **O** vision reluciente,
 mas tierna , que manteca , y pan caliente!
 como yo te tuviera siempre à mano,
 no me trocarà por un Arcediano.

Alb. No es mala la receta , que le he dado:
 mas temo , que la dosis no ha guardado,
 y que en lugar de arrobo,
 avrà cogido el pobre Roque un lobo.

Roq. Abate , que te coxe,

abate , escapate : antes que tè arroxé;
Há Torillo , ha Torillo , que te llamas;
cogele , que eres honra de Jarama.

*Dà algunos
filvos, como
se suele à To
ros.*

Alb. No es lo mismo , beber , para arrobarse,
que beber con la mira de acostarse.

El beber por beber no tiene filis,
en la intencion està todo el busilis.

Mas quien conseguirà de un bortachon;
que beba con pureza de intencion?

Roq. Há Torillo galàn ! dexa la capa;
cogemele al Hereje , que se escapa.

Diòle , cogiòle , no le valiò el arte;
la cala le encajà por cierta parte.

Alb. Ola , mas què es aquello?
està arrobado Roque ello por ello.

Quien te viò , y quien te ve tan demudado!

Ah , buen Roque ! Dios te aya perdonado
tantas azumbres , que beber solias,
y tantos raposillos , que cogias.

Roq. Há Toro de segundas intenciones!
que tiras la puntada à los calzones.

Comele , ha perro ! hà Dogo ! ha mala casta!
que le dexas las tripas en el hasta.

Alb. Silvando està , y gritando : cosa estraña!
en este arrobo ay algo de patraña.

Gemir un arrobado , yà lo he oido:
mas silvar ? no lo he visto , ni leido.

Roq. Há Torillo , hà bizarro!

guinda el Dogo , facude esse gavarro:
capale à aquel bribon;

ya que es tan gallo , vuelvele capon.

Alb. Tengo de averiguar cosa tan nueva;
haziendo a poveriori alguna prueba.

Voy con este alfiler , y en el assiento.
le picò , à vèr si tiene movimiento.

*Pica-
le.*

Roq. Quien vâ ? quien anda aî ? quien llama , digo,
por la puerta trasera?

Alb.

- Alb.* Es un Amigo. *ob obno* (*Picale mas.*)
- Roq.* Digo, quien llama por el postifaz?
 Quien es?
- Alb.* Gente de paz.
- Roq.* Pésial alma: quien pica? Voto à tristo,
 por este santo valandran, que visto,
 que al cabronazo, que à picar se mete,
 le he de quebrar cien muelas de un cachete.
- Alb.* Cien muelas? no las tengo ciertamente.
- Roq.* Yo le haré, que las tenga aunque rebiente.
- Alb.* Parece, que se pica el Angelico.
- Roq.* El que me pica, es èl: yo no me pico.
- Alb.* Yo le piqué con tiento, y con templanza.
- Roq.* Un alfiler metió como una lanza,
 y si no se me cierra la rotura,
 temo que se me salga la assadura.
 Para otra vez, si el alfiler metieres,
 cien palos llevaras para alfileres.
- Alb.* Dexemos esto, y dime brevemente,
 como ha ido de arrobo?
- Roq.* Bravamente;
 y me ha salido, como yo pensaba
 aquello del Azebo, y de la Nava,
 Y al *misce* del quartillo quarto, y quinto;
 el alma se metió en un Laberinto,
 donde avia visiones exquisitas;
 y he visto cosas, que no están escritas.
- Alb.* Sabeis bien, si fue arrobo, ó si fue sueño?
- Roq.* En esto hermano, yo no tengo empeño.
 Sea lo que se fuere: he visto cosas
 muy santas, y curiosas.
 Iba el Santico Estanislao Acolta
 metido en una nube ancha; y angostas;
 Graduado con borla de oro fino,
 con que le han hecho Serafin Teatino.
 Sonaban por las calles celestiales
 clarines, chirimias, y atabales.
 Y sobre todo resonó una Trompa,

que al Cielo publicò Grado de Pompa:
 Los Angeles al punto con gran zelo
 todo el Cielo pusieron hecho un Cielo;
 con balcones, y plaza de crystal,
 hecho un Salamanca celestial.

Alb. Y quien hazia el gasto en la funcion?

Roq. Los dos Santos lo hazian de monton:
 que como son Hermanos, este dia
 hizieron la funcion de Compañia.

Alb. Y el passeio como era
 de los Graduados?

Roq. Fue de esta manera:

Iba una procesion de Querubinès
 con rizos de ampos, caras de jazmines;
 con bocàs de rubies,
 mexillas de alhelies:

y las borlas, con que iban coronados,
 eran de penfamientos bien hilados.

Las muzetas texidas de azuzenas,
 por todo el fondo llenas
 de figuras de Lynces refaltadas,
 y luego de ojos de Aguilas orladas.

Las mulas eran de marfil muy guapas,
 y de papel florete las gualdrapas,
 dodde un pintor no manco

dibuxo raptos, y extasis en blanco.

Luego otra procesiòn de Serafines,
 cabellos de oro, caras de carmines;

las muzetas de grana,
 rubor del rosicler de la mañana;

por borlas ondeando en sus cabezas
 las que el Uso de amor hilo finezas:

sobre Mulas de plata

con las colas, y crines de escarlata,
 que tenian por ojos dos granates,
 por labios dos tomates;

las patas de coral; el pecho, y anca
 rubio jaspe sin mota, òbeta blanca.

Alb. Pero dime; en las dos Comunidades

Roq.

no avia distincion de Facultades?
 San Miguèl se me figurò à la vista
 que llevaba la borla de Jurista,
 porque en un Acto solo, que ha tenido;
 de Dios todo el derecho ha defendido.
 San Raphaël ostentando borla fina,
 la Facultad honrò de Medicina.
 San Gabrièl diò à la fiesta un gran redoble:
 porque quiso salir con borla doble:
 Theologo, y Humanista parecia;
 y es que ha leído mucha Theologia;
 pues aviendo tratado de Visione,
 la Materia leyò de Incarnatione;
 y sin salirse de esta Facultad,
 Cathedratico fuè de Humanidad.
 Así marchaba el myltico passo,
 causando à los mirones gran recreo.
 Y al fin llegó à la plaza donde avia
 un refresco de nectar, y ambrosias;
 y por propinas de los Graduados
 actos de charidad empapelados:
 Esto à los Graduados Serafines;
 pero à los Graduados Querubines;
 unas propinas especulativas
 en bolsitas de vidrio intelectivas.

Alb.

Has visto, Roque, fieros disparates;
 entre ellos lo de mulas, y tomates;
 que entre los desatinos, que articulas;
 creo, que has hecho los caballos mulas;
 y no es lo mismo mula, que caballo.

Roq.

Esto à mi no me toca averiguallo.
 Yo solo digo, que los Querubines
 no montaban en afnos, ni rocines,
 sino en cavalgaduras de marfil,
 que podian arder en un candil.

Alb.

Y no llevaban pages?

Roq.

Pero listos.

Alb.

De què eran?

- Roq.* De pyropos, y ametiflos.
- Alb.* Y lacayos tambien?
- Roq.* Tambien lacayos;
nias vestidos de rosas, que unos Mayos.
- Alb.* Mas dime, Roque, para mi consuelo,
entrafte a ver la fiesta allà en el Cielo?
- Roq.* No; que andaba en las nubes a la quessa,
y por una rendija vi la fiesta.
Yà pedi entrada, y me dixeron nonés:
por cierto contravando de passiones,
que ha dias las estoy domesticando:
pero tiran su coz de quando en quando.
El comer, y el beber, y el ser ladron,
son para mi tres passos de passion.
- Alb.* Digolo, como si me confessara:
quedese entre los dos.
- Roq.* Quien lo pensara?
Vos, segun esto, sois ladron por ende:
Esto en sentido mystico se entiende;
porque bien puede a puro defengaño
hurtar mysticamente un Hermitaño.
- Alb.* Despues se aplica al Dueño una Indulgencia;
con que queda segura lo conciencia.
- Roq.* Hurtar mysticamente?
como puede ser esto?
Lindamente;
- Alb.* El hurtar por hurtar no tiene filis;
en la intencion està todo el buñlis.
- Roq.* Cabe buena intencion, haziendo un hurto?
Mirad, Alberto: Yo quando algo hurto,
voy luego, y me lo como, y me lo ceno;
y todo es con intento de ser bueno;
que en estando la panza sin zozobras,
fue lo hazer un fin fin de buenas obras:
rezo luego el Rosario,
y ando las Estaciones del Calvario:
prevengo unos pebetès;
pongo a la Virgen unos ramilletes:
- echo

echo azeite en la lampara , y la enciendo:
 luego echo á mis calzones un remiendo.
 Despues voy á dormir yá sin cuydado;
 y logro un sueñecito fosegado
 con la santa costumbre
 de tocar á dormir con media azumbre.
 Con esto entre regueldos fervorosos
 me vienen unos raptos prodigiosos.
 En fin en la intencion consiste todo.

Alb. Ya , yá , ya echo de ver, que de esse modo
 bien puede un Hermitaño ser ladron
 como tenga pureza de intencion.
 Bolvamos á la fiesta interrumpida:
 como fuè de los Toros la corrida?

Req. Erafe una gran plaza de crystales,
 donde avia feroces animales:
 Treinta Diablos en Toros convertidos;
 porque los Diablos oy son los corridos:
 todos ellos de horrenda catadura.

Alb. Aquí no entraba mal una pintura;
 si tu fueras Poeta , mal pecado.

Req. Una vez he nadado
 en la fuente Helicon al somormujo,
 y de Poeta me ha venido un pujo.

Alb. Pues vaya de pintura.

Req. Vaya á Dios , y á ventura.
 No has visto un fiero Toro,
 que vertiendo alquitran por cada poro,
 y llevando por ojos dos infernos,
 es un Vesubio , un Uraçán con cuernos?
 en cuya frente torva
 una , y otra hásta corva,
 alfange de Pluton , arma de Clotho,
 causa en cada invasion un terremoto?
 que quando dá un bramido,
 allá en el Globo azul por entendido
 se dá aquel Signo de oro
 toda estrella le grita

Nn

que

que quando la cerviz sobervia eriza,
 todo el Amphiteatro atemoriza,
 viendo, que cada pelo se avalanz
 à dispararse por faeta, ò lanza?

Si dá un bufido, todo lo anochece,
 pues como el humo crece

Al Cielo en globos negros estendido,
 te eclipfa todo el Sol con el bufido:
 y mientras se difsipa el aparato,

nos dexa à buenas noches por un rato:
 Sola una cox le he visto dar en seco:

pero donde pensais, que fonò el eco?
 La plaza con el golpe acà temblaba,

y allà en el Lyngo el eco resonaba;
 Meandose de miedo en el abyfmo

los Niños, que murieron sin bautifmo.

Alb. La pinturilla no es de mala beta.

Roq. Ya se me acabò el pujo de Poeta.

Alb. Pues vamos al intento
 del festin.

Roq. Como digo de mi cuento:

Eran pues à este Toro semejantes
 aquellos treinta Diablos, que dixè antes:
 largos, largos, larguiffimos los cuernos.

Alb. Què tan largos serian?

Roq. Son eternos.

Salieron luego unos Herejes fieros
 en figura de perros, y toreros.
 Mas para que de esto hagas concepto digno,
 Yo te harè, que lo veas, aunque indigno.

Alb. No sea algun encanto.

Roq. Despavila effos ojos algun tanto;
 que alli en el Cielo està abierto un postigo

con representacion de lo que digo.

(Miran àzia
 la pintura
 de los Toros.)

Alb. Renuncio todo pacto, y brujeria

San Alberto, San Blas, Santa Lucia.

Roq. No ay hechizo, ni cosa, que le toque.

Alb. Ya lo estoy viendo: tiene razon Roque.

Roq. Mira, como se fuerzan dos Alanos;

quie

quiero decir, dos perros Lutheranos,
 que en humo negro embuelto,
 de la mano de Dios viendose sueltos,
 para dar de su furia testimonio,
 al instante se agarran del Demonio.
 Pero el Toro burlando sus marañas,
 el cuerno les metió hasta las entrañas:
 y luego comenzando el palotèo,
 los echa por las nubes de un volcò,
 con un furor tan ciego,
 que van à dar en la region del fuego;

Alb. Ya lo vèò ; y reparo juntamente,
 que se pone de frente,
 para dar la lanzada Juan Calvino;
 pero el Toro mohino
 con un ligero salto el hierro salva;
 encajandole un cuerno por la calva:
 y èl, huyendo al profundo del Infierno,
 tiente la calva, y và diciendo, *Cuerno.*

Roq. A otros perros Hereges se les toca
 à echar espumarajos por la boca:
 pues al ver, que en un dia
 supo la Compañia
 canonizada ser de santa, y sabia,
 à todos ellos les diò mal de rabia.
 Mas el Toro taymado,
 como Saludador exercitado,
 un bufido les dà, y el soplo mismo
 los echa à las sentinas del Abyssmo.

Alb. Con cara de Catholico arremete
 un Jansenista, y à torear se mete:
 pero un Jesuita con favor del Papa
 le quita de Catholico la capa.
 No pudiendo con esto hazer su suerte,
 por huir de la muerte,
 quiso hazer con el cuerpo una gatada,
 y el Diabolo le llevò de una cornada.

Roq. Allí los Jansenistas se disponen,

para salir al rejoneo , y ponch
 en los rejonos , con que van armados
 sus errores por hierros azerados.
 Ves el Diablo del Toro qual esponja,
 teniendo aquellos hierros por lisonja?
 Ellos pientan hazer fuertes felizes:
 mas todo el mundo tapa las narizes;
 porque un Teatino va , y los defataca,
 con que los haze descubrir la caca.
 El Toro no pensaba en ofendellos,
 pero oliendolos , dice : *Cuerno en ellos.*
 En fin tocò a jarrete San Ignacio
 desde un balcon del celestial palacio.
 Y al momento sus Hijos denodados
 dexan desjarretados
 perros , y toros ; y en toril eterno
 los vuelve à encerrar todos el Infierno.
 Esta es , Alberto , toda mi Vision.

- Alb.* Pues yo temo , que en ella hubo ilusion.
Roq. Pues a tus mismos ojos no se pulso?
Alb. Si ; pero què sè yo , si estoy iluso?
 En lo que me mostraste,
 creo , que levantaste
 al Cielo muchos falsos testimonios,
 metiendo en el Hereges , y Demonios:
Roq. Alberto , eres un bobo:
 mira , que no se entiende así el aròbo.
 Ay una plaza sobre los Coluros,
 que respeto al Empyreo es extra-muros:
 en esta plaza andaban los precitos:
 y entre tanto los Angeles benditos,
 desde balcones de mas alta esfera,
 los Toros podian ver de talanquera.
Alb. Todavia una cosa dissimulas;
 y es , que à lo menos has metido mulas
 en el Cielo ; no sè , con què conciencia.
Roq. Effen bien hecho està con tu licencia.
Alb. Pues yo nunca creerè visiones tales;

porque en el Cielo no entran animales:
digolo , no quitando lo presente.

Roq. Eſto es cerrar el Cielo à mucha gente.
Y à ti tambien te importa hablar con tientos;
pues ſi al Cielo no vâ ningun Jumento,
y ſi el ſer beſtia es vicio,
mal lo paſſaràs tu el dia del Juyzio.

Que haràs con tu ropòn , y tu modestia,
ſi no te dice Dios , *Vèn acá beſtia?*

Alb. Eſto eſtà mal hablado:
y aſſi Roque es un deſvergonzado, *Dale dos*
ladron , gloton , borracho. *peſcozones.*

Roq. Alberto , tente;
por Dios no dèſ eſcandalo à la gente;
porque aunque ſomos malos,
nueſtro entremès no ha de acabar en palos.
Y eſtos Seglares , gente coſquilloſa,
ſe eſcandalizan de qualquiera coſa.

Alb. Tiene razon ; acabefe con vino
à la ſalud del Serafin Teatino.

Roq. Pues ambos beberèmos,
y luego cantarèmos,
en alegrandofe las pajarillas,
à San Stanislao unas coplillas.

Beben , y luego cantan baylando.

Serafin , no te viſtas	Deſconozco los hilos
ropa de lana,	de eſta Sotana,
porque no te la queme	pues ayer era negra,
de amor la llama.	y hoy es dorada.
Si quieres telas finas,	Si quieres telas finas,
Amor de mi alma,	Amor de mi alma,
te darè yo las telas	te darè yo las telas
de mis entrañas.	de mis entrañas.
Anda,	Anda,
te darè yo , &c.	te darè yo , &c.

El incendio fogoso
con que te abrafas,

pide una Sotánica
 muy delicada.
 Si quieres telas finas,
 Amor de mi alma,
 te dare yo las telas
 de mis , &c.

Vitor, dixo todo el Auditorio ; Vitor los Hermitaños , Vitor los Santicos , Vitor los Serafines , Vitor el Theatro , y Vitor todo. Los Hermitaños ni aunque fueran de molde , los Santicos ni aunque fueran vivos, los Serafines ni de cera , el Theatro ni pintado. Esto decia el Auditorio , transportado de un *no sé qué* , al qual no es facil hallarle nombre ; pero no es dificil hallarsele à unos quantos pies de Copla , que trahia prevenidas el Poeta de antaño , y en que prorrumpió , sin que nadie le pudiesse contener. Encarò con los extaticos Anacoretas , y sin catar respeto à sus canas , ni à sus barbas les dixo à dos por tres lo que se sigue.

Señores Heremitas,

Cuyas barbas (claro es) no están escritas ;

A qué tòn , ni à qué sòn vuestròs arrobos ;

Nos han de tenèr hechos unos bobos ?

Mas , dexando Chymeras,

Decid , si và de burlas , ò de veras ?

Que , al veros , pensaràn las Beaticas,

Que Pablo fue Hermitaño de burlicas,

Solo que este , como es fama corriente,

No se arrobaba tan alegremente.

Gana me dà , al miraros , de arrobarme,

Y à no temer , que avia de embobarme

Sin ley , sin Dios , sin tiento

Tendria tambien yo mi arrobamiento.

El Hermitaño de la Fuente-Santa

Ira de Dios ! qué extatico ! ò , y quanta

Virtud bebe en su Fuente ! El tal la agota,

Como es Santa , es tambien Fuente de-bota.

El de Valde-Ximena , hombre de labia,
 Por un extasis fino dizque rabia,
 Y de este mal la Virgen no le cura,
 Sin embargo de ser rabia muy pura.
 En fin los dos , de modo , y de manera
 Se arroban , que la gente novelera
 Gustando de el oficio,
 Me temo , que ha de dár en este vicio:
 Pero antes de dexaros,
 Una cosita quiero preguntaros.
 Decid , por vida vuestra,
 Porque vos , como el trage lo demuestra,
 Vivais en soledad de noche , y dia,
 Aveis de censurar la Compañia?
 El llamar à los Padres *ambiciosos*,
 Es cosa de Hermitaños fervorotos?
 La *Mamonía* , *Monica* , y el *Coro*,
 No es saltar de essas barbas al de-coro?
 Decir , que son Teatinos claramente,
 Y esto en presencia aqui de tanta gente,
 Que nunca oido avra tal desatino,
 No es murmurar sin termino , ni tino?
 Què se entiende decir sin ton , ni son,
 Que muerden estos Padres un piñon?
 Los han visto jamàs con sus sandezes,
 Casca-piñones ser , ni casca-nuezes?
 Si dixeran , que cascan otra cosa,
 Yá lo creyera yo sin mucha prossa.
 En fin, Hermano Alberto , Roque Hermano,
 Mientras vivimos en el cuerpo humano,
 Algo se ha de pecar , ello es forzoso;
 Que si no fuera assí , qualquier mocofo,
 A Santo se metiera de repente,
 Y esto tiene tambien su inconveniente.
 Tengan vivo dolor de estos pecados,
 Y con esto les quedan perdonados.

Afsi dixo , pero aun no acabò de decir ; porque , como se las avia jurado a los Niños de la representacion desde el dia antecedente , y avia hecho provision de dichicos , no quiso que se azedassen si los dexaba en la alacena de el Numen ; por cuyo motivo , mudando de estilo , hablo afsi poco mas , ò menos.

Los dos , que hizieron papel de los dos Santicos nuevos (por decirlo de una vez) lo hizieron , como lo hizieron.

En todo tan vivamente los imitaron , que al verlos un Cura , se le escapò sin libertad , el *Oremus*.

Otro , preciado de docto , dixo , con algun despeggo : paraque los canonizan , si todavia no han muerto?

El que hizo à San Luis , copiò con tal primor lo modesto , que uno exclamò : Santo mio , lastima es , que seas ciego.

De el que hizo à Kostka , un Beato juzgò , que era el Santo mesmo ; y afsi pidió por reliquia un pedazo de el mantèo.

Al mirar los Querubines , no faltò un Padre Maestro , que fuè à tocarlos , por ver , si era fantastico el cuerpo.

Una Vieja , lastimada dixo : Jesus ! (añadiendo) y sin estos Angelitos , que triste , que estará el Cielo!

Y viendolos discurri con tal razon , dixo luego : valgame Dios ! lo que saben ,

para ser tan chiquituelos.

Lucieron los Serafines

con tanto ardor , tanto fuego,
que en toda la Iglesia olian
a chamusquina los pechos.

Mas era de tal especie

este linage de incendio,
que ardian todos , y nadie
clamaba por refrigerio.

Uno cantò ; pero como ?

Què sè yo ? ni què sabemos ?

Por ventura estaba alguno
en sî , para conocerlo ?

Cantò alla de una manera,

que debe usarse en el Cielo:
yo à lo menos en la tierra,
nunca he visto aquellos quiebro.

DIA 16. DE JULIO.

Q Uè cari--tristes que estaban este dia los Romanos!
Amanecian todos con caras de Plañideras, re-
gando las barbas con lagrimas, en memoria de
aquel famoso coscorron, que dieron los Franceses à la
Cabeza de el mundo , a orilla de el Rio Alla. Acorda-
banse tambien , que tal dia como este fueron muertos
en Cràmera de Toscana aquellos trecientos Fabios, ho-
nor immortal de Roma. Por esto , y por aquello co-
gieron tal ojeriza con todos los dias siguientes à Idus,
Nonas, ò Kalendas, que à todos, sin exceptuar siquie-
ra uno, pusieron unas calzas coloradas, no sino negras,
y fue mucho que, de rabia, no los dexassen en pernetas.
Quamobrèm (porque no piensen , que miento) *factum*
est, ut dies omnes postridiè sive Iduum, sive Nonarum, si-
vè Kalendarum cujusque mensis, atrî dicèrentur, O ba-

berentur. Pero ve aquí puntualmente, que, como se le volvió al mundo la cabeza, y la Roma moderna es al reverso de la Roma antigua, este día, infausito, y triste para la Roma de antaño, es *Fausito*, y *Alegre* para la de ogaño; pues en él cabalísimamente celebra la Iglesia Romana el glorioso triunfo de San *Fausito*, que la llena de gozo, y regocijo.

La Ciudad de Salamanca, que se gobierna por el Calendario Romano, como está hoy, y no como fue en tiempo de los Quirites, y Curules, no lloró en este día, sino que fuese de risa; ni tuvo otra tristeza mas de que fuese tan corto, siendo de dictamen, que la cortedad, y encogimiento en todo parece bien, menos en tales días como este. Avíase destinado algunas semanas antes para disponer en él la celebre Mogiganga, de que se acordarán los que la vieron, mientras el cerebro tenga jugo para conservar especies. Corrió la execucion de este famoso Festejo à cargo de casi todos los Jovenes Professores que se hallaban à la sazón en esta Universidad; que no eran pocos; porque como tenían en Salamanca el Veranillo de las Fiebras, no quisieron salir à sus casas en busca de otro Verano mas caliente, pero mas frio. Apenas entendieron, que los PP. de la Compañía pensaban en hazer esta función, quando muchos se ofrecieron à porfia, y los mas no esperaron à porfia, luego quo se les propuso la especie, para abrazarla con singularísimo gusto.

La disposicion, idea, y repartimiento de papeles de la Megiganga, la tomaron por su cuenta los RR. PP. Jesuitas; con que es ocioso decir, que hallarian arte para hermanar el chiste, y la discrecion con la decencia, y la modestia, no siempre bien avenidas en semejantes funciones. Suele ser error vulgar, que la Mogiganga es Mogiganga; y que dexará de ser tal, si se la quiere arreglar à methodo, y disposicion de figuras, en cuya confusion desordenada se quiere hazer consistir el distintivo entre Mogigangas, y Procepciones. Raro modo de discurrir! como si no pudiera aver orden aun en

el mismo desorden , y como si el *ordinatè Inordinata*, no fuera un adagio casi de tantas canas como la Lengua Latina. Si la Mogiganga consiste en un agregado de figuras ridiculas, y diferentes, todos los dias de mercado ay Mogiganga en la Plaza ; y si se quiere decir , que consiste ; en que estas figuras vayan unas tras de otras, apenas avria sarta de azotados, que no fuesse Mogiganga. Consiste , pues , en un mixto de burlesco, y serio, con methodo , disposicion, y orden, arreglado todo à un fin, y en seguimientto de una idea discreta, chistosa, y oportuna. Si se hallaron , ò no estas calidades en la Mogiganga , que dispuso la Real Escuela , lo dirà la misma idea , que fue , hablando en general, la que se sigue.

Determinose desde luego , que esta funcion se consagrasse enteramente à S. Luis Gonzaga, como *Protector de las Escuelas de la Compañia*, y en esta reduccion , ò circunstancia reflexa , se avia de fundar el pensamiento. Ya se dixo arriba : que ser Protector de las Escuelas Jesuiticas, es como ser Soberano, Señor, y Dueño de todo quanto se comprehendè en este glorioso nombre. A este àyre se figurò la Escuela à su nuevo Protector; y para que supiesse, digamoslo asì , ò para que reconociesse lo mucho , que por este nuevo titulo le pertenecia, quiso manifestarle todo quanto encerraba en sus gavinetes, y escritorios, poniendole como en un aparador las riquezas, joyas, y presèas, de que le hazia Dueño el nuevo glorioso titulo. Asì , pues, la idea concebida en cerro, fue una *Ostension*, que de sus Dotes, y Trofeos hizo la Escuela Jesuita à su nuevo Protector S. Luis Gonzaga, para merecer su Proteccion. Los Dotes mas apreciables de la Escuela Jesuita hablando en general son (quien lo ignora?) *El Ingenio*, la *Piedad*, el *fuyzio* la *Sutileza*, el *Methodo*, la *Limpieza de estilo*, &c. y los Trofeos (quien no lo sabe?) son los contrarios de estos Dotes, de quienes triumphan en todas partes sus victoriosas armas. Estos son Dotes , y Trofeos Universales , que se comprehenden en quantas Facultades, y

Ciencias enseña la Compañia; pero los particulares, y especificos son estas mismas Facultades, que, en sus contrarios, tienen tambien sus Trofeos. Así, pues, se dispuso, que la Mogiganga constasse de cinco Quadrillas de à dos Cuerpos, compuesto cada uno de diferentes parejas, y cerrando à todos el Carro Triunfal, de que se hablará a su tiempo. A cada Quadrilla avia de preceder su Targeta con una Inscripcion, que fuesse como el titulo de Quadrilla, y de los dos Cuerpos uno avia de ser serio, que representasse los Dotes, y otro burlesco en que se significassen los Trofeos.

Formada así la idea en general, se procedió à la disposicion, y repartimento de los papeles. Y en esta ocasion se reconoció la particular benevolencia, que merecen a esta Ciudad de Salamanca los Padres de la Compañia. Porque apenas se divulgó la prevencion de este festejo, y que, segun la idea, necesitaba de muchos sugetos, y de classes diferentes para la execucion, quando vinieron à ofrecerse con instancia, no solamente los Profesores Jovenes, cuya edad hazia menos violenta, y mas natural esta oferta, sino los Padres, y demas personas, de quienes pendian otros, ofreciendo con galante bizarria à si, y à sus hijos, para quanto fuesse necesario. Y efectivamente mostraron despues con la practica, que no hablaban de ceremonia: porque aviendose compuesto la ultima Quadrilla de Niños, por la mayor parte, hijos de vecino, sus Padres se esmeraron con tanto empeño en que saliesse lucidos, que no harian buena vecindad à los demas, si cada qual no huviera hecho punto de no ser excedido de otro. Los Cavalleros de Salamanca mantuvieron tambien en esta ocasion el constante empeño de obsequiar à la Compañia, que manifestaron desde el principio de las Fiestas: porque no solo franquearon Cavallos, joyas, galas, y quanto precioso avia en sus Ilustrissimas Casas, à los que se lo pidieron; sino que muchos previnieron la suplica, por doblar el beneficio, y los mas, ò todoste hizieron agen-

tes de la funcion , interessandose en su mayor lucimiento.

Repartidos los papeles , y prevenidas yà todas las cosas llegó el dia tan deseado de la Mogiganga. Dize *tan deseado* , porque es increíble la expectacion , en que puso à toda Salamanca este regocijo. Como eran tantos los papeles , que se avian distribuido , y los Sugetos , que avian de executarlos , con el natural ardor , viveza , y orgullo de la edad andaban tan afanados , para hazer sus prevenciones , sin dexar classe , ò condicion de personas , yà domesticas , yà estrañas , de quienes no se valiesen , todo el Pueblo se comovio alegremente , esperando lograr una tarde de gran gusto. Añadiase à esto ver la diferencia de disposiciones , que se hazian. Unos se afanaban por encontrar un Cavallo , que respirasse fuego , y unos aparejos que hiziesen entrar en generoso calor al bruto , aun quando el fuesse de yelo , ò le engriesen con bizarra altanería , aun quando de suyo fuesse muy humilde : y otros echaban los beses por hallar un Rozin de mala muerte , sin tropezar con alguno tan malamente matado , que les contentasse : y hubo Sugeto , que desechò un Rocinante , con cuya piel se pudiera acibar cevada sin escrupulo , pareciendole que estaba muy lozano. Algunos hazian asco de las Persianas , por muy bastas , y otros le hazian de los andrajos por muy finos. Encargóse uno , que buscase un cinto ancho ; y aviendo recorrido quantos Arrieros avia en Salamanca , todos le parecieron muy estrechos , con que se acomodo con una cincha assegurando , que aun etia le venia muy ajuttada.

A las dos de la tarde de el dia 16. empezaron à juntarse las parejas en los capacisimos espacios , por donde se estienda la obra nueva de el Real Colegio. No hubo Sugeto de los que hazian papel , que no viniesse escoltado con sequito numerofo de muchachos , entre cuya turba queria esconderse tambien alguna gente de buen pelo : y dicen , que hubo personas , que à toda prisa se hizieron la rasura , por ver , si podian pasar pla-

za de rapazes à la sombra de lo lampiño. La gala, y bizzarria de los unos, lo ridiculo, y dispararado de los otros eran dos poderosas tentaciones, que pellizeaban eficazmente a todo genero de genios, y todos hallaban saynete, y atractivo de su gusto, en tanta variedad de personajes. Los que presumian de ginetes, apenas veian asomar un Joven, que oprimia bizarramente la espalda de un generoso bruto, quando se iban tras de el sin libertad, como los muchachos se van tras de los Gigantones. observabanle con escrupulosa atencion todos los movimientos; el garbo en el manejo de las riendas, la rectitud de el cuerpo, lo immobile de las piernas semiarqueadas, y en fin todas aquellas menudencias, que constituyen un Ginete metaphysico redondeado con todos sus ribetes; y no allando que censurar decian, que los PP. tambien debian de tener picadero: y en parte no se engañaban, porque no ay duda, que enseñan à montar à caballo. Las mugeres, que regularmente se prendan de las que se prenden bien, tuvieron mucho, en que cebar la natural curiosidad de su sexo. Veian pasar unas Damas de tan hermoso aspecto, de talle tan delicado, de tan ayroso garbo, tan ricamente vestidas, tan prolixamente tocadas, que las tuvieron embidia, y aunque las asseguraban, que no eran de su sexo, no lo querian creer. Una hubo algo mas curiosa, ò mas ingenua, con quien sucediò un lance chistoso. Era Viuda, y tenia un hijo, en cuyo matrimonio andaba ya pensando. Estaba hablando con el sobre este punto, quando pasó por delante de su casa un Joven de hasta diez y ocho años, que hazia papel de Dama. Iba tan hermoso, y tan bizarro, que apenas le viò la Viuda, quando le marcò para muger de su hijo. Dixoselo à este; y el, sonriendo; se, la replicò: Señora, que aquel es un muchacho, vestido de muger: No queria creerlo la Madre, y el hijo porfiaba por persuadirselo: y en fin llegó à tanto la contienda, que la Viuda sin poder contenerse, se fue al muchacho, y le dixo: *Señor Licenciado, aunque Vm. perdone; digame por una porfia: Vm. es muger, ò Heiabra?*

El Estudiante, que era bellacuelo, la respondió prontamente, *Señora, soy un buen varon, y una mala pecus, para servir à Vm.;* y sin detenerse mas, passo adelante.

PRIMERA QUADRILLA.

Juntas yà todas las parejas en el Real Colegio, entre 4. y cinco de la tarde empezó à ordenarse la Mogiganga en la forma siguiente. Iba delante à cavallo un Clarin, adornado con la rica librèa, de que usa el de la Ciudad, quando vâ de ceremonia. Calzaba dos pequeñas alas de plata por espuelas, y otras dos daban ayre al ferreruelo, con que quedó hecho un Mercurio vestido, y calzado. En el brazo izquierdo llevaba una targeta, que denotaba lo que era, con esta inscripcion:

*Mercurio soy; y he de hazer
A mis alas un desayre;
Pues ofreciendo el donayre
Tanto en la tierra, que vèr;
Para què he de andar al ayre?*

Seguiafe inmediatamente una trinidad de Cavalleros Profesores tan unos en el despejo, tan parecidos en la bizarría, tan semejantes en la gala, y en el ayroso desenfado, con que manejaban tres generosos brutos, que à no distinguirlos el color de los vestidos, dificultosamente se hallaria la distincion de las personas. Hasta los Cavallos se movian tan à compàs, que parecian uno solo con doze pies: con que desde entonces se persuadieron mas de dos, que la fabula de los tres Geriones Españoles bien pudo ser patraña, pero bien pudo ser verdad. Eran todos tres Navarros de origen, y de nacimiento tan alla, que yo se lo dixera aqui claritamente, si esto de hablar de cunas no fuera cosa de niños. Todos el *non plus ultrà* de las prendas, que se estiman en su estado, y circunstancias: y si admitian algun *Plus*, era solo aquel, que cantò allà no se quien:

Plus

*Plus vincit auro Casaries suo
 Flaventis Agni : plus coma fulgurat:
 Plus frontis inflammant honores.
 Plus niceæ , recreant papille
 O quantus astris , & radiantibus
 Splendescit ardor !*

Llevaba el de el medio una ayrosa Targeta, que pendia con alguna elevacion de una ligera caña, que se levantaba sobre el arzon de la sillà poco mas de dos quartas. En el campo azul de la Targeta, se leian con letras de oro estas palabras : DOTES, Y TROFEOS DE LA ESCUELA JESUITA EN GENERAL. Por los costados de la Targeta colgaban dos ricas cintas, que llevaban los dos acompañados, ocupando en esto, y en el manejo de el Cavallo una mano, y empuñan lo en la otra un espadin desembaynado, como dando à entender, que corria por su cuenta la defensa de aquella Targeta, y Quadrilla. Prevencion galante, pero no necessaria: porque a nadie passò por el pensamiento hazerles resistencia, si no que fuesse para no dexarlos passar por verlos mas de espacio. Este mismo methodo se observò en todas las demàs Targetas.

Imediatamente à esta iban tres parejas, que representaban los Dotes pertenecientes al primer Cuerpo de la primera Quadrilla. Cada pareja se componia de un Galàn, y una Dama, que iban dandose las manos à guisa de desposados, en esta conformidad,

Ingenio. ——— Piedad.

Juyzio. ——— Inventiva.

Methodo. ——— Limpieza de Eñilo.

Iba el Ingenio bizarramente adornado; y esto baste para creer, que no era Ingenio comun: porque comunmente suelen andar separados el Ingenio, y el Aseo. En la cabeza, en vez de sombrero, rizaba un crespo penacho, dispuesto en figura de Aguila, como dando à entender la elevacion de sus altos pensamientos. La inf-
crip-

cripcion de un curioso cartel , que en forma de escudo ,
pendia de el brazo izquierdo , era esta:

Ingenio foy , no soltero;

Pues vivo en dicho estado

Con la Piedad bien casado.

La Piedad en su linea se las apostaba al Ingenio. Adornabala una rica gala de tela blanca, significando el candor de sus costumbres. El corte de la gala era segun todo el rigor de la moda ; pero al mismo tiempo cubria con tan escrupuloso recato la desnudez de brazos, y de pechos , que iba convenciendo practicamente , que se puede andar al uso, sin abuso. En la magestad de el semblante , en la modesta gravedad de los ojos , y en el rico aparato de joyas , y pedreria, manifestaba ser Dama de primera classe : con que (ya se ve) en ella lucia la Piedad al doble. Colgaban de el pecho en lugar de joya, los dulcissimos nombres de JESUS , y de MARIA, dando á entender , que en aquel pecho , ò no se daba quartel á otras personas, ò si se daba era solo en quanto lo permitian estas. El lemma , que la distinguia , decia así.

Piedad foy, de el Ingenio digna esposa,

Y por dote me da la Compania

Los nombres de JESUS , y de MARIA.

La segunda pareja se componia del *Juyzio* , y de la *Inventiva*. Hacia papel de el *Juyzio* un Cavallerito Professor , que fué lastima no saliese en el traje natural, para hacerle mas al vivo : mas por lo mismo que tenia *juyzio*, se acomodo sin violencia á las circunstancias del tiempo. Llevaba un vestido de color modesto, pero de rica tela ; que no solo han de ser ricos los trages de gayta , y de tamboril. Seguia inmediatamente al Ingenio, como pedagogo suyo : porque Ingenio sin *Juyzio* , es espada sin vayna , y pistola cargada de fuego, pero sin fiador. Llevaba en la mano una balanza , significando , que todos los generos , que vende el Ingenio, sin que pasen antes por el Peso de el *Juyzio* , son con-

travando. Hasta el mismo Caballo, en que caminaba, se conocia ser Caballo de Juycio; porque iba con mucho asiento, y no es maravilla, aunque era de suyo fogoso: porque, à la verdad, llevaba mucho peso. Manifestaba el Juycio lo que era en este rotulo:

Quanto le el ingenio alcanza,
Lo pesa todo el Juycio en su balanza.

Iba el Juycio desposado con la *Inventiva*; y en esto se conoce, que no era Juycio de los que se usan. Ya se sabe, que todo hombrepreciado de machucho ha de estar mal con lo que se descubre de nuevo: Todo lo que no se estilò en tiempo de la *fermosa Ximena Gomez* es *Invention* de modernos. Hombres, tan casados con sus Abuelos, como si fueran sus mugeres. No asì el Juycio de la Compañia, que, como tan *Cortès*, anda cada dia en nuevos descubrimientos. Asì, pues; llevaba de la mano à la *Inventiva*, que era una Dama de mil perfiles. Robabase las atenciones de todas las mugeres, que observaban en ella mil cosas, que antes no avian visto, y asì las iba enseñando algunas modas de nueva invencion, que imitaron despues ellas. Llevaba en la mano una Carta, y Aguja de marear, en ademan de quien la iba observando; y manifestaba quien era en este Tercero:

Soy feliz *Inventiva*, que observando
De la Fè, y la Razon las cynofuras,
Me aplico à descubrir nuevas alturas.

Marchaba el *Methodo* en seguimiento de el Juycio; que si este no và adelante, no ay que esperar methodo atrás. Iba compuesto muy methodicamente; y tanto, que, al vestirse, porque el criado le alargò la peluca, antes de ponerse el espadin, le riñò agriamente, diciendo que aquello no iba con methodo. Tenia en la mano un compàs, dando à entender, que en su Escuela no se hacian cosas descompasadas, y que alli todo iba por sus cabales,

les. Enseñaba un Cartel en el brazo izquierdo, que decía así:

Soy el *Methodo*, que llevo
Las cosas muy à compàs:
La raya toco, y no mas.

La *Limpieza de estilo* (dicho se està) iba al lado de el *Methodo*, que sin èl, toda pluma es fregona. Era esta Señora Limpieza una Dama de raro ayre, y atractivo. Llamabase por otro nombre *Clara*, y la misma cara se lo decía. El vestido, que llevaba era de color de perla, porque verdaderamente lo es qualquier escrito de estilo terso, y puro. Tenia en la mano derecha un tintero de plata, con una pluma de oro, que mojaba en tinta de crystal. La Letra de el Cartel, y à seve, como letra de la *Limpieza de estilo*, avia de ser buena en todos sentidos; y era esta, fino me trabuco:

Soy la *Limpieza de estilo*,
Que en buena tinta mojada;
Llevo pluma bien cortada.

Este era el primer cuerpo de la primera Quadrilla. Cuerpo sin duda galan, y bien apuesto. Cuerpo, en cuya comparacion el de Adonis fuè corcobado, el de Hylas manco, el de Ganimedes contra-hecho, y coxo el de Narciso. Solo se le notó una tacha; y fuè, que era cuerpo avariento, porque no contento con el alma propria, codiciaba las ajenas; y así robaba sin temor de Dios, quantas se le ponian delante. Yo no pude contenerme apenas le vi; y sin ser mas en mi Numen, bolviendome à un amigo, que tenia al lado, le quise decir en prossa mi dictamen, y falio una Dezima sin querer.

Juntarse *Ingenio*, y *Piedad*,
El *Fuyzio* con la *Inventiva*,
Y hacer, que el *Methodo* viva
Vecino à la *Claridad*:
Si he de decir la verdad,

Siempre creí , que sería
Sueño de la fantas'ia,
Pero oy día claramente,
Los veo , que realmente,
Salen muy de Compañia.

Entraba despues el segundo Cuerpo burlesco , y le precedia ; quien? Un Pollino, que fué en su tiempo, y que no se sabia lo que era à la fazon. Asegurase como cosa cierta , que era trigésimo sexto, Nieto de la Burra de el Rey Bamba; y se le conocia bien la raza, porque ni comia , ni bebia , ni andaba. A todos iba enseñando los colmillos ; y no era por mala condicion , segun aseguraba el dueño. Los aparejos estaban cortados à la medida de el talle. Serviale de freno una rastra de ajos; de silla unas bragas muy añjas ; de estrivos , dos como se llaman , de estos pelos tiesos , gordos , y puntiagudos, que tienen los bueyes en la frente. Montabale uno, que se decia ser Timbalero, y parecia Timbal. La Cara entre diez , y once de la noche , sembrada de lunares de requeson , que sobresalian mucho : el pelo una madeja de cendales , espolvoreado con polvos de Imprenta. Llevaba por gorro un cesto de vendimiar , y el vestido era una de estas, que suelen servir de batas à la cebada, y algarrobas. Manejaba con destreza dos cachi-porras de buen tomo (otros las llaman , cebollas de encina), que iban à descargar en dos peroles boca a baxo , que hazian el papel de Timbales. Desde el ombro colgaban por la Librea, en lugar de cordonzillos, seis candiles de garabato ; y de ellos se desprendia como moco , un trapo entre Europeo, y Africano , en el qual estaba escrita con ollin esta Coplilla.

Soy Timbalero , no ay duda:
Y si toco bien , ò mal;
No importa ; pues cada qual
Toca como Dios le ayuda.

Seguian al Timbal quatro parejas de rara catadura, que se llamaban así; si es que ellas no mentian.

El Desvario. — *El Desaliño.*

La Impiedad. — *La Temeridad.*

La Rudeza. — *La Estolidéz*

La Extravagancia. — *La Floxedad.*

El *Desvario* remedaba à un Loco celebre, que anda por esta Ciudad, y se llama Diego. Hacialo con tanta viveza, que la gente, creyendo ser el Diego verdadero, empezó à tenerle compasion, y à gritar, que sacasen de alli aquel pobre, porque le avian de atropellar los caballos. Los mas advertidos, ò maliciosos murmuraban descubiertamente de los PP., porque hacian mogiganga de lo que debian compadecerse. En fin todos creyeron, que era el mismissimo Diego, hasta que, casualmente, el tal Diego, que andaba por las calles, se encontró con la Mogiganga, y aparecieron de repente dos Diegos, tan semejantes, que parecian un par de huevos con dos pies. Incorporole en la Mogiganga el Diego verdadero; y queriendo apartarle la gente, le confundia con el fingido. Unos echaban mano de aquel, y otros de este, y todos iban à tuestas, y con remordimiento. En fin, por via de buen gobierno, los dexaron ir juntos, hasta que el Diego en persona se cansó de ir en hilera, y se descabulló como pudo. El Diego en remedo llevaba un papel en forma de balona, y en él se leia con letras gordas este letrero:

Soy *Desvario*, y tal vez

Parezco Ingenio: mas oy

Me hacen decir lo que foy.

Al lado de el *Desvario* caminaba el *Desaliño*; que siempre andan muy inmediatos. Iba en un Rocin con la albarda al revés, la cincha por freno, y el freno por cincha. A él le servia de corbata una calza; y la camita a un

puñ.

mismo tiempo hacia oficio de camisa, y de calzoncillos; porque llevaba los pies metidos en las mangas. Eran las medias dos cestas viejas de orinal, que halló a mano al tiempo de vestirse; calzaba dos guantes por zapatos, y dos zapatos por guantes. Tenia en la mano un libro abierto, y en él dos buenas tajadas de tozino gordo, à que se aplicaba con especialissimo estudio, limpiandose los bigotes con las hojas de el Libro: en él iba tambien una caja de tabaco abierta, con cuyo polvo fazonaba los ozicos quando querian relamerlos, para que estuviessen mas sabrosos. Hasta en el gusto era desaliñado: porque excitandose casualmente una disputa sobre qual de los refrescos era el mejor? quando le tocò hablar dixo, que para él no avia mejor refresco, que *un vaso de agua natural, un azucarillo, y un buevo*. La Letra, que llevaba escrita con pringue de torreznos, era esta:

Para el *Desaliño*, todo

Es uno; Libro, y Cazuela;

Y assi le escupe esta Etcuela:

La segunda pareja se componia de la *Impiedad*, y de la *Temeridad*, que sin duda hacen buena pareja. Iba la *Impiedad* vestida de Gigantilla; porque, aun quando se halla en Enanos, siempre presume de vestiglo. La cara de Escupidera, como quien de todo hace burla: el gesto entre Alcoràn, y Rabino. Afilaba la nariz à un colmillo eterno, que salia dos quartas de la boca, y le enseñaba à todas partes. Llevaba en la mano arco, y flechas, que de quando en quando disparaba al Cielo: pero estaba el arco quebrado, y assi à poco camino se cansaban las flechas, y bolvian contra quien las avia disparado. Su Letra era la que se sigue:

Soy la *Impiedad*, que aun al Cielo

Solia hacer tiro olado;

Y aqui el arco me han quebrado.

La *Temeridad* tiraba sueldo por invalida. El que ha-
 zia este papel representaba a un Soldado, de estos que
 se hallaron en todas las batallas posibles, y imaginables.
 Una casaca blanca, y vieja, pero muy Lince, ò muy
 Argos: quiero decir, llena de ojos, y anjeros, ò hablan-
 do en terminos facultativos, de ojales, de que en algun
 tiempo fueron botones las balas. Unos se abrieron en la
 celebre batalla de Canas, quando Julio Cesar derrotò
 al famoso Mariscal de Bosompier, gobernando la Igle-
 sia de Dios el Papa Alexandro XI. y murieron en ella
 trecientos mil Ungaros, que conducia Julio Ascanio,
 Duque de PeKin, y Señor de las siete Villas en el Pala-
 tinado de Constantinopla. Otros los abrió à lanzadas el
 Gran Miramamolín en la Batalla de Zaragoza, quando
 Prospero Colona sitiò esta Plaza por mar, y el Rey D.
 Ramiro la defendia, ayudado de su Suegro el Principe
 de Lituania la alta, y con las fuerzas de Cesar Capitu-
 cio. Estas, y otras semejantes noticias daba el tal Solda-
 do à muchos, que se las preguntaban, de los quales ca-
 si todos las creian. Iba el tal muy de *cuspide in albo*, con
 espada, daga, y charpa de pistolas, pero con la cabeza
 rota, y ensangrentada. Desafiaba à todos los Soldados
 de el Gran Turco, de el Can, de el Moscovita, y en
 fin à todos los que estaban lexos; que con los que tenia
 à la vista, y podian oírle, professaba estrecha amistad, y
 buena correspondencia. Traia testimonio de valor en
 una cedula, que decia así: *omnium y...*

La *Temeridad* me llamo,

Y es fruto de mi guapeza,

Que me rompan la cabeza,

Seguiase despues una Pareja, que no tenía par: La *Ru-
 deza*, y la *Estolidez*. La Rudeza iba con cara de Vieja,
 porque es muy antigua; pero muy mal amañada; por-
 que aun todavia no ha aprendido bien a vestirse.
 Quería remedar à la *Habilidad*; y no le caía en gracia,
 ni acertaba por mas que hacia. Llevaba en la cabeza, en

lugar de bacoquin, un casquete de hierro con candado; para dár a entender, que nada la entraba. Sobre ella un queso de buen tomo, que son los unicos Tomos, que ella revuelve, y entiende. Tenia por gargantilla una sarta de zoquetes: y porque en el discurso de la procesion se le cayeron dos, ò tres, hechò mano de un corrillo de Licenciados, que estaban alli cerca, y tuvo la fortuna de topar con un par de ellos, que suplieron bien la falta. Y aunque la *Rudeza* tiene pocas letras, con todo esto tambien tenia su letrado. Ella no sabia leerle, pero le leian los demás, y era de el tenor siguiente:

Majadero, que preguntas
 Quien soy? al ver este trage:
 Soy la *Rudeza*, Salvaje.

A mano derecha de la *Rudeza*, con alguna distancia intermedia, iba la *Estolidèz*. Su Trage era de Maragata; por *Carriuelos*, dos platos de madera: por pendientes, ocho escudillas enfartadas: por mangas, dos costales de à carga de trigo cada uno: por *montiera* una albarda sin tripas: y por dije, ò *abilorio* un pabo natural, de vara, y media de moco, colgado al cuello en forma de toyson. Entre la *Estolidèz*, y la *Rudeza* iba un Burro, que nació a buena cuenta, siendo Consules de Roma Marco-Bruto, y Cayo Asinino Galo. Animal de exquisita pasta, y mansísimo de corazon; pues siendo así, que de puro averse movido tanto en tantos años, yà apenas podia moverse, llevaba este trabajo con tanta conformidad, que en toda la Mogiganga no se le oyò siquiera un *Ay* ni pedir una muleta. La *Rudeza* unas veces iba midiendo su cabeza, con la de el Burro, y quando se juntaban las dos, no parecia sino una misma propiísimamente: otras tomaba la medida à la freate de el Asno, y despues la aplicaba à la suya; y era cosa rara, que siempre salia justita; y cabal. La *Estolidèz* tambien tenia empleo en el pollino; porque le iba peyando con un peyne de márfil muy delicado. Y

porque se le reían algunos, ella se vengaba de su risa, saludandolos con elle sepan quantos, que no sabia muy bien à los que le entendian; que no eran muchos.

La *Estolidèz* me intitulan
 Muchos, que, al peynarse, no
 Peynan, sino lo que yo.

La quarta, y ultima pareja de esta Quadrilla se formaba de la *Extravagancia*, y de la *Floxedad*. El traje de la *Extravagancia* era un gigote de todos los trajes, que fueron, que son, y que ferán. Rodete, y bolta; mangas de Angel, y perdidas: tontillo, y cola: y porque era el mes de Julio, guantes, manguito, brafero, deague, bata, mantillina, y chapines, que à un mismo tiempo servian de estrivos, porque iba à caballo. Por mas señas, que iba en un Rocin, y al revès, con la cara àzia las ancas, y llevando la cola por freno. Daba razon de esta postura extravagante en tres renglones breves de letras largas, y gordas, que venian à decir:

De *Extravagancia* me precio:
 Que el ir mirando àzia allà,
 Qualquiera tonto lo hará.

La *Floxedad* era una estraña figura: mucha panza, cinto floxo, calzones anchos, cada zapato un Galeon, y entrambos sobre su palabra. Llevaba la boca cubierta de telarañas, porque estuvo ocho dias sin comer, solamente por no abrirla. Colgaba de las espaldas un Libro muerto, y sepultado entre dos varas de polvo, y un tintero mas cerrado, que mano de miserable, y ymas mohoso, que doblones de el mismo. Tenia en la mano izquierda una Guitarra panzuda; pretendienta de Violon, con las cuerdas colgando de la puentecilla. Ibalas subiendo poco à poco, y con gran tiento, por no cansarse: y antes de subir una cuerda, estiraba todas las de su cuerpo, esperezandose con gran torca, y bostezan-

do hasta mas no poder, sin catar respetos humanos. La Letra, que llevaba, era esta, si no me engaño:

Soy la *Floxedad*, y aqui
Me riñe la Aplicacion,
Si anda floxo el Guitarron.

Es imponderable el gusto, que dió á todos esta primera Quadrilla. Muchos querian irse trás de ella, sin esperar á las demás, pareciendoles, que ya no tenian mas que ver: pero les detenia el no saber, á que figura avian de arrimarse, porque cada una juzgaban ser la mejor. Otros quisieran no apartarse de la primera, pero sin perder las demás; y como esto no podia ser, mientras resolvian la indecisión, daban tiempo á que colassen todas. En fin entre estos otros, y aquellos muchos avia un mozalvete de buen porte, y de ingenio afilado, que quitandose de cuentos dixo: Sea lo que fuere, los que han hecho papel en el ultimo cuerpo merecen unas Coplas de Justicia: y yo, valga lo que valiere, se las tengo de hazer, ò he de poder poco. Dixo, y sin esperar á mas, comenzó á coplear así.

Jesus mil veces! Jesus,

Y qué vision he tenido!

He visto, quien lo creyera?

Al *Desvario*, con Juyzio.

Vi al *Desaliño* panzudo,

Y desabrochado el cintos:

Y en el desaliño vi,

Que estaba el mayor alifio:

Vi á la *Impiedad*, Gigantilla

Con su cara de vestiglo:

Y la vi matar un pollo,

Porque chillò *pio*, *pio*.

A la *Temeridad* vi

Descalabrada un poquito:

Y admirè tuyesse *calcós*

Ni por romper , ni rompídos.

Vi à la *Rudeza* , y à un queso:

Que no viene à ser lo mismo:

Porque el queso sabe algo,

Y el rudo no sabe un ripio.

Vi à la *Esfolidez* , tambien,

Que iba peynando à un pollino

Tan semejante à ella , que

Ni por pienso , son distintos.

Què era vèr la *Extravagancia*

Al revès en un Rocincho?

Era vèr à muchos hombres,

Que hazea en todo lo mismo:

Templaba la Floxedad

Un Guitarron infinito:

Y era el temple (cosa rara!)

Aun siendo en Julio , muy frío.



SEGUNDA QUADRILLA.

Seguiafe la segunda Quadrilla , cuyo primer cuerpo daba todo el lleno correspondiente à la magestad de su significado. Precedia una hermosa Targeta, en cuyo campo blanco (simbolo de la pureza, que professa la Theologia) se leia esta inscripcion : ESTUDIO THEOLOGICO , escrita con letras azules , significando , que las letras Theologicas son en todo Celestiales. Levaba la Targeta el Professor mas antiguo, de los que actualmente cursaban las Escuelas de la Compania , en esta Universidad. Arbitrio prudente , que se tomò , para que ninguno se quexasse con razon : porque como avia tantos apasionados , eran muchos los que deseaban mostrar su buena ley, y pretendian con ansia algun papel sobrefaliente , para hazerlo mas à satisfaccion de su afecto. El que conducia la Targeta iba en una her-

mosa mula con gualdrapa, y demás aparejos decentes, pero de color modesto; como que no diria bien con alferia gravedad de lo que representaba qualquiera otro adorno mas alegre. Su traje era de habito largo, con manteo tendido. A su lado iban otros dos Profesores, tambien en mulas; pero en sotana, y llevando en una mano una cinta blanca, que colgaba de la Targeta, y en otra una pluma, en lugar de espada: dando à entender, que el *Estudio Theologico* se defiende con razones, y no con golpes. Verdad es, que las plumas eran de color de fuego, porque eran doradas; y así, al verlos, empezó no sè quien à decir allà entre dientes el principio de una Oda, que comienza así:

*Armis instructi desuper igneis
Ad bella procedunt mitia.*

Otro, que por la cuenta avia estudiado en Trilingue, y sabia de memoria algunas Coplas Latinas, viendo en todos tres la gravedad de el traje, la magestad de el semblante, y un no sè què, en que se traslucia bien la contemplacion de la Divinidad, en que se empleaban, empezó à echar estos versos à Dios te la depara buena:

Plena Deo spirant praecordia, plena beatis

Divitijs, Caelum nobile pectus habet.

Desluit aethereis sapientia mixta camini,

Hi flammas praebent pectoris, illa jubat.

Suscitat affectus ardor; sapientia mentes

Dirigit: hinc certas pandit in astra vias.

No dixo mas, porque yà se iban acercando las parejas de este primer cuerpo, compuestas de las quatro Theologias, y de el Derecho Canonico, en esta forma:

Expositiva — Polemica.

Escolastica — Moral.

— Derecho Canonico. —

Todas quatro venian vestidas de Amazonas, y con espadas ceñidas; pero estas servian mas para cortar las plumas, que para otra cosa. La representacion de Amazonas pareció oportuna, no solo por lo belicoso de estas Facultades, sino porque las Theologias verdaderas andan siempre con el pecho descubierto, sin ser indecencia; à distincion de las falsas, que comunmente andan encubiertas, y no es por recato. Trahia cada una sobre el arzon de la silla una fuente de plata; y en ella un Libro de la Facultad, que representaba, compuesta de Author Jesuita. La *Expositiva* llevaba un Tomo de el insigne P. Alapide, y en una mano un microscopio; significando, que no ay menudencia en la Sagrada Escritura, que no avulte mucho, si se mira bien. El mote, que llevaba era este:

De uno, y otro Divino Testamento
 En mi está la profunda inteligencia,
 Como por Testamento rica herencia.

La *Polemica* llevaba la espada desnuda; pero colgada de la cinta. En la mano tres rayos semejantes à los que suelen poner à Jupiter, y en la fuente un Libro de el incomparable Cardenal Belarmino. La espada era para herir à los Hereges, que se acercassen, y los rayos para fulminarlos contra los que la insultassen de lexos. Aunque, si se ha de decir la verdad, à estos *Monfjures* mas los hieren las hojas de el Libro, que la de la espada; y mas los atemorizan sus rasgos, que quantos rayos pueden vomitar las nubes. Todo esto lo explicaba brevemente la Empresa, que llevaba, y era esta:

La *Polemica* soy, por cuyo esfuerzo
 Los resplandores de la Fè son rayos,
 Digalo la Heregia en sus desmayos.

Seguianse despues la *Escolastica*, y la *Moral*. La *Escolastica* representaba una Dama bizarra, ayrosa, muy adornada, pero modestissima. Llevaba en la fuente un

Libro de el muchas vezes *Eximio* Venerable Doct. P. Francisco Suarez, dorado por afuera, y mas dorado por adentro. Tenia en la mano un espejo tersissimo, y en los ojos una venda muy sutil, pero à medio quitar. Lo que en esto queria dàr à entender, lo explicaba el mote, que decia así:

Quanto Mysterio obscuro la Fè enseña,
Tan claro està por mi, tan luminoso,
Que casi olvidò yà lo mysterioso.

La *Theologia Moral* era una Matrona de rara circunspexion, gravedad, y compostura. El talle muy ajustado; las manos mas blancas, que la nieve, el modo de mirar magestuosissimo, y muy pausado. Infundia tanto respeto, que los Sugetos, à quienes remordia la conciencia, no se atrevian à levantar los ojos, para verla la cara; y otros declaradamente huian de ella, no pudiendo sufrir tanta severidad. Entonces se conociò claramente, que los Hereges, ò tienen ojos de Lechuzas, ò son malignos, ò todo junto: pues se atreven à pintar esta Matrona, como una muger abierta, facil, galantè; en una palabra, como una Dama Cortesana, que à todo se acomoda. Llevaba en la fuente un Libro de el Doctissimo Jesuita Thomàs Sanchez, y en la mano nivel, compàs, regla, y pauta, todo muy curioso, y ajustado; y explicaba su significacion este Terceto:

La *Moral Theologia* foy, que reglo
Todo desorden de pafsion incauta:
Y es la Divina Ley mi regla, y pauta.

Inmediato à las *Theologias* iba el *Derecho Canonico*; vestido de Garnacha con bonete, y borla de Canonista. Seguiante detrás dos pajes vestidos de largo, cada uno con una fuente de plata, y en cada fuente un Libro Canonista de Author Jesuita. En una iba el primer Tomo de el P. Pyrrinhg, y en otra el de el P. Schmalgruezruver,

tan moderno, que se percebia aun el tufo de la Imprenta. El *Derecho Canonico* llevaba en la mano una vara de plata algo corba, con ademán de quien la iba enderezando; y azia el brazo, en un Escudo, que parecia encomienda, se dexaba leer este letrero:

*Derecho soy Canonico, y me obligo
Por Escuela, que mira tan derecho,
Que todo tuerto quedará derecho.*

Comenzaba despues el segundo Cuerpo, que en la representacion era un cuerpo sin alma, ò à lo menos desalmado; pero en el modo de representarla, no cedia almas espiritoso. Componiase de quatro Parejas infernales, cuyos objetos (como piadosamente se puede creer) años há que las están corriendo en el Infierno, y segun noticias ciertas, las correrán aun por algun tiempo. Las parejas eran de el tenor siguiente.

*Lutheranismo. — Calvinismo.
Jansenismo. — Quietismo.
Moral relaxado. — Mahometismo.
Judaismo. — Gentilismo.*

El *Lutheranismo* llevaba un vestido andrajoso, compuesto de pergaminos viejos, y podridos, muy sucios, y asquerosos. La cara de Panthera, las manos de osso, los pies de cabra, el cuerpo de cochino. iba con los dientes en ristre, pero con las orejas gachas; siempre gruñendo, y siempre hispido. Tenia un Letrerón, que decia assi:

*Panthera soy feroz, monstruo sangriento,
Nacido allà en los bosques de el abyfmo:
Figura propia de el *Lutheranismo*.*

Al lado de el *Lutheranismo* iba el *Calvinismo*, como Amigos, y compañeros, que fueron en algun tiempo: aunque ahora no se sabe à punto fixo lo que son. Su ca-

ta de osso, por lo ossado, y por lo traidor: el traje calzaciones anchos de color de fuego, y todos acuchillados; polaynas, y zapatos errados, porque tales son sus pasos. Por gorro llevaba una Coroza; pero tan bien avenido con ella, que algunas vezes le servia de juguete entre las manos, y la iba enseñando à todos, haziendo gala de el *Sanvenito*. Tenia en las manos una colmena vacia, que à ratos iba mirando; pero con algun desconfuelo, porque no hallaba en que relamerse. Manifestaba su sentimiento en esta Coplita de tres pïes:

El *Calvinismo* me llaman,
Osso maligno, y cruël:
Pero aqui no encuentro miel.

La segunda pareja se formaba de el *Jansenismo*, y de el *Quietismo*. El *Jansenismo* venia vestido de Hermitaño; un Rosarion, que antiguamente fue bosque, y ahora eran cinquenta y tantos mundos enfiartados. Colgaba de el una Cruz tamaña, que arrastraba por el suelo: porque este Messiar todo es Cruz en las palabras; pero esto de arrimarla al ombro, le parece cosa muy pesada. Las barbas inmensamente perpetuas; y era de admirar, que siendo el *Jansenismo* tan mozo, tuviesse tanta barba, y mas presumiendo, como presume, de afeytado. Las mangas, desde el codo hasta la muñeca (que era lo que se via) muy angostas, pero desde el codo hasta la parte superior de el ombro (que era lo que ocultaba la capa) extremadamente anchas. Tenia cara de Raposa, y hechos de Zorro. Sobre la cabeza estaba un Cuervo de buen tamaño, que de quando en quando, le arrimaba el pico azia los ojos, y se los hazia abrir, pero luego los cerraba. Tenia à las espaldas un Cartel, con letras de buena tinta, crecidas, pero no gordas, que en substancia venian a decir:

Burlase de el *Jansenismo*,
Raposa astuta, y ladina,
Escuela, que no es gallina.

A mano derècha de el *Janfenismo* caminaba el *Quietismo*, pero con tanta pausa, y sorna, que parece no se movia. La Cara era de Cerdo, pero de Cerdo contemplativo. Como iba con tanto despacio, hazia detener la Mogiganga: con que se tomó la providencia de que le llevasen à la ristra, moviendole à empellones. Y era cosa rara, que yendo asì, iba muy à su gusto. Tenia en la mano un pebete, que aplicaba de quando en quando à las narizes; comprehendiendo la lignificacion de esta figura en el rotulo siguiente:

Soy el *Quietismo*: y le vienen
Bellamente à este animal
Sus humos de espiritual.

Entraban despues el *Moral relaxado*, y el *Mabometismo*. El *Moral relaxado* era de estraña catadura. Una media naranja, ò un Cimborio de carne, y hueso: panza eterna, floxa, y como desgajada; sobre ella un cinto, arrojado, mas que puesto; piernas gotosas, y calzas al desgayre: zapatos en chancleta, y sin mas suela, que las plantas de los pies; tan calludas; que para ellas lo mismo era pisar guijarros, y espinas, que lana, y flores. De quando en quando volvia los ojos àzia el Carro Triunfal, donde venia la Escuela de la Compania, y la miraba con una cara entre vinagre, y azeytunas. Otras vezes miraba al Janfenismo, con arroba, y media de ceño, como quien se las juraba por los falsos testimonios, que le levanta, haziendole Amigo de la tal Escuela. Para mostrar que era Relaxado, Llevaba en las manos un tira-braguero, y àzia el codo mostraba este Epitafio,

Soy el *Moral Relaxado*,
Y de mi relaxacion
Una gran porra es pensión.

El *Mabometismo* iba hecho un menguado con una media Luna en la cabeza, y un pleni-lunio dentro de ella.

Servianle por gorro una cosa, que antiguamente fue albarda, y ahora, por arte de no sé quien, se transformò en turbante. A quantas tabernas encontraba en el camino las ponía una cara de vinagre: y con todo esto llevaba debaxo de el tahali una bota bien panzuda. Tenía en la mano un palo, y sobre el empinaba un Zancarron, que aseguran ser reliquia de aquel Asno, que desquixarò Cain. Azia el codo enseñaba un letterero Arabigo, que yo no pude entender; pero entendiòlo un Cautivo rescatado, que por contentar mi curiosidad, lo traduxo así:

Ha de el Alcorán; que aquí
Al Zancarron Mahometano
No le dexan hueffo sano.

Entraba despues el *Judaismo*; y entraba pisando con tanto tiendo, y tan dissimulado, que yo no huviera reparado en él, si un Comissario de el Santo Oficio, gran perdiguero de semejante caza, no me le huviera descubierta, facandole por el rastro. El traje era una bata verde, color que se ha levantado con ser color de esperanza; pero en la cabeza llevaba un gorro amarillo, que es color de desesperacion; con que quando miraba la bata, levantaba los ojos al Cielo, y abria la boca, como quien esperaba algun rocío, y quando se acordaba de el gorro, cerraba la boca, se ponía amarrido, y se pelaba las barbas. Una de las vezes, que iba con la boca abierta, se llegó à él por detras un perillan de Plaza, y callejuela, y dandole un tremendo papirote, le dixo con carcajada: *paparo, esperas rocío de el Cielo por Julio, y à las quatro de la tarde?* No llevaba basquiña, porque era Varon, y con todo esto tenia una cola graduada en Amsterdam, y Liorna, con que era cola authorizada. La nariz era una carrera de cavallo; à lo menos un cavallette, así entre potro, y rozin hecho, iba corriendo por ella à quatro pies: y nunca pudo acabarla. Llevaba confido à las espaldas un pergamino, que sirvió de forro al Testamento Viejo, y en él se leía una cosa semejante:

Solo la cola le dexan
 Al *Judaismo* infeliz,
 Con un palmo de nariz.

Aqui avia de entrar el *Gentilismo*, pero este se transformo en muger, sin saber como, llamandose *Idolatria*; y mientras se acomodaba las faldas, dio lugar à que se introduxessen dos personages, que se decian ser Dioses de exquisita arquitectura. Uno se llamaba *Pan*, y otro *Syleno*. El Dios *Pan* à todos caia en gracia, menos à algunos preciados de ingeniosos, porque decian que era un zoquete. Todo pillo, y toda capa rota se iba tras de el à cara descubierta; y aun algunos de buen pelo tambien le seguirian, si no fuera por bien parecer. Generalmente hablando, ninguno hubo, que no mastrarle especial devocion à este Dioszuelo; y como venian con flauta, y tamboril, al verle à todos se les alegrò la pajarilla. Su traje era de Pastor; y con todo fue cosa digna de ver à los Sugetos de mas delicado gusto enamorarse de un zamarro. Con tener cara de *Satyro*, à nadie parecia mal; y siendo tan pesado, que iba jadeando el pollino, en que caminaba, muchos à porfia, querian cargar con el. Colgaba de el pecho un pectoral, ò venera, que se llevaba los ojos de todo el auditorio. Era un pan en figura de rueda de molino, que chupaba, ò embebia en si la substancia de tres yugadas de tierra; y enmedio de el un pliego de marca con este como se llama.

Soy el sylvestre Dios *Pan*,
 Sabroso Dios Pastoril,
 Dios de flauta, y tamboril.

A su lado iba *Syleno* tambien en su pollinejo como muy hombre, ò como muy Dios de escalera abaxo. El tal *Syleno* iba cargado de razon hasta el gollete: fervoroso hasta mas no poder; y como era por Julio, hazia en su panza un bochorno, que le abraçaba las entrañas. Para mostrar, que era Dios de buena zepa, iba hecho un

Racino (otros maliciosos dixeron, que una uba;) quie-
ro decir , que caminaba entre pampas , y hojas de
parra , que parecia un moscatel. Hasta el pollino tenia
sus presunciones de tal , si ya no pareció viña viviente,
y majuelo con quatro pies. Tenia Syleno por estrivos
dos, (valgate Dios ! siempre se me olvida el nombre,)
dos *aquellos*, de estos con que los bueyes hazen la corte-
sia , que en el modo de subirse , y de vaxarse parecian
fuelles de órgano. Llevaba en la mano un jarro; duda-
se , si de vino , ó de aguardiente , pero que no era de
agua , no se duda : lo que se sabe de cierto , porque se
vió por experiencia , es , que se llegaban al jarro unos
mosquitos racionales con capa , calzones , medias , y
zapatos , que parecian mesmamente unos Christianos.
La letra , que llevaba el tal Syleno era colorada , por
que se escribió con mosto ; y venia à decir en substan-
cia:

Soy aquel *Syleno* à quien
La Antiguedad adorò,
Tan borracha como Yo.

Y no obstante esta pulla tan clara , y tan calientica, ve-
nia la Señora *Idolatría* , muy armada de incienso , y de
perfume , incensando al Pan , y al Vino , como pudiera
incensarles un desfarrapado , que no tuviese , que com-
mer. Su cara de Vieja podrida , pero muy afeyrada ; en
lugar de rugas , llena de mysterios ridiculos. El traje de
Sacristana , Pythia , ó Sacerdotisa de Apolo ; serviala de
sobre-pelliz una camisa , que dos dias antes avia sido
costal ; por vanda se acomodo la cincha , que sin querer
se avia dexado caer el bruto de Syleno. El incensario se
componia de dos vasos , de ellos que se destinan para
cosas privadas , pero necessarias ; y las pastillas que se
quemaban en el no olian à Vísperas Solennes. Incensaba
à los Dioses por las espaldas , y de quando en quando
aplicaba el oido àzia las ancas de los pollinos , como
quien escuchaba alguna respuesta. Y para que no se du-
dasse lo que queria decir en esto , ella misma lo explica-

ba en una cedula , donde avia las letras, que se siguen, no muy limpias , pero que explican con propiedad lo que es en si Idolatria.

Lo que aqui inspira , y respira,
No es Numen muy Celestial,
Porque me huele muy mal.



TERCERA QUADRILLA.

Venia precedida de su Targeta , en cuyo campo dorado à parecia con letras de plata esta inscripcion: ESTUDIO PHILOSOPHICO. El que llevaba la targeta era un Galan , tan bizarro , que solo por èl se pudo decir, que la Philosophia es Facultad de capa, y espada. A su lado iban otros dos Jovenes , que aun yendo à su lado, parecian bien, y es la mayor ponderacion de su garbo , y bizarria. Llevaban en una mano las cintas, que despréhendia el remate de la Targeta, y en la otra mantenian un espadin desembaynado, que no sabemos à quien amenazaba. Porque si era à los que ofassen insultar la Targeta, bien pudieran saber que no avia de contener el miedo de el azero , à los que no refrenasse el amor de sus personas. Todas tres , y cada una de ellas *Annula syderibus, radiantia sydera vincit,* y de esto no se hable mas. Al pie de los cavallos caminaban dos Volantes con camifola , vanda , faldellin, sombrero , y zapatillas blancas: con que ya se vè, teniendo Volantes , el movimiento de los cavallos parecia movimiento de Relox bien concertado.

Entraba despues el primer cuerpo , compuesto de quatro Damas tan ayrosas , que solo ellas bastaban para ferenar la tarde , aunque en aviera muy revuelta, porque , al verlas, el ayre mas impetuoso quedaria desayrado. Llamanse sus mercedes , sus Señorias,

ò Excelencias (que por el traje yã no se puede conocer,)

La *Philosophia Racional*. ——— La *Philosophia Natural*.
La *Mathematica*. ——— La *Metaphysica*.

La *Racional* llevaba un vestido de color antecado, entretexido todo èl de unas flores de crystal, assaz delicadas y sutiles, que se llaman *pensamientos*. Un espejo en la frente: un farolillo, ò linterna en la mano izquierda, y en un escudo este mote:

Soy la *Logica*, luz, que en fiel espejo,
Hago recto al discurso mas reflexo.

Al leer *Soy la Logica*, todos los muchachos Gramaticos, que estaban en Medianos, y Mayores, se querian ir tràs de ella; y si los dexaban ir, apenas se acercaban à ella, quando echaban à correr. Uno, ù otro perseveraba à su lado; y estos à breve rato empezaban à desgañitarse à puros gritos, sobre si la *Mogiganga* era termino *Carthagorematico*, ò *Synthagorematico*; y sobre si las figuras eran *signo natural* de lo que representaban, ò meramente *ad placitum*, por el antojo de algun Padrecito, que no tuviese mas que hazer? Calentabante en la disputa, decianse mutuamente quatro chicoleos, y el que comenzò argumento acababa cachetina, con que daban un ratò precioso à la gente de buen gusto.

La *Philosophia Natural* era una Primavera con faldas, un Jardín con rodete, una Cornucopia con cotilla, y mirame lindo. Sobre un campo verde (este era el color de el vestido) se entendian quantas flores nacieron en el Hybla, y algunas mas. Parece, que toda la Naturaleza concurrió à engalanar esta Dama, con quantos dijes descubre en sus Escaparates, ò encierra en sus gavinetes. Lo blanco de la nieve, lo terso de el crystal, lo encendido de el fuego, lo resplandeciente de los metales, y piedras preciosas; hasta la vibracion de los astros, y el calor de los Planetas se dexaban ver, y

fentir en su vestido, tan clara, y preceptiblemente, como si nacieran en el. Era cosa rara los secretos, que sabia esta Dama: parece que la misma naturaleza se confesaba con ella: y lo mejor es, que ella, sin temor de la Inquisicion, revelaba quantos sigilos sabia, y esto no como quiera, sino à todos los que se los preguntaban, y aun à muchos sin aguardar à que se lo preguntassen. Con esto se conocio, que por algo (aun prescindiendo de otros motivos) no quiere Dios, que las Mugeres sean Confessoras. Esta iba haziendo gala de su facilidad, y aun haciendo meritos de ella, gritando à todos sin hablar palabra:

Soy la *Physica*, y son en mi desvelo
 Los meritos mas fieles, y leales
 Revelar los Secretos naturales.

Seguiafe la *Mathematica--Astronomica*; en traje de Girana, como oriunda, que decia ser de Egypto con raza de Caldea; y no por esto era de color trigueño, sino blanco, y clarissimo, como el Senador de Venecia mas pintado. El color de el vestido azul celeste, recamado de estrellas muy resplandecientes; en la mano una Esfera, una regla, y un compas. Su mote era el que se sigue:

Al Cielo toco, sin salir de el suelo,
 Mi compas sigue al Sol en su carrera,
 Y aun es mi Regla de mayor Esfera.

A lado de la *Mathematica* venia la *Methaphysica*. Dama de raro capricho; en esta ocasion; porque quiso salir, no con las insignias correspondientes à su inata acendrada nobleza, sino con las que usa en algunas cabezas de Escolasticos, que galkan mas cavilaciones, que un Zeloso, y mas reflexiones, que un meandro; à quienes quadra bien la definicion de Buccano, *Gens ratione furens, & mentem passa Chimæris*. Antojosele vestirse de negro, y se salió con ello; pretendiendo no obstante ser el blanco de las atenciones: y si la arguan de con-

tradición , cortaba el argumento con la nāvaja de un *distinguo* , diciendo , que el vestido era negro *por expli- cito* , y blanco *pro implicito* : fuera de que ella con sus exquisitas sutilezas sabia el arte de hazer lo negro blan- co , y lo blanco negro , no menos , que aquel Autolyz co , de quien decia Ovidio:

*Alipedis de estirpe Dei versuta propago.
Qui facere assuerat , patria non degeneret artis,
Candida de nigris, & de candentibus atra.*

El hecho es , que consiguió con la extravagancia , que el vestido , con ser de luto , fuese de Xacara : y para conjurar curiosidades legas , le llevaba todo sembrado , en lugar de flores , de aquellos terminillos amenos , *for- malitèr , materialitèr , reduplicativè , specificativè , y* otros tales , bordados con ahuja sutil. Llevaba tambien un Alambique con sus Redomas ; y preguntada , para que ? decia , que para alambicar formalidades , abstrac- ciones , trascendencias ; y entes de razon. En fin lleva- ba la cara muy flaca , y chupada , y en la mano una taza de leche de burra con este Rotulo:

Leche de burra me receta el Medico,
Por ver que soy la enjuta *Methapysica*,
Que de puro delgada pásse à tífica.

Entraba despues el segundo cuerpo de los Trofeos , y le precedia como Capitan de todos ellos una muger de notable extravagancia , que se llamaba *Inconsequencia*. En todo era hembri--macho : rueca , y espadin; peluca , y rodete ; medio calzon , y media falda: la mitad de la cara reía , y la otra mitad lloraba : à un lado una gara- piñera , y à otro un brasero : pedia chocolate helado , agua caliente garapiñada ; tabaco de hoja en polvo: tra- hía guantes , y abanico; xabonabase con una mano , y se llenava de tinta con otra. Si queria sonarse , ataba un za- pato ; si tropezaba , sacaba el pañuelo ; si caía echaba un

un reto , y comenzaba à llorar. Iba en un pollino , en pelo por el lomo , y con albarda por la barriga. Su rotulo decia así:

Nunca pueden fer tachas de importancia
Las tachas que me pone la prudencia,
Pues todas son de poca consecuencia.

Seguianse las parejas , todas apareadas , y todas singulares en esta conformidad.

- El Paralogismo. — El Circulo-vicioso.*
- Un tunante. — Otro Tunante.*
- Democrito. — Epicuro.*
- Automatismo de los brutos. — Copernico.*
- Un Astrologo. — Otro Astrologo.*
- Una Idèa Platonica. — Otra Idèa Platonica.*
- Un Chimico. — Un Alquimista.*

El *Paralogismo* venia con un traje , que dió mucho en que pensar , y que reir. Serviale de peluca una madexa muy enredada, hasta que al passar junto al Oficio de un Escrivano , encontró un proceso viejo , y se le puso por peluca , diciendo, que enredado por enredado , mas lo estaba aquel , que la madexa. Trahia por ropa talar una red de pescador, tan poco usada, que estaba cubierta de telarañas. Llevaba en la mano una halsa, y con ella pretendia hilvanar syllogismos de tisù , para hazerse una chupa , no reparando en la Pragmatica moderna. Era de ver , como se embobaban al mirarle los muchachos, que empezaron aquel año la *Philosophia* : y el tenia tanta complacencia en enredarlos , que apenas veia alguno, quando luego se avalanzaba à el , y cogiendole, à dos por tres, le ataba de pies, y manos. Decia su nombre en estos tres renglones:

El *Paralogismo* en casa
De un Abogado me hospedo
Porque todo foy enredo.

El *Circulo vicioso*, otro que bien bayla. El vestido de zagarron, lleno de remiendos de diferentes colores, pero todos redondos. Al burro, en que iba, se le andaba la cabeza, y fuesse esto, ó que le picasse la mosca, èl no acertaba a dár un passo ázia adelante, y todo era dár vueltas al rededor. El *Circulo vicioso* tenia por cabeza una horma de peluca; la cara de Luna llena, y vuelta ázia las espaldas. De todo el Abecedario no conocia mas letra, que la O, y todo se le iba en hazer *Oes* de papel, para cazar vencejos. Porque se le reian de que llevasse la cara vuelta ázia las espaldas, èl daba razon de si con estas quatro letras:

Soy el *Circulo vicioso*,
Y porque en serlo me esmero
Ando siempre al retortero.

Detrás de el *Paralogismo* iban dos Sophistas en figura de Tunantes. Su trage una Sotana, que empezó a ser en tiempo de los Godos, y Suevos: sirvió en París a un Capellan de Pedro Lombardo; este la dexò en herencia a un no se quien, y despues de algunos siglos vino a parar en poder de uno de sus Abuelos, de el qual, por sucession de Padres a hijos, la hayo uno de los Tunantes. Y porque a èl le llegaba hasta las rodillas, dixo, que aquella era demasiada profanidad para un pobre; que un Estudiante sin medios no necesitaba cola, y assi dio la mitad a su Compañero, y èl se quedó con la otra mitad; con que parecian dos camifolas negras; dos paños de barba oscuros, ó dos corbatas de luto algo largas. Eran tan despilfarradas, que aviendo faltado los cendales de el tintero a un Maestro de niños, luego que viò las dos Sotanas se tirò a ellas, jurando a tantos, y a quantos, que aquellos eran sus cendales. Los sombreros muy enfermos, y expuestos a dolores de costado, sino fuera por el tiempo: quiero dezir, que tenian muchas correspondencias. Dezian unos, que las cabezas de los tunantes, eran cabezas de Monjas, porque
siem,

siempre se asomaban por zelosia; otros mas bribones se acercaban á ellos , y los preguntaban : *¿ como valen las redecillas de Cantala piedra?* Uno, y otro llevaban un vademecum, y colgando de él por tintero, una Oitera de buen buque. El que iba detrás de el Paralogismo llevaba este mote:

Siguiendo al Paralogismo,
Aspiraba á ser Sophista,
Y me he quedado Sopista:

El que iba mas inmediato al Circulo-vicioso tambien tenia su Elogio sepulchral que venia á decir:

Este Circulo--vicioso
Es rueda de la Fortuna
De los que andan á la tuna.

Seguianse dos Philosophos , *Democrito* , y *Epicuro* , ambos de notable hechura. *Democrito* con cara de tamboril, boca de chirimia , dientes de paloteado, y siempre con carcajada. Serviale una Bata de camisa , calzoncillos, medias , casaca , capote , y zarahuelles : por bonete, llevaba un gorro de Bonzo, tan empinado, que se corrió la torre de la Cathedral de verfe tamañita. Iba continuamente esparciendo salvados por el ayre, y riendose sin remordimiento de conciencia. Su Buleto era el que se sigue:

Atomos soplo , y me río,
En que mi opinion me avisa,
Ser ella cosa de risa

Epicuro , Philosopho muy pingue , estaba en cinta , y casi para parir doce pollas , quince pavos , treinta anguilas, sesenta y dos libras de solomo, nueve perniles y medio , cinco quesos de flandes , y una cuba de vino, con que se avia desayunado aquella mañana. Iba rodeado de cazos , sartenes , ollas , platos , y escudillas. De

Tratados Philosophicos solo sabia los que tocaban à las *substancias criadas*, y a las criadillas, diciendo, que los demas eran accidentes, que à el le mataban. Llevaba en una mano un libro de cozina, assegurando, que lo que decia aquel Libro sabia bien; y que fuera de èl todo era ignorancia, y idiotismo. En otra mano llevaba un plato de chanfayna, en que metia el ozico, que era de marrano, como todo lo demás. Su Cenotaphio se componia de estos mismos terminos.

No estrañes vèr animal

De *Epicuro* el atributo:

Que soy Philosopho en bruto.

Immediatos à estos dos Philosophos caminaban dos *Astrologos Judiciarios*; savandijas de la sopa, avechuchos en pernetas, panzas huecas, y cabezas como panzas. Su figura de hombres de distinta especie; continuamente mirando al Cielo por la parte de afuera, yà que tienen pocas esperanzas de verle por la de adentro, por sus embustes, y patrañas. Iban haziendo con un compas mil figuras en el ayre, y aunque todas ridiculas; ninguna tanto como la suya. Echaban por aquella boca *Signos, Constelaciones, Parellos, Coluros*, sin olvidarse de el *Ether*, todo conforme se iba ofreciendo: y era de vèr la suspension con que los estaban oyendo muchos paparos de guedexas, y zapatos herrados, y algunos otros de peluca, y espadin, que tambien lo eran, pero no lo conocian. Preguntábanles, que tal avia de ser la sementera futura? y ellos respondian, que aguada, si no aqui, por lo menos en Flandes, ò en otra parte, y en esto tenian razon. Un Estudiante algo mas avifado preguntò al uno de los Astrologos, que lmbierno los esperaba? respondiòle, que muy frio, y el Estudiante escribiò luego à su Casa, que no le embiassen ropa, entendiendo el Pronostico al rebès: y aunque la herrò el Licenciado, no lo acerto el Astrologo. Su definicion la explicaba adequadamente esta *Jaculatoria*:

De

De *Astrologo* Judiciario,
 Tengo el nombre, y el Oficio;
 Porque à muchos vuelvo el Juyzio.

El otro Compañero iba con un antojo de larga viffa atifvando à las eftrellas, y por mas que las apuntaba; siempre erraba el tiro; porque estaba la caza muy alta, y este genero de Cazadores, aunque prefumen de Neblias, siempre se quedan en podencos. Por effo dixo bien el otro, que *Spurij Caldai* (*genus hominum perniciosissimum, & flagitiosissimum* (*in sudo Cælo sudant, ut sydera noscant: at lux non noctuis*. Tambien este sopalanda tenia su *bazeme veir* ademas de la propria persona, en este verbi gratia:

A todos alzo figura;
 Mas por suerte defafrada.
 La mia traygo arrastrada.

Tras de los dos Astrologos machos (y no lo digo por mal) iban otras dos Astrologas hembras, aunque todos los Astrologos son malas savandijas. Quiero decir, que iban dos *Ideas Platonicas*, que tales suelen ser todas las de estos sugetos. El vestido de estas Madamas, era en su imaginacion un vestido de idèa: casaca intencional bordada de pensamientos de Tisù muy finos: una joya de aprehension quaxada de piedras de fantasia, cosa rica, un faldellin intelectual con unos encaxes reflexivos, que fabricaron las operaciones de el entendimiento, labor afsaz delicada, y sobre todo unas camisas reales, y verdaderas, dando a entender, que todo se quedó en blanco. Sobre la cabeza dos capirotos en figura de corozas, en la apariencia blancos, y en la realidad ni blancos ni negros, porque eran de ayre, y este no tiene color. Remataban en unas medias Lunas, buenas para Estiticos, porque eran de cabeza de carnèro. Ellas iban sentadas en otras dos, cuyas puntas, negras, tiesas, y retorcidas se vieron mas de dos vezes eclypsadas en el matadero por la.

la interposicion de el globo no se si terrestre, ò que se yo. Iban echando lineas por el ayre, y à vezes tambien las echaban sobre sus cabezas, que venia à ser lo mismo. Una de ellas daba la explicacion de su figura en estas pocas palabras:

Idèas fomas de Platon echadas
A un vacio, como hijas de Fortuna,
Y es que le daba à vezes esta Luna.

La otra era algo mas maliciosa, y llevaba este motete, que no se si agradò à algunos.

Como en la Luna nos puso
Platon, mejor nos pusiera
De muchos en la mollera.

La pareja, que se seguia, era una pareja parecida à un par de huevos, uno de gallina, y otro de pabo. Solo se distinguian en que eran dos uno mas gordo que otro. El primero un Chimico zabullido en un casacon, ropa de chambre, que dicen fue de Babieca: el faco era una botica de gerga, recamado de redomas, y alambiques, que parecian pesebres, porque iban llenos de yerba. Afanaba el Chimico por destilar la quinta essencia para tragarfela, porque comer yerba en manojo lo haze qualquiera animal, y los Chemicos son brutos de primera classe. En la cabeza llevaba por gorro una cesta (digamoslo claro) de orinal, y àzia el codo tres renglones de letra gorda, que decian assi.

Vendiendo quintas essencias,
Que llegarè à ser espero;
Quinta essencia de Embustero.

El Alquimista tambien era hombre destilado, y el vestido era una quinta essencia de basura helada. Dos paños de fregar por delantera, tres rodillas de cocina azia

las espaldas: por gorro una olla de pobres con ventana rasgada: por corbata una calzeta, que sirvió de polayna a Sancho Panza: piernas, y brazos con mangas, y medias de pelo camello natural. Era cosa rara, que siendo un fugeto tan de ortera, y cucharon, dadole ha, que le sobraba el oro por los farrapos. Llevaba en la mano un Libro de Raymundo Lulio, en otra un alambique; y estrujando las ojos de el libro, se avia empeñado, en que de ellas avia de sacar barras, para acuñar en la casa de la moneda. El titulo de este personaje era el que se sigue:

Alquimista voy sacando
De mi cantera local
La piedra Philosophal.

Cerraban esta Chusma dos figuras de traje extravagante, y de nombre mucho mas; una era el *Automatismo de los brutos*, y otra se decia *Copernico*; ambos personajes Philosophos de profesion. El *Automatismo* iba con señas de carnizero, lleno de cuchillos bien afilados, y amenazando a todo quanto perro, gato, pollino, ó qualquiera otro bruto se le Ponía delante, que le avia de sacar el alma, *si es que la tenia*. Y añadía esta condicion, porque era de dictamen, que todo bruto, aun el mas inocuo, y apacible, es un desfalmado; pura maquina, y no mas. Es decir, que un perro viene à ser un reloj de carne, y hueso, que ladra; y un asno un molino con zancas, que rebuzna. Oyò esta opinion cierto Licenciado algo inocente, y volviendo à la posada le mordió un perro rabioso: los compañeros querian matarle, y èl se lo estorbò diciendo, que el averle mordido nacia, de que aquel reloj quadrupedo estaba desconcertado, y andaban floxos los muelles; que le llevassen à un Herrero para que se los apretasse, dandole dos golpecitos àzia la cabeza. Reianse los compañeros, y èl atufado, cogiendo un martillo de buen tomo, como para defengañarlos, le descargò con alguna eficacia sobre la cabeza de el pobre perro, el qual desde aquel

aquel punto no rabiò mas ; y se desconcertaron de manera las ruedas de aquel relox, que despues nadie supo componerle. El letrero de el *Automatismo* venia a decir;

Si hago maquina à los brutos,
No es poco lo que les doy:
Haziendolos lo que soy.

El incomparable *Copernico*, tambien era hombre de *miaquis*. Antojabasele, que andaba la tierra al rededor; y es que à èl se le andaba la cabeza. Figurabase en este Mundo como en una grua, y si fuera así, presto daria patas arriba, porque no es para los Copernicos el mantenerse en pie sobre estas maquinas. A cerca de la Luna tambien el tenia sus menguantes de razon, y crecientes de sueños, ò dislates: todo era matarse sobre que no estaba bien puesta, y si la pusieran como èl la concebía, siempre teria Luna llena, pero de viento, ò cosa tal. Juzgaba, que las Estrellas estaban en la aprehension de los ojos; y si hablaba de los suyos, no le faltaba razon, pero era aprehension simple. El Sol se le figuraba como un velòn de dos mechas pintado en Campo azul, que ni alumbraba, ni quemaba, ni arde; y aunque iba fundando à chorros, y le arguian con su misma experiencia, respondia, que el sudor nacia de otro principio intrinseco, y mas inmediato. Yo en parte se lo creí; y aun me atreverè à jurar, que el principio era fluido, como estas qualidades de la moda. Llevaba tambien su pedazo de que se yo, y venia à decir, sino me engaño:

Pareceme, que anda el Mundo,
Y quanto veo, al rebès:
Y es, que se me van los pies.



QUARTA QUADRILLA.

Entraba la quarta Quadrilla precedida de su Targeta, y era su inscripcion: ESTUDIO DE LETRAS HUMANAS. Esta iba en manos de quien? De uno de estos Jovenes de molde, en quienes haze al parecer ostentacion la naturaleza, de que tambien ella sabe executar entes de proposito, y muy de pensado. El talle como suyo, el garbo como de ninguno otro, se entiende en el exceso, la disposicion de el cuerpo pintiparada à la medida de el garbo, y de el talle: el semblante ni de plata, y así uno, que por aprovechar un versfeco le canto al oido aquel *forfan in argento nostros mirabere vultus*, en lugar de hazerle una lisonja, le dixo un agravio. Los dos acompañados de las cintas eran dos, y eran muy unos: en què? No me toca à mi decirlo; discuralo la discrecion de el Auditorio. Se, que llevaban dos espadines defembaynados, y si era para acreditarse de Martes, lo erraron en no mudar el rostro, porque en los que le miraban podia mas la apacibilidad de el semblante, que el ceño de las manos. Así la gente al ver a cada uno de ellos se consolaba, y decia à tal qual, que tenia el miedo en el disparador:

*Nil est quod timeas, nil est terroris in illo;
Delicias præfert pectore, fronte, genis.*

Componiafe el primer cuerpo de esta Quadrilla de tres bizarras parejas, formadas por seis Damas de la primera distincion. Bastará decir su nombre, para creer, que no las hago merced: llamabanse pues

*Rethorica. — Poesia.
Historia. — Pericia de Lenguas.
Critica. — Philologia.*

La *Rethorica* Dama rozagante iba con un vestido dorado, entretexido de flores todas de Oro puro, y mazi-

zo : llevaba una cadena tambien de oro pendiente de las manos , otra le salia de la boca , otra le cruzaba por el pecho , y en este brillaban tambien varios cordoncillos de el mismo metal. La casaca , y basquiña era una carcel de Tisú , sin contravenir à la Pragmatica , porque esta Dama es essenta : quiero decir , que estaba llena de zepos , y de grillos bordados. Y siendo así , que me asseguraron ser esta una Donzella purissima , y que estaba resuelta à no casarse , con todo esso apenas se via en ella mas que espaldas , pero de estas , que atan , y no ligan ; estrechan , y no aprietan ; unen , y no contrahen. Decían algunos , que era hechizera : y aunque si se ha de decir verdad , yo senti acá un no sè que así à manera de encanto , no me resolví à creerlo , porque sè que ha avido Inquisidores muy apasionados de la *Rethorica* : su letra era esta :

Soy la *Rethorica* , y rindo
Prisionera la razon;
Y la rindo à discrecion.

Adviertase , porque nadie se equivoque , que esta *Rethorica* no iba adornada con rosas , y clabeles , ni gustaba de ramilletes , ò flores , que luego se marchitan , y en manoseandolas se ajan. Sus adornos eran mas solidos ; oro mazizo , no oropèl : piedras preciosas , que brillan , y no se quiebran. Esso de vidrios resplandecientes , piedras falsas , tembleques , y otras drogas de este jaèz eran drogas para ella ; tenialos por dijes de niños , ò por chucherias de *Rethoricos* aprendizes , y *Candidatos*. En una palabra , el ser *Rethorica phalerata* , la olia à relincho , y escaramuza.

La *Poesia* , que iba à su lado , en parte seguía los dictámenes de la *Rethorica* , y en parte se apartaba de ellos. Resplandecia con un exercito brillante de rubies , topacios , esmeraldas , y carbuclos , puestos en ordenanza ; pero no disgustaba de algunas florecillas colocadas à trechos , ni de una ú otra rafaga de oropèl , que se

se desprehendia àzia los lados. Por una casualidad se vieron preñadas à trocar vestido la *Rethorica*, y la *Poesia*: y se notó como cosa rara, que siendo ambas casi de una misma edad, de un mismo cuerpo, de un mismo talle, y si en este avia algun exceso, era por parte de la *Poesia*; sin embargo el vestido de la *Rethorica* dezia bien a la *Poesia*, y el vestido de la *Poesia*, caia muy mal à la *Rethorica*. El de la *Poesia* era todo de un color, cosa pocas vezes vista en las *Poesias* del uso, casi las mas con sacos de bobos, llenos de remiendos, y todos de varios colores. El color de el vestido era blanco, y ella tan escrupulosa en puntos de aseo, y de limpieza, que no permitia la menor mota, ni mancha: maravilla no muy usada entre Poetas, cuyas coplas suelen ser tan poco limpias como las personas, que es quanto se puede dezir. Conociase en fin, que era *Poesia* religiosa, y de tal Religion. Apenas se dexó ver en la calle, quando corrió à ella de tropel increíble muchedumbre de gentio, especialmente mozaivetes, gente de Escuela, y de passeio. Todos se avalanzaban à abrazarla: pero ella mostraba ser Dama de escrupulosissimo recato, y de admirable magestad, y no solo no se familiarizaba con todos, sino que armada de esquivéz, severidad, y ceño, de tal manera aterraba à quantos se la ponian delante, que aun los mas atrevidos no osaban verla la cara. A uno, o à otro, pero rarissimo, concedia por gran favor licencia de seguirla, y ser contado entre sus servidores: y estos quedaban tan ufanos, y vanagloriosos, como si la tuvieren enteramente por suya. En fin ella con este haz de desden dominante hazia conocer, que no es tan facil como algunos piensan, merecer los favores de la *Poesia*; pues siendo tantos los que aspiraban à cortejarla, eran poquissimos los que ella recibia à su cortejo. Llevaba en la mano derecha una finissima pintura de Orpheo, tocando su lira, y atrayendo fieras, plantas, riscos, y aves, con esta letra:

Lo de Lyra de Orphèo
 No es fabula , si aludia
 A hechizos de la *Poesia*.

Entraba en la segunda pareja la *Historia*, Dama bien apuesta, de mucho arte, y especial compostura, y affeo. El vestido de color verde, y muy frondoso; dando à entender, que ella nada se agosta, nada se marchita. Los ojos vivísimos, y muy penetrantes, como quien alcanza à ver à largas distancias, no solo àzia lo pasado, sino tal vez àzia *lo futuro*. Blafonaba de una memoria felicíssima, y de admirable tenacidad, en tanto grado, que la retentiva de las especies, mas parecia obstinacion, que retentiva. Iba prevenida, por si en el discurso del paseo se ofrecia hablar de sucesos, que passaron en los primeros Siglos de el mundo; y los referia, mas como quien los estava viendo, que como quien lo iba relatando. En el discurso de la relacion saltaban varias ocasiones, en que pudiera aprovecharse de muchos lugares, que sabia ya de la Sagrada Escritura, ya de Santo Padres, ya de Authores profanos, ya de Poetas antiguos pero ella de estudio los omitia, como sino los supiera, diciendo, que era *Historia*, y no *Sermon*. Uno, ù otro alegaba, pero muy raro, y tan oportuno, que seria cargo de conciencia el omitirle. Dexaba caer de quando en quando alguna sententia, ò reflexion sobre lo mismo que referia; pero tan naturalmente, que parecia serie de la *Historia*, ò continuacion de la clausula. El modo de hablar era terso, puro, y castizo, sin afectur elevaciones intemptivas, ni buscar naturalidades importunas, escogiendo para la manifestacion de el pensamiento, aquellas frases, que le explicaban mejor, y no las que sonaban mas. Llevaba en la mano derecha un *Ramo*, ò arbolillo cargado de fruta, y este lemma:

Qual arbol de la vida
 Presume hazer la *Historia*
 Immortal de los *Heroes* la memoria.

A mano derecha de la *Historia* caminaba la *Pericia de Lenguas*. Su figura, la de una Señorita de notable vivacidad, y despejo. Por ciertas insignias, que llevaba, áusivas al carácter de las principales Naciones del Orbe, y por varios vocablos, que articulaba de quando en quando, daba á entender, que sabia todas las lenguas vivas, y mas las Europeas; y hazia revivir la Latina, la Griega, la Hebrea, la Caldèa, y otras Orientales; mostrandose animada Babel, pero racional, con orden, y sin confusion. Lo mas admirable, era, que en traje de muger, y preciandose de saber tantas lenguas, hablaba con mucha templanza; poco, y muy mirado. Fue muy embidada de muchas mugeres no remedadas, no sè si por la copia de lenguas, ò por la parsimonia en usarlas: algunas de mayor recato ocultaron la emulacion dentro de el pecho, pero otras, que tenian menos buque, la manifestaron ázia afuera. Si entre la muchedumbre, que miraba la mogiganga, se hallaran muchos estrangeros, Franceses, Alemanes, Ingleses; Italianos, Holandeses, &c. creo que, al descubrir la *Pericia de Lenguas* todos, y cada uno la tuvieran por Payzafana: hasta un China, que se hallara presente, apoitaria á que avia nacido en el corazon de PeKin. A la verdad ella daba motivo á esta aprehension: porque sobre llevar en la mano un curioso Cartel con todo genero de caracteres, tenia un letrado, que decia asì:

Soy la *Pericia de Lenguas*,

Y se hazer, en cierto modo,

Mi país el mundo todo.

La *Critica*, con la *Philologia* entraban á formar la tercera pareja de esta Cuadrilla. Era la *Critica* parecida á una Dama tan remirada, que casi tocaba la raya de melindrosa. En la tela de el vestido, en el corte, en el adorno, en todas las menudencias se conocia aver puesto reparo; pero sus reparos en esto, y en otros objetos, que se presentaban á su vista, eran tan justificados,

que

que aun los que antes no los avian advertido , confesaban despues , que eran dignos de emendarse , y corregirse. Si la pedian su voto sobre alguna cosa , no le daba de repente , ni paitia de carrera ; pedia tiempo , y despues de una deliberacion larga , y madura , decia su sentir , pero casi siempre con mil *conques* , y cortapifas. Preguntaronla : que la parecia la Mogiganga? y ella respondió : que en esse punto avia mucho que decir , porque avia de todo. No obstante , no era esta de la raza de aquellas Criticas escrupulosas , que de todo hazen gestos ; y todo lo ageno las desagrada. Nada menos : esta Critica tenia juyzio (alhaja , que no suelen tener todas ;) era bien intencionada , prenda , que falta à las mas. Assi pues , muchas cosas la agradaban , y aun las que reprobaba era siempre sin desprecio , y muchas vezes con elogio. El color de el vestido era azul ; que de este color se la figuraban todas las cosas antes de examinarlas , porque todas la causaban rezelos , y sospechas. En una mano tenia una piedra de toque , y en otra una fuente con varias piezas de diferentes metales , oro , plata , cobre , &c. Su titulo , el que se sigue :

Aquí à la *Critica* nadie

Metal bastardo la emboque:

Porque es la piedra de el toque.

La *Philologia* parecia tambien Dama muy mirada , pero menos reparativa. El semblante apacible , y para todos risueño ; su adorno compuesto de muchas alhajas , todas de diferente especie , pero todas ricas. La phisonomia , el ademán , y el porte , eran de Heronia de rara capacidad , y de admirables noticias , no coartadas à esta , ò aquella facultad , sino universales , y que se estendian à todo genero de Ciencias. Ni eran noticias de baño , sino muy solidas , bien zanjadas , y tan fundamentales , que cada una de ellas parecia aver hecho la principal parte de su estudio. En significacion de esto llevaba en la mano un ramillete compuesto de exquisita va-

riedad de hermosas flores , y el vestido iba todo bordado de representacion de Tie flos , y Jardines. Su Letra decia asi:

Philologia me llamo,
Y por mi florido genio,
Soy el Jardin de el Ingenio.

Immediatos à la *Philologia* iban el *Buen-Gusto* , y el *Gustillo* conociendose en esto , que el *Buen-Gusto* tenia gustillo , y el *Gustillo* tenia tambien buen gusto. No avrà hombre que le tenga , à quien no agrade la conversacion , y familiaridad de esta Dama : porque sobre ser muy divertida (y no en sentido maligno) es util , y provechosa. El *Buen-Gusto* era un Galàn , que aunque le hizieran à torno no faldria mejor hecho : su edad entre la juventud , y la adolescencia. El vestido segun todo el rigor de la moda , y su color ni de *alleluya* , ni de *requiem* , sino un medio de buen gusto. No se agradaba este Cavallero de qualquiera cola , pero se agradaba de muchas , que à los más no daban golpe , y es que ay pocos de buen gusto. Asi pues de toda la Moriganga ninguna cosa le diò mas en el galillo , que el *Mal-Gusto* , de quien se hablarà despues ; y fue cosa admirable ver al *Buen-Gusto* , enamorado de el *Mal-Gusto* , y lo mejor es , que con muchissima razon. No se puede negar , que andaban siempre riñendo , pero eran pendencias de amigos ; disputaban sobre sus gustos , y cada qual se quedaba con el que tenia , siendo la conclusion , que sobre gustos no ay disputa. Y en fin cada uno en su linea era hombre de buen gusto , el de el uno mas delicado , que sabroso ; y el de el otro mas sabroso , que delicado. El *Buen-Gusto* decia esto en su Cartel:

Soy el *Buen-Gusto* , que presto
A los primores primor ;
Soy de el saber el sabor.

El *Gustillo* era un *Chichisveo* de notable donosura. Ha-
zia

zia este papel un niño muy agraciado ; y el traje tenia tambien su particular saynete. Era de color azul, tela de ondas, la ropilla muy ajustada, con botonadura de filigrana, mangas perdidas, calzon estrecho, y medias en figura de *caligas* à lo antiguo: sombrerillo blanco con escarapela, zapatillas de el mismo color, con bueltas floreteadas, y encendidas. La haca, en que iba, tambien parecia haquilla de escapate, o caballito de cobachuela: lo que es, sino se moviera por si misma, ginete, y haca se pudieran poner sin escrupulo por figuras de nacimiento. Llevaba el *Gustillo* en una vandeja de plara todo recado de excitar apetitos; salero, azucarero, pimentero, &c. y en un escudito encarnado, en forma de corazon; se brujuleaban unas letras blancas, que como eran de el tamaño de la persona (si es que tenia alguno) apenas se leian, pero se adivinaban; y venian à decir:

Gustillo soy, que à los platos
De el Ingenio, y la Razon
Doy la falta; y la fazon.

Entraba despues el segundo cuerpo de las parejas ridiculas: y los nombres de ellas, que no eran de pila de Bautismo, sino nombres de pilon, eran estos puntualissimamente.

El Mal-Gusto. — *El Capricho.*

Un Cavallero andante. — *Un Ciego.*

Mauregato. — *Mingo Rebulgo.*

El Poeta de los Picaros.

El vestido de el *Mal-Gusto* era cortado por la medida de su antojo; la materia de todas las cosas, y la forma de ninguna. Llevaba una montera calada de fomite, y con orejeras, arropando la cabeza, porque el calor de la estacion no se la constipalle. Decia, que mas ropa se necesitaba por verano que por invierno: porque el ca.

calor se pega mas que el frio , y si no halla resistencia, se penetra. Serviale de gorguera una corbata de mula. Tenia gargantilla , y perendengues: y si alguno le reñia esta extravagancia , como cosa mugeril ; le tapaba luego la boca respondiendole , que tambien el hacerse la rasura es privilegio de calzones , y con todo esso èl avia conocido algunos guardapieves , que se afeytaban muy a menudo. Por casaca llevaba media pieza de paño burdo arrebujaada , y si algunos se le reian , èl los despreciaba como à mentecatos , diciendoles , que sobre abrigar mas , ahorraaba de fastres , y botoneros. El cinto era una petrina de cavallo ; y al verle , muchos no podian contenerse , sin soltar una carcajada , pero el los correspondia con otra mayor , y los arguia asì. La petrina se usa , ò por lo que aprieta , ò por lo que abarca? Pues quien duda , que la cincha aprieta tanto , y abarca mas? Servianle de calzones , de medias , y de zapatos dos pellejos de carnero , en vez de cosidos , claveteados con tachuelas ; diciendo , que asì lograba en una pieza muchas cosas. Iba acariciando à un marranico , que era todavia criatura , llevandole en los brazos , faxado como un niño , muy lleno de lazos , higas , diges , y corales. Deciale mil ternuras , haciale puchericos , dábale la papa , y si gruñia le enseñaba un papelico pintado , haciendole el *run run* , para acallarle. Al ver tan estraña figura , unos se reian , otros se enfadaban , y algunas mugeres hazañeras torcian el rostro , y con ademàn de *quita allà* , decian : *Ay Jesus ! y què mal Gusto!* Pero èl à unos , y à otros los despreciaba por un mismo rasero , y à todos satisfacía con un letteron de buen cuerpo , en que se contenia lo siguiente:

Dicen , que soy el *Mal Gusto* ,
 Por el *Cochino faxado* :
 Què mas tiene asì , que asfado?

El *Mal Gusto* daba la mano al *Capricho* , que comunmente suelen darse mucho las manos estos dos personajes ,

ges. Iba el *Capricho* vestido de luto, y haciendo el duelo, por el mismo caso que la recession era de fiesta, con un sombrero pretendiente de campana en la cocina de algun Colegio Mayor, si ya no queria reservarle el Colegio Real para nariz de su nueva cocina. Arrebujabase en sendas varas de bayeta; y siendo el que hazia este papel enjuto de lados, y muy liberal de zancas, parecia pendon de animas, ò rollo de Villalon en dia de Viernes Santo. Llevaba la cara en ayre de quien se iba confessando con la panza, ò comunicando algun secreto al bazo; colgando la cabeza, ò columpiandose como breva pasada, que se cae de madura. Gemia, y lloraba como un madroño, y tanto, que no parecia sino que lo hacia adredemente. Jactabase de descendiente de Heracito por linea recta, y de varon en varon, y defendia, que los *Llorentes* eran ramas de este mismo tronco, sin advertir, que la casta de los Heraclitos se acabò desde que se inventaron las castañuelas, muriendo el ultimo de esta familia el primer dia, que se oyò en Roma la gayta, y el tamboril. Si alguno, estrañando el trage, y la figura, le pedia razon de aquella extravagancia; el le daba de codo, y asì le daba respuesta, porque en el codo tenia cosido un papelon Apologetico, donde el que sabia leer, hallaba esta satisfaccion:

Si el trage no viene al caso,
Sepan, que soy el *Capricho*:
Con esto todo està dicho.

No era solo este *Capricho* el que iba en la Mogiganga; otro marchaba junto à el, que aunque se llamaba *Don Quixote*, ya saben los eruditos, que *Quixote*, y *Capricho*, son terminos synonymos, o una misma cosa con nombres diferentes. Era *Don Quixote*, un Cavallero muy conocido, y esto nadie lo puede negar. Su trage el de un Cavallero andante, y asì era trage peregrino. Iba armado desde la cabeza hasta los talones, pero tan estrañamente, que sino que le acometiesen los enemigos in-

visibles, por los visibles yo presto caucion. Serviale de hycimo una cazoleta de espumar ollas de pobres, tan porosa, que se exhalaban por ella los pelos. (otros los llamaban zerdas, otros crines) de el pobre Cavallero. El peto, y espaldar se componia de tres, ò quatro, y an- tallas enfartadas al desgayre, tan tiznadas, que algunos las tuvieron por hojas de sartenes, y los mas se persuadieron, que eran mata-humos de nueva invencion: pe- rò el valeroso Cavallero asseguraba ser tizne mas gene- roso, porque era la sangre de aquel fementido negro, que experimentò su saña en la cueba de Montefinos. Enristrabá en la mano derecha una, que el llamaba lan- za, pero en realidad era un palo de pendon de Cofra- dia, buelto al rebès: y no obstante asseveraba ser la mis- ma lanza, que el valiente Artus de Algarbe, quitò à aquel desmesurado Gigante, que guardaba el Puente Mantible: y aunque luego la quemò, sin embargo bol- vieron à unirse las cezizas por la admirable virtud de aquel prodigioso balfamo, con que, untadas las cabezas, y los cuerpos de los Cavalleros andantes degollados, se reunian aun despues de algunos años. Llevaba ocupada la mano izquierda con una redela por mal nombre, que el proprio, y natural era vacia, y tan propriamente va- cia, que no paraba en ella cuerpo fluido, y sin escrupulo podia aspirar a gorguera, sin que pareciesse mucha ambi- cion. Suponese, que avia de ir en un Rozinante en planta, ò en dibujo, y que si se movia seria por arte de encanta- miento. Tambien se debe tener por dicho, que no le faltaria à los estrivos su fiel Escudero Sancho Panza, que aun despues de Governador de una Infula, no le sufria el corazon dexar un punto el lado de su querido Señor D. Quixote, el mas apuesto, y mas aguitado de todos los Cavalleros. Iba el tal Señor Don Quixote muy embebi- do en la lectura de la admirable Historia de los 12. Pares, que llevaba abierta sobre el arzon de la Silla: y daba ra- zon de este su buen gusto, y entretenimiento en la si- guiente Coplilla:

Vengan, véga en mi ayuda,	à la Gloriosa Cecilia,
los inocentes corderos,	con su organo de en bro.
q̄ degolló el fiero Herodes	Tãbien S. Pablo Hermitaño
con un cuchillo de azero,	cõ quiẽ gran devociõ tẽgo,
Y porque no se me olvide,	porque le vi un dia escrito,
invocó aqui, luego, luego,	en la Cartilla del rezo.

Al son de estas Coplillas se remolinaba la gente, y à guisa de un furioso torbellino se avalanzaba azia el Ciego, queriendo sacarle las coplas de las manos à porfia, y temiendo cada qual, que ya no avian de llegar para él. Y con esto se conoció, que tenia razon en lo que decia el letrado, que llevaba; y era este.

Si las coplas de Ciego son preciosas,

De Gongora lo digan cultos partos:

Vease quien sacó hasta aqui mas quartos.

Seguiafe despues el infeliz Rey *Mauregato*, con unos zaraguelles tan anchos como su conciencia. La corona se le avia convertido en turbante, y el turbante tenia figura de coraza, con que le caia bien. Lo restante del trage afectando antigüedad, polaynas, borzegües, y gorguera por yerro de quenta, que no avia de ser fino Collera. No avia muger tronrada, que le pudiesse ver; las cultas, y leidas por las noticias, que avian adquirido; y las otras por antipatia, ò no se que. Y aunque el valeroso Rodrigo de Vivar, por otro nombre el Cid Campeador, fizo sus fazañas, y proezas muchos años despues, que murió este infausto Principe, no obstante, como avia refocitado en estos tiempos, para asistir à la Mogiganga, llevaba en la mano los Romances de este Grande Home, afectando mucho gusto en su letura por lo rancio de el estilo. Y nadie piense, que este es juyzio temerario, porque el mismo lo decia en un Rotulón de letras medio Arabigas, y medio Goticas, donde se leia claramente lo siguiente:

Los Romances del Cid ya los entiendo,
 Los que oy se usan , maguer que los alcances,
 Mas parecen Latines , que Romances.

Mingo Rebuldo , Poeta incomparable en aquel siglo dorado, en que llevò el primer premio de un Cerramen esta copla:

Affomate à esse buraco
 Cara de prata:
 Correrè yo el mi cavallo,
 A la trapa , la tirrapa.

Tenia un bigoton eterno , pero oi decir , que puesto adredemente, y compuesto, à lo que se rugia, de la cola de el Pegaño : porque en tiempos antiguos dicen , que se estilaban vigotes postizos , como ahora Cabelleras. Era hombre de gran forma , muy machucho , y los zapatos llanos como la palma de la mano , sin coturnos, ni cosa que lo valga ; y es que en sus dias no se usaba aun la moda de pulvies, y tacones ; m. da muy perniciosa, especialmente para las Musas , que facilissimamente suelen tropezar , y dar de ozicos. Iba muy divertido en la discreta lectura de las Coplas de Calainos , allegurando por todo el Numen de el Parnasso, que desde Apolo aca no se avian escrito Coplas de aquel chiste, y discrecion. A lo menos , decia , no se puede negar , que son Coplas tan hidalgas , como las que mas , y que por la antiguedad de su cuna , merecen tener un habito à los pechos. En prueba de esto mismo enseñaba la Executoria en un Cartel , que decia assi , puntualmente.

Las Coplas de Calainos sus servicios
 Alegan oy , que al son de los panderos,
 Las solian cantar nuestros Tralleros.

Junto à este Poeta ingenuo caminaba otro Poeta mas bellaco, que se decia por mal nombre el *Poeta de los Picaros*. Preguntado , por que se llamaba assi ? respondia: por

porque es este mi oficio. Yo (añadia él) me divierto en hacer estas, que se llaman *Coplas de cantaro*, y las esparzo por el lugar, para que el galopin que va à la taberna, se divierta en cantar Coplas, y no se acuerde de empinar el jarro. Quantas sifas avrá ahorrado esta Coplita de mi invencion:

Alentado de el alma,
Y alentadillo,
Tomador de tabaco,
Dame un polvillo?

Pues la otra, no menos ingeniosa, que significativa;

Dicen, que no me quieres,
Què se me dà à mi?
Tu me dices, que no,
Yo te digo, que sí.

Asi, pues, probaba con evidencia, que casi todos los Poetas eran perniciosos, y que solo él era util; y por via de buè gobierno se avia de sustentar en cada Republica, uno de estos Poetas a costa de el publico erario. Iba el Poeta con traje muy ridiculo, y en medio de una chusma de galopines, entre los quales repartia varios papeles de Coplillas de taberna, y bodeon, todas diferentes, y todas de diversos cantares: y mandandolos à todos, que cantassen à un mismo tiempo, él echaba el compas, como Maestro de Capilla, con que formaban una Musica infernal, ó buscando la comparacion mas aca arriba; parecian un exercito de carros chirriones, quando entran en los pueblos tupiendo los oidos. La Letra de el Poeta era esta:

De los Picaros soy Poeta, y cuydo,
Que no les falten Coplas, que cantar,
Porque sino, què harian sino hurtar?

Como si para uracán de las orejas no bastáran los gritos

ganapanes, cerraba esta Quadrilla otra quadrilla de sujetos rollizos con faldas, que presunian figurar el Coro de las *Musas*. Eran estas, o parecian 9. Charras, destinadas para Sefimeras, pero entre tanto empleadas en remedar à las nueve hermanas de el Parnasso, assi como las mozas de cocina se juntan los dias de fiesta à remedar à las Señoras. Estas musas zerriles, vestidas a la usanza de la Tierra, iban en un carro, cargado de leña, para representar mas al vivo el susodicho monte: y por apostarfelas à las otras, que se llaman *Sorores*, sin ser Monjas, no teniendo estas mas que un Pegasso, ellas llevaban pegassos a pares, porque hacian este papel un par de Bueyes, pesados de pies, pero muy ligeros de testud, ò de cabeza: señas todas, que hacian evidencia, de que no era aquella la primera vez que los Bueyes se metian à Pegassos. El Carretero llevaba un vestido semejante al que trahian los Juezes de Castilla, ferreruelo, justacor acuchillado, mangas perdidas, borzeguies bien rugosos, pero todo de tafetan negro, con listas blancas. Iba tan guapo, que hasta sus mismos bueyes le desconocieron, sin embargo de tratarle con tanta familiaridad, y assi entonces baxaban de quando en quando la cabeza, para mostrar, que le miraban con respeto. Pero los que mas se admiraban eran los Charros guedejudos: no se hartaban de verle tan garifo, diciendo con grande asseveracion, que en su vida avian visto hasta entonces Carretero, que tuviese *Señoria*. Las Musas tenian tambien su Apolo; y era un Jayan empinado, à quien servia de colero una piel entera de bezerro, con una aguijada en la mano, y por Lyra una zambomba. Assi Apolo, como las Musas eran à proposito para cultivar no solo el monte de Arcadia, sino qualquiera otro monte menos cultivado. De la aguijada de Apolo colgaba a manera de estandarte un trapo viejo de estopa, y en el se leian, escritas con olin estas alabanzas:

El Coro de las Musas, corro charro,
Buey el Pegasso, la Carroza carro:

Pan.

Pandero erá la Lyra;
 La Musica era gyra,
 Apolo era Paletto,
 Su gala era un Coletto:
 Esto en fuma el Parnasso era algun dia,
 Quando Escuelas abrió la Compañia.

Este gracioso Coro de Musas iba tocando , en lugar de Lyras, panderos, y sonajas: y al son destes rusticos instrumentos iba cantando unas coplillas, muy proprias de Musas aldeanas, pero Musas; y en que el Numen Poetico de tal suerte se disfrazaba en charro, que dexaba entrever su nobleza, y mostraba acomodarse á las formulas del pandero por dignacion, ò por juguete, y no por falta de espíritu para más. Gustò mucho á todos este bien imitado charrismo , assi por el guttillo de la idea , como por la propiedad del remedo. Y á la verdad , las tonadas, los sones, el vestido , los atavios, la algazara, y las modales todas, eran tan de charras, que tuvo disculpa el que creyó inocentemente, que se avian traído del Sayago nueve Aldeanas originales (de las que en los dias de fiesta se llevan la prez del bayle, y del pandero), para representarse á si mismas. Las coplas, que iban cantando en el discurso del passeio , son las siguientes.

Coplillas Panderiles.

Dime , què señas tiene
 San Luis Gonzaga:
 Es la gala de Roma,
 La flor de Italia.
 Dime , què señas tiene,
 Niña tu Santo:
 Tiene la Ropa negra,
 Y el rostro blanco.
 Dime , que señas tiene
 Tu Santo , Niña:
 Modellicos los ojos,
 Cara de rifa.

Dime , quien te enamora;
 Niña , en el Quadro:
 Un milagro pulido,
 Que haze milagros.
 Con el Christo en la mano
 Santo Teatino,
 Predicando va al alma,
 Mas no dà gritos.
 Alentado del alma,
 Què bien parece
 Con corona de luzes
 Sobre la frentei

Alentado del alma,	Santo mio , no digas
Sube à los Cielos:	Que no me quieres:
q̄ aunq̄ allà te nos huyas,	Te lo dicen los ojos,
Te seguirèmos.	Que has de quererme.
Es assi , que te quiero,	Dices , que no me quieres,
Santo bendito:	Ni oyes mis voces:
Mas què hare , si no dexas	Pues allà te las ayas
De ser tan lindo ?	Con mis amores.

Cantabanse estas Coplas , yà unas , yà otras , à diferentes tonos : pero el mas frequente , era uno de especial gufillo , que à la fazon andaba muy repetido en Salamanca : y entonces con cada copla se repetia este

Estrivillo.

Para hacerte un vestido,
Santo de mi alma,
Te darè yo las telas
De mis entrañas.
Anda.
Te darè yo las telas
De mis entrañas.



QUINTA QUADRILLA.

PRecedia la Quinta Quadrilla un Jovencito de cuerpo , y edad correspondiente à los confines de la Puericia , y Adolescencia : noble , hermoso , agraciado , y sobre un vestido de tela finissima , adornado de ricas , y bien colocadas joyas. Llevaba en la mano una curiosa Targeta elevada en un cetro , y en ella este rotulo , ESTUDIO GRAMMATICO. De los dos lados de la Targeta colgaban dos largas , y preciosas cintas , que paraban en manos de otros dos Jovencitos , en nobleza , edad , estatura , gracia , belleza , y gala muy pa-

parecidos al primero , cuyos costados guarnecian: y era guarnicion en dos sentidos, por lo que tenia de adorno, y de defensa; pues en la otra mano, que no se ocupaba con la cinta, llevaba cada uno un espadin desembaynado, cuyo lustre, y fulgor, de empuñadura, y hoja, heria muy de lexos, aunque sin sacar sangre. Y para que no cesasse de vibrar rayos, si sobreviniese la noche, llevaba cada uno al estribo otro Jovencito, con una hacha de prevencion, y en trage de Volante. Digo, al estribo: porque los tres de la Targeta, y Cintas, iban sobre hermolisimos Cavallos, de moderado cuerpo, pero de mucha lozania, y viveza; aunque esta la moderaban tambien como de estudio los mismos brutos, por atencion à las delicadas joyas, que ocupaban las sillas, y eran mas adorno, que carga. Un Humanista, mirando à los tres Narcisitos, hizo intencion de aplicarles aquellos versos de Cornelio Gallo.

Pulchrior his aderat puerilis gratia forma,

Quae, vel si desint caetera multa, placet.

Quin etiam virtus, fulvo pretiosior auro,

Per quam praclarum plus micat ingenium.

Candida fulgebant, sed quae suffusa rubore

Vernarent proprijs ora serena rosis.

Aurea caesaries, crestaque lactea cervix,

Vultibus ingenuis visa sedere magis.

No quiso poner en romance estos elogios, dando por razon, que el aspecto de los tres Narcisios era una traduccion de los versos Latinos, en estilo, no solo muy legible, sino muy perspicuo, y perceptible para todos.

A esta Vanguardia seguia el primer cuerpo de la Quadrilla, compuesto de Dotes inseparables del Estudio Grammarico en las Escuelas Jesuïticas: y las personas, que le formaban, eran

Grammatica. — Modestia.

Doctrina Christiana. — Cortesia.

Educacion piadosa. — Urbanidad.

La *Grammatica* iba en traje de Ninfa, ricamente vestida, y adornada con mucha variedad de joyas, colocadas con gran proporcion, para mostrar, que la dà el nayne para Concordancias, y Conjugaciones. Hablaba de quando en quando en Latin, y en Griego, todo muy concertado, y con exactissima Syntaxis: y en medio de ostentarse Ninfa Culta, Latiniparla, y Grecisante, apeteciendo Scaligeros crudos, y llevando Macrobios de falda, como perritos; sin embargo todo la caia bien, y la hazia bien quista con el mismo Quevedo. Si alguno queria lisongearla con los nombres de Sybila, de Sapho, de Euterpe, ò de Minerva, los desechaba con un desvio à manera de Suerte: y daba por razon, que su oficio era declinar Nombres. Llevaba una bolsa de damasco al lado, como las que suelen usar los Grammaticos para sus Libros: en la mano derecha, una Arte de Nebiiga, y dos llaves; y sobre el brazo izquierdo, un Escudo curioso con esta inscripcion:

Soy la *Grammatica culta*,

Y desta mi Arte las partes.

Son las llaves de otras Artes.

La *Doctrina Christiana* iba tambien de Ninfa, no de los Montes, Rios, ò Mares, sino de los Cielos. El vestido era de fondo azul celeste, pero bordado de varias figuras symbolicas, y mysteriosas, y de varios colores, especialmente de blanco, y encarnado. El semblante, mesurado, y grave sin afectacion, y al mismo tiempo con una especie de agrado tan insinuante, que aun a la gente mas pobre, y mas ruda, quitaba la cobardia, y encogimiento, para pretender sus favores. Si la preguntaban algo, respondia siempre la verdad pura, y no artulaba palabra, que no fuese muy digna de Fe. Y es co a rara, que con hablar muy de Mysterio, no habia en secreto ni aborrecia la publicidad. Trataba mucho de Revelaciones; y no obstante no hazia profesion de Beata hazañera, ni se dedignaba de tratar con

todo fiel Christiano. En la mano llevaba un Cathecismo muy bien enquadernado ; y decia , que aquel Librito contenia mas , que todo el Volumen de los Cielos. Y para ostentar la significativa concision de su estilo, mostraba en la otra mano escrita en una Targeta breve esta inscripcion.

Aunque hable cosas grandes , y infinitas,

Con mucha brevedad decirlas puedo;

Porque todas se dicen en un Credo.

La *Educacion piadosa* se figuraba en una Ninfa de semblante bello , pero muy deboto. El vestido , decente, limpio , y aseado ; pero sin profanidad , ni extravagancia. A los que se acercaban , daba buenos consejos , como de frequentar los Sacramentos , de huir ocasiones, de hazer gala de la piedad. Mostraba en el pecho un Rosario , y un Librito Espiritual; en la mano derecha, una varita dorada , para significar lo mucho que valen sus instrucciones : y en la izquierda , una brillante estrella , que servia de corona a un Escudo , en cuyo campo azul se leia en caracteres blancos esta Letra:

La Piadosa Educacion

Corrije con su luz bella

Del Astro la inclinacion;

Pues por influxo , y blason

Tiene en su mano la Estrella.

La *Modestia* se presentaba en otra Ninfa de aspecto solamente amable , de naturalissima composura en todo , y de vista tan recatada ; que las Niñas de los ojos parecian aver professado de Monjas , rigidamente observantes del voto de clausura. El vestido era todo uniforme , de color de perla , y muy ajustado ; siendo la borsquina con toda propiedad guarda-pies , y la casaca guarda-pecho , y guarda-ombros. Y aun para que no faltasse guarda cara , llevaba en la mano un abanico ; y quando la miraban , acudia con él á socorrer el sonro.

seg

seò del rostro. No fùe posible reconocer el color de sus ojos. Y para que nadie tachasse de nimia la obstinacion de los parpados, que parecian cortinas de marmol; desplegando el abanico, mostraba escrita en el con letras de oro esta escusa:

La *Modestia* soy, que quando

La vista al suelo retiro,

Mas derecho al Cielo miro,

La *Cortesìa* adoptò por figura suya la de una Ninfa; no de aquellas Silvestres, y montarazes, que llamaban Oreades, Hamadryades, ò Napeas; sino de las que se criaban con maximas, y estulos de civilidad, y atencion en el Gynecceo de Minerva. El vestido era de hermosa tela de bello corte, y muy cumplido: y no podia ser menos; porque todo es muy cumplido en esta Señora. Solo las palabras, aunque tienen algo de sermones, no fueren ser sermones cumplidos; pues de ordinario paran en Saluciones. Como insignia propria, llevaba un sombrero de plumage en la mano derecha, en ayre de quien vá-haziendo cortesias à quantos encuentra, sin dexarse prevenir de nadie. Un ademàn tan officioso, y tan atento, pedia que todos le correspondiesen, y alabassen, como sucedia con efecto; y mas, quando leian sobrescrita en el pecho de la Ninfa esta Letra:

No pido alabanzas, no,

Por violencia, y tirania:

Pidolas por *Cortesìa*.

La *Urbanidad* tomò tambien figura, y traje de Ninfa, muy urbana, y afable, mostrando mucho rasgo, despejo, y garbo, aunque sin ofension de su caracter. El vestido, vistoso, y de la moda; pero sin exceso, ni prolixidad. En sus ojos, y en su semblante, se descubrian quantos indicios de un animo generoso puede leer la perspicacia de los *Philosofistas* en el sobrescrito de los *Sugeros*: de un animo, digo, dispuesto à honrar, y complacer à qual-

quie-

quieta persona, siempre que lo pida la ocasion, y lo permitia la decencia; poniendo su estimacion, y honor en ceder à otros el mejor lugar. En representacion de este su noble genio llevaba en la mano una pequeña, y pulida Targeta, en que estaban señalados dos Ceros, y dos Unidades, en esta forma: 10. — 01.: y mas abaxo esta inscripcion:

La *Urbanidad*, computada
 Por Cero (segun escucho),
 Vale por cuenta ajustada,
 Quando se postpone, mucho,
 Quando se antepone, nada.

El segundo Cuerpo desta Quadrilla se componia de personajes ridiculos, muy propios para representar aquellas absurdas Erratas, que emienda, corrije, ò araja la Escuela jesuita en los que acuden à su Estudio Grammatico. Por esto iban detrás de sus Dotes, como Trofeos de su Triunfo. La formacion deste Cuerpo era de tres parejas, llevando por cola otras tres personas, con el orden siguiente:

Solecismo. — *Barbarismo*.

Rustiguez. — *Grosseria*.

Desvergüenza. — *Dissolucion*.

El Diphtongo.

La Ignorancia.

Un Maestro de Escuela de leer.

El *Solecismo* iba en un traje compuesto de piezas, cada una de por si muy bien hecha, pero todas tan mal distribuidas, y aplicadas, que aun à la mas lerda sinderesis daban, que notar, y que reir: Unos Calzones le servian de Sayo; y una Casaca hacia oficio de Calzones: Anillos en los pies; y Elcarpines en las manos: Corbatas en las piernas; y Cenojiles al cuello: el Sombrero à las ancas; y en la cabeza por casquete una Vacinica de hierro, cuyo letrero, errando la ortographia, decia

yer-

yerro. Iba en un Burro muy ricamente enjaezado, de cuyas orejas colgaban los estivos: y el ginete cavalgaba al revés, vueltas las espaldas à la cabeza del Asno, y el rostro à las ancas, puesto el freno en el sitio de la gurupa. Su lenguaje era de Vizcaíno bozal, repitiendo *la burro, el Mogiganga, Salamanca buen Ciudad*, y otros terminos semejantes. Y à las ancas del burro se avia pegado un Carton en que estava escrito con letras gordas este Letrero, que el ginete iba mostrando a todos con el dedo:

Quien se rie de mí encuentro,
 Porque me vè *Solecismo*,
 Mirese bien por de dentro,
 Y se reira de sí mismo.

El *Barbarismo* llevaba una barba muy larga, y desgreñada, con un cerco de plumas de Ganso en la cabeza, y en las orejas dos mocos de Pabo por zarzillos. En lo demás iba vestido de Indio, al uso de los que habitan la Canada; y para mostrarse Cazique, llevaba por Centro un garrote muy tosco, y nudoso, y por Chlamide una piel de Oso presa con un colmillo de javali; y todo el rostro pintado de azul, verde, y pajizo. Montaba sobre un burro enjaezado, como suelen ir los de los Curtidores. Y à quien le preguntaba, quien era? respondia con aquel verso de Marcial, *Barbara pyramidum sileat miracula Memphis*. Y si le apuraban sobre que se explicasse en estilo mas claro, añadía: *Ego non bablo cum Romancistis, sed cum Estudiantibus Salamanca*. De la barba colgaba un pedazo de carton; y en el se leia este Letrero:

Para buscar *Barbarismo*,
 No ay que ir à la Canada,
 Porque mas acá ay posada.

La *Rustiquèz* iba en traje de Charra Sayaguesa, ò Batueca, con abarcas en lugar de zapatos, con una toca de etropa burda, y una farta de ajos por gargantilla.

Llevaba delante un pollino con cantaros de Leche, y sus cuernas de buen tamaño, para medirla: y ella iba detrás, comiendo pan, y zebolla, y untándose las barbas con tozino rancio. Digo *las barbas*: porque el que hazia este papel, era un sujeto bien barbado, que, aunque se avia hecho la rasura aquella mañana, avia dexado alto el rastroxó; y de su cosecha eran tan tiesos los cañones, que no se le podia befar sin ensangrentarse. La cara era avultada, y bien maziza de carrillos: el color muy sano, aunque no muy lustroso, porque era entre trigueño, y pardusco: y en la espalda se hazia notar un retazo de carton con esta Letra:

La *Rustiquèz* no echa menos
Pulidèz, ni plucritud,
Si està gorda, y con salud.

La *Grossèria* se daba las manos con la *Rustiquèz*, su hermana de leche; y ambas eran muy parecidas una à otra en el talle, en el color, y en el asseo. La *Rustiquèz* parecia mas ingenua, ò sencilla, en el porte, y modo, como criada siempre en Aldea. La *Grossèria*, como Ninfa amphibia de Ciudades, y Aldeas, tenia mas traza de taymada, y mostraba mucho mas defenfado. Su vestido era de papel de estraza, y muy mal ajustado. Su diversion era ir curando las maraduras à un burro viejo. A quantos la saludaban, volvia las espaldas. Si alguno la estorbaba el passo, le apartaba con un empujon, tratandole de *Vos*, sin distincion de calidades. A rato se paraba à expulgarle; y mataba la caza à letra vista con gran serenidad. A nadie hazia cortesia, passando de largo como que iba pensando en otra cosa, y si la hazian cargo, se escusaba con que no avia reparado, ni atendido; y se remitia à un Letrero, que llevaba escrito en carton sobre el brazo, y decia así:

Mis faltas son escusables,
Por no ser con reflexion:
Todo es falta de atencion.

Yy

Lá

La *Desvergüenza* iba de Gitana despilfarrada, y de-
negrida, llamando à todos *sus galanes*, y pidiendo la
mano, para anunciar por las rayas la buenaventura. Lle-
vaba delante un Rozin muy flaco, y en pelo; y unas
veces se recostaba sobre sus ancas; y otras vezes, con
una geringa, que llevaba en la mano, amagaba, à echar-
le una ayuda. Decia, que aquel Rocinante en su moze-
dad avia sido Cavallo Andaluz, y muy castizo, hijo del
Betis de Segundas Nupcias; pero que haora padecia
mucho de flatos, y no era él, ni su figura. Otras vezes
tocaba un Silvato, y con el sonfonete daba saltos, y
cabriolas, danzando como hombre: y decia, que ella
era la inventora del bayle del *Retamal* para las mugeres.
De quando en quando se inclinaba, como para buscar
alguna alhaja perdida en el suelo: y preguntada, que
avia perdido? Respondia, que el Rubor, y el Respeto à
todo el genero humano. En la frente ostentaba una co-
mo Targeta de carton, y en ella este Letrero.

Temo, que me hurten la cara
Los que tienen escopeta,
Por ser cara de baqueta.

La *Dissolucion* se parecia mucho en las facciones, y
en los geitos à la *Desvergüenza*: y unos decian, que era
su hermana, otros su madre, otros su hija. El traje era
de Moza de cantaro, muy defenfadada, y defenvuelta.
El cabello tendido; y sobre él una gorra con mucho
recado de listones. Iba sobre un Rozin sin freno, ni co-
sa equivalente. Guñaba, zezeaba, y mostraba los dedos
lentos de fortijas. Preciabase de tener gran correspon-
dencia con las Farsas; y tambien de tener muchos
Amantes, que la hazian fiestas; añadiendo, que ella sa-
bia el arte de hazer, que todas las fiestas de sus amantes
fuesen fiestas de toros. En la mano llevaba una Cornu-
copia, hecha de una hasta descomunal de Medellin,
toda vestida de ramilletes de flores, y en la punta una
Targeta muy curiosa con esta Letra:

La *Diffolucion* me llaman,
 Y son muchos los que me aman:
 Mas yo me voy al Infierno,
 Y à ellos se les dà un cuerno.

El *Diptongo* quiso salir en esta tropa, no por contarse entre los Trofeos, sino por la humorada de hazer defatinar à la *Ignorancia*, que iba detrás. Su figura se representò desta manera. Iban dos pollinos pareados, y unidos con una cincha, para que no se dividieffen. Sobre ellos iban sentados dos sugetos, uno con vigotes vestido de charro, otro lampiño vestido de charra. Estos se sentaron de modo, que daban espalda con espalda, y cabeza con cabeza, trabandose los brazos lo mas que se pudo. Ambas cabezas, ataba una venda, y ambas cinturas un cincho muy ancho: y sobre los ombros de uno, y otro se estendia un cartel con esta Letra:

Soy el *Diptongo*, y no sè
 En mi sexo de gazpacho,
 Si soy hembra, ò si soy macho:

La *Ignorancia* seguia inmediatamente al *Diptongo*, reparando con gran curiosidad en aquella figura Epiceña, sin saber decir, si era masculina, ò femenina, y hallando muchísimo mysterio en que la unidad fuesse binario. Representabasse con cara de vieja, y con traje de moza; bien que el vestido se trazò de manera, que la tela pareciesse muy antigua, y la moda moderna. Iba entre dos brutos, que la servian de brazeros. Azia las espaldas colgaba un zurrón lleno de Libros: y azia el pecho, una baraja de naypes por joya. De todo quanto se la ponía delante, se admiraba, arqueando las cejas, y abriendo la boca: y no obstante se ofrecia à responder de repente à quantas Questiones la propusieffen sobre todas materias: y alababa mucho la *Factancias* y la *Intrepidez*, como à sus hijas muy queridas. Llevaba tras de sí un sequito bien numeroso de personas, en

traie de hombres , y de mugerès , representando varios Oficios infimos. Uno tocaba un silvato de capador , otro una bozina de porquero , una iba pregonando leche , otra berros ; y à este modo se hazian conocer , y distinguir otros , y otras. La *Ignorancia* volvía los ojos de quando en quando a esta su Comitiva , y la miraba con magestad , y agrado , alzando la mano , y moviendola , en ayre de quien lleva la solfa ; y con la otra mano mostraba un Cartel , donde estaba escrita con Letras Goticas , que tenian un dedo de gordo , esta sentencia :

Soy la *Ignorancia* , y esta es mi familia ,
 Pero tengo tambien entre los Cultos
 Infinitos discipulos ocultos.

El *Maestro de Escuela de leer* iba el ultimo desta *Quadrilla* , con un vestido muy ridiculo , roto , y despilfarrado , que à unos parecia de Soldado invalido , y à otros de Tunante aburrido. Iba sentado en una banquilla sobre un pequeño carro , ò carricoche , tirado de seis burros , muy lanudos , y mal peynados , que le movian à tiros largos con fogas de esparto , correspondiendo las guarniciones en la preciosidad , y el asseo. En el plano , ò tabla del carro , delante del Maestro , iban seis , ò siete niños de perras (he aprendido esta phrassé de un Vizcaino recién destetado del Vascuenze , que llamaba niños de ovejas à los corderos , y niños de burras à los borriquillos :) iban , digo , seis , ò siete perritos de tierna edad , atadas à las manos unas Cartillas , en postura de niños , que aprenden à deletrear. El Maestro los exhortaba a leer en voz alta : y con una vejiga inflada , que llevaba en la mano , atada à una correa , y esta à una palmeta de Escolines , los cascaba para que no se durmiesen. Ellos gañan , y gritaban al son del zurriagazo , con una confusa gregueria : y luego volvian las caras à mirar al Maestro con semblante humilde , y tímido , como pidiendo *parce*. Pediales el Maestro la rotca ; y ellos se encogian de ombros , dando à entender , que

no

no la tenían, sino que la hizieffen con el rabo. No admitia el Maestro la excusa; y unas veces por esto, otras porque callaban, otras porque metian mucha bulla, siempre hallaba motivo para repetir los golpes, y zurriagazos, sin lastima, ni compasión alguna de aquellos inocentes discipulos. Hazia tambien, que les tomaba la lección; y como nunca la daban bien, pues no aviendo aun aprendido á hablar, menos sabrian leer; el Maestro redoblaba el castigo, ya como quien azota, ya como quien dà palmas, segun la calidad de las culpas. Pero al cabo los Escolines se quedaban tan bestezuelas, como antes. Este papel cayò muy en gracia à los miro-nes, y fue de los mas aplaudidos de la Mogiganga. El pensamiento de quien le introduxo entre los Trofeos, ò Aburdos vencidos, no fue hazer ridiculo el Oficio, sino el modo de exercitarlo, muy ageno de la enseñanza de la Compañia de Jesus. No desdena esta aun las Escuelas de leer; por el deseo de iluminar en buena hora los crepusculos de la razon, y de imbuir la reciente capacidad de los Infanticos con el tinte, y resabio de la virtud, y de un cultivo racional. Tiene muy presente aquella Maxima, *Quo semel est imbuta recens servabit odorem* — *Testa diu*: y sabe, que entonces es propriamente *testa recens*, quando la edad se halla todavia en parage de hazer pucheritos. Pero al mismo tiempo sabe muy bien, que no se ha de practicar este oficio, como el de enseñar perros; ni con aquel rigor inclemente, y severidad indiscreta, que no enseña mas, que à temer, ni dexa mas impresiones, que de terror; cuya resulta es quedar los aprendizes tan animales, como antes, ò un poco mas embrutecidos. Por esto el methodo, que practica, como reglado por la discrecion, y suavidad, aun à los que recibe semi-brutos, los restituye racionales: y es en todo opuesto al que practicaba en la Mogiganga el gracioso, y solemne Maestro de niños en su Carrozin dado à perros, y conducido de asnos. Este sin embargo daba razon de su conducta en un carton de vara y media, que se elevaba en la testera del Carro, y presentaba esta apologia:

Los

Los azotes por sus yerros
 A los muchachos no agravian:
 Con esto leen que rabian,
 Y estudian como unos perros.



CARRO TRIUNFAL.

CErraba toda esta dilatada , festiva , y artificiosa
 Pompa un Carro Triunfal , de grandeza , arquitectura , y adorno muy correspondiente a su elevado empleo. Su grandeza hazia parecer estrechas las principales calles de la Ciudad , por mas que ellas se ponian anchas con la vanagloria , ò con el gusto de dar passo a tan vistosa maquina. Su planta se trazò debaxo de un Parallelogrammo de la especie , que llaman Rhombo : pero en la execucion no guardò rectitud de lineas ; pues desde el medio azia la parte anterior se fue estrechando à manera de voluta , formando un remedo de Cimba , ò barco , con su remate agudo , y elevado , como de proa. La estancia de enmedio era la mas capàz , y guarnecida por ambos costados de una varanda , como de corredor , primorosamente labrada. En el ultimo tramo , que hazia tettera , se formaron tres gradas bien espaciosas , que corrian toda la latitud del plano , dandose las manos con la varanda de uno , y otro lado. Sobre la mas alta destas gradas , se elevaba un curioso trono debaxo de un rico dosèl , que esparcia lustre , y magestad por todo el distrito de la Maquina. El adorno , y gala , que se añadió à esta fabrica , fue como de Carro Triunfal , prevenido para un Heroe celeste. Vistieronse de oro todos los rayos de las quatro ruedas , con harta embidia de la del Sol. Las Varandas con toda su balaustrada se matizaron de varios , y finos colores , hermosamente repartidos. Las gradas subian tan de punto los fulgores , y brillos , que saltaban à todo saltar ; y casi se

d.f.

desgañitaba de puro subido el contra alto de la luz. Todo el espacio, que desde allí se estendia hasta la proa, ó punta anterior, se llenó de varios artificiosos adornos, en especial de una serie de arcos, tan ayrosamente formados, y tan vistosamente coloridos, que era un milagro. Pero qué milagro? No menos, que el de averse formado, y repetido el arco Iris, estando el Cielo muy sereno. De estos arcos pendian muchas curiosas guirnaldas de Laurel, y de Oliva; y sobre las varandas esparcian hermosura, y fragancia muchos ramilletes de varias flores naturales. En todas las demás partes, o piezas, que daban lugar al artificio de la Pintura, avia tirado el pincel primorosos rasgos, que presentaban à la vista follage, cogollos, y otras diferentes amenidades. En lo exterior de la testera se pintò una Aguila Real, figurando la que en el Escudo de Armas de la Casa Gonzaga, remonta hasta el Cielo su nobleza. Esta Aguila estaba en accion de volar ansiosa àzia un IHS, orlado de rayos como un Sol: y debaxo de ella, no à mucha distancia, se distinguia una multitud de polluelos de su misma especie, que sacaban sus cabezitas, como anhelando à mirar tambien de hito en hito al mismo Objeto luminoso; y en el espacio intermedio se leia de abaxo à arriba este Epigraphe en letras de oro: *Sub umbra alarum tuarum PROTEGE nos.*

Tiraban este Carro Triunfal seis hermosísimos Cavallos de color tordo, tan iguales en la corpulencia, y tan uniformes en el pelo, que algunos dudaron si era uno solo, que por deslumbramiento de la vista se representaba en seis lugares; y se estregaron los parpados, por si algun humor, ó mala situacion, multiplicaba los objetos. En las señas nativas de todo el cuerpo, en la postura, en los ojos, y en todo el movimiento, mostraban viveza, brio, y fuego espiritoso. Pero con este natural sabian juntar, como de estudio, el reporte, la docilidad, la mansedumbre, que era menester para marchar con el debido reposo entre la turba, y bullicio incessante de las calles, y plazas. No se ayra visto el fuego
tan

tan contenido, y reportado: y todo Peripatetico diria, que moraba en cada uno de estos brutos, como en su esfera elementar. La marcha era con tanta magestad, y sosiego, como si la llevaran pensada. Los frenos no servian mas que de adorno: ni los Cocheros tenian mas oficio, que el de testigos; pues no parecia sino que los Cavallos se avian informado de antemano de lo que avian de executar, y lo llevaban de memoria. Iban todos seis en traje de Pegasus, guarnecidos los costados con alas muy ayrosas, bellamente dispuestas, y matizadas de vistosos colores: pero las admitieron no mas que por el bien parecer: que por lo demás, si ellos no llevaran proposito firme de no volar, les bastaban sus propios espiritus para marchar con Carro, y todo por estos Ayres. La preciosidad, y lucimiento de guarniciones, y jaezes, era quanto puede caber en la mas pomposa gala de un Cavallo. Hasta los Cascos de todos seis iban plateados; como si huvieran de pisar por la Ecliptica, y no por las calles de Salamanca. Con la misma inspeccion, salieron los Cocheros en traje de Phaetontes, con vestidos de color pajizo muy propios, y lustrosos, añadiendo el adorno de lazos de varias cintas, y de otras curiosidades de gran gusto. Pero lo que picaba mas la atencion, eran unos Soles con rayos de oro, que brillaban sobre sus cabezas; para que nada se echasse menos del caracter, y señas de Phaetonte, si no la temeridad, y el precipicio.

Todo el aparato deste Carro Triunfal tenia digno empleo. Porque en el trono, que se avia elevado sobre las gradas debaxo de dosel, se colocó S. Luis Gonzaga, representando en un Jovencito de aspecto agraciado, y muy modesto, con traje de Jesuita en el color, y en las medidas; aunque en lo demás, de tela muy rica, guarnecida de labores, y joyas de gran precio. A los pies del Santo se mostraba la Escuela Jesuita, sentada en la segunda grada; cuyo papel hazia un gallardo Joven, vestido de Dama, o de Ninfa, con la mas exquisita gala; en cuya preciosissima tela, sobre el gusti-

llo de la moda, se admitaba quanta riqueza, y variedad de Joya es compatible con la proporcion, y el buen gusto. Y sobre todo brillaba un JHS, primorosamente bordado, que esmaltaba su pecho, dentro de un cerco de rayos flamantes, que le servia de orla. Con esto juntaba un cierto ayre, y denuedo de Amazona, que se hazia notar como indice de un animo guerrero, y pugnaz contra las porfiadas enemigas huestes del Error; conociendose, que recibia nuevo vigor, y aliento del Protector Celeste, que la presidia. A sus dos costados, y en la misma grada, iban sentados en figura de Angeles dos Niños hermosos, con sus alas, y borzeguies de singular curiosidad, y lustre, y en lo demás adornados con tan copioso fulgor de pedreria, como si las piedras se huvieran convertido en Estrellas, para que el traje fuese mas propriamente del Cielo. En la tercera, ò infima grada tomaron asiento cinco Musicos de Instrumentos, que fueron dos Violines, un Violon, y dos Hobuès. Todos iban tambien de gala; però esta se mostraba mucho mas en la musica de los Instrumentos, que tocados con ayrosa destreza por todo el passeio, sobreponian su dulzura sonora al bullicio confuso de la gente. La escolta, ò cortejo deste Carro Triunfal se componia de ocho bizarros Jovenes, los quatro en traje de Ninfas, y los otros quatro de Galanes: todos ricamente vestidos, y exquisitamente adornados: y todos en Caballos, que descubrian mas su natural hermosura, y lozania entre el precioso ornato, que los bordaba. Representaban estos ocho sugetos otros tantos Blasones, ò Prerrogativas (cuyos nombres se diràn despues) de la Gran Casa, y Linagè inçlyto, y soberano de los Gonzagas. Y por esto hazian gala de ir cortejando, y sirviendo al Heroe Celestial, que tanto ilustrò esta elevadissima Familia. Nò podia ser mas lucida, y noble la Guardia de Corps. Y para mostrar con quanto cuydado escoltaban la Triunfal Carroza, iban los ocho como en accion de sostenerla, tirando de ocho largas, y lustrosas Cintas, que pendian de la Carroza misma. Los dos Angelitos, que iban en

las gradas al pie del trono, haciendo buenos lados à la Escuela Jesuïta, tenían unas voces, como unos Angeles; y especialmente el uno de ellos sabia cantar con singular destreza, gala, y melodia: y para que aprovechasse esta habilidad con nuevo saynete de la Fielta, se previnieron tres Letras poeticas, dirigidas à San Luis Gonzaga, muy al caso de la Proteccion, que celebraba su amada Escuela: y los Angelicales Ruyseñores las fueron cantando, bien acompañados de los Instrumentos musicos del Carro Triunfal, à diferentes tonos de invencion, y gusto excelente, por todo el discurso del passeo. Las Letras se trasladan aqui, porque lo merecen.

LETRA A SAN LUIS GONZAGA,
sobre la Proteccion de su Escuela Jesuïta.

A Mante Jardinero,
Que en tempranos albores,
Quando alhaga las flores
Rocio lisongero,
Qual Luzero,
A impulsos del amor, que te desvela,
Azia el Jardin madrugas de tu Escuela:
Si eres Angel humano,
Si eres Joven del Cielo,
Assegure tu anhelo
Influxo soberano,
Quando ufano
A tu Jardin te dás por atributos
Flores, que, sin ajarle, lleven frutos.
Sea el calor activo,
Blason del amor tuyo,
Quien pretenda hazer suyo
De tu Escuela el cultivo:
Zierzo esquivo
No penetre el recinto de su estancia,

Zefiro blando adule su fragrancia,

Con tan feliz cultura

Tu Escuela embidia sea

De Flora, y de Amalthea,

Que acrediten mas pura

Su hermosura,

Suspensas al mirár discursos bellos

Ondeando en sus ombros por cabellos.

Merezca tus caricias

Verjel, donde conserva

Mas Divina Minerva

Su Jardin de delicias;

Y en propicias

Avenidas fecunde tu influencia

El Arbol de la Vida, y de la Ciencia;

Sea el hybierno estraño

De tus verdes pensiles:

De Otoños, y de Abriles

Se forme todo el año:

Noble engaño

De la vista, yà el Sauce, yà el Aliso;

Semblante le duraran de Paraiso.

No de su suelo culto

Mortifique lo ameno

De la sierpe el veneno,

De la fiera el insulto:

No el inulto

Espino escandalize su olorosa

Manfion, que al Cielo es Quinta deliciosa;

De tu amor fiel testigo

Tanto pimpollo tierno;

Deba verdor eterno

De tu nombre al abrigo:

No enemigo

Furor de adusto Signo en rabia ardiente

Le marchite su pompa floreciente.

No ya Planeta errante

Presuma ser su estrella,



A quien sepultra , y sella,
 Su O. aso lo brillante:
 Mas constante
 Lucimiento en desdenes de luz vaga
 Deba à la estrella fixa de Gonzaga.
 Protector generoso,
 Pues à tu Escuela debes
 La eterna luz ; que debes.
 Amante luminoso,
 Vuelva hermoso
 A mirarla risueño tu semblante,
 Donde aviva , y no quemá lo flamante.



OTRA AL MISMO ASSUMPTO.

E N hora dichosa vengas	Toda Ciēcia, q̄ à ser Ciencia
Divino Luis, à ser hoy	En sus aulas aprendió.
Luciente espejo , y escudo,	Tu Escuela vanagloriosa
Por Modelo, y Protector.	De tu amante dignacion,
En hora buena se ostente	Te presenta el oro fino,
Tu amorosa proteccion,	De que ella misma escryfol,
Mostrando de sus finezas	Burla de mentida Palas
La lisura en tu candor.	Fabulosa inspiracion;
En hora feliz tu Escuela	Porq̄ aun en traje de Numē
Con duplicado arrebol	La desagrada el error.
Celebre el perpetuo dia,	Quātos dardos, quātos tiros,
Que en tu luz le amaneciò.	Quāta flecha, y quāto harp.
Aunque tu Escuela no sabe	Fulmine el Orco à sus mur.,
Temer nocturna invasion,	Seràn juguete al valor.
Pues en un JESUS ostenta	Guarda deste Paraíso
Por divisa todo el Sol:	Por Querubin te hazel Dios,
Sera escudo de su escudo	Formando espada de fuego
La rueda de tu esplendor,	De la llama de tu amor.
Y del JESUS, que la esmalta,	Vuelen plumas juveniles
Tu seràs, Guardia de Corps.	Al ayre de tu favor,
Sabra estudiar en tus luzes	Siendo la mas ardua cūbre
Mucho exquisito primor	De sus vuelos diversion.

Astro Gonzaga
 De fuego, que alhaga,
 Cuya pureza de terfo crystal
 Presta à las flores
 Bellos candores,
 Rayos al Alba, y al Sol claridad:
Tu, que algun dia
 Bebite à Maria
 Dulces influxos de amor immortal,
 Pronta, y segura
 Vida, y dulzura
 Deba à tu influxo del Mundo el afan;
 Blanca azuzena,
 Fragrante, y amena,
 Hoy te apellida Jardin Celestial;
 Bien que te dora
 Divina Aurora
 De rayos finos el fondo galàn.
De juveniles
 Hermosos Abriles,
 Por hilos de oro, texida tu edad,
 Rica es la tela,
 De que tu Escuela
 Saca hoy un corte de gala triunfal.
Tu Escuela amada,
 Por ti cultivada
 Con los primores del arte de amar,
 Noble modelo
 Para su vuelo
 Tiene en las alas de tu Aguila Real.
De sus polluelos
 Agudos desvelos
 Rayos flamantes al Sol beberàn,
 Pues tu Real ave
 Dicta suave
 Altas lecciones de amor perspicaz.

Sella glorioso

Su pecho animoso

Proprio Caracter de eterna Verdad,

Siendo diamante

Fino, y constante,

Donde el Abylmo quebranta lo audaz.

Mira, que notes

Trofeos, y Dotes,

Que hoy te presenta su afecto leal;

Que estas riquezas

Todas son piezas

De un Mayorazgo de ingenio, y piedad,

Calle la Fama,

Que al ayre derrama

Tardos alientos de rudo metal;

Y al Cielo cante

Tu honor triunfante

Culto el acento de trompa vivaz:



PASSEO DE LA MASCARA.

Dispuesta así toda esta numerosa, festiva, y triunfal Pompa, salió por la puerta de la Obra nueva del Colegio Real entre las tres, y las quatro de la tarde: y encaminandose, con el orden expressado, por la calle de San Benito, Plazuela de San Isidro, Calle de Libreros, y Calle nueva, entró en la Plazuela, que está delante del Palacio Episcopal. Allí pasó muestra en presencia del Ilmo. Señor Obispo, que la miraba desde su balcon, y quedó tan gustoso, que se dignó honrarla de nuevo con su vista, y presencia en la Plazuela de San Adams à lo ultimo de la tarde. Ufana, y mas alegre con la bendición Episcopal, bolvió la Mascara por entre la Cathedral, y Univeridad, subiendo por la Calle, que guía desde allí a la Rua, por donde se fue es-

tendiendo, hasta que llego el Carro Triunfal à los terminos de la Plazuela de San Isidro. Aquí hizo alto, mientras que un Tablado, que estava prevenido, se representò el Dialogo, y se executò la Danza, de que despues se hará mencion. Continuò la marcha por la Calle de la Rua, de donde passò à la Plaza mayor; y aviendo atravesado su espaciosa esfera, baxò despues à la Plazuela de San Julian, por cuyo ambito se fue ostentando la Mogiganga con vagaroso movimiento, para que la viesesen muy à gusto desde Casa las Señoras de Sancti-Spiritus. Estas obilissimas Señoras avian explicado sus vivos deseos de favorecer la festiva pompa con la atencion, y curiosidad de su vista: y no era facil, que huviesse libertad para reusarlas este obsequio; y mas quando se primores; que entraban en la contextura de la Mascara, se avian de aprovechar tan bien en el advertido, y delicado gusto de sus Señorias. De la Plazuela de San Julian volvió otra vez la Comitiva à la Plaza mayor; donde hizo alto el tiempo necesario, para que el numerosissimo pueblo, que la esperaba con Tablado dispuesto para el Dialogo, y la Danza, lograse uno, y otro festejo, y el de la musica de Instrumentos, y voces: que resonaba desde el Trono del Santo.

Cumplida esta inexcusable estacion, desfilò la Mascara; y passando por delante de la Lonja del Corregidor, entrò por la espaciosa Calle, que conduce à la Plazuela de San Adrian. En esta Plazuela, y en sus balcones, la estava asperando ansiosamente toda la primaria Nobleza de Señoras, Titulos, y Cavalleros de Salamanca, fuera de otra muchissima gente granada de todos Estados, que apenas dexaba sitio para el Vulgo. Arribò à este parage la Mascara; y doblandose en torno del Tablado, que se avia prevenido en el centro de la Plazuela, diò lugar à que se repitiesse el Dialogo, la Danza, y muy de proposito la acorde musica de Instrumentos, y la melodiosa sonora de los Angeles; que daban al Carro Triunfal regalías de Cielo. El Dialogo, que se ha citado, era un Coloquio entre dos personajes, que

que le llamaban *Buen gusto*, y *Mal gusto*; cuyas insignias, y figuras, quedan ya expuestas arriba, quando se pinto cada uno en su tropa, ó Cuerpo correspondiente. Estos disputaban entre sí sobre qual de los dos tenia mas bien templado el paladar, y mejores antojos, ó selecciones; haziendo siempre sus alegatos el *Mal gusto* en estilo burlesco. El intento de quien trazó el Dialogo, fué dar ocasion á que la Mascara hiziese alto en algunos parages, y pudiesen contemplarla mas que de passo los curiosos; y juntamente dar mas variedad de saynetes á la Mogiganga, para mas colmado regocijo del pueblo. Con esta mira se procuró de industria, que la poesia no fuese muy delicada, ni el chiste muy fino; pues, siendo principalmente en gracia del Vulgo, convenia proporcionar los conceptos, y voces á su alcance, y alcance prompto, sin pedir socorro á la reflexion.

Para representar estos Papeles, se previnieron Tablados firmes, y muy capaces, elevados del suelo como una vara, ó vara y media, en tres parages, que fueron la Plaza mayor, la Plazuela de San Isidro, y la Plazuela de San Adrian: y en cada uno de ellos se puso guardia de Soldados, para que el concurso de la gente no los hiziese inaccesibles. Al llegar pues la Mascara á estos parages, se iba formando en repetidos círculos en torno del Tablado, dexando una entrada capaz, para que pudiese acercarse el Carro Triunfal con su Comitiva. Luego el *Buen gusto*, y *Mal gusto*, destacandose de sus Cuerpos, subian al Tablado, y representaban su Dialogo: en cuya funcion, la gracia singular del que hacia el *Mal gusto*, se llevaba el aplauso, y aclamacion del Auditorio todo entero: porque, sobre ser sugeto de su cosecha muy gracioso, aprovechaba todos los chistes del papel con una voz tan clara, sonora, y corpulenta, que aun desde el centro de la Plaza mayor se hacia oír por todo el ambito distintamente. Y fué cosa rara el dominio, que adquirió sobre sus oyentes; pues aviendolo en la representacion un passo, en que mandaba á todos

levantar el dedo, le obedecian sin libertad aun las personas forasteras, y de distincion, que no entendian en que estaba la gracia, y chiste de aquel passo. A lo ultimo del Dialogo, el *Buen-gusto*, como por ultima prueba de que lo era, citaba al tablado à los ocho sugetos, quatro Damas, y quatro Galanes, que, como se ha dicho, escoltaban el Carro Triunfal, y representaban otros tantos Blasones, y Prerrogativas de la Casa Gonzaga. Estos, apeandose de sus cavallos, subian promptamente al Tablado uno à uno, y decian sus nombres con el orden, con que se los iba preguntando el *Buen-gusto*, al tiempo de subir. Las Damas eran la *Piedad*, la *Nobleza*, la *Grandeza*, la *Magnificencia*: los Galanes, el *Poder*, el *Merito*, el *Valer*, el *Honor*. Executaban luego todos ocho sobre el tablado mismo, al son de la musica del Carro Triunfal, una danza de singular primor, con tanta destreza, y con despejo tan ayroso, que admiraba à los mirones mas inteligentes; mientras que à otros embelesaba la lindeza, y amenidad de las personas, y lo precioso, y lucido de las galas. Concluido el bayle, se retiraban estos ocho sugetos al sitio, y ministerio de antes. Y el *Mal-gusto*, que entre tanto se avia puesto à dormir, preguntado que le avia parecido de aquellos primores, decia, que no los juzgaba dignos de su atencion: y para desquitarse, hacia señal al Carro de las Musas, ò Charras; las quales correspondian al instante con la algazara rustica de sus tonadas, y panderos. El *Buen-gusto*, como no pudiendo sufrir tan grossera musica, hacia señal de marchar: y al punto empezaba à desfilarse la Mascara; y guardando el mismo orden, que avia traído, proseguia su jornada, ò passeio. Para los que no lograron hallarse presentes à estos saynetes, se pone aqui el Dialogo; que es lo unico, que se puede rrasladar al papel sin desfigurarse; advirtiendo, que el *Mal-gusto* llevaba siempre en brazos el marranito con mantillas, y faxas.

Aaa

DIA-

DIALOGO

ENTRE EL BUEN-GUSTO, Y EL MAL-GUSTO,
que se representò en la Mogiganga.

Mal-gust. Ah del buen gusto!

Buen-gusto. Quien llama?
porq̄ yo esse nõbre tengo.

M.g. No sea Bachiller; que yo
no llamo sino à mi mesmo.

B.g. Pues tu nõ eres el M.gust.
que chabacano, y grollero
todo lo enfucias?

M.g. Hablando
con el debido respeto, (te,
miẽte, y remiẽte, y tresmiẽ-
y tataramiente el necio.

B.g. A lo menos no te saben
otro nombre los discretos.

M.g. Sepã los discretos todos,
que son unos majaderos:
que si me llanã Mal-gusto
el Desden, y el Sobrecejo,
el Dengue, el Melindre, y
otros (nio;

Avechuchos de este ge-
alego yo à mi favor
el voto de todo el Pueblo.

B.g. No es posible en Sala-
manca. (temos

M.g. No? pues los dos apof-
à tener buena eleccion;
y luego à votos irẽmos.

B.g. Pues que quieres apostar?

M.g. Va un Pernil, y vã un
Cordero,
y una cantara de vino

en Texares.

B.g. Bueno es esto
para mi paladar culto!
Si apostãras un refresco
de dulces, de agua de fre-
sas,

de chocolate bien hecho
con polvos de soconusco,
en una sala, y congreso
de gente culta; esto vaya:
pero à Texares?

M.g. Apelo à los Juezes, que
nos oyen.

De Texares, Cavalleros,
de Texares vã la hõra. (to;
Toda mi tema estã en es-
q̄ una merienda en Texares
vale mas, que cien refrescos
de confites, y agua fria.

Digã, si tengo buen pleyto,
aquí que nadie nos oye:
aquí de los mios: recio;
viva la honra de Texares
todos levanten el dedo.

B.g. Por cierto en la apuesta
misma (bierto;
tu mal gusto has defcu-
y asì en otras elecciones
no dudo del vencimiento.

M.g. Demonos, pues de las
hastas,
señor Culto, y empezemos
pri-

primero por los antojos
del paladar. Diga presto,
què se le antoja?
B.g. A mi , almibar,
M.g. A mi pringue de Tor-
reznos. (dos,
B.g. A mi, unos huevos hila-
futes, como cabellos:
M.g. A mi unas migas Man-
chegas,
y de cebolla, y de huevos,
cõ tocino, una tortilla (ro-
tan grande como un sõbre-
B.g. Yo gusto de coliflores
de Zeylan.
M.g. Pues yo de Berros.
B.g. Yo de pechugas del Phe-
nix. (muerto.
M.g. Yo de arroz, y Gallo
B.g. Yo apêtezco tamarindos.
M.g. Yo solomos apêtezco.
B.g. Yo lenguas de Ruyseño-
res.
M.g. Yo callos, y pies de
Puerco.
B.g. Yo guindas del Paraíso.
M.g. Yo pepinos, y pimientos
en escabeche, y encima
aguardiente, ò vino nuevo.
Digo, Cavalleros, quien
de los dos vá mas derecho?
Vamos à otros gustos. Di-
me,
si se ofrece un galantèo,
de què Dama gustarás?
B.g. De una Nimpha toda
Cielo.
M.g. Yo me atengo à una
Mondonga,

que no gasta cùplimientos;
y si me huele à morcillas,
esto es otro tanto iacienso.
Tu por què tiempo naciste?
B.g. Por Abril, el mes mas
bello,
que tiene la Primavera.
M.g. Pues yo naci por An-
truejo; (gustos,
que hasta en el nacer ay
unos malos, y otros bue-
nos.
Mi Madre murió de ahita,
y me destearon luego
con salpicon, y gazpacho,
y con requeson defecho
en caldo de olla podrida;
y adquiri desde aquel tiẽ-
po
cierto gustillo en la lengua;
para entèder de pucheros.
B.g. Grosero has de ser en
todo! (tiendo
Yo por buen gusto no en-
este gusto material,
q̄ en los sentidos tenemos.
Euẽ gusto es un discretivo
paladar de entendimiento,
que en las idèas distingue
el no sè què de lo bueno.
El buen gusto es una cierta
gracia de los pensamiètos,
Saynete de la razon,
saborète del ingenio,
azucar de los discursos,
canela de los conceptos;
sin cuya salsa siempre es
enfadoso aun lo discreto.

En este sentido solo
 ser el buen gusto pretendo.

M.g. Pues yo llevo, que el
 buen gusto

no consiste en nada de esto.

Buē gusto es un discretivo
 paladar de Cocineros,

q̄ en las cazuelas distingue
 un no sè què de los Cielos,

q̄ hace, que tràs la comida
 se chupe un hombre los

dedos.

Buen gusto es un cierto ol-
 fato

de los bebedores diestros,
 q̄ aun por de fuera gradúa

los meritos de un pellejo:
 el que haze à qualquiera

vino

las pruebas en un momèto,
 diciendo, si es de la Nava,

de Cañizal, de Alaxos,
 si nació en Sierra de Gata,

si es natural del Azebo,
 si viene de buena Zepa,

quien son sus Padres, y
 Abuelos,

si es Moro, si es bautizado,
 si es vino mozo, si es viejo,

dandò la fee del Bautiño
 como quien la està leyèdo.

El buen gusto es una cierta
 gracia de los Pasteleros,

q̄ dà al guiso un no sè què,
 un saynetillo traviesso,

un olor, q̄ hace cosquillas
 en las narizes de un muer-

to:

olorcillo, en que uno siente
 cierto atractivo hechizero,
 que aunq̄ tenga romadizo,
 le hace oler mas que un
 Podenco.

Este si que es el buen gusto,
 y no essòtros embelecòs
 de saynetes discursivos,
 que dàn tormento à los
 fesos.

B.g. Yà q̄ palabras no bastan,
 para sacarte de terco,

puede ser te desengañe
 la villa de los objetos:

repara bien la harmonia
 de este solemne festejo,

con que la Escuela Jesuita
 hace ostension à su nuevo

Protector S. Luis Gonzaga
 de los dotes, y tropheos,

q̄ la adornan, y hazè digna
 de un Protector tan excel-

so.

Mirà quan en su lugar
 và lo jocoso, y lo serio;

la proporción de los trajes,
 lo simbólico, y discreto

de las divisas, y motes;
 hallàdo en todo el còtexto

mucha diversion la vista,
 mucho pasto el pensamien-

to.

Este pues festin movable,
 lucido, ingenioso, ameno,

todo es obra del buen
 gusto:

este soy, de este me precio.
M.g. Iffo poca fuerza me ha-

cc.

Di:

Dime, en todo este passeio,
ay Solomos? ay mondogo?
ay pasteles? ay buñuelos?
ó cosa tal?

B.g. Eſto no.

M.g. Pues, amigo, ſegun eſſo,
no ay coſa, que lleve el
Gato.

Y aun atendiendo al aſſeo
de eſta Mogiganga, yo
la he dado el ſer; pues es
cierto,
que ſi no fuera por mi,
lo demàs no vale un cuer-
no.

Lo mejor, que ay en la
danza,
de mas guſtillo, y talento,
es eſta joya, eſte dije,
eſte Narcisito bello,
cuya gracia, y donofura
convida à darle mil beſos.
Ven acà miramelindo,
gracioſiſſimo muñeco,
ſi muerto pareces bien,
vivo por què has de ſer
menos?

Ven acà mi alma, mi vida,
mi corazon, mis ojuelos;
ven acà perlita mia,
que te harè yo mas requie-
ros,
que un Galan bobo à ſu
Dama,
y una Madre à ſu Chicuelo.
Què carita tan de paſcua!
Què doradito el cabello!
Què boquita tan donoſa!

Què hoziquito tan bien
hecho!

q̄ eſtà ofreciendo una higa
à la Aurora, y al Luzero!
Roſa, y nieve es tu ſem-
blante,

y es ambar puro tu aliento;
tu orina es agua roſada,
y es cada gota un deſtello
del Alba; y es todo Algalia
la goma de tu traſero.

Mirè què gruñir tan dulce!
y què chillidos tan tiernos!
Què quiebroſ de Ruſe-
ñor!

Què gorgèos de Gilguero!
A viſta de eſto no dudo,
que confeſſaràs tu yerro;
y diras, q̄ aviendo hallado
mi eleccion tan digno em-
pleo, (to,
quien me llamàre mal guſ-
no tiene el guſto bien
pueſto.

B.g. Rara mania ès la tuya!
Sirva de ultimo argumento
à mi favor, una muestra
de los Blaſones excelfos;
que à la Gran Caſa Gòzaga
viſten de eſplendor eterno.
Eſtos, que en lucida tropa
hacen hoy digno cortejo
al Joven Heroe Jeſuita,
cuyo generoſo vuelo
remontò ſu inçlyta Cuna
mas allà del Firmamento;
Eſtos, por direccion mia,
como eſquadron de Luce:

escoltã su Triunfal Carro;
para mas honor, vistiendo
preciosas lucientes galas:
porq̄ vea el Mundo necio,
que aun los humanos Bla-
sones,
quãdo tributan obsequios
à la Santidad, ostentan
mas brillantes lucimientos.
Salgan, pues, à hacer alarde
de su gala, y su despejo.

*Las Damas, y Galanes, que
acompañan el Carro Triunfal,
van subiendo al Tablado uno à
uno, respondiendo al Buen-
gusto con su nombre al
tiempo de subir.*

*B.g. Quiẽ eres, hermosa Ninfa?
Pied. La Piedad, por cuyo
medio*

*sabe la Casa Gonzaga
emparentar con el Cielo.*

*B.g. Quiẽ eres, gallardo Jovẽ?
Pod. Soy el Poder, cuyo im-
perio*

*de Gonzaga en los Domi-
nios
fundo presuncion de Rey-
nos.*

*B.g. Quien eres, Deidad bri-
llante?*

*Nobl. Soy la Nobleza, q̄ elevo
el Solar de los Gonzagas
del Sol al Auge supremo.*

*B.g. Quien eres, bizarro Ado-
nis?*

*Mer. El Merito soy, compe-
dio
de proezas, y virtudes,
que en los Gonzagas me
estiendo.*

*B.g. Quien eres, Beldad ¡au-
gusta!*

*Grand. La Grandeza soy, que
tengo*

*sitio, por ser de Gonzaga,
en el Banco de los Cetros.*

B.g. Quien eres, Jovẽ ayroso?

*Val. El Valor, por cuyo es-
fuerzo*

*sabẽ los Heroes Gonzagas
tener à Marte à su lucido.*

B.g. Y tu, Deidad ostentosa?

*Magnif. La Magnificencia,
esmero*

*de los Principes Gõzagas,
por serlo de animos Re-
gios.*

*B.g. Y tu en fin, glorioso Jovẽ
ven?*

*Hon. Soy el Honor, que aun
al eco*

*Solo del nombre Gonzaga
inspiro al Orbe respeto.*

*M.g. Esto và largo: y yo todo
me estoy cayendo de sue-
ño.*

*Ya se me ha rasgado un
palmo*

la boca, à puros bostezos.

*B.g. Formad, pues, ayrosos
lazos,*

*para q̄ se observe en ellos,
quan bien se enlazan las
Glorias de*

de los Gonzagas, texiendo un Tisù de eterno lustre al Gonzaga hermoso, al bello Protector Luis; aun las mismas, q̄ el hõrò con su desprecio.

Danzan en el Tablado los quatro Galanes, y quatro Damas al son de los violines del Carro Triunfal (entre tanto el Malgusto està en postura de dormido) y acabado el Bayle, se retiran à su puestos; y prosigue el Dialogo.

B.g. No te convenció esta hermosa demonstracion?
M.g. Què ha sido esso?
Yo no he atèdido palabra,

porque me he estado durmiendo.
B.g. Ni la musica, ni el bayle te despertò?
M.g. No por cierto.
Mas, si por ài me la llevas; aqui tengo yo panderos, y tonadas, como Dios las criò. Vaya à lo diestro; Musas mias, un tonillo tal, que cante de mysterio.

Cantan, y tocan las Charras del Carro de las Musas.

B.g. Vamos de aqui; que ya no ay paciencia, para oir esto.

Desfila la Mascara, y prosiguen el passco.

Todos estos Saynetes se executaron con especial primor en la Plazuela de San Adrian, en atencion à la calidad del Auditorio; que diò alli mismo singulares muestras de la satisfaccion, y del gusto, con que avia oido, y contemplado todas las partes del festin. Era ya lo ultimo de la tarde, y el confin de la noche; y antes que se acabassen los crepusculos, desfilò la Mascara; y dando la buelta por la Plaza, dirigió la marcha por la calle del Prior, y calle de San Benito, al Colegio Real de la Compania de Jesus. Aqui parò: y deshecha la formacion de sus cuerpos, todos los sujetos, que la componian, entraron al refresco abundante, con que los aguardaban los Padres del Colegio, por muestra de su gratitud à tan laborioso, y lucido obsequio. Y à la verdad este Festin salió tan lucido, y tan felizmente executado, que pagò bien en lucimientos, y en aplausos, el trabajo, y afan, que avia costado el disponer, y enquadernar

tantos, y tan varios Papeles. No tuvo tiempo la Mascara, para passar todos los barrios, y calles de la Ciudad; ni todas eran capaces de dar entrada a su aparato: pero no obstante, toda la Ciudad la vió, y la logró, sin excepcion de calles, ni de barrios: porque toda acudio a los parages, donde se executó el passeio con sus estaciones. Mas se puede decir, que la Ciudad se paseo en la Mascara, que no la Mascara en la Ciudad: pues era tanto el sequito, y acompañamiento de gente, que se movia al passo de la Pompa, que no parecia sino que la Ciudad toda, como hechizada de la curiosidad, y del gusto, se avia hecho trofeo movible, y voluntario deste alegre Triunfo. En el texido harmonioso de toda la Mascara, hubo muchísimo, que reparar, y nada, que enmendar. La hermosura, la bizarria, la gala, el aseo, la magnificiencia de los Papeles serios, no permitian, que la atencion, y la vista se divirtiesen; y con todo esto eran de suma diversion. Por otra parte la propiedad de las Figuras burlescas, con trajes, y ademanes tan placenteros, llamaba ázia si todo el golpe de la curiosidad, y observacion, con el golpe, que ella misma daba. Muchos eran los Papeles jocosos; mas ninguno era Papel de bobo; pues todos fueron muy reparados, y advertidos. Y no faltó advertencia para lo demás: porque las Divisas, las Letras, ó Epigraphes, el Dialogo, la Danza, la Musica de Instrumentos, y voces, todo en fin se notó, y aplaudió, como un Todo de discrecion, de gracia, de festividad, de primor. Muchos elogios se dixeron en prosa, y verso, con el calor de la funcion. Yo solo he podido quedarme con los conceptos de dos mirones, que se preciaban de curiosos, y tenian su emulacion entre si en punto de versos. El uno puso su pensamiento en esta

D E Z I M A.

Aunque ay mucho que notar,
La nota aqui no es censura;
Y es ridicula figura
Quien halla, que censurar.

Aqui

Aqui no tienen lugar
 Cavilaciones ingratas.
 Solo ay impresiones gratas
 De un quadetno de Papeles
 Con caractères tan fieles,
 Que no admiten fe de erratas.

El otro, al oír esto, dixo, que esso de Dezimas era su
 comidilla; y diziendo, y haziendo, dió à luz su concep-
 to en esta otra--

D E Z I M A.

Va en este Acompañamiento
 Sin disimulo el primor,
 Sin disfráz el buen humor,
 Sin mascara el lucimiento.
 Lo demás es un portento,
 Del buen gusto, y discrecion:
 Pues con tan rara fazon
 La Mogiganga se guisa,
 Que siendo una pura rifa,
 Es todo una admiracion.

Lo que se alzò, y no sin razon, con lo mejor de los
 aplausos, fue el Carro triunfal; que por su contenido,
 por su forma, por su adorno, por su aparato, y por su
 trèn magestuoso, iba brindando al oído, à la vista, al
 entendimiento, mil delicias, mil curiosidades, mil pri-
 motives. Uno aunagò à compararle con el Carro del Sol,
 aplicandole la pinturilla de Ovidio, *Aureus axis erat, te-
 mo aureus, aurea summa -- Curvatura rota, &c.* Pero
 otro le atajò con desprecio, diciendo, que el Carro de
 Phebo era carrera, ò chirrion, cotejado con esta bella
 maquina: que à las canciones latinas de Ovidio se avia
 de responder con aquel refran Castellano, *Lo que avia
 de cantar el carro, canta la carreta*: que este Carro tenia
 visos de mejor luz, así por su proprio lustre, y esplen-
 dor, como por ser Carroza de otro Sol, mucho mas
 sublime, y celestial, que el decantado Phebo aun no

avia tenido valor para sustentar un tiro de seis cavallos; ò porque su carro no merecia tanto, ò por no gastar en cebada su joyeria de pyropos, y chrysolitos: que su Pyroente, su Eoo, su Ethonte, y su Phlegonte, parecerian quatro villanos Rozinantes, comparados con uno solo de los seis generosissimos Cavallos, del Señor Don Vicente Zapata Calatayud, y se convertirian de Astriferos en astros.

Dixè, *del Señor Don Vicente Zapata Calatayud*: y quedó tremula la pluma con el respeto, y reverencia, que se debe à tan inclito nombre. Este Gran Cavallero, que no contento con los esplendores de su elevada Cuna (es la de los Señores Condes del Real en el Reyno de Valencia,) ni con la brillantèz de sus innatas nobilissimas prendas, se fabricò otra mas propria nobleza con su valor, y heroycos hechos personales: que alistado en la sagrada, Religiosa, invièta, esclarecida, cavallerosa Milicia de San Juan, supò llenar las medidas al nombre de *Vicente* con las lenguas de Berberiscas, y Otomanas Lunas, luciendo à costa de sus eclypses; que Baylio, y Comendador de Alfama, y Capitan antes de las Galeras de Malta, tiene gloriosos testimonios de su valor emerito en la defenfa del Nombre Christiano: este Gran Cavallero, buelvo à dezir, se hallaba en Salamanca al tiempo de las Fiestas, con su Sobrina mi Señora la Marquesa de Coquilla. Y como el tocar à Fiestas de Santos, y Santos Jesuitas, es tocarle en lo vivo de su piedad, y à su nobilissimo genio es tocarles à finezas, y à demonstraciones garbosas, se diò por entendido para executarlas con toda magnificencia, y esplendor. Y assi por las noches; al sonar el repique de las campanas del Colegio Real, hazia vestir, y coronar su Palacio con iluminaciones de nueva invencion, y de singular gusto: las quales se prevenian en tanta copia, que sobraba numero para estender luminosas filas por la dilatada calle de Zamora, donde està el Palacio de Coquilla. En ellas lucia, no solo la llama, sino el ingenio, describiendo ingeniosos tercetos, muy del assumpto de las Fiestas, que

servian de iluminar entendimientos. Hazia tambien iluminar el ayre con nuevos, y curiosos artificios de fuego. Y luego que supo la idea de la Mascara, ofreciò para el Carro triunfal el tiro hermoso de seis Cavallos, que servian al coche de su Señoria; y son los que arriba quedan delineados, y para mas demonstracion de fineza, tomó à su cuydado adornar Cavallos, y Cocheros à toda costa. A los Cocheros mandò hazer librèas nuevas, con insignias, divisas, y adornos symbolicos, que no podian servir mas que para esta funcion. A los Cavallos mandò platear los cascos de pies, y manos: y no s menester dezir mas; pues quien desestimaba tanto la eplata, que la ponía à los pies de los Cavallos, claro està, que no perdonaria à gasto alguno, para sacarlos en lo restante con los mas ricos, y lustrosos arrèos. Con efecto el equipaje esplendido de Cavallos, y Aurigas, fue de lo mas vistoso de la Mascara: y confesarà siempre la gratitud, que el bizarrísimo garbo del Señor Don Vicente tuvo gran parte en lo ostentoso de este festivo triunfo.

En suma, el intento de recrear el Pueblo, y llenarle de mucho inocente regozijo, en gloria del nuevo Protector San Luis Gonzaga, se logrò este dia con felicidad, y abundancia. Y fue opinion comun de los que conservaron serenidad para reflexiones, que jamás el Pueblo de Salamanca se avia visto mas alegre, ni mas sensiblemente poseido, y arrebatado de gozo. Digase pues, que tuvo razon el que compuso con este motivo el siguiente Elogio.

Cancion Lyrica:

Què Signos disfrazados,
 Desprende el Cielo en Mascara brillante;
 Que entran disimulados
 En la Pompa triunfal? Mas, si el semblante
 Muestra el Astro Gonzaga à nuestro suelo,
 Aqui vâ à cara descubierta el Cielo.
 Mucho Joven bizarro
 Vâ desplegando gala, y gentileza;

Mientras que al triunfal Carro,
 Como Galeon de celestial riqueza,
 Disfrazandose en traje de bridones,
 Mueven tres pares de Euros, ò Aquilones.
 Seis brutos generosos,
 Cuyo pecho es volcàn, llama es su aliento,
 Protestan con ayrosos
 Ademanes, que son hijos del viento.
 Por los violentos impetus de el alma,
 Y por lo docil, hijos de la calma.
 En vistosas figuras
 De la Mascara el Cuerpo repartido,
 A gracias, y hermosuras
 Entero el corazon, pero partido,
 Se lleva: y en dulzissimos destrozos
 La admiracion va dividiendo à trozos.
 Defatado en torrentes
 Inunda el alborozo à Salamanca,
 Creciendo sus corrientes
 Aun quando en todo corazon se èstanca;
 Plazas, calles, balcones, à porfia,
 Nadando estan en golfos de alegria.
 De triunfo tan augusto
 Dure immortal la brillantèz, la gloria,
 Eternizando el gusto
 En lamina obstinada la memoria:
 Y el clarin de la Fama vagabundo
 Su honor intime al ambito del Mundo.



DIA 17. DE JULIO, ULTIMO DE LAS FIESTAS.

NO vienen à pelo, ni al caso los Fastos de la Roma gentilica, que celebraban este dia el solemne triunfo que de buelta de España consiguió el Procunsul C. Domicio Calvino. Un triunfo, que en el apellido de su heroe trahe sobrefeita la vejez, no merece commemoracion en un dia, en que coronò los suyos de alegrías, y aplausos la juventud triunfante. Apellido, que se deriba de aquellos paramos del célebro, donde no nacen sino apodos, y pueden passar por montes de Gelboè, esterilizados con la imprecacion de David, es apellido despoblado de toda amenidad, y tiene un sonido de tristeza, que no haze musica con regozijos juveniles. De essa opinion era el Author de aquel añejo Dístico:

*Triste pecus mutilum, tristis sine gramine campus,
Et sine fronde frutex, & sine crine caput.*

Y no le desmintió Petronio, quando contemplò caido en los cabellos todo lo hermoso, y alegre de la Primavera del hombre.

*Quod solum forma decus est, cecidere capillis,
Vernantesque comas tristis abegit hyems.*

Quedense ambos Dísticos en latin por respeto à las calvas, que, aunque no sean de aspecto florido, y risueño, suelen ser bruñidas coberteras de sesos venerables, y rizar, en lugar de cabellos, consejos, y documentos canos.

Mas oportuna circunstancia nos ofrece la Roma christiana, que celebra el triunfo de San Generoso, y Santa Generosa el dia 17. de Julio. Con esto se hallaba ya este dia en possession de ver lucir à lo Santo, y à lo celeste, la nobleza, y generosidad nativa; y pudo mirar sin eitrañeza, aunque no sin novedad, y admiracion, los festivos obsequios de un Gonzaga generosissimo, y

fantísimo, y en ellos bien empleada la gallardia; y el nacimiento de unos Jovenes à todas luces generosos: Jovenes, que miran la Generosidad como payšana, porque la miran como natural del Reyno de Navarra; y aun por esso, noblemente apasionados por ella, la meten en su corazon, y en sus venas. Nadie ignora, que el Reyno de Navarra compenfa bien lo conciso de su extension, y cantidad con lo intenso de sus qualidades eminentes, y lo lucinto de sus terminos con lo difuso de sus glorias. En la breve esfera de su terreno se ciñen glorias de ambito inmenso; ò no se ciñen, sino salen à hazerse lugar en todo el Orbe, y à dilatarse por todos los espacios de la Fama. Y de cierto, no ay carrera, que guie al Templo del Honor, sea Mystica, Literaria, Marcial, Politica, ò de otra linea, que no esté esmaltada de las huellas de sus Naturales, y enriquecida de sus trofeos. Por esso se me figuran dirigidos à la pequenez del Reyno de Navarra aquellos versos de Manilo.

Manil. Astro. *Nè contemne tuas quasi parvo in Corpore vires
Quod valet, immensum est. Sic auri pòdera parvi
nom. lib. 4. Exuperant pretio numerosos aris acervos.
Sic Adamas, punctum lapidis, preciosior auro est
Parvula sic totum pervisit pupula Cœlum.
Sic animi sedes tenui sub corde locata,
Per totum angusto regnat de limite corpus.
Materiae nèi quere modum; sed perspice vires,
Quas ratio, non pondus habet.*

Cuyo sentido, para las curiosidades romancistas, se explica en este

M A D R I G A L.

No tu incauto desprecio,
Qual Geometra infiel, tomar presuma
Por tu cuerpo à tus fuerzas la medida,
Inmensidad de precio,
Grandeza desmedida,
Dilatacion sin terminos en suma;

Quia

Quilates mil cifrando en peso leve,

Sabe el valor ceñir à vulto breve.

Asi de Oro abreviado la fineza

Puede mas, que del Bronce la grandeza,

Venciendo generosa

De otros metales turba numerosa.

Asi al Oro el Diamante

Vence, y no es mas que un atomo brillante.

Asi de nuestra vista Orbe sucinto

Desde un breve recinto,

A un rapido desvelo,

Domina todo el ambito del Cielo.

Asi todo el vigor del alma esconde

Trono conciso el corazon, de donde

Vital se esparce influxo soberano

Por toda la region del cuerpo humano;

No es medida segura

Del cuerpo la estatura,

Quando robusta, libre, dominante,

La razon muestra fuerzas de Gigante.

En suma se puede dezir sin adulacion (dexando su derecho salvo à otras Naciones,) que Navarra parece el domicilio de la piedad, el pais del ingenio, la patria del valor, y el suelo nativo de la generosidad. Y estas prendas se anticipan à florecer hermosamente en la juventud de sus Naturales, siendo comunmente los jovenes Navarros, dociles à lo bueno, advertidos, agudos espirituosos, intrepidos, agiles, garbosos, y de una grande propension genial à cultivarse en todas las habilidades, que pueden servir de adorno, y gala à una edad florida. Asi, fuera de la cultura literaria, suelen esmerarse en la destreza de voz, y de manos para la Musica, en la de pies para la danza de artificio, y primor, y en otras semejantes, sin excluir el arte de burlar serenamente los ciegos impetus de un toro irritado. Esta habilidad se halla tal vez aun en los jovenes de distincion por su nobleza; ó ya sea por humor juvenil, y por el gusto de divertirse, y divertir a otros con aplauso en ocasiones oportunas;

en que sin resabio de profesion servil , parezca bien una prueba de valor , y destreza ; ò ya porque todo exercicio decente , que pide corazon , presençia de animo , agilidad , y presteza , es muy del genio de la Nacion Navarra ; ò ya tambien por prevençion para ciertos encuentros improvisos , en que la irracional colera de un bruto suele precisar aun à los mas nobles , y puntosos , à indemaizarse con la fuga ; y esto de huir , aunque sea por escusar debates con una fiera , no dize bien con el humor de los Navarros. A lo menos el arte de torear à pie puede servir en lances , en que no ay otro medio de evitar un rielgo : con que tiene las utilidades del saber nadar , ò las del saber cohear , y herrar un cavallo , de que se precian muchos Nobles , quitando à estas Artes lo mecanico con el motivo , y modo de exercitarlas.

De este caracter , y cultivo , que dexo expressado , eran los jovenes Navarros , cursantes en la Universidad de Salamanca , que se hallaban en ella al tiempo de las Fiestas Jesuíticas. Y viendo tan bella ocasion de luzir sus prendas , y habilidades con acepçion no menos grata de texas arriba , que de texas abaxo , con lisonja del Cielo , y con aplauso de la tierra ; y tambien de hazer oportuno obsequio a la Compañia de Jesus , acreedora siempre à las finezas de esta Nacion gloriosa , y siempre bien pagada , sin soltar por esto la inestimable prenda de un Xavier : con ocasion tan bella , digo , conspirò la juventud Academica de la Nacion Navarra à dar à las Fiestas lucimiento , gracia , y faynere de mil modos , echando el resto de su bizarría , ingenio , y destreza. Como el tal resto era preciso , y mucho , parecia mucho aventurar ; pero todo salio bien-aventurado. Proçesion , Musicas , Danzas , Representaciones , Mascara , lances fueron , en que estos gallardos jovenes facaron a publico rablero su garvo , su destreza , y su gala : pero salieron tan fasilmente gananciosos , que dieron de varato à los mirones un placer , que no se paga con dinero. De estas funciones , en que tuvieron por compañeros a otros jovenes igualmente garbosos de otros Países , ya se ha hecho

esto mencion. Aora restá referir la mas festiva, y aplaudida de todas, que reservò para este dia ultimo, y cuya idea, y execucion en lo principal fue unicamente de Estudiantes Navarros; aunque para vestirla de varias festivas circunstancias, concurren tambien Estudiantes de la inclita Nacion de Vizcaya. Esta funcion fue una corrida de Toros con nombre de Novillos, ò una corrida de Novillos consultados ya para Toros, ideada con circunstancias de especial novedad para Salamanca; pues avia de tener para la vista toda la division de Comedia, con papeles de Damas, y de Galanes, con danzas primorosas, y con disfrazes de boton gordo.

Inventaron, y resolvieron la especie los Estudiantes Navarros por si solos: y antes de dár noticia à los Padres Jesuitas del Colegio Real, ya tenian pedida la Plaza mayor, con la formalidad de embiar diputados, que la pidieron à la Ciudad en nombre de la Nacion, y ya la nueva idea se avia esparcido por el pueblo, consentidos todos en tener un gran dia, y esperandole con ansiosa impaciencia. Los Jesuitas, luego que entendieron todo esto, dudaron si debian embarazar la execucion. Advertian por una parte, que la usania juvenil no siempre se mueve con beneplacito de la cordura, y que suele tener su colusion con la temeridad, haziendo la vista gorda à los peligros, quanto delgada para las invenciones de bizarrear. Por otra parte se ofrecia no poca dureza en desandar lo andado, dexando como desayrado, ò deslucido el empeño obsequioso de tan nobles y bizarros Jovenes, y al mismo tiempo sensiblemente dolorida; y lastimada la expectacion de toda la Ciudad. Para resolverse en esta duda, se informaron con prolixa exaccion de lo que podia fiarse à la destreza de los Actores en este festin Tauri-comico: y hallaron, que realmente se podia fiar no menos, que à los mas diestros desta profesion; siendo fiadoras muchas experiencias, en que la felicidad de las suertes se avia reconocido deudora, no à la ciega casualidad de la Suerte, sino visiblemente al Arte, y al Valor. Supieron de cierto, que en

tre los Estudiantes Navarros, se hallaba à la fazon en Salamanca competente numero de sujetos, que en varias ocasiones, asì en Castilla, como en Navarra, avian sabido jugar con la fiereza de lunados brutos, no solo sin mengua del lucimiento, sino con singular dominio; y lo que parecia mas inmediato, y decisivo, que avian acreditado ya su destreza en otras funciones semejantes en todo à la que ahora se ideaba. Con esto quedaba el peligro en terminos de remoto; à que tambien conducia la circunstancia de ser de Novillos la fiesta, ò de Toros, que no huviesen todavia olvidado la bravura ingenua, y fiereza ligada Novillos, sin averse metido à marrajos, ni aver aprendido aquella maligna madurez, que tiene mas torcidas las intenciones, que las hastas. Por estos motivos pareció, que sin quexa de la prudencia se podia condescender con la bizarría de tan generosos Jóvenes, y con el apetito, y ansia del Vulgo, y no Vulgo; no siendo improprios estos medios de regocijar al pueblo, para el intento de dexarle mas impressa la memoria grata de las Fiestas, con ella la de los nuevos Santos. Mas lo que no pareció justo, fue el permitir à los Estudiantes, que buscassen à expensas próprias los Novillos, como lo tenia resuelto su bizarría. En esto no tuvieron que deliberar los Jesuitas, ni para agradecer, ni para no aceptar: pues en tal assumpto bastaba à los Autores el ademán, ò amago tan resuelto, para torear la Mezquindad, quedando ayroso, y facendo el cavallo limpio el Pundonor; y por otra parte tenia tambien derecho el Colegio Real à salir con ayre de este empeño, ya que sus Novillos no quedassen en esta ocasion mucho mas corridos por no salir à plaza, ni probar fuerza alguna. Asì dió providencia el Colegio, para que à su costa se aprontassen doze bravísimos Novillos, todos de quatro años, ò cerca, y todos condenados à muerte; por ser punto de honra en la Plaza de Salamanca no admitir inferior numero destas fieras, ni consentir que alguna de ellas pise su arena sin castigar con sentencia de muerte su soberbia, y orgullo.

Llegó pues el jueves 17. de Julio, destinado para la fiesta. Jueves, digo, para que lo oyga Jupiter, padrino de los Jueves segun el Libro de dias bautizados, que se guarda entre los mamotretos del Ethnicismo. Para que lo oyga Jupiter, vuelvo à decir, y ceda la proteccion deste dia à otro Protector más Celeste, à S. Luis Gonzaga: y tambien; para que degradando de los honores del Zodiaco aquel mentido Toro, que le sirvió de mascara, y disfráz en el robo de Europa, ponga en su lugar los Toros, que este dia robaron toda la atención de Salamanca; pues todos realmentè fueron tan lucidos, que se pudiera formar de los doze un Zodiaco entero con sus doze Signos, si en los Cielos de antaño huviera fabulas ogaño: y finalmente; para que degrade de Copero suyo al garzon de Ida; y mirando con mas castos ojos la Juventud, que amenizó la plaza, pida de refrescar por su mano, usando del cumplimiento de Nafon:

Nectar, & ambrosiam, latices, epulasque Deorum,

Det mihi formosà grata Juventa manu.

Por la mañana se executó el Encierro con feliz presteza, y à vista de inminente concurso de gente, que atestiguó aver visto volar por la calle de Zamora un impetuoso torbellino de fieras, y despues à guisa de Remolino girar en circulo por la plaza hasta encerrarse en el Toril. Llenaronse todos de sobrefalto, y de pavor; pero pavor y sobrefalto delicioso, diciendo con el otro Poeta, *Nosttra est timor iste voluptas*. Desde luego se conoció lo que despues, al passar muestra cada Toro, repitió la voz publica, y uniforme del pueblo, que en la plaza de Salamanca no avia entrado Ganado mas brabo, mas colerico, ni mas feroz. Y es muchísimna ponderación: pues no ay plaza en España (en otros Pa ses dicho se está,) donde se vea la brabura, y ferocidad de los Toros mas en su punto, ò mas en sus puntas. Cada Novillo parecia un Ethna movible, ò volátil: y, segun decia un Astrologo, con el vaho de su respiracion se adelantaron este año los Caniculares en Salamanca por algunos

dias. Otropreciado de Fabulista, comparò estos Novillos à aquellos Toros encantados, que guardaban en Colcos el bellocoino de oro; y les aplicò la descripción de Ovidio:

Ecce adamantis Vulcanum nanibus efflant

Lib. 7. *Aripedes Tauri, rabidaeque vaporibus iras*

Meta- *Ardent; atque solent pleni resonare camini*

morph. *Aut ubi terrena silices fornace soluti*

Concipiant ignem liquidarum aspergine aquarum;

Pectora sic intus clausas volventia flammam,

Gutturam que usta sonant. —

Y luego, para que lo entendiesen los circunstantes; explicó el sentido de la inscripción con llaneza poetica en estos versos Castellanos:

La de fieras colerica Vandada,

Nube de Mongibelos defatada,

Promptos en frente, y uñas sus azeros;

Hela, hela qual viene echando fieros.

Arden los Toros, y por boca, y ojos

Queman con el vapor de sus enojos:

Tanto Vulcano arrojan sus narizes,

Que puede assar capones, y perdizes.

Cada pecho es un horno,

Que todo el Ayre llena de bochorno:

Y á vista de la muerte mas se aviva,

Qual fuelé con el agua la Cal viva.

Rebuelcanse en el buche ondas de llama,

Y á los gaxnates un volcan inflama.

Para muestra de paño, ò para estrenar la arena,

(como es uso, y costumbre, se corrieron por la mañana

quatro Novillos à discrecion del pueblo; ò no sino à in-

discrecion de los viscoños, que en estas ocasiones quie-

ren aprender à torear, fiados en la bulla, y muchedum-

bre de gente, que ocupa el plano de la plaza; como si

el Toro no supiera pescarlos a rio rebuelto, ò como si

hubiera de estar mas accesible , y mas afable , con el cortejo , y sequito de tanto vulgo. Con efecto suelen los Toros en estos lanzes dexar bien que rascar à los que muestran prurito , y comezon de lucir. Y en la ocasion presente los quatro Novillos se ostentaron tan imperturbables , y feroces , que huvieran llenado la plaza de escarmientos , si los Santos no los tuvieran de su mano. Especialmente dos de color blanco fueron con toda propiedad Mongibelos vivientes, mostrando nieve por defuera , quando encendian volcanes por de dentro. Para matarlos, fue necessario recurrir à las fuerzas, y ardidés auxiliares de los dogos ; pues de otra fuerte no murieran, ò no se apagarán en todo el año. No obstante parece que en obsequio de los Santos trahian proposito de no pecar mucho : y así se abstuvieron de golpes mortales, contentandose con amagos , con sustos , con girones de capas , y con rasguños veniales , que se curaron con telarañas. De esto hubo abundancia , con chasco de unos, y risa de otros , y con diversion gustosissima de todo el Teatro , que celebrò los ligeros azeros de los entremetidos , y la singular innocuidad de los Novillos , junta con tanta bizarría , y brabura. Esto aumentò la expectacion de la tarde : y entre tanto se retirò la gente à comer , excepto un Poeta, que , no teniendo puchero , ni quartos para acudir à la Pasteria , por ocupar el tiempo se entretuvo en componer, y cantar al son de una guitarra vieja las siguientes —

COPLAS DE GATTA GALLEGA.

Los Toros mozos en sus travesuras,

Como Lunaticos hazen locuras;

Y como entre ellos no ay Toro Maestro,

Echan montantes a diestro, y siniestro.

A un Aguador , que merido à danzante

Quiso baylarles el agua delante,

Supole un Toro tocar la corneta,

Y le hizo dar una breve voltera.

Fue bueno el lance de un Zapaterillo,

Que

Que el Cordaban le ha zurrado un Novillo;
 Hizole el miedo caer de cogote,
 Y le sacò provision de cerote.
 Ibasè un Salire en su capa metido,
 Porque llevaba el calzon descosido:
 Vino à traycion una aguja encorbada,
 Y al descosido le diò una puntada.
 Un Estudiante de vana cabeza
 Dice al Novillo no sè que agudeza;
 Y el, con tener el ingenio de bruto,
 Plantale un fuerte argumento cornuto.
 Quiso mostrar bazarrias un Guapo,
 Y hecho girones huyò à todo trapo:
 El era mozo de señas, y nota;
 Pero el pobrete parò en Capa-rotà.
 Salen los dogos, y tiranse al blancos;
 Y el, que de sienes, à se no era mancos,
 Supo arrojar la canalla perruna
 Desde sus cuernos à los de la Luna.
 Mueren en fia, y no en fuerza de Suertes;
 Que no eran Toros de tan mala muerte.
 A los Santicos un fièl sacrificio
 Quieren hazer, y se mueren de oficio.

Por la tarde se dispusieron los Estudiantes Navarros para salir à executar su funcion. Para esto trazaron, unidos con los Estudiantes Vizcainos, una Mascara; ò Mogiganga numerosa, y festiva; en que, fuera de los que iban vestidos de Damas, de Galanes, y de Volantes, avia otros varios disfrazes de gran propriedad en lo ridiculo: todo sin mas designio, que el de conciliar la atencion, y la risa (que esta vez, sin degenerar en irrision, parò en aplauso) con lo nuevo, y lo irregular de las figuras, y los trajes. Uno iba en figura del famosissimo Don Quixote de la Mancha, haziendo tan ridicula la profesion de Cavallero andante, que parece le avia vestido, y armado Cavallero el mismo Cervantes por su mano. Otro, que hazia el papel de Sancho Panza, mos-

traba en su traje, y ademán, todo el humor entremesado, que gasta en su historia aquel graciosísimo Escudero. Otro representaba la gran Princesa, honer de las Charras, y embidia de los Nigromantes, Doña Dulcinea del Toboso, y la representaba en hábito de Viuda, sin mas razon, que el despropósito; que en estos asuntos es la mayor oportunidad. Otro iba haziendo el papel de un Astrologo estafalario, con insignias, y atavios correspondientes, y dando à entender con su figura lo risible de las que levantan los Astrologos: y al mismo fin llevaba un compàs, con que iba tomando medidas, en lugar de esfera, à una pintura de periphèria humana, hemisferio cyclòpe, ò semiglobo monoculo, que removiendo la indecencia por ser pintado, hazia reir como vivo: con este aspecto parecia caminar como extático; y no obstante presumia ir muy sobre sí, porque iba sobre un burro lerdó. Otro hazia oficio de Organista sirviendole de Organo una Celosia, en que iban atados muchos gatos, cuyos pies, y manos servian de teclas, y estas las tocaba el Organista con unos palillos armados de alfileres: con esso, al herir de las teclas, se daban por entendidos los gatos, mahullando lastimeramente, y remedando mal la musica del Organo, aunque la remedaban muy al vivo: la musica era tan apacible para el gusto, como dissonante para el oído: y el eco de ella era el sonido de las carcajadas. Otro remedaba en el vestido, en el gesto, y en los ademanes, à un loco llamado Diego, muy conocido en Salamanca, pero muy inocuo, y por esso libre, y obvio por las calles: y fue con tal propiedad el remedo, que en la opinion de muchísimos, ò de los más, pasó por identidad la imitación: y hasta el mismo loco Original, encontrando en la calle de la Rua esta su figura, se sorprendió de verse bilocado; y aunque amagó à tirar una piedra à su fantasma, lo suspendió, por no herirse à sí proprio. Otro de cuerpo muy pequeño, epitome de hombre, y abreviatura de persona, queria representar à Ganimedes: y à lo menos le simbolizaba bien en el que llevaba traje de

de Volante : y tambien en su poco vultro , que pudiera volar , como el Original , en las uñas de una Aguila , ò , como Pygmeo , en las de una Grulla. Solo no se parecia à Ganimedes en que echaba à Jupiter mal pareciendo , y daba en rostro à la ligereza de su Aguila con la forma de un burro , en que iba caballero. Este mismo era como Escudero de los Toreadores : y asi llevaba en las manos una fuente de plata con mucho numero de vanderillas muy pintadas , que avian de tremolarse en el torèo. Por ultimo (para omitir otras figuras) cerraba la Mascara un Carro Triunfal , el mismo , que avia servido en la Mogiganga del dia precedente ; sin que la circunstancia de averse visto ya otra vez rebaxasse parte alguna del gusto , y novedad , con que se admirò su arquitectura , y su adorno , como tambien el orgullo hermoso , y docil de los Cavallos. En la balconada de sus bordes iban los Musicos , disfrazando las caras , pero no la harmonia , y destreza. En las primeras gradas iban muy de Galanes ocho Estudiantes , que avian de danzar en el Tablado de la plaza : y en las gradas ultimas , otros tres muy de Damas , que avian de torear en el Estrado : para que desde luego se barajassen las suertes , y se dislocassen los officios , como lo lleva el genio caprichoso de una Mogiganga. Con este festivo , y gracioso tren fue marchando la Comitiva juvenil desde el sitio de la Universidad hasta la Plaza , derramando alegrías prodigamente por las calles , hasta salpicar las ventanas mas altas ; aunque no pudo lograr mucho Auditorio en su transito , porque ya entonces estaba syncopada al ambito de la Plaza toda la poblacion de la Ciudad , excepto las pocas personas , que , ò no avian hallado sitio , ò avian cedido à algun otro embarazo insuperable. Pareció à algunos esta marcha como la primera Jornada de la Comedia Taurica , ò Torèo Comico , que se iba à representar en la Plaza. Otros decian , que no era sino el Entremès , que se anticipaba à la Comedia , contra el uso. Otros , que no era sino la Loa : y no decian mal ; pues fue una pura Loa el principio , el medio , y el fin de la fun-

funcion. Otro, que se reia à carcajada suelta, con ser de genio austero, y de complexion muy adusta, quiso componer estas dos ultimas opiniones, y al entrar por la calle de la Rua la Mogiganga, la saludò con esta —

D E Z I M A.

Sin aguardar à despues,
 Vuestra gracia, y gentileza
 Nos ofrece en una pieza
 La Loa, y el Entremès.
 Risueños os damos pues
 Alabanzas verdaderas:
 Que à las Musas mas austeras
 La Mogiganga precisa
 A miraros muy derisa,
 Y alabaros muy de veras:

Continuò la marcha hasta llegar à la entrada de la Plaza, que mira à la Lonja del Corregidor: Allí hizo alto, mientras volvian dos embiados, que vestidos de Volantes con espada, y rodela, se adelantaron à pedir licencia à la Ciudad representada en sus Capitulares, que ocupaban ya su balcon destinado para estos Espectaculos, con su Corregidor el Señor Intendente. Todo lo restante del dilatado ambito de la Plaza estaba ya muy de antemano hecho una piña de gente de todas esferas. No se sabe como pudo la Plaza abrazar este dia tanto numero de personas, no teniendo brazos de mar. Al apetito de ver fiestas de Toros, que en el pueblo de Salamanca siempre es hambre, por mas abundancia que logre, se juntaban ahora las ganas, y la expectacion extraordinaria, que avia excitado la curiosidad, por el caracter de los Toreadores, por el disfraz de Damas con su Estrado, y todo, y por los saynetes, que se avian de añadir al Torèo. En fuerza de esso, aun las personas, que, ò por fastidio, ò por humor, ó por dictamen, no suelen ver fiestas de Toros ordinarias, esta vez se dieron por obligadas à interrumpir su estilo, sopena de pasar por genios de mal gusto sin escusa. Así concurrió

tan desusado tropèl de gente, que formò del recinto de la Plaza un Occeano con tantos Estrechos, como asientos. No hubo relaxacion alguna aquel dia; porque estuvieron muy ajustados todos los mirones, y nadie viviò à sus anchuras. Todos estuvieron muy alegres; pero ninguno holgado: y se puede decir con verdad, que los Novillos; sin hazer mal à nadie, ni aun ponerle en peligro, pusieron a todos en grandissimo aprieto.

Obtenida la licencia de la Ciudad, para que entrasse la Mascara, bolvieron con ella los Dos Volantes corriendo, ò rodando; pues, al atravesar la Plaza, dieron muchas vueltas Valencianas con singular ligereza, y primor, publicando à saltos su placer, y mostrando que venia la licencia como rodada. Hecho este cumplido, entrò la Mascara con todo su aparato festivo, muy bien ordenado: y precedida de clarin, y caxas (estas tambien de Mogiganga) diò media vuelta a la Plaza por el lado izquierdo, dando con la variedad bella, y graciosa de sus figuras un espectáculo sumamente agradable a todo el Concurso; hasta que formando un semì circulo, se acercò à un tablado, que estava prevenido en medio de la Plaza. Allí parò el Carro triunfal; y los Musicos desde èl, encarando con el balcon de la Ciudad, tocaron una harmoniosa Opera, que fuera bien oida, aunque duràra mucho mas, no obitante la impaciencia, con que la gente esperaba los Novillos. Luego se levantaron en pie las Damas, y Galanes, que ocupaban el Carro; y haziendo a la Ciudad una profunda reverencia, se retiraron las Damas al Estrado, que estava dispuesto al pie del tablado centrico, con alfombras, y almohadas de felpa, y los Galanes al tablado misino. Aquí executaron inmediatamente estos ocho Galanes una de las mas primorosas danzas de la moda, al son de los Violines, que desde el Carro triunfal tocaban entretanto los Musicos. La melodia de los instrumentos fue muy de oír: todo lo demas, muy de ver, y admirar. La gala en los vestidos, la gentileza de los talles, el despejo ayroto de los brazos, la ligereza inquieta, pero reglada, de los
pies,

pies , la singular uniforme promptissima destreza de los compases, de los lazos, de las vueltas, de los saltos, y en fin el especial gustillo de la danza, en su artificio, y contextura , todo fue un conjunto de atractivos vehementes para el gusto , y la admiracion de aquel concurso innumerable. Prueba real de su eficacia: que mientras duró este sarao (y doró la go rato,) hizo dormir la ansiosa expectacion de los Toros, llamando ázia si todo el desvelo de las almas. Y muchos dezian, que, aunque no huviera otro espectáculo , solo por este se podia dar por bien empleado el gasto, y trabajo de buscar asientos, y de acudir á tan publico Theatro. La aprobacion universal se explicó en una resonante confusion de Vitores. Huvo sus porfias, y debates sobre qual de los ocho Galanes danzaba mas primorosamente ; y un Licenciado, queriendo componer la diferencia de opiniones en su balcon , propuso su voto en esta copla:

No es facil entre los ocho

Dár á alguno la ventaja;

Pues qualquiera que se nombre;

Esse es otro que bien bayla.

Y luego èl mismo, mostrando de hito en hito á la danza; aplaudió á todos los ocho con esta Dezima , que para de repente pudo passar.

DEZIMA.

En el pecho la fineza,

En la frente la cordura,

En los pies la travessura,

Y en todo la gentileza,

Axuar de vuestra nobleza,

Gallardos Jovenes , es:

Y la Destreza cortès,

A vuestro obsequio aspirando,

Entonces mas se honra , quando

La poneis á vuestros pies.

Concluido el bayle , y retirado el Carro triunfal ocuparon el tablado todos los de la Mogiganga , que no avian de torear , prevenidos de varas largas para su defensa , porque el tablado por su poca altura podia ser saltado de los toros con facilidad. Quedaronse en la arena los destinados para executar el torèo , que fueron ocho , todos Navarros : tres en trage de Damas , que ocuparon las almohadas de su Estrado ; con prevenciones de vanderillas presentadas por Ganimedes en su fuente de plata : y cinco en trage de Galanes , ò de Volantes , prevenidos unos de capas , otros de vanderillas , para el exercicio de las suertes. Debióse à la Ciudad la galanteria de mandar , que no se tocasse , ni à salir el toro , ni à desjarretarle , hasta que la primera Dama hiziesse señal con el pañuelo ; y assi se executò puntualmente. Hecha pues la señal , salió el primer Novillo , como una furia , ò como un exercito de furias en orden de batalla con su cuerno derecho , y cuerno izquierdo , inspirando pavor aun à los mas altos balcones. Recibieronle con destreza intrepida : distribuidos à distancias , tres de los toreadores , que burlandole con repetidas suertes , le fueron encaminado al Estrado , para hazer esta lisonja à las Damas : las quales , al llegar el Toro , levantandose de las almohadas con serenidad de Amazonas , le fortearon ayrosamente , haziendole passar por medio del Estrado , y honrandole cada una con su vanderilla. Salió el Toro con estos adornos tan ufano , y glorioso , que ya no se trocarà por el que *En campos de Zafiro pace estrellas* : y como iba mas vano , que una pelota llena de viento , daba saltos por toda la Plaza , no ya de furor ; sino de placer. Profiguieron los demás toreadores , llenandole de vanderillas , y jugueteando con su bravura ; hasta que debió à la primera Dama el ultimo favor de decretar con el pañuelo su muerte. Intimófela el atpero grado del clarin ; y se la dieron à estocadas los mismos toreadores : y èl mismo , segun la prita que se dió a espirar , parece que se ayudo à morir , como quien , desde que supo el imperio hermoso del pañuelo , se mataba porque le mataffen

quanto antes, teniendo ya por grosseria el vivir. Quien dirá, que no tenía razon el animal?

El segundo Novillo salió con no menor fiereza al palenque; y divirtió el Teatro con lances de no menor delicia, que el primero. Solo se mostró algo mas bruto en no querer acercarse al Estrado à recibir favores en figura de vanderillas; lo que no se pudo atribuir à encogimiento, ó cortedad; porque el tal Novillo tenía un gentil desembarazo, y se desenvolvía brabamente. Pero las Damas, impacientes de tener en ocio su briosa destreza, salieron del Estrado à buscarle; y à puros desdenes le dexaron por dos titulos corrido, tremolando el despique entre los semicírculos de su frente indocil, como quien lo pone entre parentesis, à pesar del impetuoso renglon de su carrera. Murió tambien este Novillo alegremente, como el primero, y los demás, al imperio blanco del pañuelo; dexando heredada la Plaza en abuntante regozijo. Luego, que el clarín tocaba à desjarrete, desde los tablados, que circundan la Plaza, apresuraban la muerte al Toro grandes cuchilladas de alfanjes, como se estila en otras Corridas. Advirtieron esto los Navarros; y siendo herido su pundonor con aquellos golpes auxiliares, por mas que los aprobasse la costumbre, suplicaron al Señor Intendente, que los mandasse prohibir, fiando al valor, y destreza de ellos solos toda la accion de dar muerte prompta, quando llegasse el tiempo, a quantas fieras apareciesen en el Circo. Condescendió el Señor Intendente, haciendo luego publicar vando con rigurosa pena, para que nadie offasse herir los Toros en esta ocasion, fuera de los que toreaaban en la Plaza. Y estos desempeñaron bien la confianza de su valentia: pues al Toro inmediato, una de las Damas, empuñando el azero, a la primera elocada le dexó à sus pies tan sin vida, como el Toro de piedra, que está en la Puente de Salamanca. Y luego dirán, que *Manos blancas no ofenden*. No es la primera vez, que las Damas matan de veras, aun quando parece que juegan, y se entretienen; y si no, *Con esse recado al Toro*. Mas

avilado parecia el Novillo siguiente , que mostraba temer en las Damas , no solo los azeros , sino los melndres : pues encontrandole con otra Dama , y abatiendose esta prontamente al suelo con afectada timidez , el Novillo con un ligero salto passo a la otra parte , como quien salta un pelo roto barranco , haziendo escrupulo de tocar ni aun un cabello de su cabeza : y sin bolver la cara , se fue à pretender vanderillas de otras manos , bizarreando con ellas , hasta que mereció rendir la vida al golpe de azero varonil . A este tiempo se soltó de la Celosia uno de los gatos , que componian el Organo de la Mogiganga : y viendole uno de los mas valientes Toreadores , corrió tras él , gritando , *Há Toro , Há Toro* : alcanzole ; y clavandole una vanderilla , echo à huir , como para refugiarse con presteza en algun tablado , volviendo la cara a ver si le iba à los alcances aquel imaginario Novillo . Cayó muy en gracia este lance , por lo repentino , y casual , y por la promptitud , con que aprovechó la ocasion el buen humor , y graciosidad del Navarro : y así fue aplaudido de todo el Teatro , como un saynete de gran gusto , aunque ofrecia , sino gato por liebre , gato por Novillo . No fue de menor diversion la figura de Diego el loco , que entre tanto se paseaba por la Plaza , representando à su prototipo con tal propiedad , que muchos desde los balcones gritaban à los de la Mascara , que pusiessen en salvo aquel pobrecillo dementado , y no le permitiessen estar expuesto al furor de los Toros , y porque otros se reian , sabiendo que no era Diego , sino su figura , hubo sus apuettas sobre si era Original , ó Copia ; resultando de la porfia , que huviesse muchos complices del remedo , por quedarse cada qual con su tema .

Mientras se corria el quinto Novillo , conciliandose nuevas atenciones el ardimiento de la fiera , y el primor de las suertes , salieron de la Plaza dos Volantes en dos pollinos , como alhajas de Mogiganga : y poco despues , quando el Toro acababa de morir victima de un estoque , bolvieron a entrar con Garrafones de bebida

compuesta , y con abundancia de vizcochos. Suspendióse la Corrida por un rato, dando lugar à que refrescassen todos los de la Mascara; como se executó, sirviendo primero el refresco à las tres Damas en su Estrado con ceremoniosa urbanidad. Al mismo tiempo refrescaron tambien los Señores Capitulares de la Ciudad: y usaron la generosa galanteria de embiar recado de convite à la primera Dama, y à los otros principales Actores del Festin, para que subiesßen a refrescar à su balcon. Subieron dos; que recibieron el favor, y dieron las gracias en nombre suyo, y de los demas, por tan honorífica demostracion.

Al refresco se siguió la Zuyza con el sexto Novillo. Para cuya faccion salieron doze de los mas robustos de la Mascara; los quales, armandose de varas largas, y formandose en una linea muy unida, presentaron sus azeros al Toro. Este era tan bizarro , que pudiera pasar por las picas de Flandes, y por las de todos los Cantones Esguizaros. Y sin embargo no pudo pasar por las de los Navarros; antes ellas passaron por el, abriendose camino por todo su cuerpo. Porque el Toro , viendose rebaido por dos vezes del Esquadron impenetrable, à la tercera se arrojó tan furiosamente al despique de sus picaduras , que concurriendo su impetu ciego con el contrario impulso de tan valientes manos , le sobró para caer muerto, mucho numero de profundas heridas. Así salió la Zuyza con todo lucimiento, y aplauso : y no se duda , que si los Suizos la vieran , tendrian , embidia à sus representantes. El Novillo septimo, y ultimo (de los doze se avian corrido quatro por la mañana , y otro se abandonó al Pueblo por la tarde, por modo de postre de la fiesta) corrió principalmente por quenta de dos de las Damas , que el Teatro nombraba *la Dama blanca* , y *la Dama zurda*, la una por el color del vestido, y la otra por ambidextra. Con la Dama blanca se mostro el Toro tan cortes , que pareció tímido , y cobarde; siendo así que tenia alma de Besubio , y espíritu de uracan , y se hallaba irritado con repetidas burlas , y vanderillas de otros

Otros Toreadores. Buscóle con denuedo la Dama, desafióle, insultóle, tremolando al ayre la mantilla, para exasperarle con mas visos de femeníl desprecio. Pero el Toro persistió constante en su determinacion de ser esta vez cortésano, ó cuerdo; ó porque, viendo à la Dama sin armas, juzgo desayre de las suyas el jugarlas con enemigo desarmado; ó porque se figuro en confuso, que este juego de Damas sería para él à *Gana pierdes*; ó porque no quiso embidiar su resto contra una blanca, ni exponerse al chasco de quedar *in albis* con alguna burla pesada. El hecho es, que el Toro se fuè retirando, sin querer embestir, por mas que se le repitieron las instancias: hasta que la Dama, aviendo ya cumplido con su valor, desistió su empeño. No sucedió lo mismo con la Dama zurda, que empuñando un estoque, salió à probar sus filos con el Toro. Porque el bruto, creyendo acaso que la Dama por zurda no haria cosa à derechas, ó persuadido à que era mas que hembra la que venia con tanto ayre de Amazona, la acometiò ciego, y furioso, como una saeta disparada del arco de la muerte. Pero al primer golpe del azero, le bolvió la muerte à su aljava, dexando su vida por trofeo de una valiente mano, que, aunque zurda, no era siniestra, sino muy diestra.

Muertos con tan rara facilidad, y destreza los siete Novillos, entre las aclamaciones resonantes de todo el Teatro, salió otra vez el Carro triunfal à la Plaza: y formandose de nuevo la Mogiganga, como avia venido, fue desandando el semi-circulo, que avia hecho en su entrada: aora con passo mas lento, y con mas pausas. Porque, hecha su accion de cortesía al Nobilísimo Ayuntamiento de la Ciudad con su Corregidor el Señor Intendente, fue despues haziendo acaramiento à todos los balcones de Comunidades, y personas de especial distincion, parando un poco enfrente de cada uno, y acompañando los besamanos con la Musica del Carro triunfal. Y como en estas ocasiones, la señal de accepcion, correspondencia, y gusto, suele ser el des-

plegar al viento pañuelos blancos, fueron infinitos los que salieron por todos los balcones a publicar con lengua de plata la aprobacion universal. Parecian los lienzos mas que las personas: y no es posible que fuessen todos finos; porque en los telares de Cambray, y Olanda no cabe labrar tanta tela. No fuy Yo solo el que extraño esta multitud; pues otros muchissimos dixeron, que aquella tarde avian salido lienzos bastantes à limpiar el sudor à todo el Exercito de Xerxes. Solo un Poeta, que avia logrado asiento de mogollon en un tablado, en lugar de pañuelo (porque no le tenia, ò no estaba limpio,) facó un Soneto, con que saludó à la Mogiganga, quando iba saliendo de la Plaza. Y porque entonces no se oyo bien con tanta bulla, se pone aqui con beneplacito de su Auctor.

S O N E T O.

Quanta el Circo asustò Fiera arrogante
 Mostró las medias Lunas de su frente,
 Para vuestros aplausos en creciente,
 Si para sus orgullos en menguante.
 De la muerte no es horrible el semblante,
 Por manos blancas (dixo reverente),
 Oy venza lo cortès à lo valiente;
 Que el *Viva* es de quien muere à lo galante,
 Así un assombro extraño, pero hermoso,
 Oy se ha visto lucir en la Palestra,
 Iluminada toda à vuestros brillos:
 Que al mortal golpe de el azero ayroso,
 La accion, gallardos Jovenes, fue vuestra,
 Pero la suerte fue de los Novillos.

Finalizòse este alegre certamen de acatamientos, y de aplausos. Y para que fuessem mas sonados, debió la Mascara à la Señora Ciudad la demostracion, nunca vista en tales circuntancias, de mandar, que se tocasse la Campana de su Relox; y al Señor Intendente la de mandar que la fuessem acompañando, y festejando el Tambor, y Pifano de los Soldados. Con este sonoro cortejo,

mientras se corria tumultuariamente el Novillo, que se avia relaxado al brazo del Vulgo, volvi6 la Mascarra por la calle de la Rua à la Plazuela de San Isidro. Allí, desvaratando toda su contectura, los fugetos de ella, con los mismos disfraces, y galas, formaron una alegrissima danza Vizcaina: y en lo restante de la tarde la fueron repitiendo por las calles, y parajes mas publicos de la Ciudad, seguidos de infinita gente de todas esferas, que no se hartaba de renovar los Vitores, y aclamaciones. Con este gracioso festejo cortejaron mas de proposito delante de sus Casas à varios Cavaleros principales, à quienes debieron particular favor, y fineza las funciones de este dia, y del antecedente. Y alcabo, cerrada ya la noche, pararon en el Colegio Real de la Compañia; donde los aguardaban los RR. Padres Jesuitas con un precioso, y abundantissimo refresco, que realzaron con las mas joviales, y afectuosas expresiones de agradecimiento, y de aplauso. Y no se acabaron esta noche las demostraciones de gratitud: porque despues los mismos RR. Padres Jesuitas dieron en su Casa de Campo à todos los J6venes, que avian hecho papel, 6 tenido parte en la celebridad de las Fiestas, un dia de recreacion, y regalo, que vali6 por muchos en la abundancia, variedad, y fazon de comestibles exquisitos, y en la festividad, y buen humor, que di6 tambien recreo abundoso à los animos. El Señor Intendente, ya por su innata generosidad, ya por que siendo Hermano de la Compañia, se considera parte formal en sus buenos sucesos, se di6 tambien por obligado à significar su agradecimiento à los Estudiantes, Auctores, y Actores del Festin de la Plaza: y así al dia siguiente fue su Señoria de persona à dar la enhorabuena, y las gracias à los principales en sus possadas; rogàndolos, que las comunicassen en su nombre à todos los demàs, y asegurando, que el mismo iria à darfelas tambien, si supiera donde vivian.

Con esta celebre funcion de Novillos se di6 fin à las Fiestas de los nuevos Santos Jesuitas; pero no à la

memoria, y elogios de su magnificencia, y gusto singular; pues quantos lograron asistir a ellas, las alaban, y alababan sin fin. Cada día de los onze, que duraron las Fiestas merecía ser el ultimo; porque no dexaba que desear: y no obstante; al ver la nueva celebridad del día siguiente, decia el gusto publico, Seria lastima, que esto faltasse. La gran Mascara del día penultimo parecia aver apurado todos los fondos al regocijo universal. Y sin embargo, esta funcion ultima de la Corrida de Novillos, ó halló nuevos fondos al gusto, y alegría, ó poniendo en deliciosa prensa las almas, las hizo dar de sí mucho mayor copia destes afectos, ó desatarse todas en ellos. Con efecto, dió Salamanca en este día tan extraordinarias muestras de contento, como si se alegrara de repressa, y huviera tenido el placer en grillos por largo tiempo sin empleo. Mereciólo bien la funcion: porque todo en ella fue admirable, todo gustoso, todo plausible: la desusada bizarría, y brabura de los Novillos: la rara intrepidez, y destreza de los Toreadores en el exercicio de las Suertes su singular valentía, y primor en matar los Toros, la mayor parte cara á cara, y à estocada limpia, y todos sin pedir focorro à doges, ni à manos estrañas: la novedad, y la inventiva en el modo, y en las circunstancias, con tantos saynetes nunca vistos en Salamanca para funciones deste genero: y sobre todo la maravillosa felicidad, conque se llevó al cabo la Corrida, sin un tropiezo, ni un golpe: ni un rasguño, ni un tocar al pelo de la ropa de los Toreadores; aunque ni estos pudieron estar mas intrepidos, ni los Novillos mas iracundos, y feroces. Algunas vezes parecia del todo inevitable el encuentro, y golpe de la fiera: y con todo esso salia intacto el Toreador, cargado de compasiones anticipadas, con una Suerte, que era propriamente ventura. Los tales Novillos bien podian ser Moros por las insignias de sus frentes, es decir, por las Lunas, y por el ceño, que hacía officio de Turbante: pero es cierto, que ninguno de ellos dexó de portarse como Servidor de los Santos, mostrando-

se innocuo, reverente obsequioso, como un Christiano.
 Contar los elogios, que se dieron à esta ultima
 funcion, y por despedida à todo el conjunto de las
 Fiestas, es cuento de cuentos, esto es millon de millo-
 nes. Quedente en la arca del Silencio; pues ya basta, y
 sobra de Relacion. Los que la leyeren, no me negarán
 que estoy ya cansado; si es que no dicen, que he des-
 lucido la *Juventud Triunfante* de los dos Santos Jesuitas
 con morosidad, y pesadéz de Viejo. Descansemos
 pues todos; y no se hable mas palabra sobre el punto.
 Esse poquito de cancion Real sobre la Corrida de No-
 villos, sirva de postre, ò mondadientes, para quien
 quisiere limpiarlos de prosa: pero quien los tuviere
 muy cerrados, ó no tuviere sino encias, ó no le hu-
 viere entrado de dientes adentro, ni la prosa, ni el ver-
 so; dexela, que sobre esto à nadie se le pone puñal à los
 pechos.

CANCION REAL.

No bien pisò la arena
 En Triunfal Carro *Juventud* briosa,
 Que, desplegando pompa deliciosa,
 La Plaza transformò en floresta amena;
 Quando en sus mismos impetus serena,
 Intrepida ofladia
 De aliento imperturbable,
 Grato semblante diò à lo formidable,
 Llenando ya la expectacion del dia,
 De todo el Circo el numero infinito,
 Mal reprima el victorioso gritos,
 Pues consentido en mucha feliz Suerte,
 Un VIVA anticipò por cada muerte,
 De polvora Lunada
 Rapida exhalacion por la palestra
 Volò; passando pavorosa muestra,
 Siendo el mortal horror Guardia avanzada:
 La Arena en terror subito assustada,
 Atonita pregunta,

Què

Què infusion parda ofrece
 Fiera, que en dos lugares se aparece,
 Siçya no al Circo los extremos junta?
 En fin la Fiera en devanado vuelo,
 Dando al ayre mas huellas, que no al suelo;
 En la copa terrifica del susto
 A quantos la miraban brindò el gusto.
 Galàn bizarto Toro,
 Divisando de lexos el Estrado,
 Se fulminò bisulco rayo alado,
 Temiendo en la tardanza su desdoro.
 Pero de las ideas de el decoro,
 Se hallò tan sorprendido
 Del Abanico al ayre,

Que equivocò el favor con el desayre,
 Volando entre aprehensiones de corrido;
 No obitante, cortesano, y generoso,
 Seis Vanderillas recibì obsequioso,
 Y logrando un parentesis de bruto,
 Mereciò de discreto el atributo.

Colerica brabura
 El ademàn violento parecia:
 Pero eran expresiones de alegría;
 Que de una Fiera es fiera aun la ternura;
 Trasportes son de rustica locura,
 Con que el bruto de intento.

Por ostentar lo ufano,
 Al verse herido de tan diestra mano,
 Quiere volverse loco de contento.
 El impetu, que amaga à ser destrozo,
 Ruda es demonstracion de su alborezo;
 Queriendo con el salto, que amenaza,
 Aun mas salir de si, que de la Plaza.

En precipicio horrendo
 Fulminante Volcan, Etna viviente,
 Acomete fogoso, asalta ardiente:
 Aun no llega, aun no alcanza, y ya va hiriendo;
 Tal es el ceño, el impetu tremendo;

Que,

Que, aun sin dar golpe, basta
 A su frente iracunda,
 Para imprimir herida cruel profunda
 Antes con la intencion, que con el hasta.
 Pero, quando advirtio con turbios ojos,
 Que a una Deidad miraban sus enojos,
 Del horror de su culpa sorprendido,
 Quedo elado, y murió de arrepentido.

Prodigas de la vida,
 Solo ambiciosas de lucir las Fieras,
 Solicitan al golpe lisongeras;
 Y es, que se las va el alma por la herida,
 Con traje, y moda de Favor vestida
 La Muerte, ya sin ceño,
 Propontendo el estrago
 Por tales manos con disfráz de álhago,
 Inspira en no vivir gustoso empeño.
 A morir toda Fiera se avalanza;
 Y teniendo por muerte la rardanza,
 Sin aguardar el azetado toque,
 La vida rinde al Dueño, y no al estoque.

Juvenil gentileza,
 Brillante garbo, ayrosa bizzarria,
 Brio cortés, discreta lozania,
 Valor atento, intrepida destreza;
 Temeridad con arte, y fortaleza;
 Defensado apacible,
 Centelleante sosiego,
 Seguro enlace de reposo, y fuego,
 Lo galan mas galan por lo terrible:
 Todo sin confusion, y todo junto,
 Todo à la admiracion hermoso assumpto:
 Blasones son de Juventud bizzarra,
 Que, à pesar del disfráz, es de Navarra.

Responda eterno VIVA

Al Triunfo bello de Gonzaga, y Koska,
 Sin que el desayre de mi pluma tosca
 Desmienta de su honor la cumbre altiva,

Dure

Dure sin fin su aclamacion festiva,
 Cuyos ecos gloriosos
 Esparce, y no derrama,
 La sonora ambicion, conque la Fama
 Rebienta ya Clarines harmoniosos.
 Sepa el Mundo tomar tan de memoria
 Caracteres lucientes de esta gloria
 Que allá en su edad caduca, y vacilante
 Cuenta otra vez la Juventud Triunfante.
 Cesta ya, Cancion mias
 Y escucha de el Silencio (que ya es hora)
 La harmonia sonora:
 Que tambien en callar ay su harmonia.

F I N.

INDICE

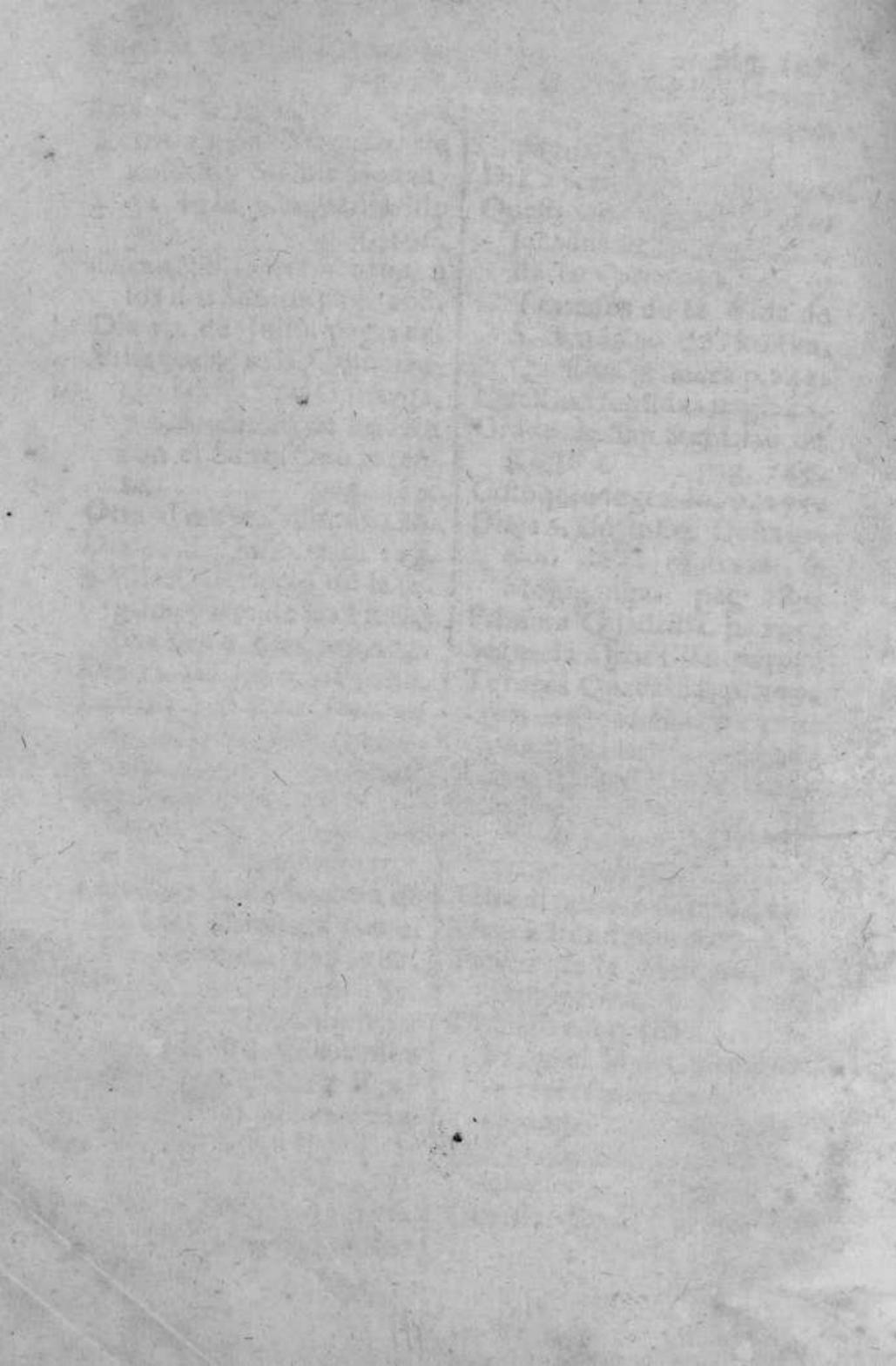
DE ESTE LIBRO.

- | | |
|---|---|
| Parráfo I. Motivo de las Fiestas. pag. 2. | Iglesia Cathedral à la Canonizacion de San Luis Gonzaga, y San Stanislao Kostka. pag. 57. |
| §. II. Designio general de las Fiestas. pag. 11. | Letrilla à San Luis Gonzaga sobre la voz, con que se llamó la Virgen à la Compania. pag. 67. |
| §. III. Adorno de la Iglesia. pag. 20. | Otra al amor de Dios, que tuvo S. Stanislao. pag. 70. |
| §. IV. Adorno de las Imagenes de los Santos. pag. 26. | Día 7. de Julio. pag. 74. |
| §. V. Otros aparatos de las Fiestas. pag. 33. | Dasse la enhorabuena à San Ignacio de la Canonizacion de sus Hijos en metaphora de flores. p. 83. |
| §. VI. Descripciõ de los Altares prevenidos en la carrera de la Procecion. pag. 41. | Otra al SS. Sacramento, y à los dos Santos. pag. 85. |
| §. VII. Descripciõ de la primera parte de las Fiestas por sus cinco dias. pag. 50. | Día 8. de Julio. pag. 90. |
| Día 6. de Julio. pag. 51. | Villancinco à la Canonizacion de S. Luis Gonzaga, y S. Stanislao Kostka. pag. 95. |
| Letrilla, que se cantò en la | Otro |

- Otro al Santísimo Sacramento. pag. 97.
- Dia 9. de Julio. pag. 100.
- Letrilla à San Stanislao de Kostka, y S. Luis Gonzaga de la Compañia de Jesus. pag. 106.
- Otra al SS. Sacramento, y à los dos Santos. pag. 108.
- Dia 10. de Julio. pag. 111.
- Villancico à la Canonizacion de S. Luis Gonzaga, y S. Stanislao de Kostka con el Santísimo parente. pag. 119.
- Otra al mismo asunto. 120.
- Dia 11. de Julio. pag. 124.
- §. VIII. Descripción de la segunda parte de las Fiestas por sus 6. dias. pag. 129.
- Dia 12. de Julio. pag. 138.
- Letrilla à S. Luis Gonzaga en la Fiesta de su Protección. pag. 148.
- Noche de el dia 12. de Julio. pag. 168.
- Dia 13. de Julio pag. 178.
- Letrilla à la Protección de S. Luis Gonzaga con el SS. parente. pag. 181.
- Dia 14. pag. 185.
- Questiones Quodlibeticas sacadas de los Processos de la Canoniza. y Tratados de la Vida de San Luis Gonzaga. Question primera. pag. 195.
- question segunda. pag. 196.
- Grado de San Luis Gonzaga. pag. 197.
- Coloquio entre los Hermanos Alberto, y Roque. pag. 227.
- Dia 25. de Julio. pag. 240.
- Questiones Quodlibeticas sacadas de los Processos de la Canonizacion, y Tratados de la Vida de S. Stanislao de Kostka. Question primera p. 243.
- Question segunda. pag. 244.
- Grado de San Stanislao de Kostka. pag. 245.
- Coloquio segundo. p. 275.
- Dia 16. de Julio. Descripción de la Mascara, ó Mogiganga. pag. 289.
- Primera Quadrilla. p. 295.
- Segunda Quadrilla. p. 307.
- Tercera Quadrilla. p. 309.
- Quarta Quadrilla. p. 329.
- Quinta Quadrilla. pag. 346.
- Carro Triunfal. pag. 358.
- Letrilla à S. Luis Gonzaga sobre la protección de su Escuela Jesuita. p. 362.
- Otra al mismo asunto. 364.
- Otra à lo mismo. pag. 365.
- Passeo de la Mascara, ó Mogiganga. pag. 366.
- Dialogo entre el Buen-Gusto, y el Mal-Gusto, que se representò en la Mogiganga. pag. 370.
- Dia 17. de Julio, ultimo de las Fiestas. pag. 381.
- Cancion Real. pag. 404.











G-E 725